

Voces estuarinas

EDICIÓN, ANOTACIÓN Y COMPILACIÓN

JAVIER LAUREANO

RUTH GARCÍA PANTALEÓN



Historias de vida en
las comunidades que
conforman el
**Estuario de la
Bahía de San Juan**

Voces estuarinas

HISTORIAS DE VIDA EN LAS COMUNIDADES QUE CONFORMAN
EL ESTUARIO DE LA BAHÍA DE SAN JUAN

VOCES ESTUARINAS

© Programa del Estuario de la Bahía de San Juan
#265 Calle San Francisco
San Juan PR 00901

P.O. Box 9509
San Juan, Puerto Rico 00908-9509

(787) 725-8165
info@estuario.org
www.estuario.org

El Programa del Estuario de la Bahía de San Juan es una corporación sin fines de lucro 501c3 que diseña, implementa y realiza un seguimiento de las acciones de restauración para mejorar la calidad de las aguas y los ecosistemas asociados dentro del sistema del Estuario de la Bahía de San Juan y su cuenca. El programa involucra a ciudadanos, visitantes y turistas, y se asocia con los sectores gubernamental, privado, científico, académico y comunitario.

Diseño gráfico Rosalía Ortiz Luquis | ROL Mktg Studio

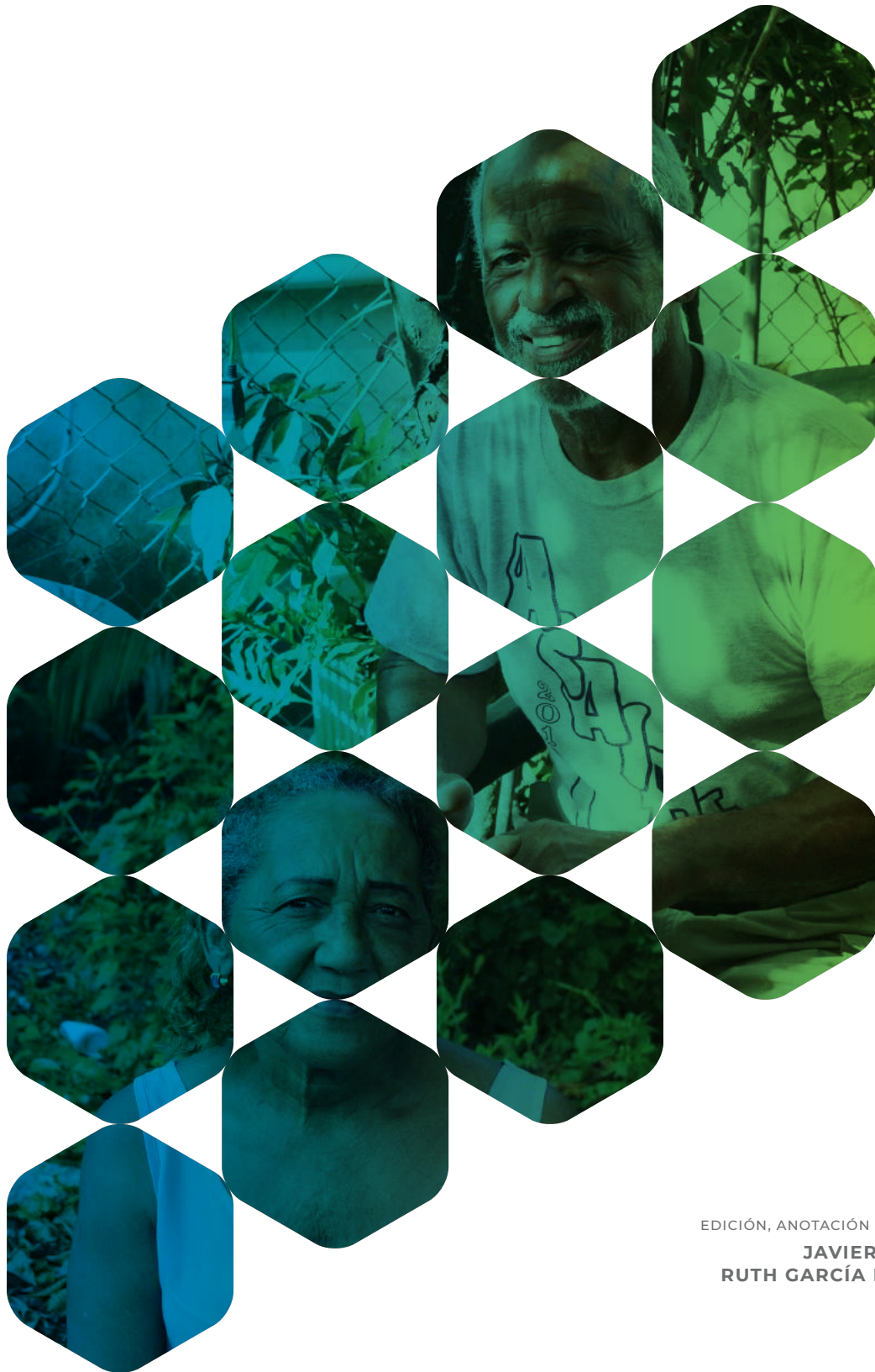
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida sin autorización previa, por escrito, del Programa del Estuario de la Bahía de San Juan.

Esta publicación es posible gracias a una subvención de la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades.



Voces estuarinas

HISTORIAS DE VIDA EN LAS COMUNIDADES QUE CONFORMAN
EL ESTUARIO DE LA BAHÍA DE SAN JUAN



EDICIÓN, ANOTACIÓN Y COMPILACIÓN
JAVIER LAUREANO
RUTH GARCÍA PANTALEÓN

Contenido

12

1. EL CAÑO MARTÍN PEÑA: LA LUCHA POR EL DRAGADO, LA LUCHA POR LA PERMANENCIA

- 13. 1.1. José A. Santiago “Chago”:
*De maestro a líder comunitario,
vocación de enseñar y aprender*
- 23. 1.2. Evelyn Quiñones Ortiz: *Con
el Fideicomiso y la lucha por el
Caño*
- 29. 1.3. Cristino Jiménez Mercedes:
Desde Miches a Israel-Bitumul
- 35. 1.4. Carmen Febres Alméstica:
*Una vida en el Caño para amarlo
y defenderlo*
- 39. 1.5. Carmelina Jiménez
Mercedes: *Desde República
Dominicana a encontrar
tranquilidad en la orilla del Caño*
- 43. 1.6. Jerald Constanzo: *Joven con
esperanzas en un Caño mejor*

50

2. PIÑONES: LA HISTORIA CONTADA DESDE EL TRABAJO Y EL CIMARRONAJE

- 51. 2.1. José Rivera: *Lo que el tiempo
le ha quitado a Piñones*
- 57. 2.2. Luis “Güi” Romero: *De
luchas ambientales y cambio
climático*
- 65. 2.3. Carlos Butrón:
*Fosforescencias y piedras en
Piñones*
- 69. 2.4. Milagros Quiñones:
*Apostando a la lucha
comunitaria hacia el desarrollo
social y ambiental*
- 77. 2.5. Maricruz Rivera: *Una vida
de entrega y amor por Piñones*
- 85. 2.6. Oscar Carrasco: *Orgulloso
descendiente de cimarrón*

96

3. LAS CURÍAS: VOCES QUE CUENTAN EL ANTES Y DESPUÉS DEL CAÑO

- 97. 3.1. Antonio Morales Díaz:
Hombre de trabajo y esfuerzo
- 103. 3.2. Arturo Figueroa: *Vivencias
en Las Curias*
- 115. 3.3. Gloria Matos Ayala: *La
historia del trabajo duro*
- 119. 3.4. Margarita Claudio:
*Memoria de una mujer orgullosa
de su comunidad*
- 123. 3.5. Martín Matos Ayala: *Nadar
y pescar en Las Curias*

134

4. ALTO DEL CABRO: REMEMBRANZAS FRENTE A LA LAGUNA

- 135. 4.1. *Noris Gautier: La lucha para reconstruir Alto del Cabro*
- 141. 4.2. *José Matos Batista: Un trabajador dominicano en Alto del Cabro*

146

5. LA CHICLANA: CRÓNICAS DE LA DESAPARICIÓN DE UNA QUEBRADA

- 147 5.1. *Juan Cruz: Las luchas por la Quebrada*
- 153. 5.2. *Hidelisa Román Chiclana: Permanencia por amor a La Chiclana*

158

6. CAPETILLO: EL ESFUERZO POR CONSERVAR UNA COMUNIDAD

- 159. 6.1. *Christel Galíndez García: Una vida de esfuerzo por la comunidad*
- 163. 6.2. *Cándido Caraballo: Aventuras de un carpintero en Capetillo*
- 6.3. *Luis Emmanuelli y Daniel Paniagua: Los compadres de Capetillo*
- 169. 6.3. *Luis Emmanuelli y Daniel Paniagua: Los compadres de Capetillo*
- 175. 6.4. *Elena Resto: Recuerdos de Isla del Diablo y la lucha por la vivienda*

180

7. LA CIÉNAGA DE CUCHARILLA: LA LUCHA DESDE ADENTRO

- 181. 7.1. *Angélica Huertas y Pedro Carrión: Una historia de vida compartida*

Prólogo

BRENDA TORRES BARRETO

DIRECTORA EJECUTIVA

PROGRAMA DEL ESTUARIO DE LA BAHÍA DE SAN JUAN



El Estuario de la Bahía de San Juan está conformado por redes hidrográficas y boscosas, montañosas y costeras, que son hogar de múltiples especies de flora y fauna. Este valioso recurso es vital para Puerto Rico, puesto que alberga importantes instalaciones portuarias, comerciales y de infraestructura que mueven al país.

Ecosistema al fin, la salud y sobrevivencia del Estuario se nutre y se afecta por las redes sociales y económicas que también lo conforman. Este libro aspira a reflejar algunas estampas de esa interrelación a lo largo de la historia.

Voces Estuarinas retrata personajes, dibuja comunidades, sus dinámicas y la transformación del entorno rural, urbano y ambiental de la cuenca del Estuario. Rememora luchas, evoluciones y degradaciones que han incidido en el estado actual del ecosistema.

Por estos relatos en primera persona, conocemos la abundancia de frutos que producían nuestras tierras a lo largo y ancho del estuario, ofreciendo seguridad alimentaria a las

poblaciones con menos recursos económicos.

Voces Estuarinas nos permite entender por qué la planificación inclusiva y participativa, integradora y justa, es la mejor opción que Puerto Rico tiene ante el reto de la recuperación y de la construcción de un país sostenible.

La falta de planificación, así como las políticas económicas y sociales fragmentadas, cortoplacistas o excluyentes, empujaron a gente de toda la isla a trasladarse al área metropolitana en busca de trabajo. La falta de previsión por parte del Estado obligó a miles a asentarse a orillas del caño Martín Peña, entonces un robusto cuerpo de agua que conectaba los bosques de Piñones, a través de la laguna San José, con la bahía de San Juan.

Estos cuerpos de agua, hoy enfermos por la contaminación y el estancamiento por la sedimentación, fueron espacio de recreación, transporte y pesca que permitía la interacción social y comercial de los pobladores de la zona. Desde Piñones, los canales y lagunas se ofrecieron como vía de paso, incluso, para invasores extranjeros y fueron frente de defensa de las fuerzas locales que lograron expulsarlos.

Con formas y resultados distintos, la historia de las políticas que tuvieron la intención o el efecto de desplazar a las comunidades originales de la cuenca del Estuario es contada por muchas de las voces que recoge este libro.

En tiempos en que se evalúan nuevos desplazamientos de comunidades en zonas identificadas como de alto riesgo, estos relatos destacan las dificultades y las amenazas de no contar con un título de propiedad. Los relatos siguen vigentes ante el hecho de que muchas de nuestras familias en Puerto Rico no cuentan aún con titularidad de los lugares que han sido hogar, a veces, hasta de sus antepasados.

Muchas de las voces dan vida a la historia de defensa y protección de los recursos estuarinos. Hablan de cómo la gente conocía el valor de dichos recursos porque creció junto a ellos y aprendió a valorar la importancia que tenían para sus vidas. La interdependencia de los habitantes de Piñones con los manglares, por ejemplo, y la eventual desvinculación general provocada por medidas de gobierno dirigidas a proteger sin contar con los vecinos, pueden iluminar tanto a expertos como a quienes formulan políticas públicas. Sumar el conocimiento adquirido por la comunidad al intercambio de saberes es un activo en cualquier esfuerzo para preservar nuestros recursos naturales.

Las voces se complementan, y a veces se contradicen, pero nos permiten ampliar la visión acerca de algunos vecindarios de la cuenca, su desarrollo y su relación con el gran ecosistema que es el Estuario.

Agradezco a todas las personas que hicieron posible plasmar en este recuento una porción de nuestra memoria colectiva. En particular, reconozco la iniciativa de hacerlo y el compromiso de mi predecesor en la dirección ejecutiva del Programa del Estuario de la Bahía de San Juan, el Dr. Javier Laureano.

Voces Estuarinas abona sentido y continuidad a nuestro trabajo en el Programa del Estuario. Valida nuestra misión de restaurar y conservar la calidad de las aguas del ecosistema del Estuario como eje sostenible de desarrollo social y económico. Y reafirma nuestro compromiso de educar para apoderar y hacer partícipe a la gente en esa misión.

Hemos elegido mantener las expresiones sin distinguir modismos como forma de preservar la espontaneidad y la esencia del relator. Les invito a ponerse cómodos para disfrutar este interesante recorrido por algunas de las comunidades de la cuenca. Confío en que este viaje en el tiempo inspire una visión más clara del futuro que podemos construir, si aprendemos las lecciones que nos revela *Voces Estuarinas*.

Voces estuarinas para darle voz al silencio

POR JAVIER E. LAUREANO, PHD HISTORIA
DIRECTOR EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL
ESTUARIO, 2005-2016

¿Para qué sirve la historia? Quizás una de las mejores contestaciones a esta pregunta la ofrece José Joaquín Blanco: “para interpretar mejor el mundo, para cambiar la vida, para reconocer raíces y procesos, para defender algunas verdades, para denunciar los mecanismos de opresión, para fortalecer luchas libertarias...”¹ El proyecto de historia oral del Programa del Estuario de la Bahía de San Juan comenzó como parte de una iniciativa con las comunidades del caño Martín Peña a partir del año 2006, precisamente, para continuar dando voz y fuerza a uno de los proyectos de justicia ambiental² más importantes de Puerto Rico: el dragado del Caño, una lucha libertaria clave en el Caribe. En aquel momento, el proyecto ENLACE, junto al Grupo de las Ocho Comunidades o G-8, la Universidad Interamericana y el Programa del Estuario se unieron en un proyecto de historia oral en el que nos embarcamos durante varios años. La gestión terminó siendo mucho más abarcadora de lo que originalmente nos propusimos e incluyó temas que van desde la ocupación y relleno de los márgenes del Caño y procesos de organización comunitaria, hasta el papel de las diferentes creencias en sus comunidades y temas de género, como el de la mujer en la vida urbana de esta vibrante zona estuarina. El proyecto fue posible gracias a colaboradores como Lyvia Rodríguez y Alejandro Cotté, que en aquel momento laboraban en el Proyecto ENLACE, la Dra. Zulma Ayes y el Dr. Pedro A. González del Centro de Investigación e Historia Oral de la Universidad Interamericana, al igual que los y las estudiantes de la Universidad y el liderato comunitario del G-8. El fotógrafo Doel Vázquez creó un portafolio con imágenes de cada persona entrevistada, lo que constituye parte del archivo.

Las entrevistas publicadas en Voces estuarinas forman parte de una segunda iniciativa del Programa del Estuario que surge

en el año 2013, en esta ocasión expandiendo el área geográfica del proyecto de historia oral a otros puntos de la cuenca hidrográfica de nuestro ecosistema urbano. Uno de los primeros pasos para iniciar esta gestión fue buscar organizaciones que la apoyaran, obteniendo así el respaldo de la Fundación Puertrorriqueña de las Humanidades, la Fundación Titín y AmeriCorps Vista. Gracias a este último programa, tuvimos el privilegio de contratar a varios historiadores e historiadoras como Laura Horta y Raiza Báez, quienes entrevistaron personas de la comunidad y participaron en el difícil proceso de transcripción y edición de las entrevistas, junto a Lourdes Hernández y la historiadora Dra. Ruth García.

Una decisión importante que tomamos como equipo de trabajo fue el de no suscribirnos al modelo etnográfico de transcripción, donde la persona que transcribe copia la oralidad de la entrevista al dedillo, incluyendo suspiros, gestos faciales, etc. En su lugar, fuimos fieles a los relatos de estas personas y transcribimos de forma que se facilitara la lectura de los textos, abarcando así un público mayor. Como parte de este proceso también dividimos las entrevistas en ejes temáticos.

Uno de los productos de la iniciativa fue la creación de una innovadora exhibición educativa en el Viejo San Juan, en el 265 de la calle San Francisco, donde tuvimos la oportunidad de presentar un mapa a gran escala del Estuario, fotos de las personas entrevistadas y reproductores digitales con audífonos, donde los y las visitantes podían escuchar las entrevistas, parte del archivo auditivo del proyecto. Cientos de estudiantes de escuelas públicas y privadas de todo Puerto Rico visitaron la exhibición, que a su vez formó parte de visitas guiadas por el Viejo San Juan, donde identificaban diferentes especies de

plantas, árboles y aves, y concluían con la toma de muestras de calidad de agua en la Bahía. De esta forma los y las estudiantes recibían información y también generaban datos de la calidad del agua, completando así el círculo educativo experiencial que buscábamos con el proyecto. Este encuentro educativo entre las humanidades y las ciencias naturales caracteriza la gestión del Programa del Estuario y es un elemento que potencia las gestiones de restauración de sus ecosistemas urbanos. El talentoso teatrero y educador Javier Cardona formó parte del diseño de la ruta interpretativa en el Viejo San Juan, al que se unieron voluntarios y voluntarias de AmeriCorps Vista, coordinados por Gladys Rivera, especialista en participación ciudadana. Los científicos Harold Martínez y el Dr. Jorge Bauzá, junto a voluntarios y voluntarias del Programa, trabajaron la parte del monitoreo de calidad de agua. La idea de acercar las personas que visitaban la exhibición para tomar muestras en la Bahía, formaba parte de una estrategia donde queríamos acentuar la importancia del acceso al Estuario y las zonas costeras. También era un ejercicio de ciencia ciudadana o ciencia comunitaria, fomentando la participación democrática en el proceso de generar información y datos que pueden ser útiles para resolver problemas ambientales.³

Uno de los objetivos del proyecto fue el rescate de la memoria urbana para presentar cómo se ha transformado nuestro patrimonio natural en el área metropolitana de Puerto Rico, donde ubica la cuenca del Estuario. Han pasado varias generaciones desde que las personas podían nadar y pescar en lugares como la laguna San José, el río Piedras y el caño Martín Peña, por ofrecer algunos ejemplos. A partir del cambio expedito de una economía agraria a una industrial a mediados del siglo veinte, la relación de la población con los cuerpos de agua del Estuario de la Bahía de San Juan cambió radicalmente. De ser espacios de pesca, nado, transportación a pequeña escala y comercio de frutos y bienes, los cuerpos de agua estuarinos recibieron el impacto de decenas de miles de personas que migraron de las áreas rurales a las urbanas en búsqueda de empleo y vivienda. Como parte del desarrollo industrial de la isla, el 70% del área metropolitana se convirtió en una zona gris, de cemento y asfalto. Por otro lado, las comunidades pobres se vieron obligadas a rellenar humedales y manglares para buscar un espacio de subsistencia. En los pasados setenta años, el

patrimonio natural de nuestra ciudad cambió abruptamente: el curso de la mayoría de los ríos sufrió modificaciones, incluyendo el cambio de las desembocaduras del río Piedras, el río Puerto Nuevo y el río Bayamón. Al día de hoy, el este de caño Martín Peña está totalmente obstruido y la ciénaga las Cucharillas tiene gran parte de su superficie desarrollada con parques industriales. Contar estas historias desde el punto de vista de las personas que las vivieron nos permite comprender cómo la sociedad se relaciona con una ciudad que paradójicamente depende y se organiza a partir de los cuerpos de agua, pero que a la vez les da la espalda.

Concluyo esta introducción con un elemento importante que José Joaquín Blanco menciona en su ensayo sobre el porqué de la historia: el gusto, la diversión y el placer. Blanco lo dice así: la historia sirve “para vivir días que valgan la pena, alegres y despiertos”.⁴ El gusto de escribir las historias de nuestras comunidades y el placer de escuchar los relatos de su gente forman parte de saber que estamos haciendo bien nuestro trabajo como historiadores e historiadoras para reivindicar memorias que muchas veces escapan la oficialidad y cuyo destino sería el silencio.

¹ José Joaquín Blanco, “El placer de la historia” en Carlos Pereyra et al. Historia, ¿para qué?. México, DF: Siglo XXI Editores, edición del 2005, página 86.

² La Agencia de Protección Ambiental o EPA, por sus siglas en inglés, define la justicia ambiental de la siguiente forma: “Environmental justice is the fair treatment and meaningful involvement of all people regardless of race, color, national origin, or income, with respect to the development, implementation, and enforcement of environmental laws, regulations, and policies. This goal will be achieved when everyone enjoys: The same degree of protection from environmental and health hazards, and equal access to the decision-making process to have a healthy environment in which to live, learn, and work.” Ver: <https://www.epa.gov/environmentaljustice/factsheet-epas-office-environmental-justice> Consultado el 17 de marzo de 2021.

³ La EPA define la ciencia ciudadana de la siguiente forma: “Citizen science uses the collective strength of communities and the public to identify research questions, collect and analyze data, interpret results, make new discoveries, and develop technologies and applications – all to understand and solve environmental problems.” Ver: <https://www.epa.gov/citizen-science/basic-information-about-citizen-science-0> Consultado el 17 de marzo de 2021.

⁴ Blanco, Op.Cit., página 86

1. El Caño Martín Peña: La lucha por el dragado, la lucha por la permanencia



1.1. José A. Santiago "Chago": De maestro a líder comunitario, vocación de enseñar y aprender

Basada en la entrevista de Ruth García,
el 25 de septiembre de 2015, en Cantera.

José Santiago, “Chago”, ha sido testigo de las transformaciones de la Península de Cantera. Oriundo de Quebradillas, aquel lugar al que su familia llegó cuando él era un niño fue infierno y paraíso, espacio para descubrir y descubrirse. Allí despertó a la belleza de un lugar al que primero detestó. Reconoció la riqueza de aquel recurso, tanto como sus propias fuerzas internas y la capacidad creadora de la unión comunitaria.

Ha visto su entorno deteriorarse por la contaminación, la improvisación y el abandono gubernamental. Y sabe que, pese a ello — o con ello como excusa — esas tierras son muy codiciadas. El interés externo ha sido motor para la vinculación, el apoderamiento y la autogestión vecinal. La amenaza de ser desplazados los llevó a organizarse hasta convertirse hoy en un modelo de lucha y acción comunitaria.

Con determinación y educación, la comunidad ha logrado, poco a poco, restaurar la salud de la laguna San José y el caño Martín Peña. En esa gestión han sido aliados claves de los esfuerzos del Programa del Estuario.

“ME TRAJERON”

Yo no me acerco aquí, a mí me trajeron. Mi papá fue soldado en la Primera Guerra Mundial ⁽¹⁾. Nació en el 1891 y al participar de la guerra estuvo en el Campamento de las Casas ⁽²⁾, que se construyó en el año 1917. Mi papá, cuando regresaba a Quebradillas, de donde somos naturales, me hablaba de un gran brazo de mar que había cerca del campamento. Nosotros, que no podíamos formar una visión creíble de lo que él nos hablaba, nos imaginábamos el mar. En los años ‘49 o ‘50, vino a vivir a San Juan porque la situación estaba bien difícil allá. Yo nací en el ‘45. Estaba bien difícil. Entonces vino a trabajar a San Juan. Vino a vivir aquí en lo que se llamaba la Carpenter Road, que es hoy la Barbosa.

Para antes del ELA ⁽³⁾, en el ‘50, el que era terrateniente en la finca de mi papá, en una reunión, lo emborrachó con su propio ron. Él tenía un alambique. Mi papá escribía su nombre con mucha dificultad, firmó frente a un testigo y le dieron 125 dólares por la finca. Cuando se dio cuenta de lo que había hecho o lo que le habían hecho, pues ya no pudo reponerse y vino para San Juan. Con los chavitos que le dieron compró una casita —si se puede llamar casa— con cuatro palos, toldos de saco y un poco de madera de caja de bacalao puesta en el suelo, donde no había ni un clavo. Una salita y un cuarto para ocho. El lavamanos estaba afuera, como en todas las casas del campo. No había agua potable. La situación fue bien difícil.

DESDE QUEBRADILLAS

Cuando vinimos de Quebradillas ⁽⁴⁾ para acá fue como —yo siempre me acuerdo de La Carreta ⁽⁵⁾—, fue como algo así como una procesión. Yo había estado en San Juan, me operaron a los tres años en el Hospital Pavía, pero no tenía conciencia de nada. Aquella peregrinación fue tan difícil. Después, cuando yo leí “La peregrinación de Bayoán” ⁽⁶⁾, más o menos me di cuenta de lo que habíamos hecho. Cuando llegamos aquí, tú comparas inmediatamente el campo hermoso, verde, lluvioso, el río cerca; donde tenías hambre y cogías un guineo, cogías una guayaba o una guanábana donde quiera y saciabas el hambre. Aquí lo que había era agua, mosquitos y charcos por todos los lados. Brutal. Nosotros empezamos a llorar. Te sacan del paraíso y te traen cerca del infierno. En esa primera noche nos picaron los mosquitos. Los sapos yuri, los sapos toros — como les llamaban— te tenían toda la noche asustado, uno aquí y otro allá. Para nosotros fue tan difícil ese encuentro con la loza. Como dice la gente del campo: “¡ah, tú te fuiste para la loza!”. No, carajo. Yo vine para el fango. En la loza estaba yo.

REGRESO AL CAMPO A ESTUDIAR

Con la bendición de que, como no había cama para tanta gente —como dice la canción de El Gran Combo— pues, a mi hermana y a mí nos devolvieron para el campo a estudiar primer y segundo grado. La maestra era amiga de mi mamá y cogió a mi hermana también. Estuvimos primero y segundo grado en el campo. Después vinimos a tercero a la escuela Sofía Betzaida.

LA OBRA SALESIANA

La obra salesiana ⁽⁷⁾ había empezado en el ‘48 en Cantera, en la calle Lutz. Esos salesianos —que yo no me canso de decir que los salesianos son los sacerdotes más pobres y los de mayor humanidad dentro de la iglesia católica— son los que trabajan con los que nadie quiere trabajar, con los de la calle, con los viciosos. Pues estos curas y el padre Juan Ríos, un catalán, tenían otra filosofía: la de “vamos a sacar a estos muchachos de la calle, vamos a hacer niños más sanos a través de la educación y la religión, y así vamos a tener menos hombres malos mañana”. Él se las arreglaba y conseguía pan y chocolate y comida y nosotros íbamos al oratorio, que era la parte de la tarde porque yo todavía no podía entrar al colegio, y cuando terminábamos después del catecismo nos daban un plato de comida. Los curas nos mataron mucha hambre. Estos salesianos tienen otra visión de lo que es la religión y de lo que es el amor, el respeto hacia toda la gente.

EL COLEGIO

Cuando yo paso a estudiar al colegio, los que no podíamos pagar nada, trabajamos limpiando el patio, porque había remanentes de lo que había sido la cantera. Donde hay una cantera, hay piedras y nosotros limpiábamos el patio y sacábamos las piedras. Había tiempo para jugar. Empezábamos a las cuatro a limpiar y terminábamos a las cinco, de cinco y media a seis jugábamos y de seis a seis y cuarto era oratoria y oración. Como a las seis y media o siete nos daban chocolate y pan. Nosotros nos íbamos para la casa comidos; es decir, que aminoraban el hambre y salíamos con un poco de educación religiosa. No era una religión que te enseñaba que tú eras malo. Era una religión más práctica, más de avanzada, de vamos a coger a los muchachos de la calle y vamos a ayudarles, y yo llego al papá por el hijo. Eran curas muy jóvenes, o sea que tú te identificas con ellos.

LA LAGUNA SAN JOSÉ Y LA PLAYA

En ese tiempo la laguna era hermosa. Era transparente, llanita, había promontorios, que tú te parabas sobre ellos y tomabas almejas así de grandes. Tú cortabas las raíces de los manglares y los ostiones estaban pegados por montones. Había todo tipo de peces. Había una verja alrededor de la laguna y yo creo que era del gobierno federal y decía que uno no podía pasar, pero pasábamos. No sé si tú lo sabías, pero el gobierno de España tenía un sistema de túneles, de vías, de caminos acuáticos desde Loíza hasta acá. Y hay unos diseños en los libros donde tú ves que son mulas o toros, que van arrastrando unas barcazas por toda el área de los caminos. La filosofía era práctica, si pagabas peaje por pasar por una finca privada, todas las personas que producían ponían todos los productos juntos en las barcazas y era más barato. Además pasaba directamente al mercado de San Juan, que era donde se vendía. Nosotros veíamos pasar los botes y cuando aterrizaban los aviones de la base naval. Allí venían los blanquitos... era sitio de ricos. Los ricos venían a comer el pollo de Suazo, porque era el pollo más rico de todo San Juan. Estaba en la calle Lutz por donde están los salesianos, tú tomas la calle por la Lutz hasta abajo y ahí estaba el Equife⁽⁸⁾. Por el Equife nosotros pasábamos en verano por abajo, porque era un sitio alto. Caminábamos desde Cantera hasta la playa, que estaba llena de antros de prostitución, pero la playa era maravillosa, espectacular. En verano, si no me iba para el campo con mis hermanos me iba con treinta jóvenes de Cantera, un largo trayecto (señala en un mapa el largo espacio que recorrían) por un camino de piedras precioso. De hecho, yo tengo un documento de todas las personas que sacan para construir unas casas maravillosas

en esa zona de arena blanca, como esas casas que salen en las películas de Estados Unidos de los años '30. Ese documento lo consiguió Fernando Silva en el Archivo General. Tú haces una retrospectiva y piensas "esta gente vivía en un paraíso". Era vivir en una naturaleza desconocida, si la comparas con lo que hay hoy.

LA JUVENTUD Y EL BÉISBOL

La gran población de esta área llega en la recesión. Nosotros llegamos y nos educamos con los curas. Uno se educa y quiere ser sacerdote, es un impulso, es un compromiso moral, es reciprocitar la enseñanza, el respaldo, el bien que te hizo; pero no hay nada más incierto. Cuando mi papá muere yo tengo como 15 años y las cosas se pusieron bien difícil. A mí me daban 10 chavos para ir a la Universidad y la guagua valía 10 chavos. Si yo pagaba en una vía, tenía que venir a pie, pero tenía que comer. Lo que hacía era que iba y venía a pie. No me morí, al contrario, eso me dio fortaleza para jugar el béisbol y para practicar pista y campo brutal. Yo jugaba béisbol y parece que era bueno porque me invitan a un "tryout" a jugar con Arecibo. Era Pellot⁽⁹⁾. Me vio jugando con el equipo de Aibonito. Le dieron un contrato para que mi mamá lo firmara porque yo era menor. Mami, que no había visto pelota nunca, porque ella lo que tenía era un conocimiento espectacular de la vida, del sufrimiento, de la carencia, me dice: "el béisbol es bueno porque cobras, porque es un trabajo y a ti te gusta, pero mañana te puedes lesionar". Tuve que ir a Arecibo y hablar con Pellot, le di las gracias y me quedé en la Universidad.

EL TRABAJO EN NEWARK

Seguí en la Universidad y me gradué en los 70's y mi primer trabajo no fue aquí, fue en un programa bilingüe en Newark. Allí llegué un viernes, llevé todos mis documentos y el lunes fui al "Board" de educación. Ya el martes estaba dando clase. Primero ganaba \$150 y después \$200. No me pude acostumbrar, tenía un contrato de tres años y era tiempo de racismo. Los negros tenían grupos y había mucha violencia, pero yo no era como los otros y siempre estaba con mis estudiantes. Yo era joven, yo jugaba pelota y baloncesto y era mejor que ellos. Desarrollamos una relación simbiótica, donde los maestros me condenaban por estar siempre con mis estudiantes y mis estudiantes me amaban por siempre estar con ellos. Había muchos cubanos recién llegados, había puertorriqueños, negros, italianos. Yo disfrutaba muchos de ellos.

Cada vez que había tres días libres arrancaba para acá y por eso no ahorré nada. Cuando no podía, llamaba a mami y le

decía: “saca el teléfono para oír los coquíes”. Mira que yo lloré. Cuando se cumplió el término del contrato, arranqué.

DE MAESTRO EN PUERTO RICO

Llegué a Puerto Rico y no había trabajo. Yo estaba recién casado y no había plaza. Me fui a la oficina de Rubén Berríos⁽¹⁰⁾, que era senador en ese momento, y hablé con él. Le dije yo soy así y así, yo estoy sin trabajo y mi esposa está encinta. Rubén llama y, de no haber plaza, aparecieron como diez. Cogí a dar educación física en la Escuela Atlantic View, que está en Lloréns, en la última calle a la derecha. Allí disfruté, porque yo trabajo donde sea, yo no tengo problema con eso. En aquel tiempo tú andabas trajeado. Yo no tenía chavos, pero tú me veías todas las mañanas por ahí pa'bajo trajeado. Cogía por toda Villa Palmera y llegaba vuelto una sopa. Después, trabajé en otras escuelas y luego a Einstein, que era mi meta.

EL HURACÁN HUGO

Trabajando en la Einstein se da lo de Hugo⁽¹¹⁾, que fue mortal para nosotros. Hugo acabó con la mitad de las casas de Cantera que eran construidas en cemento y madera; la parte que era de madera y zinc se la llevó volando. Hay una anécdota maravillosa que a mí me llenó de confianza y de fe. Fue que no había terminado la tormenta y todo el mundo estaba recogiendo madera, limpiando las calles para que llegara la ayuda y reconstruyendo las casas de los mayores. Esta comunidad se dio, antepuso el interés de los mayores al suyo y ayudó a reconstruir y eso te devuelve la fe. Nos tiramos, limpiamos y pusimos la comunidad al día. La ayuda del gobierno no llegaba, Hernández Colón⁽¹²⁾ era gobernador y Sila⁽¹³⁾ era la Secretaria de Estado y de la Gobernación. El noticiero entrevista a una monja, Isabel Pérez Calderón, ella dice: “hay un problema, los recursos del estado no están llegando a la gente”. Obviamente, era que llegaban a alguna gente del PPD (Partido Popular Democrático) y ellos la distribuían entre los suyos. Lalín (Pérez Calderón) tira el gobierno al medio y Hernández Colón envía a Sila, que había sido estudiante de Lalín.

Sila viene y nosotros con su llegada — porque Lalín me invita al recibimiento — no la dejamos llegar. Le hicimos como cuando Satanás a Cristo: lo trepó a la montaña. La trepamos al cerro y le mostramos: mire lo que pasa aquí. Más de la mitad de las casas estaban descabezadas. Sila resolvió las ayudas de comida y ese tipo de cosas y nos dice que ella se va a salir de la política del gobierno, pero que ella iba a ayudar. Nosotros estábamos acostumbrados a que cada cuatro años venía alguien a ayudar y no volvía, pero Sila volvió.

EL TRAUMA DE TOKIO

Sila volvió mal acompañada, con Atilano Cordero y Richard Carrión⁽¹⁴⁾. Yo, que en ese tiempo era maestro de Einstein, había vivido con mis estudiantes el desalojo de Tokio porque Romero⁽¹⁵⁾, en su afán de eliminar todo vestigio de barriadas en las áreas más hermosas, —lo que está haciendo O'Neill (el entonces alcalde de Guaynabo, Héctor O'Neill) en Vietnam⁽¹⁶⁾— había dicho que esos eran terrenos insalubres y contaminados y que había que limpiar eso. Habían desalojado a la gente de Tokio, que aquí a Cantera llegaron varias familias a vivir. Yo soy testigo de que Tokio no era el mejor sitio para vivir porque pasabas por los puentes dentro del agua. Pero ellos habían prometido a la gente que iban a tener la primera opción para lo que allí se construyera. En aquel momento era malo para los que vivían allí, pero la construcción era de alto vuelo: edificios, “walkups”, etc., etc. Efectivamente, le dieron la primera opción de compra a la gente que vivía allí, pero ninguno podía comprar por los altos precios a los que estaban sin ayuda económica para que... ¿Quiénes compran? La clase media alta. De una manera cuasi legal, sacan los pobres y los relegan a otras zonas del Caño y los pudientes se van apoderando de unos espacios vitales y hermosísimos.

LAS PRIMERAS LUCHAS DE LA COMUNIDAD

Cantera siempre tuvo gente en la universidad. Era bien difícil entrar, pero era emocionante saber que este muchacho de Cantera está en la IUPI⁽¹⁷⁾.

En el '80 el alcalde era Hernán Padilla... o no, Héctor Luis (Acevedo)⁽¹⁸⁾ era el alcalde. Se desarrolla un proyecto para Cantera que se llamó Gran Parque de San Juan Sureste y lo único que quedaba en ese proyecto de pie era la iglesia, con un montón de diseño y un montón de arañas de carreteras que salían y llegaban. Cuando nosotros andábamos por San Juan buscando ayuda para la comunidad, nos encontramos una maqueta bella de eso. Como yo sabía un poco más de geografía, le digo a Prudencio Sánchez (el primer presidente del consejo de vecinos de Cantera): “Prudencio ¿usted no encuentra algo raro en esta maqueta? Yo no sé. Mira la iglesia, mira la forma”. Y nosotros no estábamos allí. Eran “walkups”, eran marinas, estaciones de botes, tenía estaciones para tomar botes en cada área. Tú sabes que Santurce era otra isla, desde los puentes hacia allá, hasta el puente de Piñones, eso es una isla. O sea que es la conformación de dos islas. Traemos la voz de alarma, nos reunimos con la comunidad porque teníamos la experiencia de Tokio y hacemos una asamblea con todas las comunidades ya para

el 89, para buscar más información y ayuda. La comunidad resuelve en una asamblea elegir tres personas por sector para negociar la estadía. Ya había pasado Hortensia ⁽¹⁹⁾, había explotado Mameyes ⁽²⁰⁾, y en ese momento el alcalde Héctor Luis, con una filosofía burda, dice que él había sacado los cadáveres en unas bolsas verdes y que él no quería que pasara algo así en Cantera.

Empiezan a tratar de adquirir y nosotros empezamos a plantear que, si uno se iba sin pelear, nos íbamos a ir todos. La comunidad estaba bien unida, pero el gobierno empieza a hurgar y logra que los que estaban indecisos acepten la oferta del municipio y sacaron al primero. Nos reunimos de emergencia y demandamos porque no habían hecho vistas públicas y simplemente el gobierno se había dispuesto a limpiar el área. El plan era maravilloso. No hay un sitio más hermoso en San Juan que Cantera y es nuestro. Aquí nuestros abuelos, nuestros papás trabajaron para que esto fuera nuestro, así que nosotros lo íbamos a defender. Además, la limpieza a través de la explosión de las canteras nos quitó una herencia taína brutal porque no sabemos si allí había petroglifos o lo que fuera. Esta laguna es maravillosa. Pesca abundante, llana, esto tiene que haber sido espectacular para los primeros habitantes... Por aquí entraron los caribes, por aquí entraron los ingleses...

Nos tiramos, demandamos al gobierno municipal y Héctor Luis depuso su intención. Posteriormente, Sila gana la alcaldía y viene con otra intención de trabajo comunitario, apoderar por medio de la educación al liderato. Si inviertes en la educación como capital vas ganando, porque tienes una gente más educada, que te va a ayudar a organizar y desarrollar la conciencia a través del trabajo de las personas a las que nunca en la vida se les dio participación. En mi caso particular es la comunidad que, después de Hugo, va a mi casa (porque yo era maestro de escuela superior, era maestro de un montón de los hijos de las personas afectadas) y me piden que si podía ayudar. En comunidad, cuando te piden ayuda, tienes dos alternativas: si dices que sí, te jodiste; si dices que no, te jodiste.

LA JUNTA DE CANTERA

La Junta se aprueba en Cantera por ley en el año 1992 ⁽²¹⁾. La junta era tres miembros de la comunidad y ocho de afuera, pero la comunidad siempre tuvo la razón. Cuando la comunidad hacía algún planteamiento sobre equis cuestión, nunca la junta revirtió la intención de la comunidad, jamás 8 a 3. Nunca se opusieron, nunca impusieron su pensamiento.

Entramos a la junta y se suponía que se desarrollara como una junta democrática, pero Sila no tenía la experiencia y la llevaba como junta privada, donde el presidente de la junta imponía sus criterios. Si tú no opinabas, tu voto iba a favor... y yo recuerdo una reunión donde se discutieron un montón de cosas y cuando vino la minuta: todos a favor y nadie en contra y nadie abstenido. Había mucho que aprender. En ese momento la junta empieza a educar a la comunidad en cómo se debía llevar la participación dentro de la junta y cómo son las oportunidades para hablar, todo lo que es la dirección de la junta. Había en la junta muchas personas que habíamos estudiado y no hablábamos porque no sabíamos el proceso para participar. Ellos tenían que educarnos en la participación de ese tipo de actividad. Hubo desde el inicio un proceso difícil de aprendizaje y más porque era con la participación de las personas que dominan el poder en Puerto Rico y los que eran tomados en consideración porque eran los que aportan, ellos eran la junta. Fue difícil, fue bien difícil. Por eso cuando la comunidad me invita a participar yo no tenía muchas alternativas. En la comunidad, si pierdes, fuiste tú; si ganas, fue la comunidad.

Aunque no fui el primer presidente, fue Prudencio Sánchez, me eligen porque él se fue de la comunidad. Para mí fue muy difícil porque, como maestro, el estudiante siempre tenía la razón. Yo nunca impuse, sino todo lo contrario. Yo nunca planteaba que estaban mal, todos tenían derecho a participar y debían opinar. Asimismo, era el proceso dentro de la junta, tú dirigías esta reunión y yo la otra. La importancia era que todos supieran lo que estábamos haciendo, que no hubiera una sola voz, sino que todos formaran parte de la toma de decisiones y que todo el mundo hablara con la misma voz. Que todo el mundo supiera, esto era como radio bamba, mientras todo el mundo sabe, todo el mundo consulta y comparte. Si una persona sabe y la otra no sabe, cuando se muere se jodió la cosa, se llevó el conocimiento y eso siempre temprano lo practicamos. Además, establecimos lo que era el respeto. Decía Benito Juárez: “el respeto al derecho ajeno es la paz”. Nosotros entendíamos: si tú me respetas, yo te respeto; así podemos trabajar tranquilos. Las diferencias las dilucidamos con una persona que trajimos bien temprano que fue Daniel Nina ⁽²²⁾.

Daniel Nina es un tipo chulísimo y él nos ayudó mucho a bregar con las controversias. El punto era encontrar dónde convergemos y con Daniel Nina y César Rey ⁽²³⁾, que fueron nuestros asesores... con Tony García Padilla ⁽²⁴⁾ (era secretario de la junta de Cantera)... Nosotros tuvimos una batería de personas que nos ayudaron tanto. Y no solamente eso, sino que trajimos a Lucilla Marvel.

“EN ESE TIEMPO LA LAGUNA ERA HERMOSA, ERA TRANSPARENTE, LLANITA, HABÍA PROMONTORIOS, QUE TÚ TE PARABAS SOBRE ELLOS Y TOMABAS ALMEJAS ASÍ DE GRANDES”.





**FOTO AÉREA DE LA ZONA DEL
CAÑO (HISTÓRICA)**

EL CAÑO

También trajimos a personas que nos hacían amar el ambiente. Nos decían: “tienen una laguna maravillosa, tienen un área espectacular que hay que salvar, que hay que defender y que te va a servir de acicate para riqueza futura. Los primeros dineros que se consiguen, creo que fueron 800 mil pesos para investigar la limpieza del Caño, los consigue Cantera. Eso está en los documentos. Es en la ley (20) de Cantera que está la obligación de la limpieza del Caño. En la ley de Cantera de 1992, se le exige a Cantera que sea quien inicie los procesos de limpieza del Caño. La Madre de las Limpiezas ⁽²⁵⁾ es uno de los esfuerzos que hace Cantera, junto con los Mita, porque el mensaje de Aarón era que no nos separe el Caño. Aarón viene a Cantera a tomar decisión, es para mejorar las vías de comunicación entre ambas comunidades en los extremos del Caño.

LOGROS EN CANTERA

Hemos desarrollado tours ⁽²⁶⁾ para personas que viviendo en la calle no conocen la laguna y este sitio tan maravilloso. Yo no creo que ni siquiera Lajas, con todas las cosas que tiene, es más hermoso que esto. Esto es un sitio espectacular. Más ahora que muchas aves migrantes han decidido anidar aquí, como el halcón peregrino. Las aguas han mejorado un montón. Nosotros hacemos estudios de las aguas constantemente. Hemos, constantemente con el Colegio de Mayagüez, contabilizado las especies naturales del área. Hacemos estudios de las aguas y hemos visto cómo han mejorado. Hemos logrado que los residentes de Cantera disminuyan la cantidad de basura y, en la actualidad, ya no caen en la laguna los 250 y 500,000 galones de aguas usadas. Nuestro nuevo sistema de alcantarillados las recoge y las envía a Puerto Nuevo. Cantera ha aportado a la salud del Caño constantemente desde la firma de la Ley. Se ha educado a la gente para que entendiera que la basura se recopilara y no dañara el Caño. Así tú veías las mejoras del Caño consistentemente.

BIOLUMINISCENCIA EN LA LAGUNA SAN JOSÉ

Ahora está más limpio y hace unos tres años la laguna regresó a ser bioluminiscente por una semana completa. La laguna era bioluminiscente cuando yo era nene. La Guachinanga es preciosa. Está llena de cucubanos, de los grandotes. Eso ya no se ve ni en los campos. Así tú ves como el agua y el ambiente han ido recobrando su salud. Eso es algo que la gente debe conocer. En la medida en que tú conoces, tú defiendes. Esa no es una letanía que cae en oídos sordos, es una letanía que va adquiriendo creyentes.

EL PROGRAMA DEL ESTUARIO

Lo que nosotros y ustedes, y el director ejecutivo ⁽²⁷⁾ del Estuario ⁽²⁸⁾, hemos ido desarrollando es el conocimiento y el amor por la defensa de este recurso tan maravilloso que es la laguna, que es el estuario de esta área. Hace unos cuantos años había ahí un manatí, mentira un delfín chiquito que cayó en unas redes, y tú puedes ver manatíes a cada rato. Si tú vas ahora a la laguna y no ha llovido puedes ver un agua transparente, aunque se ve oscura porque el suelo es oscuro. Hay menos contaminación, hay más vida y yo creo que esa debe ser la aportación de las comunidades que estamos en las riberas del Caño y de la laguna. Si tú demuestras amor por la laguna y por los recursos y entiendes que es parte de tu compromiso salvarlo, entonces hemos hecho una gran aportación para futuras generaciones, una aportación maravillosa.

LOS DIFERENTES LÍDERES

Todo el mundo piensa que tiene la razón y que son los que saben. Porque algunos han vivido mucho tiempo aquí, piensan que lo saben todo y que deben ser los que dirigen o a los que se les consulte. Hay que lograr que la gente entienda que los líderes son de muchas formas. Hay los que tienen el poder de la palabra, el poder del convencimiento; está el inteligente que sabe mucho, pero no comunica; está el líder que no te participa de nada de eso, pero es “radio bamba”; el líder que no participa, pero distribuye la información. Está el líder que te facilita el área porque la consigue, está el líder que te trae las sillas, el que arregla cuando se acaba la reunión y ayuda. Es decir, que cada uno se inserte en el rol que entienda. Que entienda además que las decisiones se toman en conjunto, que se toman para beneficio de la comunidad. Que las decisiones se toman, aunque yo esté en contra, que las decisiones que toma la mayoría yo las tengo que respetar y aceptar, que no puedo ser una isla en el desierto o un oasis en el desierto. El trabajo en conjunto es el que siempre hay que respetar y el que beneficia a la comunidad. Aunque no tenga mi aval, yo lo tengo que aceptar y eso ha sido bien difícil. Otra cosa bien difícil es educar a una persona que lleva 80 años pensando de una manera y que tú quieras que, porque yo vengo a educarte de esta manera, tú tienes que pensar como pienso yo.

EL PODER DE LA GENTE

Esto es como un romance, como un noviazgo. Tienes que ir enamorando a la gente, reconocer la fortaleza de la gente, la destreza de la gente, el poder de la gente y desde tu punto de vista entender cuál es el trabajo de la comunidad. Y que, si se

sacrifican 10 y se salvan 100, hay que aceptarlo. Tus intereses nunca pueden ir por encima de los demás, aunque tú seas el líder. Tomar la crítica como algo educativo, respetar, y no podemos hablar todos a la vez. Nosotros estuvimos desde la firma de la ley hasta el 2003 sin que nos dieran un chavo. ¿Qué hizo la comunidad sabiamente? Buscó recursos en la Universidad de Puerto Rico, buscó recursos en la Politécnica, buscó recursos en el Sagrado, en la Interamericana de Derecho, de Arquitectura, de Planificación, de Trabajo Social, de Diseño, de Participación y Educación Técnica y nos preparamos. Buscamos unos fondos, 23,000 pesos de la Fundación de Puerto Rico... para educar 90 líderes durante todo un año. Entre ellos estuvo Sila, asistiendo religiosamente todos los jueves, de 6 a 9. Nos graduamos de un curso de participación y de toma de decisiones de liderazgo. Eso no lo había hecho ninguna comunidad con esos dineros. Tenemos un grado de la Universidad de Puerto Rico en esa dirección. ¿Qué hicimos? Aportar a la educación.

Mientras el gobierno arrastraba los pies, nosotros íbamos adelantando. De ahí fue que vino: “¿Ustedes saben hablar?” Porque nosotros queríamos educarnos. El que se educa tiene poder y nosotros lo hemos demostrado. Cantera ha demostrado, a través del tiempo que, cuando tú trabajas en equipo para mejorar la comunidad y obtienes éxito, eso vale. Yo siempre digo que, cuando tú educas a un pobre, los ricos tienen miedo. Para ellos, eso es tabú. ¿Por qué a Albizu le temían? Porque sabía demasiado y llegaba a la gente, no era un mensaje difícil. Traes un mensaje de “nosotros”, no de división y no tiene que ser difícil, debe ser sencillo y práctico.

LOS RETOS A LOS QUE SE ENFRENTAN LAS COMUNIDADES DE CANTERA

Yo pienso que los retos que tenemos en Cantera, a grandes rasgos, son seguir educándonos. ¿Sabías que desde el 1992 más de 500 estudiantes de esta comunidad han ido a la universidad? Antes de eso habíamos sido muy pocos. Porque ellos entendieron que la educación es poder y que, en la medida en que tú te educas, estás más fuerte a la hora de discernir qué es bueno y qué es malo para la gente. En esa cosecha hay ingenieros, abogados, doctores que viven en Cantera, profesores de la universidad, decanos de escuela, el actual rector de la IUPI (Carlos Severino) es de aquí, fue mi estudiante. O sea que tú ves que al apostar a la educación hemos tenido unos frutos brutales y no se puede permitir que eso se debilite, sino todo lo contrario; fortalecer el derecho a una educación de excelencia. Convencer a la gente de que, con una educación de excelencia, tus posibilidades son mayores. Trabajar en equi-

po y reconocer que con la participación obtendremos éxitos. Para atrás ni para coger impulso. Nuestro gran reto es apoderar más jóvenes, que la savia de nuestros árboles y nuestras plantas sean absorbidos por éstos y sea compartida. Porque, si tú te educas y no compartes, estamos jodidos. El gran reto es nunca cansarnos de aprender. Todo lo contrario, la educación debe ser horizontal, de pares, compartiendo lo que sabemos y empoderando a nuestros jóvenes.

JOSÉ A. SANTIAGO “CHAGO”

El que se educa tiene poder y nosotros lo hemos demostrado. Cantera ha demostrado, a través del tiempo, que cuando tú trabajas en equipo para mejorar la comunidad y obtienes éxito, eso vale. Yo siempre digo que, cuando tú educas a un pobre, los ricos tienen miedo.



1.2. Evelyn Quiñones Ortiz: Con el Fideicomiso y la lucha por el Caño

Basada en la entrevista a la vicepresidenta de la Junta de Fiduciarios del Fideicomiso de la Tierra, realizada por Lourdes Hernández y Ruth García el 22 de septiembre de 2015, en Israel-Bitumul.

Evelyn Quiñones Ortiz es voz del Fideicomiso de la Tierra. La iniciativa, reconocida a nivel internacional, sobrevivió al asedio del gobierno durante la administración de Luis Fortuño y del alcalde Jorge Santini. El dragado del caño Martín Peña es una obra vital para restaurar la salud del Estuario de la Bahía de San Juan. A través del Fideicomiso, el grupo comunitario G-8 y el Proyecto Enlace, los propios residentes de las comunidades aledañas al Caño han propiciado que los preparativos para dicha obra se lleven a cabo en justo balance con las necesidades y voluntad de los vecinos.

LA JUNTA DE DIRECTORES DEL FIDEICOMISO

En la junta de directores del Fideicomiso y en la junta de fiduciarios, yo soy la vicepresidenta. Todavía no se ha podido hacer una asamblea general con los residentes porque, como todo el mundo sabe, hemos tenido problemas para trabajar el Fideicomiso porque el gobierno anterior que hubo nos puso muchas piedras en el camino. Fuimos demandados y todo se detuvo. Es ahora, con la ley (104) del 14 de agosto del 2013... que se devuelven las tierras al Fideicomiso. Es ahora cuando estamos trabajando el día a día, casa a casa, comunidad por comunidad, con el Fideicomiso.

LOS HABITANTES DE LAS OCHO COMUNIDADES

Los habitantes que deben ser relocalizados por el Fideicomiso son bastantes, porque somos alrededor de 25,000 habitantes dentro de las ocho comunidades. Hay unos que tienen su título de propiedad, pero hay muchos que no lo tienen. Entonces, es visitar, ver quién no lo tiene, orientarlos para que busque una serie de documentos para darles el derecho a la superficie.

FUNCIONES DEL FIDEICOMISO

Yo estoy dentro de la Junta, voy a las reuniones y expreso mi opinión. Estamos ahora mismo comenzando a trabajar con el Fideicomiso, visitando casas para poderle dar el derecho a la superficie a cada residente que no tiene nada. Se han encontrado una serie de cosas y se creó un comité temporero del Fideicomiso. Con este comité se están trabajando los casos según se van encontrando. Hay gente que no tiene nada, hay que orientarlos lo que deben tener, lo que tienen que buscar, la papelería, a dónde tienen que ir y demás cosas, y entonces se documentan para proceder mediante abogados y demás. Darles su derecho a la superficie, que es darles una escritura.

Gracias al G-8, los residentes se han unido y van a visitar las casas con personal del Fideicomiso. Cuando se encuentran con algunas cositas, las trabajamos. Ahí estamos con el comité temporero trabajando esas cosas que se están encontrando, para que todo vaya quedando bien y se vayan puliendo las cosas.

LOS RETOS Y RESULTADOS DE LAS ACCIONES DEL FIDEICOMISO

Los retos surgen continuamente, porque te vas encontrando cosas de casa a casa o de caso a caso que son distintas. Eso es según se vayan visitando y las cositas que se van encontrando.

Se están obteniendo resultados. Yo soy de Bitumul e Israel y nosotros fuimos los primeros que hablamos a las personas que iban a ser realojadas, porque van a ser impactadas por el dragado. Les hablamos sobre el Fideicomiso, qué implica el Fideicomiso, el porqué para nosotros, los líderes, el Fideicomiso es la herramienta que utilizamos para evitar el desplazamiento de las comunidades. Por lo tanto, cada vez que se visita una familia y hay un comité de realojo es porque van a ser impactadas por el dragado. Se les orienta también sobre los documentos que tienen que buscar y demás, porque el Proyecto ENLACE no desaloja, realoja. Las familias tienen que buscar los documentos de esa casita que están viviendo para entonces, cuando llegue el momento, se les indique que pueden buscar la casa donde ellos la quieran. No se les impone tampoco, ellos buscan dónde quieren vivir. Ahí entra el Fideicomiso a decirles cómo no queremos que haya desplazamiento y no queremos que todas las familias se vayan de nuestras comunidades, les orientamos sobre las otras siete donde pueden buscar. Tengo la dicha de que en mi comunidad se orientó y todos decidieron estar dentro del Fideicomiso. Hoy en día ellos no están dentro de mi comunidad, pero están en Buena Vista-Hato Rey, hay otro en Las Monjas, hay otros en Barrio Obrero-Marina. O sea que ellos decidieron y están en otras comunidades, pero dentro del Fideicomiso. No hubo desplazamientos. Ellos mismos fueron buscando las casas que les gustaban, en las comunidades. Ellos pudieron tener la opción de decir: “¡ah! yo me quiero ir para Ponce, no yo me quiero ir a Vega Baja”, pero cuando se les explica, ellos decidieron quedarse y no se quedaron en la comunidad porque Bitumul es pequeñito y no había nada en venta. Con el dragado se afecta bastante.

Cuando surgió, el Proyecto ENLACE compró viviendas en venta en la comunidad de Israel y ahora estas personas, que serán realojadas, compran esas viviendas; es decir, que se quedan en la comunidad. Para nosotros en el Fideicomiso, es bien

importante porque evitamos el desplazamiento, que es lo que no queremos, como pasó con comunidades como Tokio y El Fanguito. Esa gente fue desplazada completamente.

LOS REALOJOS

Las personas que han sido realojadas se mantienen informadas, les damos seguimiento. Hace poco hubo como un primer encuentro con las personas que han sido realojadas y que se han quedado en alguna de las ocho comunidades. Estuvo bien bueno porque ellos todos fueron, todos los que han sido realojados.

Esta actividad fue en la sede del G-8. Todos fueron. Me sentí muy contenta, porque casi todos pertenecen a mi comunidad y todos hablaron, explicaron que se sentían muy bien, que estaban chévere. Al tú moverte de una comunidad a otra, te encuentras con gente que tú conoces. Nosotros nos encontramos en cada esquina, en cada actividad y estaban felices. Los otros días uno de ellos me preguntaba cuándo nos volveríamos a reunir. En sí, ha sido bueno porque mejoraron su calidad de vida, porque ellos estaban viviendo en la zona marítimo terrestre donde estaban los humedales que, con basura y demás, nuestros padres y abuelos fueron secando para poder vivir. Porque cuando bajaron del campo a la ciudad para trabajar ¿dónde iban a vivir? ¿dónde se iban a quedar? Empezaron a invadir todos los márgenes del Caño. El mejorar la calidad de vida es importante y, sobre todo, porque no se tuvieron que ir lejos para mejorarla, sino que se quedaron.

LAS EXPECTATIVAS EN EL FIDEICOMISO

Recuerda que el Fideicomiso de la Tierra se queda y, poco a poco. Como te dije, con tantas piedras que nos pusieron y todavía hasta hace poco nos estaban ajorando, que si ya va un año o que si ya van dos años, que si no se veía el avance. Ellos no están aquí para ver qué avances se han hecho. Con el poco tiempo y el poco personal, sin dinero, es muy poco lo que puedes hacer. Con todo y eso, se ha ido avanzando — entiendo yo— y sin dinero, porque el Fideicomiso no tiene chavos. Estamos empezando ahora, pero lo más importante es que la junta de fiduciarios, todos, somos prácticamente residentes. O sea, que el Fideicomiso de la Tierra lo componen casi en su totalidad residentes; cuando ya tengamos bastante se hará la asamblea.

Nosotros nos reunimos todo el tiempo... aunque la asamblea no se ha hecho porque hay que hacer tantas cosas y no hay

dinero. Es decir que, sin tener los recursos en las manos, se ha corrido bastante. Por lo menos, lo estamos trabajando, se está trabajando. La junta de fiduciarios se reúne cada tres meses. Pero ahora, desde que nos dejaron trabajar y se comenzó a trabajar, nos reunimos mensual, porque hay mucho trabajo, hay muchas decisiones que tomar.

EL FIDEICOMISO Y ENLACE

Nosotros nos dividimos el trabajo. Yo te voy a hacer bien franca, sí se dividen labores, el Proyecto nos ayuda. De hecho, porque empleados de la Corporación dan de su tiempo para ayudarnos en el Fideicomiso, porque te digo ahora, hay trabajo. Nosotros los líderes, que nuestro trabajo es voluntario, pues hacemos hasta donde podemos. Lo que se nos pide, pues tratamos de hacerlo.

EL RETO MÁS GRANDE

El más grande reto ha sido poder lograr que nos devolvieran las tierras y, desde que se enmendó la Ley, hemos empezado a trabajar. La labor sin dinero, no tenemos dinero, pero como quiera se trabaja. Estamos haciendo cosas, las comunidades se visitan, las calles, por lo menos una, dos o tres calles se identifican a los residentes y se les orienta. Se les habla sobre el Fideicomiso y todas las dudas o preguntas que ellos tengan se les aclaran y se les responden para que ellos conozcan.

EL FUTURO DEL FIDEICOMISO

Si nos dejan seguir trabajando, nosotros vemos a través del Fideicomiso las comunidades hermosas, bellas, como uno siempre las han soñado. Como te dije al principio, la junta de fiduciarios se compone prácticamente, no todos, pero de residentes y a medida que se va trabajando y demás, seríamos nosotros los fiduciarios los que vamos a estar dentro del Fideicomiso administrando. Claro, con ayuda, muchos de nosotros no tenemos una alta escolaridad y se necesitan personas que sepan administrar y que sepan dirigir unas cosas y coordinar otras. Nosotros no somos tan zánganos na', estamos bien pendientes a todo eso, estamos vigilantes de que todo se haga como se tiene que hacer. Con el apoyo y el conocimiento de la comunidad y del Proyecto ENLACE que nos ha ayudado muchísimo. Los otros miembros, que son parte del Fideicomiso y están muy bien preparados, nos llevan, nos vamos todos de las manos. Aquí somos todos: G-8, Proyecto ENLACE y Fideicomiso, vamos todos de las manos.

Yo le recomiendo a otras comunidades, que están empezando y que generalmente también los quieren desalojar de las áreas donde están porque son áreas inundables o por cualquier otra mentira que les dan, que no se dejen. Que, si pueden, también creen un Fideicomiso, si no igual, parecido al que nosotros creamos. Porque Villas del Sol, eso daba pena, incluso de aquí fue un grupo porque ellos pidieron para que los orientaran sobre el Fideicomiso. No hicieron nada, ahora mismo yo no sé dónde está esa gente. Qué pasó con ellos y uno dice contra, caramba, pudieron haber hecho tanto. Ellos eran muchos menos que nosotros, pudieron haber hecho más y no sabemos dónde están, si les cedieron las tierras, si entraron en una cooperativa, si en un fideicomiso...

EL SENTIDO DE PERTENENCIA

Nosotros damos el ejemplo primero. A nosotros nuestros padres nos ayudaron a desarrollar ese sentido de pertenencia. Mi papá siempre me decía: esto es tuyo, cuídalo, no te dejes engañar, eso es lo que quieren sacar de aquí. Uno aprendió a amar la comunidad, a defenderla, esto es lo único que yo tengo. Yo conozco a todos los vecinos, en mi comunidad yo me puedo tirar a cualquier hora de la madrugada, camino tranquila, todo el mundo me conoce, puedo dejar el jeep donde quiera, sé que no le va a pasar nada. Yo, llegar a un lugar donde no conozco a nadie, no es fácil. Aparte, el esfuerzo y el sacrificio de nuestros padres y abuelos para crear estas comunidades. Recuerdo, yo era mayor ya, yo tenía una amiga que trabajaba con el Municipio de San Juan cuando estaban desalojando a los de Tokio y a ella le tocó trabajar eso ahí. Recuerdo que un día yo fui donde ella para irnos a almorzar y ella, casi llorando, me dijo: “verdaderamente, lo que están haciendo con esta gente es inhumano, los estaban sacando”. Los metieron a vivir en los residenciales y les dieron cualquier cosa por sus casitas. Vete ahora, yo no puedo vivir allí porque eso es carísimo, aquello es un “walkup” que hicieron, está la Comisión Estatal de Elecciones, está el Choliseo, pero nosotros los pobres no podíamos estar ahí. Entonces, nosotros no queremos o no quisiéramos que a nosotros nos pasara lo mismo, porque nosotros somos (como dice el señor Caraballo) nosotros somos la mina de oro dentro de la Milla de Oro, nosotros estamos cerca de todo. Tú caminas de aquí o allí, para acá, para allá, donde quiera. Tenemos tiendas, tenemos farmacias, tenemos hospitales, tenemos todo. A través del Fideicomiso evitamos el desplazamiento. No quiere decir que tal vez, algún día, pero se les va a hacer bien difícil.

LOS JÓVENES Y EL FIDEICOMISO

Los jóvenes ya están teniendo sentido de pertenencia. En algunas reuniones, casi siempre van los senior, pero los nenes entran. Ellos dicen “¿por qué mi papá y mi mamá tomaron esas decisiones?, yo tengo derecho a opinar”. Ellos ya están despertando. Aquí hay un grupo de jóvenes que son los LIJAC y ahí hay de todas las comunidades. Ellos van creando conciencia de su entorno de dónde están y de por qué a mi familia la quieren sacar de aquí, ellos ya están entrando. Ya por lo menos dentro del Fideicomiso estamos más seguros y tranquilos de que no va a ser fácil movernos de aquí. Como es- peramos que se drague el Caño y se construya un paseo lineal, por qué tendrías que mover a los residentes que van a quedar frente a ese paseo, al dragado, por qué. Ya no hay razón, no hay excusa, ya no somos tontos, no somos bobos, nos damos cuenta de las cosas y ahí estamos.





1.3. Cristino Jiménez Mercedes: Desde Miches a Israel-Bitumul

Basada en la entrevista realizada por Ruth García el 27 de septiembre de 2015.

La población dominicana es hoy parte esencial de las comunidades que rodean el caño Martín Peña. Cristino Jiménez Mercedes ha visto las luces y sombras de la transfiguración social de la zona. También da cuenta de los años que ha tomado encaminar el dragado del Caño y, con la demora, las suspicacias que a veces genera.

DESDE MICHES, REPÚBLICA DOMINICANA

Yo soy de Miches, República Dominicana, y estoy aquí desde 1984. Yo trabajo en la ferretería de Maderas 3-C haciendo puertas modernas, puertas de clóset. Allí tengo nueve años trabajando. Anterior a eso, trabajaba en la calle haciendo chiverías. Cuando llegué, primero vivía en Puerto Nuevo. Después, vivía en la 26, en la Calle Brasil. Después, en el '86 me mudé para acá, para la barriada Bitumul. Antes, aquí había bastantes dominicanos, que eran de Higüey. De Miches, en esa época, era yo solo. Después, llegaron unos hermanos míos y luego la hermana mía a finales del '86. El hermano mío llegó también y ahora vive en Boston. Después llegó la hermana mía Isabelita Jiménez, alias Chavela, que anda por ahí también. Había ya un hermano mío, el mayor, Alejandro Jiménez Mercedes, ese vivía en Carolina cuando yo llegué aquí y estuve par de semanas viviendo allí con él, hasta que me ubicó con un señor a trabajar construcción. De ahí, vivía en Río Piedras también, por lo menos en una pensión tres semanas, en el área de Santa Rita. Después de ese tiempo, entonces vivo aquí, me casé con una señora que vivíamos en una casa ahí. De allí, nos dieron un apartamento en Villas del Paraíso. Ahí estuve viviendo hasta que nos divorciamos, tuve una nena. La parte mía se la cedí de lo que me tocaba del apartamento, se lo cedí a la hija mía. Estuve nuevamente viviendo con la hermana mía, aquí en la calle B, en la F. De ahí me mudé encima de ese negocio y estoy viviendo allí. Ahí estoy viviendo hace tres años.

VILLAS DEL PARAÍSO

Para localizarnos en Villa Paraíso fue por vía del Chodo (CHDO, Community Housing Development Organization), con los Mitas que ahí tienen unas oficinas. En ese tiempo, era casa por apartamento, ahora lo que están es comprando las casas. Pero en ese tiempo era casa por apartamentos. Hubo mucha gente que se quedó porque quería el dinero y se quedó fuera. Muchos, ahora se lamentan porque una casa en cemento no es igual que una casa en madera. Hoy muchos se han lamentado de eso.

Eso fue en el 2004 o algo así. Antes de eso, nosotros teníamos una casa ahí que era alto y bajo. El hermano de ella (la esposa) vivía arriba y nosotros abajo. Yo la remodelé y le hice cuatro cuartos, como yo soy ebanista, todo por dentro yo lo decoré que se viera todo color caoba. Las personas entraban a mi casa y quedaban impresionadas: “diablo, esta es una casa de ricos”. Cuando uno sabe hacer las cosas es muy distinto que pagarle a otro. Estuvimos conviviendo en ese tiempo, yo con mi esposa, hasta que nos separamos y ahora somos los mejores amigos, cualquier diligencia yo le pido de favor y ella la hace. Tengo mi hija que ya comenzó la universidad que quiere ser doctora. Es un privilegio porque se ganó la nota más alta de Puerto Rico. Ella es un orgullo. Mi exesposa no es dominicana, no, ella es puertorriqueña. La conocí aquí. Ella vivía ahí mismo.

LA COMUNIDAD DOMINICANA EN BITUMUL

Cuando vine, los dominicanos aquí eran de Higüey. De Miches, yo fui el primero en vivir por esta área. Luego, vinieron mis hermanos, hermana y primos hermanos míos que viven por aquí. Llegaron más muchachos, unos que viven por ahí. O sea, según iban llegando, vamos muévete a esa barriada porque las casas eran baratas. Uno alquilaba una casa en \$150 y todo nos quedaba cerca porque está la avenida ahí mismo. Lo que sí, que en ese tiempo era difícil, aquí no entraban los taxis a ninguna hora ni de día ni de noche. Te dejaban en la avenida, en una esquina de una farmacia que le decían Memeco, en la Barbosa. Aquí, esto era tierra de nadie en ese tiempo, yo nunca tuve problemas aquí. Ni un sí ni un no con esta gente, pero por aquí no era fácil. Decir que tú vivías en la barriada Bitumul, era decir tú vives en el infierno, porque esto no era fácil. Aquí tú no podías salir por ahí porque te asaltaban después de la 7 de la noche. Si te conocían, te traían hasta la casa, porque muchas veces yo salí y, cuando me dejaba el taxi, me traían hasta mi casa y, hasta que yo no entraba, no se iban. Porque nunca tuve ni un sí ni un no con esa gente. De la olla yo no voy a comer, que se explote hirviendo. Eso es parte de la vida cotidiana.

La mayoría de los dominicanos de por aquí emigraron. Todos se fueron para afuera o para San Martín, porque se dedicaron a lo no correcto. Tenían que estar huyendo. Yo, gracias a Dios, no he tenido nunca problema con la ley. Conseguí papeles con la amnistía y no me tuve que casar por eso. Me la dieron en el 1987 porque mi récord estaba limpio. La mayoría de los dominicanos de antes ya se han ido, pero hay otros que han llegado

en los últimos años. Son un grupo de muchachos jóvenes que han venido recientemente y casi todos son de Miches.

Aunque, algunos de los jóvenes que han llegado de último, se han ido para Estados Unidos porque las cosas aquí están muy malas. Ya por aquí quedamos pocos, esto está vacío. Anteriormente, esto siempre estaba lleno de gente. Los domingos esto se llenaba, nos poníamos a cocinar. Actualmente lo hacemos dos o tres, porque las calles no están buenas y uno comparte. Aunque aquí son racistas algunas veces, dicen: “estos dominicanos del diablo vienen a quitarnos el trabajo”.

Nosotros no le quitamos el trabajo a nadie, hacemos el trabajo que ellos no hacen. La vida de los dominicanos aquí es triste y más si saben que tú estás indocumentado. Aquí viven para sobrevivir y, si saben que tú estás indocumentado, ni te pagan y tú no puedes decir nada, no puedes quejarte. No debería ser así, Dios nos hizo a todos, deberíamos de ser libres para opinar y decir por qué no me pagas. ¿Porque tu pasaporte es azul y el mío rojo soy menor que tú? Aunque la mayoría de mis amistades son boricuas. Tengo más amigos boricuas que dominicanos, principalmente mayores. Así es la vida.

LAS REMESAS

Cuando yo llegué, yo le enviaba a mi nena (la mayor) que dejó de dos años y todas las semanas le enviaba sus remesas. La madre vino y se fue para New York, yo le enviaba su dinero. Luego le enviaba a mi hermano, a uno de los mayores, porque fui allá y lo vi muy mal. Le mandaba para ayudarlo, pero él desbarató el dinero y eso me cayó tan mal. Yo me mataba aquí en el sol con un pico y una pala, para que él allá lo malgastara y dejé de mandar.

DEL INFIERNO A LA TRANQUILIDAD

Ahora la comunidad es más tranquila. Lo que pasa es que, en ese tiempo, no es como ahora, que lo que hay es juventud que quiere dinero. En aquel tiempo había código, si van a buscar una persona, podía haber veinte, pero era a ese que iban a buscar. No como ahora que se llevan a todo el que está ahí. Esa gente, la de antes, fue cayendo presa. La cosa se fue apagando. En el 2006 al 2007 se puso un poco difícil, porque se generaron algunos puntos, hubo controversia entre algunas barriadas. Donde se encontraban, se entraban a tiros y así. Yo, gracias a Dios, nunca he tenido ningún problema.

CONVIVENCIA DE PUERTORRIQUEÑOS Y DOMINICANOS

Anteriormente, todos los boricuas de por aquí eran buenas personas. Casi todos se han muerto, aquí mismo vivía una señora que se llamaba Águeda y el esposo que eran excelentes personas, y doña Evelyn que trabajaba y vivía por allí. Ellos hasta me guardaban comida porque veían que nosotros los dominicanos... no como mucha gente de aquí que te muestra una cosa por delante y otra por detrás. Yo tengo un decir, que yo soy dominicano y me siento orgulloso de serlo, si le demuestro una amistad es una amistad. No es verdad que yo le voy a mostrar una amistad a usted hoy, para después voy a venir a enamorarla. Si somos amigos, somos amigos. Eso pasa mucho hoy día.

Yo he vivido bastante bien en esta área de boricuas. Son gente muy humilde, más los que quedan por aquí.

EL CAÑO ANTES Y AHORA “UN ASUNTO DE CHAVOS”

La transformación del Caño ha sido un cambio grave. Han tirado mucho sedimento, basura, toda clase de porquería y chatarra. No sé si es por la inconsciencia de nosotros mismos. Yo digo que es por inconsciencia, porque si usted sabe que le va a hacer daño por qué no... yo dije una vez que aquí en esta

CRISTINO JIMÉNEZ

La vida de los dominicanos aquí es triste y más si saben que tú estás indocumentado. Aquí viven para sobrevivir y, si saben que tú estás indocumentado, ni te pagan y tú no puedes decir nada, no puedes quejarte.

calle debería haber un muerto porque los carros pasan volaò y por allí pasan muchachos que vienen de la escuela.

La cuestión del Caño viene sufriendo esos estragos desde el 1990 para acá. Porque ahí hasta se pescaba, ahí había un charco hondo y azulito. Comenzaron las personas a descargar los sanitarios y hasta ahí, se fue el Caño a juste. Eso es parte de la vivencia que yo he tenido por aquí. He visto como se ha deteriorado. Porque desde que yo llegué a vivir por aquí siempre están dragando, hace treinta años que van a dragar el Caño, que van a dragar el Caño. Me fui y volví y lo mismo, yo diría que lo que hay es mucha gente lucrándose de eso. A lo mejor, usted quiere hacer una cosa y aquellos dos lo que están buscando es chavos, aguantan los chavos. Cuando comenzaron a desalojar por aquí y por allí atrás, ellos les daban a los inquilinos 10 y hasta 15,000 dólares. Ya últimamente a los inquilinos les dan 1,000 y 2,000 pesos, qué hacen con los demás chavos. Se supone que cuando va pasando el tiempo la cosa vale más, no rebajando. Es como yo digo, yo me muero y no veo dragado ese Caño. Según como va, pasan gobiernos y vienen gobiernos, se limpian las manos y no bregan con eso. Yo no sé nada de política, pero aquí todo se rige por la política y, si tú no eres de un partido, no estás en nada. Si no estás con ellos, no estás.

REGRESAR A LA REPÚBLICA DOMINICANA

No sé si regresaré a República Dominicana, es como yo le digo, yo ya estoy muy apegado a esa nena que tengo y tengo una en Estados Unidos, que vive en Brooklyn, con dos nenes. Yo soy muy apegado a mi hija pequeña, la llamo y la veo casi todos los días. Si yo no la llamo, ella me llama. De vivir en Santo Domingo, no sé, el mundo da muchas vueltas, pero no creo. Yo termino de vivir mi vida por aquí o en Santo Domingo o me vaya para allá afuera, porque mi nena mayor me dice que afuera hay más beneficios. Yo ya tengo 60 años y ya mismo cojo el seguro social. Ella me dice: “ven para acá y trabaja par de años y luego lo solicitas”. Lo que pasa es que a Estados Unidos nunca he ido y nunca me ha gustado, porque si es frío es mucho frío y si es calor es mucho calor, yo le tengo miedo al frío. Por eso me quede aquí en Puerto Rico, además podía ir dos y tres veces al año a Santo Domingo con las chiverías que hacía en la calle. Yo voy el mes que entra a ver mis hermanos y mis primos, 10 o 15 días a visitar, pero aquí en Puerto Rico, si las cosas no cambian se pondrán más difíciles. Todos los días hay un impuesto. En Santo Domingo uno no lo ve porque te

ponen el impuesto dentro. En Estados Unidos tampoco tú lo notas. Aquí todos los días un impuesto, no se sabe a dónde vamos a llegar.

Aunque en veinte años más, si estoy vivo, no me veo por aquí. A lo mejor esté retirado en Santo Domingo, tal vez me vaya tranquilo, aunque sea alquilado en una casita a comer tranquilo. No sé.





1.4. Carmen Febres Alméstica: Una vida en el Caño para amarlo y defenderlo

Basada en la entrevista de Ruth García a la presidenta del G-8, Barrio Obrero-Marina, el 24 de septiembre de 2015.

Como el Estuario, los ecosistemas son interdependientes. El ecosistema que conforman las comunidades del caño Martín Peña se nutre de la comunicación y participación de sus componentes. Con la primera, los vecinos tienden puentes hasta alcanzar acuerdos satisfactorios para todos. Con la segunda, las ideas se nutren y el sistema se fortalece. Con comunicación sobre los procesos y las soluciones, en consulta y con la participación de los vecinos, las organizaciones del Caño han mostrado que hay alternativas a la dolorosa práctica del desalojo. Han optado por realojar y acompañan en el proceso a quienes tienen que dejar atrás el lugar donde pasaron buena parte de sus vidas. El dragado del Caño es necesario para restaurar la salud del Estuario, y el proceso para lograrlo ha servido para restaurar el tejido social de las comunidades que, con derecho, esperan ver la obra hecha realidad.

LA VIDA EN EL G-8

Pertenezco al G-8⁽⁴⁰⁾ desde sus comienzos en el 2002. El G-8 es la entidad que aglutina todas las entidades de base comunitaria que están alrededor del Caño Martín Peña. Esas comunidades son: Barrio Obrero (Oeste y San Ciprián), Barrio Obrero-Marina, Buena Vista-Santurce, Península de Cantera, Parada 27, Las Monjas, Buena Vista-Hato Rey e Israel y Bitumul.

Tenemos un montón de trabajo aquí en las comunidades, pero uno de los más importantes es la estadía en nuestras comunidades. Que todos los trabajos y adelantos que vayan a hacer en nuestras comunidades sean con nosotros y para nosotros. Defendemos con mucho empeño el quedarnos en nuestras comunidades. Defendemos también a nuestros jóvenes. Tenemos un grupo de jóvenes que en este momento se reúne todos los viernes. Tenemos más de 60 jóvenes que vienen a la Corporación ENLACE del Caño Martín Peña con la trabajadora social, para educarse en todos los aspectos. También defendemos, una de las cosas más importantes, el dragado de nuestro Caño. Porque por muchos años, yo recuerdo que el Caño era un cuerpo de agua cristalino. De niña yo estudié en la escuela que estaba en la calle 8 y a la verdad que estaba aquel Caño transparente, lindo. En este momento, y a medida que he adquirido conocimiento, digo: ¿Dónde está? En ese momento, no le dieron importancia al Caño, es ahora que le dan importancia, pero para mí esa importancia ha estado siempre. El Caño siempre ha estado en el mismo sitio, no lo han cambiado de sitio.

LA VIDA EN LA COMUNIDAD

Nací y me crié donde actualmente vivo. Me casé y estuve diez años fuera de la comunidad, me divorcié y volví acá a la comunidad. Mi relación con el G-8 y ENLACE es muy buena, aunque hay momentos en que tenemos diferencias. Diferencias que se discuten, que no se quedan guardadas. Es decir, que podemos no estar de acuerdo en algo y seguimos conversándolo, trabajándolo y se llega a una conclusión, que por lo regular nosotros, como este ente comunitario, quedamos satisfechos.

LOS PROBLEMAS QUE ENFRENTA EL G-8

Uno de los problemas que hemos enfrentado para trabajar, aunque ahora hemos podido trabajar con la alcaldesa Carmen Yulín (Cruz Soto), pero en ocasiones, cuando estaba el anterior alcalde, nunca quiso trabajar con nosotros. Nos tildaban a nosotros los líderes de cobrar dinero, cuando nosotros lo que hacemos es un trabajo voluntario. Dentro de las comunidades, también hemos tenido dificultades por el arraigo con unos partidos políticos, pues piensan diferente. En este tipo de trabajo, más cuando es con la comunidad, encuentras gente que cree y no cree y tú los vas convenciendo a medida que van viendo el trabajo que se está haciendo.

Ya nosotros tenemos doce años trabajando con un torneo de básquet, torneo de voleibol y un torneo de balonmano, de los cuales nos sentimos muy orgullosos, porque muchos de estos jóvenes han salido de estos deportes becados para entrar a la universidad. Tenemos un joven en la Universidad de Mayagüez y otro está en Estados Unidos. Me siento contenta porque uno piensa “aporté un granito”. Hay una chica en el Albergue Olímpico. Muchos jóvenes de nosotros están en la universidad y en diferentes institutos. Nosotros vemos esa continuidad del estudio. No se quedan con un cuarto año o como desertores escolares, sino que continúan sus estudios. Aunque tenemos desertores escolares, pero estamos trabajando con eso. También la drogadicción, que no falta en ningún sitio. Recientemente, tuvimos una visita con una persona que trabaja directamente con ASSMCA; esperamos buscar formas para combinar con ellos y que sea de provecho para nuestras comunidades.

LAS RELACIONES DENTRO DEL G-8

Nosotros hemos podido unirnos todos y hay momentos en que diferimos, pero tratamos de buscar un punto donde hay satisfacción para todos. Con las demás personas de las comunidades cada vez que hay diferentes proyectos, como por ejemplo el Fideicomiso, o decisiones que tomar, se va a las comunidades y se hacen asambleas. En estas asambleas se invita a toda la comunidad a través de altoparlantes, de hojitas sueltas y siempre se convoca a la comunidad. No solamente se convoca, se toma la firma, se toman fotos y de esa forma se evidencia nuestro trabajo.

LOS PROCESOS DEMOCRÁTICOS EN EL G-8

Cada comunidad tiene que hacer una asamblea; no es que me gustaste tú o tú. Tienen que hacer una asamblea y en ese pleno con las personas que llegan se forman y se eligen las directivas de cada comunidad. Luego se va a otra asamblea que convoca a todas esas juntas comunitarias y a todos los residentes de las comunidades que quieran participar. En esa segunda asamblea general es que se escoge la junta directiva del G-8, no es “dedocráticamente”.

Actualmente, estamos tratando de que todos los proyectos del G-8 impacten todas las comunidades. Viendo que todas las comunidades sean favorecidas con los proyectos. Por ejemplo, para el reciclaje estamos recibiendo ayuda del Municipio de San Juan para ver si logramos cubrir todas las comunidades. Aunque eso no deja un montón de dinero, es importante que reciclemos porque es menos basura que va a nuestros vertederos y yo entiendo que un minuto es vida. La gente mete los cartones y los periódicos a la basura... ¡pero, si se puede reciclar! Yo lo veo desde el punto ambiental.

EL DRAGADO DEL CAÑO

No ha sido un proceso fácil. Gracias al personal del Proyecto ENLACE que se ha dado a la tarea de mantenernos informados de todo lo que está sucediendo, pues ellos nos convocan o nosotros buscamos la forma de ayudar, ya sea a través de la prensa o de protestas pacíficas que se han hecho. Pues, yo espero que después de la publicación de la Declaración de Impacto Ambiental⁽⁴¹⁾, estamos en ese proceso y en el de buscar dinero. Porque, antes de dragar, hay un trabajo que hacer. Por ejemplo, con las personas que viven aún en el área marítimo terrestre, esas personas deben ser reubicadas para poder hacer parte del dragado. El G-8 participa en la reubi-

cación de esas personas a través del comité de realojo. Ese comité está compuesto por gente de nuestras comunidades, por gente del G-8 y por directivas. Hay una diferencia con los demás sitios donde se desaloja porque aquí nosotros, en las comunidades del Caño, se realoja. Yo te puedo decir que no estoy muy de cerca porque no pertenezco a ese comité, pero he visto en diferentes reuniones los cambios que hay. Hay un acompañamiento de un trabajador social, porque se entiende que después de tú haber vivido por muchos años en un lugar, independientemente de las condiciones, le tomas cariño y hay un arraigo. Así es que hay un acompañamiento. De los ya realojados, vemos, entre lo que tenían y lo que tienen, un cambio del cielo a la tierra. Porque se debe facilitar unas casas con todas las facilidades sanitarias y de vivienda como Dios manda, como debe de ser. Hay satisfacción por ver la diferencia.

EL G-8 EN LAS COMUNIDADES

A medida que pasa el tiempo hemos adquirido, no sé si llamarlo así, poder. Hemos logrado llegar a la gente. Hemos logrado que nuestro trabajo se siga expandiendo. Y creo que esa es nuestra razón de ser. Nuestra razón de ser es trabajar para nuestras comunidades y, si en algún momento dado tenemos que ayudar a otras comunidades, también estaremos allí.

El trabajo del G-8, por momentos, ha sido un poco difícil porque, tanto dentro de las comunidades como fuera de las comunidades, hay gente que hace comentarios fuera de lugar. Nos acusan de ganarnos un dinero, de que nos creemos esto o lo otro. Por mí, te puedo decir, que me da una gran satisfacción poder, de una forma u otra, poner un granito de arena en estos trabajos, por la comunidad donde nací y donde actualmente vivo.

EL G-8 DESPUÉS DEL DRAGADO DEL CAÑO

Pues después de ese dragado, no sé si Dios me dará la bendición de poder verlo. Yo espero poder verlo. Después del dragado, hay que seguir trabajando para atemperar unas áreas. Hay que seguir haciendo trabajos en las comunidades y que ese dragado que se haga no se pierda. Que las personas tengan conocimiento y conciencia del trabajo que nos dio y que así mismo lo valoren. No solo viendo las áreas, sino manteniéndolas y cuidándolas. Educación continua, llevando educación a la gente; que cuando ese Caño se drague será un recurso para nosotros y todas las personas de las comunidades, un recurso económico.

LOS LOGROS DEL G-8

Un logro es habernos unido todas las ocho comunidades que están alrededor del Caño Martín Peña. Otro logro, que la Ley se aprobara unánimemente y haber logrado el Fideicomiso, que no fue el G-8 solo, sino con toda la Corporación, porque ellos son el ente que nos mantiene. Ellos nos mantienen unidos e informados y a la medida que pasa el tiempo nos educan. Ellos nos dan talleres y reuniones, así como en la convivencia, uno aprende mucho de ellos. En ENLACE nos han dicho que han aprendido muchas cosas con nosotros. Porque, al ellos ser externos a nuestras comunidades, han tenido que aprender sobre la marcha acerca del comportamiento de y en las comunidades.

SERVICIO A LA COMUNIDAD

Mientras Dios me dé vida y salud, y si los demás compañeros me permiten que siga trabajando, pues yo seguiré aquí dándole servicios a mi comunidad.

CARMEN FEBRES ALMÉSTICA

Un logro es habernos unido todas las ocho comunidades que están alrededor del Caño Martín Peña.



1.5. Carmelina Jiménez Mercedes: Desde República Dominicana a encontrar tranquilidad en la orilla del Caño

Basada en la entrevista de Ruth García, el 27 de septiembre de 2015, en Israel-Bitumul.

Carmelina Jiménez Mercedes ha sido testigo de las inundaciones frecuentes en las comunidades del Caño. Como surge de su relato sobre ella y su hija, los niveles de involucramiento y participación de los residentes en los esfuerzos para dragar el Caño varía, pero, para la mayoría, el vecindario es hogar donde aspiran a pasar el resto de sus vidas.

LA LLEGADA

Yo soy trabajadora doméstica, llegué a Puerto Rico en el 1988. Soy de Miches, República Dominicana. Vine directo desde Miches a Israel porque mis hermanos vivían aquí, aquí atrás, donde tumbaron las casas que compré el Fideicomiso. Después fuimos localizados en otra casa de un hermano mío que ahora está en Boston. Como mi hermano se fue, pues yo me mudé con el otro hermano ahí. Yo vivía con mi hija Carmen María, ahí donde tumbaron eso. La casa en que ella se mudó era muy pequeña, así es que me quedé con mi hermano. De aquí no he salido a ningún lado, nada más en este pedazo. Yo llegué aquí después que mi mamá murió, a los 36 o 37 años.

Yo dejé una hija allá y hermanos. Tengo mis papeles ahora y viajo, aunque tengo ocho años que no voy para allá. Veo a mi hija por fotos, ella tiene 29 años. Yo vine y le mandaba dinero para allá. Ahora pienso ir por dos meses a arreglarme la dentadura.

PROCESO DE RELOCALIZACIÓN

El proceso no fue doloroso porque esa era una casa alquilada. Todas las casas donde nosotros hemos vivido han sido alquiladas. Incluyendo esa que es de la hermana de doña Evelyn Quiñones⁽⁴²⁾, que ella trabaja ahora en el Caño también.

LA VIDA EN PUERTO RICO

Mi vida ha sido buena, gracias a Dios, nunca he tenido problemas con nadie. Desde el '88 me dedico al trabajo doméstico, primero cuando llegué aquí no tenía trabajo por dos meses. Luego, conseguí trabajo en casa de una señora. Trabajé con ella cinco años, cuando eso yo no tenía papeles. Luego, empecé a trabajar en diferentes casas. Actualmente solo trabajo dos veces a la semana, porque tengo muchos problemas, tengo artritis y soy asmática.

LOS PAPELES Y EL TRABAJO

Después que conseguí papeles, seguí trabajando, limpiando casas porque a mí me gusta hacer algo, no me gusta estar sen-

CARMELINA JIMÉNEZ

Siempre tuve y he tenido buena relación con todas las personas de por aquí. No ha cambiado mucho la gente por aquí, aunque hay mucha gente que se ha ido.

tada. Yo me quedé haciendo eso porque toda mi vida —desde allá (República Dominicana) he trabajado. Allá yo trabajaba con una prima mía en un hotel, limpiando.

EL TRANSPORTE

Yo no tengo problemas para transportarme a mi trabajo, yo tomo guaguüita y me voy por los callejones. Cruzo a la Avenida Barbosa y tomo la guagua, voy y vengo. Aunque han quitado la mayoría de las guaguas.

CAMBIOS EN LA COMUNIDAD

La comunidad ha cambiado mucho, no es el mismo Bitumul de antes. Han tumbado muchas casas. Antes había muchas casas, mucha gente... ya la mayoría se ha ido para afuera. A los que les han tumbado las casas, ya no viven por aquí, han comprado en otro lugar.

“EL CAÑO NO, LA LAGUNA”

El Caño se ha desbordado varias veces. Se ha metido para acá para las casas, el Caño no, la laguna. Así es que nosotros le decimos. Nunca me ha molestado, pero ahora se ve como un campo, después de todas esas casas que han quitado. Es que allí van a hacer unos proyectos... por allá están pintando, yo no sé. A mí nunca me han explicado, no, no, no yo no sé. La que puede saber es la hija mía que siempre está con ellos. Que

ella ayuda, sin ganar nada, voluntariamente. No me han invitado a ninguna reunión o nada, aunque la hija mía me dice a veces, pero yo no tengo tiempo para eso. Cuando nos relocizaron tampoco me dijeron nada, todo lo hablaron con mi hija y ella tomaba las decisiones.

LAS INUNDACIONES

No hemos sufrido inundación desde que nos mudamos. El agua llega hasta donde estábamos nosotros antes. Para estas otras casas no llega. Esta área aquí donde nosotras estamos se llena y al frente, por la escuelita, se pone como un lago cuando llueve.

LA GENTE DE ANTES Y DE AHORA, LOS DOMINICANOS

Aquí vivió mucha gente, era muy lindo. Yo vivía allí arriba, luego nos mudamos para acá y Cristino se casó. Yo nunca he salido de aquí y yo veo el Caño bien y va a mejorar. Por aquí también hay muchos dominicanos de antes y de ahora. Muchos yo los conozco y otros solo los veo de lejos. Ellos se dedican a trabajar. Algunos, los más jóvenes, estudian.

Alejandro, uno de mis hermanos mayores, vino aquí primero. Después de Alejandro, vino el que está en Boston, luego vino mi compadre Cristino y después vino otro y luego yo. Uno trajo al otro, todos vinimos en yola. Todos terminamos en Bitumul, todos al mismo lugar. Aunque algunos ya se han ido para otra parte. Antes nos comunicábamos por correo o

por teléfono, nos daban la dirección. Cuando llegué, fue por Aguadilla, y de ahí me fueron a buscar y me trajeron aquí. Allí estaban mis tres hermanos esperándome.

Yo me he sentido bien aquí. Yo he logrado que mi hija estudiara, me llevo bien con la gente. Además, tengo el dinero para manejarme y comprar lo necesario. Mi hija allá también trabaja, ella tiene un salón (de belleza) allá.

RELACIÓN CON LOS PUERTORRIQUEÑOS Y LAS PUERTORRIQUEÑAS

Yo me llevo muy bien. A Evelyn fue la primera que conocí, a doña Irma y doña Lourdes, la difunta. Siempre tuve y he tenido buena relación con todas las personas de por aquí. No ha cambiado mucho la gente por aquí, aunque hay mucha gente que se ha ido.

EN 10 O 20 AÑOS

En diez o veinte años me veo como una viejita, aquí en Bitumul, no salgo. Yo estoy muy tranquila y feliz aquí. Me gusta más aquí, no pienso ir para allá a vivir. Aquí estoy tranquila. A mí, me encanta Bitumul. Aquí tengo a mis hermanos, mi otra hija y mis sobrinos.



1.6. Jerald Constanzo: joven con esperanzas en un Caño mejor

Basada en la entrevista de Ruth García, en Barrio Obrero Marina, el 23 de octubre de 2015.

Jerald Constanzo tiene un sueño y trabaja para hacerlo realidad. Conoce el valor del recurso natural que los rodea, porque lo ha aprendido a través de las iniciativas educativas del Proyecto ENLACE. Aliado indispensable del Estuario, ENLACE ha sembrado en los vecinos del Caño la semilla del conocimiento sobre la importancia del entorno, de cuidarlo con el celo y el sentido de pertenencia que expresa este joven líder.

DE LA COMUNIDAD

Soy Jerald Constanzo, provengo de la comunidad Barrio Obrero Marina y tengo 14 años. Ahí he vivido toda mi infancia, allí nací y crecí. Antes de que yo naciera, ya estaban allí. Yo me intereso por la comunidad desde temprana edad, a eso de los 9 o 10 años. En ese momento es cuando empiezo a venir a Líderes Jóvenes en Acción, que es LIJAC. De ahí fue que mi conocimiento se fue agrandando, sobre el Caño y las luchas que estamos desarrollando allí.

LA HISTORIA DE LAS COMUNIDADES ALREDEDOR DEL CAÑO MARTÍN PEÑA

Las familias de las comunidades del caño Martín Peña, o como se les dice, en el caño Martín Peña, vinieron del campo, de lo más lejos, a buscar una mejor vida en la ciudad. Como no había espacio donde tenerlos y, pues no nos podemos quedar aquí en la calle, venimos desde lejos para una nueva vida y un nuevo futuro. Empezaron a utilizar las orillas del caño Martín Peña, echándole sedimento, cemento, y construyendo sus casas de madera.

Esa historia la aprendimos en el grupo de jóvenes. Allí nos cuentan y nos ponen el documental “Agua mala”, que cuenta la forma en que se poblaron las comunidades. Siempre nos lo recalcan: qué es el Caño, qué podemos hacer por el Caño y a qué queremos llegar con el Caño.

EL IMPACTO AMBIENTAL DEL POBLAMIENTO

El cuerpo de agua ha sufrido porque todo ser humano que llega a algún lugar no puede decir que llega y no va a afectar, porque desde que tú pisas un ambiente natural ya tú estás cambiando su ecosistema. El Caño se fue afectando, pero fue lento. Principalmente cuando fue poblado por muchas personas y se fue incrementando. Yo creo que el cambio fue que todas las personas no tuvieron conciencia, en ese entonces, de que estaban sobre un cuerpo de agua que era vital para el Estuario de la Bahía de San Juan.

LAS PERSONAS DENTRO DE LAS COMUNIDADES HOY

Ahora las personas tienen mayor conciencia de sus actuaciones y piensan antes de hacerlo. Un ejemplo, antes venían personas de diversos lugares a tirar basura al Caño y ahora toman conciencia porque se dan cuenta: “wow, este cuerpo de agua lo están cuidando, están trabajando para su dragado”. Creo que han tomado conciencia y están buscando otras alternativas para desechar esos desperdicios. Creo que eso ha cambiado en cuanto al trato al caño Martín Peña.

No te puedo decir que el 100% de las personas conoce el problema. Yo diría que un 85% está educada y pelea por lo que es de ellos. Nadie puede venir de fuera a adquirir lo que es de ellos, lo que es nuestro.

LA CANTIDAD DE DESPERDICIOS SÓLIDOS QUE LLEGAN AL CAÑO

Creo que la cantidad de desperdicios sólidos que llegan al Caño ha disminuido. No se puede decir que de la noche a la mañana ya dejaron de tirar desperdicios sólidos al agua, porque va a venir uno y va a tirar, no sé, una nevera, un televisor. Le contaré una anécdota: fuimos los ganadores de un reggae-tón contest en las comunidades, la Escuela Santiago Iglesias Pantín llegó en primer lugar en ese entonces. Nos ganamos un premio en Ecotour (43) y nos dieron un tour por la laguna San José y el Estuario. Nosotros contamos, mal contado, más de treinta neveras en el agua. Yo creo que se ha concientizado sobre que eso no se puede tirar allí, que hay que desecharlo en otros lugares.

Esa contaminación a mí me sorprendió porque yo sé que hay vida en la laguna y se ve afectada por esa contradicción de los seres humanos en no tomar otra opción para desechar esa nevera o ese desperdicio sólido. Wow, aquí hay mucha vida que se está perdiendo por la inconciencia de las personas. Pero, ahora yo creo que ha cambiado. Creo que la gente ha cambiado, en general. El Proyecto ENLACE ha servido para informar a todos los individuos que no saben de la problemática del caño Martín Peña. Se está tratando de llevar el mensaje de que se está trabajando para mejorar esa situación.

LA ESCUELA Y LOS JÓVENES DE LA COMUNIDAD

Estoy en noveno grado, en la Escuela José Julián Acosta, en el Viejo San Juan. En nuestras comunidades, los jóvenes tienen una base clara. En el básquet comunitario, balonmano comunitario, voleibol comunitario, antes de iniciar los torneos se les hace un taller de diferentes temas: de opresión, de derechos y allí ellos van aprendiendo a tener sentido de pertenencia. También se les educa sobre cuál es la problemática que está sucediendo en el caño Martín Peña y cómo eso, a lo largo, les ha estado afectando a ellos y a sus familias.

EL PROBLEMA DEL CAÑO

Yo me siento afectado con el problema del Caño, porque estamos hablando de un cuerpo de agua que posee aún vida marina. Además, ese cuerpo de agua no se puede utilizar para fines turísticos y se sacaría buen provecho si no estuviera en tan mal estado. Además, el Caño afecta la salud de los pobladores de las ocho comunidades, eso es primordial.

LOS PREJUICIOS

Me siento mal también porque a las personas de nuestro barrio les ponen una etiqueta y dicen: “tú vienes del barrio, tú vienes del Caño, ah, este no sirve, este es delincuente”. Y eso afecta. No todos somos como dicen, generalizan. Yo digo no, esto no puede ser. Otra es que no se dan la oportunidad de entrar al caño Martín Peña.

Yo diría que las personas de fuera de la comunidad nos ven como que aquí todos somos malos. Creo que, si se dieran la oportunidad, sabrían los verdaderos problemas que pasan los residentes de estas comunidades.

LA LUCHA DE LAS COMUNIDADES

La lucha de las comunidades la veo como un movimiento, porque nosotros llevamos años en esta lucha y todavía no se nos da la oportunidad de que el Caño, donde nosotros vivimos, pueda subsistir como estaba antes. Esta lucha yo la siento porque todos nuestros amigos y familiares viven en esas condiciones y esa es mi forma de expresar y de gritar que nosotros estamos en el mapa. Que nosotros no somos un cero aparte, que nosotros estamos en el mapa. Por ejemplo, donde está el Choliseo, eso era una de las comunidades y se llamaba Tokio. Ellos siguieron perseverando y lamentablemente perdieron su batalla y construyeron eso, lo que ahora nosotros conocemos

JERALD CONSTANZO

Pero, nuestra lucha, la de las ocho comunidades, perdurará hasta los últimos días, así es que no tienen “break” aquí.

como el Choliseo. Pero, nuestra lucha, la de las ocho comunidades, perdurará hasta los últimos días. Así es que no tienen “break” aquí.

LOS LÍDERES COMUNITARIOS JÓVENES Y LOS NO TAN JÓVENES

Aquí en el Proyecto ENLACE y dentro de los líderes comunitarios todos tenemos un voto: jóvenes, niños, adultos, hasta los ancianos. Yo me veo como un principiante. Yo lucho y lucho, pero me veo como un principiante porque yo vengo a entrar a esto ahora y ellos llevan muchos años. De ellos aprendo, pero no me intimidó. Yo digo siempre mi parecer y me lo toman en cuenta, porque ellos saben que hay líderes jóvenes que también pueden aportar. Mi voz es escuchada y me siento identificado cuando algún mayor habla. Pero si pienso que es algo erróneo lo que está diciendo, yo voy a hablar y voy a alzar mi voz para que sepan lo que pienso. No me dejo intimidar porque sean mayores.

EL FUTURO DEL CAÑO

El futuro del Caño está en los jóvenes, sí. Nosotros somos la sociedad del futuro, porque la de ahora está peleando, pero a nosotros nos va a tocar tomar las riendas de este enorme trabajo que se ha llevado. Es un trabajo para los más jóvenes, que hay que educarlos para que puedan tener ese conocimiento, como lo tuvieron los mayores. Así es que hay que educarlos más, seguir la lucha. ¡El Caño vive!



DESPUÉS DEL DRAGADO

Yo siento que el dragado va a suceder, claro que sí. Lo siento no, lo afirmo, porque ya se están moviendo las personas. Eso va a impactar a las personas y van a decir: “wow, por fin se logró el dragado”. Como te vuelvo a decir: esta lucha no es de hoy, ni de ayer; esta lucha es de muchos años. Que las personas mismas lo han reclamado, pero no nos escuchan y ahora nos están escuchando y nos están tomando en cuenta en todo lo que hacen. No te puedo decir la fecha exacta, porque no será mañana... Pero yo, Jerald Constanzo, te digo que será pronto, el dragado será pronto. Eso será un logro gigantesco para las comunidades, por fin, después de tanta lucha y huelgas (internas y externas). Fuimos a New York a la Parada Puertorriqueña representando el G-8 y con el reclamo del dragado del caño Martín Peña.

El dragado va a transformar a las comunidades. Una transformación social, turística, vendrán personas de otros países para ver las especies y para ver lo que tenemos en el Caño. Será una transformación económica y de transportación porque será un atajo entre el aeropuerto, Isla Verde y Condado. También, las demás personas podrán comparar los pocos que hacen el mal con los muchos que hacemos el bien. Eso va a cambiar.

“EL CAÑO CUANDO YO SEA VIEJITO”

Yo me veo en el Caño viejito. Me veo en el balcón leyendo las revistas, con todos los niños chiquitos, o sea, con los nietos. Viendo y contándoles historias de cómo sucedió esto. Que el cuerpo de agua que ellos ven no estaba así. Contarles la historia de cómo inició, para que ellos sigan teniendo ese sentido de pertenencia, de que hay que cuidarlo, de que hay que dar la cara por el Caño y no dejarse intimidar por aquellos que lleguen a tener cierto poder, ya sea económico o político. Que no se dejen intimidar. Yo me veo así, contándoles las historias. Me veo viejito en el Caño, contando historias, meciéndome en la mecedora. Viendo el lindo Caño ya dragado y viendo los barcos pasando por ahí.

Notas

¹ Primera Guerra Mundial fue un conflicto bélico global centrado en Europa que comenzó en el verano de 1914 y concluyó en 1918. Ver: Norman Stone. **Breve Historia de la Primera Guerra Mundial**. Ariel. 2013 y José Emiliano Castelló. **La Primera Guerra Mundial: La Gran Guerra**. Anaya. 2010.

² El Campamento de Las Casas se terminó de construir en el año 1918 en esos predios. En ese campamento adiestraron los soldados puertorriqueños reclutados para combatir en la Primera Guerra Mundial.

³ El ELA, el Estado libre Asociado de Puerto Rico surge como resultado de la Ley 600 del Congreso de los Estados Unidos, firmada el 3 de julio de 1950. Con ésta el gobierno estadounidense cede la potestad a Puerto Rico para crear su propia estructura gubernamental y su constitución, siempre y cuando no contradijera la Constitución federal.

⁴ Quebradillas, municipio al noroeste de Puerto Rico.

⁵ **La Carreta** es una obra de teatro escrita por el autor puertorriqueño René Marqués en 1953.

⁶ **La peregrinación de Bayoán** es una novela escrita por Eugenio María de Hostos y publicada en 1863.

⁷ La obra salesiana inicia en Puerto Rico en junio de 1961. Cuatro religiosas salesianas salieron de Cuba tras el triunfo de la Revolución y fueron acogidas en la Barriada San José con la Congregación Ángeles Custodios. Luego, se establecieron en Santurce donde atendieron la catequesis de las parroquias San Juan Bosco, de Villa Palmeras, y María Auxiliadora, de Cantera, dirigida por salesianos. En 1963 fundan una escuela de kínder a cuarto grado, luego fue extendida. Ver: Samuel Silva Gotay. **Catolicismo y política en Puerto Rico: bajo España y Estados Unidos, siglos XIX y XX**. La Editorial, UPR, 2005.

⁸ “Chago” plantea que el Equife o Esquife era un lugar de diversión. Donde muchas personas se encontraban, principalmente hombres, localizado a la orilla de la laguna en un alto, tipo balcón.

⁹ Deducimos por la fecha y el lugar de contacto que se trata de Víctor Pellot, uno de los jugadores de béisbol profesional puertorriqueño más destacados. Nació en Arecibo en 1927 y fue mánager-jugador con los Criollos de Caguas en la temporada de 1959-1960. De por vida en la liga puertorriqueña, Pellot tuvo 980 hits, séptimo en la lista de todos los tiempos; figura cuarto en dobles (155), sexto en triples (38), tercero en jonrones (55) y carreras impulsadas (489), undécimo en anotadas (463) y noveno en turnos al bate (3.305). Además, en ocho de sus 16 campañas bateó sobre .300, con los que los Criollos lograron seis campeonatos. Se llevó los honores como Mánager del Año en la campaña 1959-60. Fue en su época un jugador muy respetado, por lo que utilizó sus destrezas para identificar jóvenes con dotes para ese deporte. Ver: Rick Swaine. **The Black Stars Who Made Baseball Whole: The Jackie Robinson Generation in the Major Leagues, 1947-1959**. Mc Farland, 2005.

¹⁰ Rubén Berríos es un líder del Partido Independentista Puertorriqueño, fundado por Gilberto Concepción de Gracia, en el año 1946. En 1972, Berríos fue elegido senador por primera vez. Luego, volvió a ocupar esa posición en los años: 1984, 1992 y 1996.

¹¹ El huracán Hugo azotó a Puerto Rico en 1989.

¹² Rafael Hernández Colón fue gobernador de Puerto Rico en los periodos de 1973 a 1977 y de 1985 a 1993.

¹³ Sila María Calderón fue alcaldesa del Municipio de San Juan entre 1997 y 2001 y gobernadora de Puerto Rico en el periodo de 2001 a 2004.

¹⁴ Atilano Cordero, empresario y comerciante puertorriqueño, y Richard Carrión, banquero y empresario puertorriqueño.

¹⁵ Carlos Antonio Romero Barceló fue alcalde del Municipio de San Juan entre 1969 y 1976, fue gobernador de Puerto Rico en el periodo de 1977 a 1985. Entre 1993 y 2001 fue Comisionado Residente.

¹⁶ La Comunidad de Vietnam en Guaynabo ha sido eje de desplazamientos por el Municipio de Guaynabo (bajo el pasado alcalde Héctor O'Neill) La expropiación de residencias de familias que por muchos años han habitado la zona, se han realizado con el propósito de construir un megaproyecto turístico. La comunidad ha quedado abandonada y las familias que quedan en el lugar están sumidas en la incertidumbre. (*El Nuevo Día*, Vietnam lucha hasta el final. 15 de septiembre de 2013).

¹⁷ Se refiere a la Universidad de Puerto Rico.

¹⁸ Héctor Luis Acevedo, alcalde del Municipio de San Juan entre el año 1989 y 1996.

¹⁹ La tormenta tropical Hortensia pasó por Puerto Rico el 4 de octubre de 1984.

²⁰ La noche del 7 de octubre de 1985 el paso de la onda tropical, que luego se convirtió en el huracán Isabel, provocó el derrumbe del puente de la PR-52 a nivel de la represa del río Coamo. Al ocurrir en la madrugada, muchas de las personas que transitaban por el lugar no notaron la falta de la carretera y cayeron hacia el violento río Coamo, perdiendo la vida. Esas mismas lluvias también provocaron el derrumbe en la comunidad Mameyes, perteneciente al sector Cantera en Ponce, donde perdieron la vida cientos de personas. Tanto el derrumbe en Mameyes, como la tragedia del puente de la represa de Coamo serán recordados con tristeza en las páginas de la historia puertorriqueña (*El Nuevo Día*, martes 8 de octubre de 1985, pp 1-8).

²¹ La Compañía para el Desarrollo Integral de la Península de Cantera surge a partir de 1992 con la aprobación de la Ley 20, que formaliza la creación del Proyecto Península de Cantera.

²² Daniel Nina es un abogado especialista en conflictos, desarrollo comunitario y familia fue asesor de la comunidad Cantera, orientando a jóvenes y adultos en los asuntos parlamentarios y de manejo

de conflicto. Actualmente, Nina es profesor en la Universidad de Puerto Rico.

²³ César Rey Hernández fue director ejecutivo de la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades y, actualmente, labora como catedrático de la Escuela Graduada de Administración Pública de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Se desempeñó como secretario de Educación entre 2001 y 2004. Sus aportaciones como asesor y mediador para los proyectos en Cantera fueron de vital importancia.

²⁴ Antonio García Padilla es profesor de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Entre 2001 y 2009 fue el presidente de esa Universidad.

²⁵ "La Madre de las Limpiezas" se organizó y desarrolló en 1994. En el área de la Península de Cantera, en la confluencia del Caño Martín Peña con la Laguna de San José, se recogieron 150 toneladas de basura. Este esfuerzo contó con el apoyo de varias organizaciones ambientales y cívicas.

²⁶ "Expediciones Península" es un proyecto ecoturístico en la Península de Cantera. Funciona como una iniciativa de desarrollo socioeconómico mediante el turismo sostenible. El desarrollo del proyecto ha estado dirigido por la Compañía para el Desarrollo Integral de la Península de Cantera y la organización comunitaria *Leaders for the World*.

²⁷ Se refiere al director ejecutivo del Programa del Estuario de la Bahía de San Juan, que en ese momento era el Dr. Javier Laureano.

²⁸ La Sección 320 de la Ley de Agua Limpia federal crea el Programa Nacional de Estuarios. Según el modelo de esta ley, los gobernadores de los estados costeros que tengan estuarios pueden someter al Administrador de la Agencia Federal de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés) sus estuarios para que obtengan la categoría de importancia nacional y reciban fondos federales dirigidos a investigar, redactar y coordinar la implementación de un Plan integral de manejo y conservación estuarina. El 20 de abril del 1993 el Gobernador de Puerto Rico firmó la designación oficial del Estuario de la Bahía de San Juan como uno de importancia nacional para Estados Unidos. Un año más tarde, en 1994, abre la oficina del Programa del Estuario. El Programa del Estuario es el único tropical y fuera de Estados Unidos continental.

²⁹ El Fideicomiso de la Tierra del Caño Martín Peña fue creado como parte de la Ley 489 del 24 de septiembre de 2004. El Fideicomiso contó con terrenos públicos del Distrito de Planificación Especial del Caño Martín Peña, de los cuales gran parte ha sido hogar de miles de ciudadanos por generaciones. Más de 200 cuerdas de terreno son de la comunidad mediante el Fideicomiso. Esta institución trata de evitar el desplazamiento de las comunidades. En el 2009 el alcalde del municipio de San Juan, Jorge Santini, promovió una Ley para entregar títulos a pobladores del área y restar terrenos al Fideicomiso. La Ley 32 fue aprobada durante la gobernación de Luis Fortuño. Sin embargo, el Fideicomiso y las comunidades llevaron el reclamo de la derogación

de la ley hasta los tribunales, incluso al Apelativo de Boston. Aunque el Apelativo falló a favor del Gobierno de Puerto Rico, con el cambio de gobierno se logró que el Fideicomiso tenga nuevamente control sobre el terreno, aunque había sido un tanto mermado.

³⁰ Ley 104 de 14 de agosto de 2013, para enmendar los Artículos significativos de la Ley Núm. 489 de 2004, Ley para el Desarrollo Integral del Distrito de Planificación Especial del Caño Martín Peña.

³¹ La comunidad Villa del Sol, del barrio Ingenio de Toa Baja, fue un ejemplo de lucha y unidad desde su fundación en 1991. Su punto neurálgico sucedió en 2009 en el que unas 160 familias se encontraron sin agua y luz, más una contundente amenaza de desalojo por parte del gobierno. El Dr. Eduardo Ibarra, cedió varios terrenos para establecer sin amenaza alguna a las familias de Villa del Sol, comunidad que fundó la Cooperativa de Vivienda de Autoconstrucción y Ayuda Mutua Villas del Sol, para manejar los terrenos y el proyecto de construcción de la comunidad. Hasta el momento Villa del Sol continúa su lucha. Libni Sanjurjo. “¿Qué pasó con Villa del Sol?”. **Primera Hora**, 21 de enero de 2014.

³² Líderes Jóvenes en Acción (LIJAC) del Caño Martín Peña es un grupo coordinado por el Proyecto Enlace del Caño Martín Peña. Está compuesto por aproximadamente 45 jóvenes voluntarios entre las edades de 11 a 21 años, residentes de las comunidades Buena Vista Santurce, Barrio Obrero Marina, Península de Cantera, Barrio Obrero San Ciprián, Buena Vista Hato Rey, Parada 27, Las Monjas, Israel y Bitumul, todas aledañas al Caño Martín Peña.

³³ Miches es un municipio de la Provincia del Seibo, al este, de la República Dominicana.

³⁴ Higüey es un ciudad y municipio cabecera de la provincia de La Altagracia, en el este de la República Dominicana.

³⁵ Se refiere a un programa del Departamento de Vivienda federal.

³⁶ “Chivería”, en el argot popular, significa trabajos informales.

³⁷ El dragado y canalización del caño Martín Peña permitirá restituir la capacidad del flujo y refluo de las aguas y restablecer la conexión de la laguna San José y la bahía de San Juan. El desarrollo del proyecto requerirá la reubicación de un número sustancial de familias que actualmente viven en condiciones precarias. Esta es una de las acciones prioritarias del **Plan integral de manejo y conservación del Estuario de la Bahía de San Juan**.

³⁸ Carmen Yulín Cruz es la alcaldesa del Municipio de San Juan desde el 2012.

³⁹ ASSMCA es la Administración de Servicios de Salud Mental y Contra la Adicción.

⁴⁰ El Grupo de las Ocho Comunidades o G-8 promueve diversas actividades vecinales. Por ejemplo, el proyecto de reciclaje en la zona norte, donde colectan en contenedores materiales como plástico, papel y cartón.

⁴¹ El Estudio de Viabilidad y la Declaración de Impacto Ambiental del Proyecto de Restauración del Ecosistema del Caño Martín Peña fue preparada por la Corporación del Proyecto ENLACE del Caño Martín Peña, en conformidad con la Sección 5127 de la Ley de Desarrollo de Recursos de Agua del 2007 y reglamentos aplicables del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos. ENLACE sometió el Estudio y la DIA Final al Cuerpo de Ingenieros para revisión y aprobación de la Secretaria del Ejército (Obras Civiles). La DIA Final examina los beneficios y efectos del proyecto, cuyo propósito principal es reestablecer la conexión entre la laguna San José y la bahía de San Juan mediante el dragado de aproximadamente 2.2 millas de la porción este del Caño Martín Peña. Ver: <http://www.dragadomartinpena.org/>

⁴² Se refiere al trabajo de la líder comunitaria y vicepresidenta de la Junta de Fiduciarios del Fideicomiso de la Tierra, Evelyn Quiñones.

⁴³ Excursiones Eco, Inc. es una microempresa comunitaria dedicada al ecoturismo. Esta compañía opera desde Barrio Obrero-San Ciprián e Israel-Bitumul y coordina excursiones ecoturísticas, turismo de naturaleza, turismo de barrio o turismo tradicional. La laguna San José y la bahía de San Juan son algunos de los espacios recorridos por esta compañía dirigida por la líder comunitaria Melba Ayala.

2. Piñones: La historia contada desde el trabajo y el cimarronaje



2.1. José Rivera: Lo que el tiempo le ha quitado a Piñones

Basada en la entrevista de Laura Horta Vargas, en la Cancha de Baloncesto del Sector la Torre, Piñones, el 26 de octubre de 2015.

Con raíces centenarias en Piñones, José Rivera da fe de que el sentido de pertenencia apodera. Cuidamos nuestros recursos naturales cuando nos sentimos parte de ellos. Cuando sabemos que dependemos de esos recursos para nuestra propia subsistencia. Las generaciones previas de Piñones practicaban esa relación de interdependencia con su entorno. Del manglar y de las lagunas recibían abrigo y alimento. Y ellos devolvían el cuidado.

EL TRABAJO

Yo trabajé en una compañía de Recursos Humanos, en el área de Hato Rey. Antes de eso, estuve como supervisor de una compañía de seguridad.

EN PIÑONES

(Loíza) está entremedio de Carolina, Canóvanas y Río Grande. El sector de Piñones es lo que corresponde desde el quiosco El Boricua hasta el sector Monte Grande. A toda esa área nosotros le llamamos Piñones. Yo tengo 42 años. Desde que nací estoy aquí. Mi familia también.

Piñones, cuando yo era pequeño, era bien distinto a lo que es ahora. No había tantos edificios construidos. Para mí, la calidad de vida era mejor que lo que es ahora, en el sentido de compartir con las demás personas. Tú sabes, ahora mismo, las divisiones que puede haber entre algún lugar y otro.

LA FAMILIA Y LAS CASAS

Mi abuelo, mi abuela —ella murió de 87 años y mi abuelo de 89— fueron nacidos y criados aquí, y los papás de ellos también. En el tiempo de antes, cuando yo estaba pequeño, mayormente, casi todas las casas aquí eran de madera. De madera y de zinc, casi todas.

LAS LETRINAS

Antes, me cuentan, lo que ellos hacían era lo que se llama unas letrinas. Ellos hacían un hoyo y buscaban... drones¹ de metal, los enterraban y... era lo que ellos utilizaban para defecar. Pero para ir, como uno dice, a orinar, pues tenían otra área.

LA LEÑA

La leña se sacaba. Había personas que iban al mangle y los árboles que estaban ya caídos, pues, esos los utilizaban para la leña, porque aquí por lo menos las personas que había an-

JOSÉ RIVERA

Pero yo siempre he dicho que deben rehabilitarlo nuevamente (El Ancón), porque eso sería una experiencia bien bonita para nuestros niños, para las personas que vengan de afuera, los turistas, o las mismas personas puertorriqueñas, que nunca llegaron a saber sobre eso.

tes protegían mucho el manglar. No hacían ningún tipo de corte al mangle que no fuese necesario. Era para limpieza y ahí utilizaban para hacer la leña y todas esas cosas.

LA COMIDA

Bueno, por lo menos hay esto... Se hacen todavía las arepas que son al burén, eso es una plancha de metal. Ahí utilizan las hojas de plátano. Eso es hecho con harina de maíz, coco, eso se mezcla y se hace como si fuese una... se llaman empanadas. Están las empanadas, las arepas y las tortillas, que son como si fuese un dulce, pero... en el carbón. Como si fuesen al horno.

Las empanadas, hay personas que las hacen de yuca; mayormente, son hechas con coco. Son hechas al horno, porque es una plancha y es con... antes lo hacían con carbón, pero ahora lo que hacen es que utilizan pedazos de madera y cuando eso calienta las ponen ahí hasta que estén.

LA AGRICULTURA

Aquí se sembraban yautías, yuca, eh... malanga, batata, maíz. Estos se usaban para consumo. Bueno, que yo.... que me hayan dicho, creo que no se usaban para la venta. Lo que se exportaba mucho aquí, y todavía yo no tenía vida, era la caña. La caña, eso sí que... venían personas y la compraban aquí.

MAREJADAS

Lo más importante en aquel entonces era cada vez que había marejadas, porque aquí siempre sacar arena ha sido costumbre. El primero de noviembre, que es el Día de los Muertos, aquí hay unas marejadas que eran horribles, todos los años, todos los años. El mar... había unas olas horribles y no había forma de salir. Nosotros aquí sí, pero las personas que están en Piñones, no había forma. Porque todo eso, donde está la playita, todo eso el mar se apoderaba de él, y no había forma de salir.

LA LAGUNA PIÑONES, LA LAGUNA LA TORRECILLA Y LA LAGUNA LAS MARÍAS

Bueno, un tiempo antes que Recursos Naturales le pusiera tanto... —porque ahora no permiten tan siquiera estar en un bote de uso personal—, antes las personas utilizaban las lagunas de Piñones y La Torrecilla, pues para la pesca, para alimentar a su familia. De eso había muchas personas aquí, que mantenían la laguna, los canales que había, limpios. Y ahora Recursos Naturales se ha apoderado de eso y sí... no sé si han ido a la laguna del bosque, lo que hay es una pestilencia, una cosa horrible, que antes, cuando había personas que se dedicaban a limpiar y ayudarla, eso no estaba así.²

Yo nadaba en la laguna. Nosotros nos pasábamos a pie, porque en la laguna como tal, hay unas áreas que tú puedes pasar, que es lo que se llama el babote³. Nosotros la pasábamos a pie hasta un área que le llaman, esto... Juan Pérez, no sé si fueron. En el bosque, tú cruzas la laguna completa y llegas a una entrada que hay, que se llama el sector Juan Pérez. Nosotros la pasábamos a pie, un grupo. En el vacilón y cosa, pero la pasábamos bien.

Ahí también se pescaba, sí. Pescábamos, bueno, aquí lo que hay se llama mojarra, eh... sábalo, lobinas —eso es un pez que... la carne es negra completa, es más sazonado, no tiene casi espinas. Yo no puedo hablar de la laguna Las Marías... Yo solamente sé la de Piñones, sí la de Piñones y La Torrecilla, que es más o menos (igual) que todas...

EL ANCÓN

En aquel entonces, como no teníamos el puente, era la forma de nosotros llegar al pueblo de Loíza. Por eso, en aquel entonces, las personas de aquí iban a hacer lo mínimo a Loíza. Había tanta dificultad para pasar y nosotros escogíamos hacer cosas para esta área, para Carolina, esos sitios así. Y, pues, el ancón

se utilizaba para pasar los carros, podías ir en tu carro si tenías o llegar hasta ahí y pasabas como un turista más. Ellos tenían un área para las personas que pasaban a pie. Pero yo siempre he dicho que deben rehabilitarlo nuevamente, porque eso sería una experiencia bien bonita para nuestros niños, para las personas que vengan de afuera, los turistas o las mismas personas puertorriqueñas que nunca llegaron a saber sobre eso.⁴

LOS NEGOCIOS DE PIÑONES

Los negocios que había (estaban) donde hicieron los elevados del Terraplén. Ahí, en todo eso había alrededor de 15 a 20 quioscos a la orilla de la playa, para esa área. Después, cuando comenzaron a hacer ese proyecto, entonces los sacaron de ahí. Había uno que se llamaba (pausa pensativa), el Roca Mar, que era... después que pasas donde está lo de la cueva, que hay otra curva, que hay unas casas, por ahí estaba el Roca Mar. Mayormente, esos eran los negocios... No te puedo decir el nombre porque de verdad que los nombres de los demás no recuerdo, pero...

LA CUEVA DEL INDI

Por lo menos, lo poco que sé de la Cueva del Indio, que me han dicho, es que eso mayormente lo utilizaban los indios en su entonces y había estos jeroglíficos⁵ hechos por los indios. Como les dije, había un área que, cuando la marea está seca, uno podía entrar por un pequeño túnel que había y uno salía a un área que tú podías ver el mar.

EL NOMBRE DE PIÑONES Y SUS FIESTAS

Lo que yo sé es que, supuestamente, a esto se le llama Piñones porque está en un área aquí que sembraban mucho, una planta, árbol, que se llama piñón. Había un área que había muchos. Y por eso fue por lo que le pusieron el área de Piñones.⁶

Aquí antes se celebraba lo que se llama unas verbenas de platos típicos. Se hacían aquí, en esta área. Se traían machinas, para los niños, atracciones así para los niños, y los platos típicos. Creo que lo hacían para la semana del Descubrimiento de Puerto Rico. Lo estuvieron haciendo por muchos años, pero se olvidó hasta ahora. Aquí mismo en Piñones, lo que hace Milagros⁷, que hace una actividad para los niños en La Paseadora, que se hace en la Semana de la Puertorriqueñidad. Se hace como un pequeño festival, que se trae música en vivo y hay platos típicos, de aquí del área.

Las fiestas religiosas, por lo menos, le dan mucho énfasis

cuando llega Semana Santa. Hacen bastantes campañas para llamar a los jóvenes y todas esas cosas.

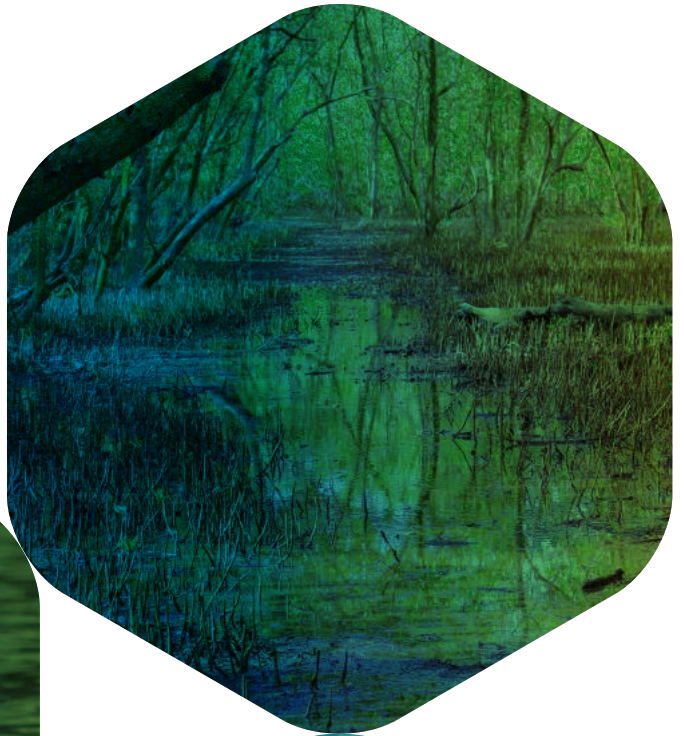
DESARROLLO ECOTURÍSTICO

Aquí, yo te diría que el desarrollo ecoturístico es bastante pobre, en el sentido de que aquí hay muchas cosas que es para desarrollar y para darle énfasis. No sé qué sucede. Bueno, una de mis quejas, que yo tengo y me la hago a mí mismo: yo lo que me pregunto es por qué el gobierno municipal, aquí que hay tantas cosas para desarrollar, para demostrar a las personas de afuera que Loíza no tiene solamente cosas negativas, que aquí hay muchas cosas pues que se pueden desarrollar, pero no se hace nada.

Yo creo que se pueden desarrollar negocios. Aquí por lo menos, habilitar un lugar para... que haya personas como los que le hablé horita, estas cosas que se hacen de los platos típicos, que las personas vean cómo se hace una arepa al burén, las tortillas, todas esas cosas. ¿Sabes qué? Ahora mismo, los que están, que no son muchos, pero eran los que regularmente estaban antes, lo que pasa es que están más arreglados. Pero, así como tal, están casi los mismos.

SUS LUCHAS

Nosotros tenemos una lucha contra el gobierno, porque ellos de toda la vida, nos han querido sacar de aquí. Sabes, han aparecido distintos dueños, distintas agencias del gobierno, y hay leyes, que si tú eres custodio de unas tierras por más de 20 años se supone que por ley sea propiedad de uno. Por ejemplo, mira, Recursos Naturales llegó aquí en el 1972 y muchas veces dicen que cuando ellos llegaron aquí, aquí no había nadie. Y como te dije horita, mi abuela murió de 87 años y los papás de ellos nacieron aquí en Piñones. Sabes que era una generación de casi 150, casi 200 años, que ellos estaban en estas tierras ya.





2.2. Luis "Güi" Romero: De luchas ambientales y cambio climático



Basada en la entrevista realizada por Laura Horta Vargas, en el sector Aviones de Piñones, el 5 de octubre de 2015.

Luis "Güü" Romero nos lleva a recorrer los altibajos de Piñones: su historia, sus luchas, la transformación de los paisajes y el deterioro de los recursos. Sentencia una frase que es consigna de los proyectos del Estuario: "La gente siempre ha sido la mejor protectora de los recursos naturales". Como hicieron a fines del siglo 18, cuando ayudaron a frustrar el asalto de las fuerzas británicas a San Juan, la gente de Piñones no ha cesado de luchar por proteger nuestro valioso patrimonio natural.

PIÑONES, EL NOMBRE

Bueno hay diferentes versiones de las razones del nombre de Piñones, pero lo más correcto es que creemos que toma el nombre del negro liberto llamado Francisco Piñones y su familia. Francisco Piñones es un negro que viene de España, a través de La Española y se dedica a la minería aquí. Hace una gran fortuna, dirige escuadrillas de indios. Aquí estaba súper poblado de indios. Con la ventaja de que tenían agua dulce, tenían la laguna que era bajita, como te dije, para pescar. Tenían los jueyes, que sobreabundaban, y las ostras en el manglar. Hicimos un estudio para el Instituto de Cultura y yo fui el guía. Encontramos 120 yacimientos arqueológicos a flor de tierra, sin hacer excavaciones. O sea, que Piñón entró aquí con esos indios, formó unas escuadrillas, se dedicó a la minería y a buscar oro. Hizo una gran fortuna con las demás familias, su esposa y dos varones. Los demás españoles le llamaban a eso la isleta de los Piñones, porque ellos se ubicaron en esa isleta que estaba al este de Cangrejo y eso es en 1512. Desde ese entonces se llama así, la isleta de los Piñones, así aparece en la historia de Indias.

EL TRABAJO

He tenido muchas experiencias de trabajo. Primero trabajaba en la (compañía) Sprinkler, de los rociadores... para control de fuegos. En la actualidad trabajo para el Departamento de Recursos Naturales, Control de Inundaciones. En las bombas de aguas pluviales, como operador de bombas.

LA VIDA EN PIÑONES Y LA FAMILIA

Yo nací aquí en Piñones, pero mis padres, mis abuelos, mis bisabuelos, yo te diría que desde el 1700 al 1800 estamos aquí. (Risas) Por parte de mi mamá, mi bisabuela se llamaba Petrona Valentín Alce y ella era canaria. Más allá de ella no sabemos, porque el contrato de ella está por Canarias. Por parte de mi papá, pues que podría llegar hasta el tataratarabuelo, que se llamaba Manuel Quiñones Rodríguez, y mi bisabuelo sería Pablo III. Mi papá y yo tenemos raíces aquí desde el 1700.

Para nosotros, Piñones (era) pequeño, de pocas casas, retiradas unas de las otras. El camino era de arena, tenía unas escuelitas para todo el mundo; elemental, por su puesto. Pasábamos la vida jugando, se practicaba mucho el deporte de aquí, la pelota. En todos los parques había un juego de pelota, un juego de bolita, juego de trompo, juego de yoyo. De acuerdo a como era en la época. Pescando, cazando; la pesca y la caza, todo eso era libre en ese entonces.

LAS CASAS

Las casas eran humildes, casas de madera y socos. Eran elevadas en socos. La gente conseguía los socos en el mangle. Buscando alrededor de los mangles, se encontraban unos árboles que son árboles centenarios, petrificados ahí por el tiempo. A esos árboles, les llaman canilla. Esos árboles los labraban y hacían lo que llaman los socos. En eso montaban el piso de las casas y los demás soportes de la casa eran de madera de bosque y cortada en tiempo bueno, como decían ellos, en la luna menguante. También les daban tratamiento poniendo esos árboles en el agua de la laguna durante algún tiempo, para que se petrificaran. Y debe haber algunos molinos de penca. Eran hechos de penca.

LAS AGUAS USADAS Y LAS LETRINAS

Las aguas usadas, pues, siempre la gente ha tenido pozo muro. Todavía al sol de hoy lo tienen, porque no tienen alcantarillas. Aquí no hay alcantarillas. Las letrinas, el gobierno tenía un programa que daba todo a los residentes. De casa en casa les daban las piezas para que construyeran una letrina. Se construía una plataforma con el agujero para poner el cajón. Ahí los ponían en cajón y los vecinos se encargaban de hacer las paredes, con un hoyo con drones dentro. Todos los fecales iban directo ahí (risa). Eso no dañaba la tierra. Bueno, si tú ves, hay sitios que utilizan estiércol como fertilizantes y todo son excrementos. Eso tiene sus pros y sus contras.

LA LEÑA

La leña la traían de los mangles, de la orilla de los mangles. Sabían cuál debían coger. Cogían el árbol ya seco, muerto; caído, no.

AGRICULTURA

Todas las personas talaban, un huerto. En ese entonces, me acuerdo de que mi abuela sembraba de todo, batata, de todo tipo de batata, mameyes, este... riverita, plantas. De ella aprendí

los nombres y todas esas cosas. A nosotros los nietos, al salir de la escuela, (nos llevaba) para la tala y todo el mundo desyerbaba y todo el mundo hacía hoyo y se sembraba. Ella sembraba de todo, hasta ajonjolí, maíz, cuanta cosa había.

Eso era para uso personal. Pero había gente en la comunidad que sembraban batata y otras cosas y las vendían baratísimo, a peseta una lata. Era bien práctico para la época del guiso, el llamado guiso santo, en Semana Santa, abril, con las batatas. Pues esa gente que sembraba batata en esos tiempos vendía muchas latas de batata a peseta la lata, que eso era baratillo.

LOS NEGOCIOS

De negocio recuerdo el colmado de Andrés Pérez, que estaba aquí al frente, era el que servía comida, alimento, para casi todas las familias. Había un quiosco pequeño, yo me acuerdo que le llamábamos el quiosco de Ahuque. Estaba ahí hacia el bosque. Por ahí están las ruinas todavía. Existían en la comunidad La Torre otros quiosquitos y como negocios de restaurantes, El Hawaian y el Indio.

LA INVASIÓN INGLESA

Sí, la invasión inglesa a nosotros, pues... (pausa pensativa). Hemos leído, por lo menos (risa) hemos leído, de la llegada de los ingleses. Abercromby y su gente, muchos barcos entraron acá y fueron avistados aquí en las playas de nosotros y se regó la alarma y los milicianos, que eran gente costera, se reunieron para combatirlos.⁷ Se supone que ellos entraran por algunas partes para tomar la capital. Aquí en la laguna La Torrecilla hay unos canales, unos caños que... llegan hasta la bahía. Me imagino que ellos tomaron esos caños, pero la gente de nosotros era hábil con el uso del machete. No eran muy buenos en otro tipo de pelea, pero yo me imagino que esa pelea en los mangles, eh... con los mosquitos de aquí y todo, favorecía más a los locales que a ellos. Y al entrar en el caño (pausa pensativa), cuál es... lo que llaman hoy la lucha esta del caño Martín Peña. Ese caño, pues la victoria de los boricuas se da ahí, de los milicianos, porque les quemaron las embarcaciones, y los dejaron a pie allá dentro en ese mangle, que ellos no conocían, con esos zankús. Y la gente de aquí, que era muy hábil con los machetes, pues los dominaron. (Fue) una gran victoria de la gente costera. Más bien, gente mulata.

Esa victoria fue contundente, grande, y lamentablemente no se habla mucho de eso, pero nosotros celebramos el bicentenario de esa gestión. Nosotros celebramos el bicentenario de esa ocasión y le llamamos "Piñones sí se acuerda". Traba-

jamós y colaboramos mucho con el historiador, sociólogo y abogado Juan Giusti. Hicimos un comité, mucha gente de arte y cultura, trabajamos ahí y lo hicimos durante tres días, hicimos una celebración aquí al menos⁸.

LA PASEADORA DE PIÑONES

La Paseadora de Piñones hacía un trabajo de, como tú estabas diciendo, de ecoturismo... A pesar de que ese señor vino a Piñones y se quedó en Piñones. Porque ese señor vivía en Piñones desde niño. Se crió precisamente dentro de las lanchas. Se crió ahí mismo, donde está COPI⁹, donde está La Paseadora.

Eliseo Robles se llamaba. Él tenía unos permisos para hacer eso y después esos permisos nunca se los renovaron. Fue un fallo de... Ya tú sabes, nosotros mismos somos unos revolucionarios. Yo no estaba de acuerdo con eso, pero no se le renovaron los permisos y ese señor murió por eso. Él se crió ahí. Mi papá contaba que él era más o menos de la edad de mi papá. Lógico, tenían que morirse, porque ya mi papá duró 101 años. Pero mi papá dice que desde niño se criaron ahí. Ahí sin padre ni nada, luchando por ahí, la gente lo ayudaba de niño. Y él montó ese negocio de La Paseadora y era un éxito y creaba empleos y creaba... estaba bien y no le renovaron el permiso, perdió todo.

LA LAGUNA PIÑONES, CON LA TORRECILLA Y LAS MARÍAS

La gente siempre pescó y, como te dije, la pesca y la caza eran libres, pues la gente pescaba libremente. Las lagunas antes eran bajitas, nunca habían sido dragadas, ni nada. Entonces, a través de la laguna, los canales, la gente llevaba carbón a lo que es La Playita, Merjo, había un sitio que le llamaban Merjo en el área de La Playita en Santurce. Y ahí había unas personas que se encargaban de comprar ese carbón y de distribuirlo. Además, llevaban hasta la bahía. En la colonización de España, cuando no había nada en San Juan, la materia prima era el carbón y el carbón casi todo salía de aquí y la gente lo llevaba en embarcaciones, en ancones hasta la bahía misma en San Juan, a través de los canales.¹⁰

Nosotros siempre nadábamos y pescábamos en las lagunas, sí. Pescábamos, nadábamos... Casi todo el mundo aprendía a nadar, claro, en la laguna, a pesar de que teníamos la playa allí. Pero, inventábamos con dos cocos y un pedazo de goma de tubo, clavado de dos cocos, te lo ponías y eso era un salvavida y aprendía todo el mundo a nadar. Bien cómodo y bien fácil.

EL ACCIDENTE DEL AVIÓN EN LA LAGUNA

Han ocurrido accidentes en la laguna de acá; cayó un avión una vez. En la laguna de nosotros, en la de Piñones. Y en la Torrecilla (una avioneta) se enterró y murieron los dos. Hemos visto varios accidentes de aviones en la laguna. En el de acá no ocurrió ningún percance, se quedó ahí, se lo llevaron después, al tiempo, porque flotaba. La laguna en ese momento era bajita, cuatro pies de agua. El avión se quedó ahí. Estaba enterrado en el fango, pero los pilotos salieron ilesos. Eso también ha ocurrido aquí en la pocita. Dos aviones cayeron ahí. En el último, yo estaba leyendo el periódico ahí, y bam, bam, y el muchacho amigo mío que viene de allá me dice: “oye, tú no viste ese avión que se cayó ahí”. Yo creía que eso era un tanque que pasó por ahí, que había sonado así, pero no. Y el avión se explotó ahí en donde los muchachos se meten a surfear y él mismo fue hasta allá y les abrió la puerta y salieron los pilotos con un tajito aquí (señala la frente).¹¹

EL CAMBIO, HUGO

Esto aquí ha cambiado, ha evolucionado bastante. La gente ha mejorado sus viviendas. En una ocasión, nosotros logramos conseguir, después de Hugo,¹² unas personas que FEMA¹³ no ayudó. Nosotros les hicimos casas. Les hicimos casas con ayuda mutua y esfuerzo propio. Fueron unas casitas de madera con piso de cemento, con sus baños y un mezanine que pegaba varias casas. Con nosotros colaboró Edwin Quiles, el arquitecto. Las diseñó y las construimos aquí, prestando a la familia ayuda técnica y la mano de obra de nosotros los residentes. Esto fue un logro, porque ayudamos a los que estaban un poco más atrasados. Otras personas han construido sus casas. Si tú vas por el barrio, las casas son muy buenas, grandes y cómodas, pero también las han hecho con la ayuda de la comunidad, de la vecindad.

LOS RECURSOS NATURALES

Fíjate, la gente siempre ha sido la mejor protectora de los recursos naturales. No hay casas de ir a las playas, la gente vive en las zonas libres y no en las playas. Si vivían unos donde Recursos Naturales hoy alega que es su propiedad, no. Antes le llamábamos a los islotes como llamamos al Juan Pérez: eran propiedad de la gente que vivía ahí y por lo tanto esos islotes tenían el nombre de las personas que vivían allí.

LAS INUNDACIONES

Actualmente, hay unos sectores en Piñones que se inundan parcialmente, pero levemente, porque el agua percola a los pocos días, si acaso. Se corrigió lo del mar que pasaba por aquí... en el área del Terraplén.

EL TERRAPLÉN, LA POCITA

Antes había quiosquitos en el área del Terraplén, donde están los quiosquitos: alcapurrias y bacalaítos. Como se le dice ahora, La Pocita. El mar cruzaba ahí constantemente, hasta el mangle. Cualquier marejadita hacía daño. Y la gente quedaba incomunicada, pero se corrigió a través de un rompeolas.

DESPLAZAMIENTO DE TIERRA Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

Aquí el deslizamiento de tierra no es común. En las playas tal vez sí, por los embates de los temporales o huracanes. También disminuyó algo de laguna. Pero ahora mismo está ocurriendo un cambio increíble. La playa volvió a llenarse de arena y ha crecido enormemente. Se está poniendo como cuando yo era un niño, que jugaba pelota y la bola no llegaba a la orilla. Las pocitas aquí frente están desapareciendo, se están cubriendo de arena. En esto se ve que los cambios climáticos realmente están ocurriendo. Cuando yo era un chamaco de escuela, de 5 a 6 años, esas pozas no existían. La arena cubría toda esa laja de tierra que tú ves, como una carretera hasta allá. Por los años '80, fue que hubo un fenómeno aquí que erosionó las costas y aparecieron esas pozas. Se llevó la arena de ahí para otro lado y quedaron las pocitas esas. Y ahora va peligroso, yo creo que puede desaparecer de aquí a poco tiempo.

LAS LUCHAS AMBIENTALES

Pues tenemos luchas ambientales, la lucha contra los, ya tú sabes. Contra los proponentes de desarrollos, los hoteleros. Luchas, principalmente Costa Serena.¹⁴ Aunque, antes de Costa Serena, tuvimos que combatir al gobierno mismo, a Fomento que quería construir aquí. Pues querían, a través de Fomento¹⁵, pasar a unos desarrolladores lo que era la comunidad de Piñones. La comunidad de Piñones, ellos querían llevarla a lo que le llaman hoy pueblo indio, en Canóvanas, en los cerros de Canóvanas cada persona de Piñones

tenía un cuadrito hecho allá. Ellos querían despejar el área de Piñones para que vinieran unos constructores y construyeran aquí un proyecto que iba a llevar canales desde la laguna, como hay en Vista Mar Marina, con lanchas y las marquesinas con todas esas cosas y salidas al mar por diferentes lugares, sin contar con la gente de Piñones. Eso nos obligó a que nos organizáramos desde los años '60. La década de los años '60, '70, por ahí.

COSTA SERENA

Costa Serena fue el proyecto que más nos amenazó, puesto que tenía ya hasta permiso, casi dado, cumplido y qué sé yo. Y estuvo al borde de que se diera el proyecto Costa Serena. Lo combatimos y tuvimos que ir a los tribunales para salvar unas familias que vivían ahí. El proyecto los arropaba. Entonces, logramos que a la familia se le diera su título de propiedad y se reconociera el dominio de la gente que vivía ahí. Más pudimos con ayuda técnica y la opinión pública en general, que es lo que más cuenta. Nos ayudó a tumbar a ese fenómeno, pero lamentablemente el gobierno hizo unos acuerdos de expropiación y creo que nunca han parado la expropiación. Hay unos pleitos con el proponente que llevó el caso en ese tiempo y todavía eso está en los tribunales. Ha vuelto a surgir, o sea, se despertó y hay que seguir luchando por eso.

LA EXTRACCIÓN DE ARENA

Bueno, el problema que te conté de las inundaciones y que el mar pasara por esa zona se debe a la extracción de arena. La extracción de arena aquí fue brutal. Esas dunas, cuenta mi papá, tenían 40, 30, 40 pies, de alto y largo. El camino estaba en la falda de la duna. La duna era alta y luego de la duna había que caminar para llegar al mar. Esa arena la sacaron primeramente para construir el aeropuerto. Las carreteras de Puerto Rico, las primeras carreteras, todas esas urbanizaciones primeras, de Bayamón, Carolina, todo eso se hizo con arena de aquí. De modo que rebajaron esa duna, la dejan a seis pies, que decía un ingeniero en ese tiempo que no afectaba en nada. A pesar de que los vecinos siempre lucharon: le dijeron que cuando ellos estaban aquí, de niños jugando por ahí, con todo y que la duna era alta, venían manejadas tan grandes que se asomaban arriba. Pero el ingeniero decía que dándole cadena y máquina qué sé yo, a esos seis pies que dejaron, no había problema. Hasta que vino una marejada y se llevó la duna con todo y árboles, sementaba como estaba, y empezaron ahí los problemas de nosotros, por años.

EL ECOTURISMO

El ecoturismo, diría yo el turismo entero, en general, aquí es bien importante. Yo diría que viene todo el mundo, que es el lugar que usa más el turismo interno: las playas, la gastronomía, las alcapurrias, los bacalaítos. Las cosas de Piñones a la gente le gusta y la gente siempre viene, no importa que haya tapón. Así que, para nosotros y para muchas familias de Piñones, es bien importante.

Hemos tratado de establecer programas, programas para tratar de mejorar en el ecoturismo. Logramos, a través de propuestas, conseguir el paseo, el paseo de bicicleta que le da la vuelta a todo Piñones y cuenta once millas de entretenimiento. Allá COPI tiene bicicletas, kayaks y otras cosas; además del salón de recibimiento. Hemos hecho caminatas, turismo. Nos hemos preparado días, a veces, para presentarnos.

LUIS "GÜI" ROMERO

La extracción de arena aquí fue brutal. [...] Esa arena la sacaron primeramente para construir el aeropuerto, las carreteras de Puerto Rico, las primeras carreteras, todas esas urbanizaciones primeras que, de Bayamón, Carolina, todo eso se hizo con arena de aquí.

MOVIMIENTOS COMUNITARIOS

COPI hace sus funciones. ¿Conoces COPI? COPI, Mari-cruz¹⁶ ha hecho un gran trabajo y tenemos alianzas comunitarias con otras organizaciones. Te diría que están los Comerciantes Unidos del Terraplén, está la Península de Milagros... Hay otras alianzas de Loíza, como el Frente Loiceño Unido, la Asociación de Residentes de Piñones. Muchas veces, juntos hemos logrado, por lo menos, hemos combatido los problemas que tiene la comunidad. Ahora mismo, en la Asociación de Residentes estamos levantando un censo de necesidades, de casa en casa. Y estamos instruyendo a niños en arte, les vamos a dar todo tipo de arte y les vamos a enseñar música y les vamos a enseñar todo. Les estamos dando a niños de nueve años en adelante —que nos llevan a veces niños chiquitos —pero les estamos dando (clases) y lo está haciendo un profesor universitario de arte.

LA ASOCIACIÓN DE RESIDENTES DE PIÑONES

La Asociación de Residentes es la que ha llevado la lucha siempre, desde los años '60. Una vez estuvo inoperante — porque la gente aquí no se mueve a menos que no haya un (incentivo)— y luego la levantamos y hasta el sol de hoy estamos ahí luchando. Primero con todos los proyectos de construcción que nos amenazaban.

Hemos participado en cualquier tipo de lucha; ahora estamos en eso. Primero, eran los títulos de propiedad, siempre hemos luchado por los títulos de propiedad. Y estamos en eso todavía, porque mucha gente que no tiene el título. Pues, la lucha es con Vivienda en ese caso, porque Vivienda (pauca corta) siempre le ha ofrecido título de propiedad a la gente basado en la Ley 132¹⁷, que se hizo para rescatadores de terreno en el '73 y esa ley no aplica en el caso de Piñones, no. Por lo tanto, hay mucha gente que la van a hacer pagar por ese título, porque ese título te califica, verdad, te califica. Si tú trabajas, pues te pueden dar un título, pero te lo venden. Y la gente entiende que el terreno es de ellos y no lo va a comprar...

El caso se vio en los tribunales en la década de los '60. El juez estaba contra Fomento y ellos desistieron del caso. El juez favoreció que la gente de Piñones, que vivía aquí desde la colonización de España a Puerto Rico, eran los legítimos dueños... Entonces... (ordenó) que Vivienda le diera título de propiedad a la gente. Y (a) Recursos Naturales, para que se encargara (de) una porción de playas, laguna y estas

cosas. Fomento, vengativo, entregó las costas y las playas, tú sabes, pero nunca dijo que cuadricularan las propiedades que la gente tenía. La gente tenía un dominio grande. Vivienda lee un artículo basado en la ley esa 132, pero les cuadrilaba el terreno. O sea, si el terreno era grande le daban una porción (a los residentes) y Vivienda retenía las otras, para traer sabrá a quién. Y la gente, por lo tanto, esas cosas nunca las aceptó.

Por lo tanto, todavía estamos en la lucha, porque hay mucha gente que no tiene título por esa razón. Estamos ahora trabajando de nuevo y estamos tratando de incorporar a Giusti y algunos abogados, para volver otra vez con el caso. Traer a la licenciada de Vivienda para sentarnos ahí, verdad, y ver cómo terminamos ese caso, porque a la verdad que llevamos más de 40 años en esa lucha.

EL TRABAJO DE SARAH PEISCH

El trabajo de Sarah Peisch¹⁸ fue muy bueno: motivadora y luchadora con nosotros. Pues la recordamos con mucho cariño, siempre con su empeño y, cuando estábamos caídos, nos levantaba. Fue un gran trabajo de parte de Sarah.

LOS CAMBIOS Y LOS RECURSOS NATURALES

Ha habido muchos cambios, precisamente eso que estamos hablando y en la topografía se nota. Mucho más calor ahora, lluvias en el tiempo de lluvias copiosas, falta de lluvia notable y un calor impredecible como el de hoy. Ayer la temperatura fue récord por dos grados, verdad. Pasó sobre dos grados y ahí la temperatura estaba a 95, el récord era 93. Pues, (pauca pensativa) yo te diría que esto, por ser un bosque húmedo, no se afecta mucho por la sequía. Pero, con fenómenos como huracanes, cuando... un fenómeno como Hugo, azotó el mangle, el mangle resurgió con fuerza. O sea, al quitar los árboles viejos, los nuevos surgieron con más fuerza. Los canales de la laguna se afectaron y por medio de eso, como nunca se ha limpiado, lamentablemente, pues la laguna de nosotros con la descomposición orgánica no corre. Se estanca y crea ese sedimento. Si tú vas a la laguna, la vas a ver apesosa y qué sé yo, por la descomposición orgánica. Y eso es un cambio que podría haber sido recuperado o arreglado o corregido por el Departamento de Recursos Naturales, pero lamentablemente no lo hace. Con esto, la economía no se afecta. Bueno, la economía en el área está basada más bien en la gastronomía y no creo que eso afecte mucho.

TRANSPORTE Y ESCUELA

En los tiempos donde no había transportación, la gente se sacrificaba y caminaba. Las hermanas mías caminaban dos horas y 45 minutos para ir a la escuela, por lo menos dos veces en semana. Se quedaban en casa de un tío mío en Loíza. Pero iban el domingo por la tarde y regresaban el viernes. Ese camino lo recorrían dos veces en la semana. Yo no, porque me compré una bicicleta (risa) y después yo hice la High School en la Power. Había carros públicos de aquí a la calle Loíza. Pero para Loíza, a veces no te pasaba ni un carro por el lado, tenías que cruzar el ancón, entonces, y no había transportación. Y todos en casa eran profesionales y en la comunidad todos los muchachos y muchachas de esa época estudiaban, muchos en la Miguel Such, otros en la “high” de Carolina. Aquí viene una guagua a buscar los niños de La Cerámica, de la intermedia. La escuela aquí era hasta... quinto grado, tercero y quinto grado.



2.3. Carlos Butrón: Fosforescencias y piedras en Piñones.

Basada en la entrevista de Laura Horta, en Piñones,
el 11 de septiembre de 2015.

Carlos Butrón es breve en sus descripciones, pero su relato revela el contraste de las aguas cristalinas en las que se estuvo cuando joven y la degradación de la laguna en apenas décadas. Y describe la amplitud del laberíntico ecosistema de lagunas y canales de Piñones, parte vital del Estuario de la Bahía de San Juan.

EN PIÑONES

Llevo 58 años con ocho meses viviendo aquí; desde que nací. Mi mamá tiene 90 años y toda su vida ha vivido aquí. En Piñones, cuando era pequeño no había brea, ni luz, ni agua. Se bebía agua del pozo, había que buscar el agua afuera y cargarla en latas hasta aquí. Así vivíamos. El pozo quedaba como a una cuadra, a dos cuadras, más o menos.

LAS CASAS

Las casas eran de madera y zinc, no había cemento. Las cosas han ido cambiando, se ve al tiempo, fue evolucionando y fuimos cambiando todo. Fue cambiando para cemento. Poco a poco, así fue como se hizo.

LAS AGUAS USADAS Y LAS LETRINAS

Las aguas usadas se echaban a la arena o a la tierra, y la tierra la consumía. Las letrinas, pues se hacían con... (pausa pensativa). Eran drones, de metal, se ponían uno o dos, arriba se le hacía un piso de madera y se le hacía una bacineta. No se echaba nada, no había líquido, no había nada. Para ese tiempo no existía nada de eso.

LA LEÑA

La leña se traía del monte, se iba al monte, se traía un “masito” y con eso se cocinaba. Se hacía lo que se tenía que hacer.

LOS NEGOCIOS

Había negocios... decían el colmadito de Abuque, la tienda de Andrés Pérez y había dos tienditas por acá.

LA AGRICULTURA

Aquí se sembraba mucha yautía, yuca, guineo, plátano, todo eso se sembraba aquí. Y habichuelas también se sembraban. Todo se sembraba para uso personal.

BIOLUMINISCENCIA EN LA LAGUNA PIÑONES; LAGUNA LA TORRECILLA Y LAGUNA LAS MARÍAS

Con las lagunas todo bien, para el tiempo que yo estoy. Nunca hemos tenido problemas. A veces que sale la apestosa. Aunque nos bañábamos en la laguna, pescábamos. Ahí nos pasábamos todo el día, el grupo de muchachos. Ahí se pescaba róbalo, mojarra, cositas así.

La laguna de Piñones era fosforescente antes, pero ahora está tan y tan sucia que no. Pero antes sí, era fosforescente. Nosotros llegamos a tirar piedras para ver el resplandor.

Las Marías, la conozco. Pero, nunca he tenido mucho acceso porque por ahí se caminaba por un caminito y ahí nosotros llevábamos los botes y llevábamos lo que íbamos a pescar, se llevaban los botes y la gente pasaba por ahí. Pero, nunca ha habido un camino, así como tal.

LOS RECURSOS NATURALES

Bueno, si hablo de los recursos naturales... mira te voy a contar. ¿Tú sabes por qué aquí se ha dañado todo eso? Porque aquí no se le da mantenimiento. Aquí había como dos islitas, por donde pasaba un cañito. Entre las islitas había un canal, por donde bajaba el agua. Más abajo, después del otro mogote, hay un caño que conecta a Vista Mar y a San José, todo eso está conectado. Qué pasa: al dejar montar todo ese monte, el agua se estanca. El agua ahí era clarita, nosotros pescamos de arpón. El agua que venía, que salía del caño, corría todo el lado de arriba, de ese monte ahí, y el agua la sacaban. Qué pasa: cuando allá entonces, ya toda esa agua estaba, como quien dice, adentro, paraba; entonces esa agua bajaba. ¿Cómo era eso? De verdad que no sé. Yo te lo digo porque yo lo viví.

LOS MANGLES

Esto aquí no se inunda por los mangles. Los mangles se llenan de agua, pero eso no se mete para acá. Como único se mete para acá el agua es cuando abren las compuertas de la represa y en Carolina la plaza está inundada; entonces es que aquí crece la laguna.

LA PASEADORA DE PIÑONES

El sistema de La Paseadora de Piñones era... era cuando bajas de Isla Verde para acá. Ahí era donde estaban los botes, en Boca de Cangrejo, que le dicen el puente. Donde esta COPI ahora, salía y daba la vuelta... No entraba hasta acá, pero daba la vuelta hasta Vista Mar, hasta donde se sale este cañito. Ahí volvía y viraba otra vez. Yo nunca me monté, pero sé que daban buen servicio.

EL CAMBIO DEL CLIMA

Cuando uno se levanta a veces está todo el carro blanco, pero es lo único que se ha visto aquí, porque lo demás, todo normal. Pero aquí lo único que yo digo es del palo de toronja, todos se han secado. Es el único palo que se ha secado aquí, pero los otros no. Por eso se han tenido que eliminar, porque ellos se secan y se caen.



2.4. Milagros Quiñones: Apostando a la lucha comunitaria hacia el desarrollo social y ambiental

Basada en la entrevista de Laura Horta Vargas, en La Península de los Pescadores, en Piñones, el 8 de septiembre de 2015.

Milagros Quiñones nos confirma la importancia de la integración ciudadana en la gestión pública relacionada a los entornos comunitarios. Excluir a los vecinos de la toma de decisiones que les afectan, los empuja a desvincularse de recursos que han sido parte de sus vidas, su historia, gastronomía y cultura. Ella, junto a otros líderes comunitarios, trabajan en reconectar a los niños y jóvenes con la naturaleza que les rodea. Solo así pueden aprender a amarla y cuidarla.

DE TRABAJO ASALARIADO A TRABAJO VOLUNTARIO

Yo trabajé 35 años como agente de Rentas Internas en el Departamento de Hacienda. Allí impactábamos comercios para saber si cumplían con los requisitos que tienen que tener como licencias de bebidas y el famoso IVU¹⁹. Hacíamos visitas continuamente, porque trabajaba en el área del campo.

Antes de retirarme, ya yo trabajaba como voluntaria en la comunidad. Comencé aquí en La Península, un lugar en el que hay envueltos sentimientos porque mi familia, mi abuelo, tuvo corrales de pesca aquí. Yo aprendí a amar a mi abuelo —aunque nunca lo llegué a conocer— a través de mi papá. Vi este lugar en peligro de que fuera privatizado y le estaban dando un uso incorrecto. Por lo tanto, junto a un grupo de la comunidad, nos apoderamos del lugar y le dimos mantenimiento. Luego de eso, conocí a otros compañeros de lucha, ya que Piñones ha estado amenazado por más de 40 años con un proyecto que entendíamos que no era lo que nuestra comunidad necesitaba. Comencé con la Corporación Piñones se Integra (COPI) en 1999, como parte de la Junta. Continuamos trabajando en conjunto en La Península. Además, me uní en la lucha como portavoz de la Coalición Piñones-Loíza, una organización que agrupa diferentes organizaciones de trabajo comunitario.

LA VIDA EN PIÑONES

Mi papá nació aquí y yo heredé su espacio. Residiendo fijo llevo 27 años, porque siempre estuve aquí. Mi casa era una residencia de mi familia. Imagínate, no conocí a mi abuelo y voy a cumplir 60 años. Soy la tercera de una generación, de la que —gracias a Dios— fui la única que se quedó en este lugar.

Recuerdo de pequeña que las casas eran en madera, me traen unos recuerdos increíbles. Donde yo vivo, era de la familia de mi papá y había un muelle donde mi tío pescaba. Yo disfrutaba salir en su yolita a buscar las trampas que se ponían en el

mangle. Como yo era la más pequeña ‘pataleteaba’ para que me llevaran. Me daban un cacharrito con el que yo le sacaba el agua a la yolita en el trayecto; ese era mi trabajo. La verdad, era una experiencia única. Lo que recuperábamos de las trampas era lo que íbamos a comer. Si no había nada en las trampas, pues teníamos que pescar. Era una vida simple, pero muy espectacular, porque el paisaje, el ambiente, era maravilloso. Se pescaban jueyes, cocolías, entre otras cosas, lo cual consumíamos en el día.

LAS CASAS

Antes, la mayoría de las estructuras era de madera. Actualmente no, la propia comunidad tiene gente fabulosa que construye sus propias casas: son albañiles de profesión. Antes había más comunicación, el vecino ayudaba al otro. También construían los muelles y otras estructuras, construían los botes que utilizaban; sumamente interesante, porque cada cual trabajaba para lo suyo.

ENTRE LAS AGUAS USADAS, LAS POR USAR Y LAS LETRINAS

La casa en que vivíamos en aquellos años era una casa de madera. Había un pozo muro y había una cisterna hecha en cemento. No le llamábamos cisterna, ellos le tenían otro nombre. Era en cemento, donde se recogía el agua de lluvia, y también había una letrina.

La letrina, recuerdo que hacían un boquete e ibas al baño, pero no recuerdo en realidad cómo se colectaba. Yo recuerdo de niña que sí existía una letrina, pero después había un baño con pozo muro. En aquel tiempo mi familia tenía las facilidades, pero no todo el mundo las tenía.

LA LEÑA

Para la leña, se utilizaba el mismo mangle, pero es sumamente interesante porque las personas que lo hacían sabían en qué época podían cortar las ramas. La utilidad que se le daba era para cocinar o para hacer carbón. No recuerdo cuál era la época en que ellos cortaban las ramas, pero la gente de aquí siente un respeto porque sabía que esa era su materia prima. Ellos sabían la época en que tenían que cortar el mangle para que se pudiera desarrollar mejor y no afectarlo. Ayudaban al mangle a regenerarse para después utilizarlo para el carbón, la leña, para cocinar, y mantenían el mangle en estado óptimo.

LOS NEGOCIOS

De niña, lo único que recuerdo era un restaurante de parte de la familia, afuera, en el área donde están los negocios. También recuerdo que la casa de mi familia, donde vivo actualmente, se convirtió en un negocio, por un tiempo. Pero luego volvió a ser una casa, la cual yo heredé.

LA AGRICULTURA EN PIÑONES

Aquí había una siembra de batata, lo que es el guineo... Siempre vi muchos árboles frutales, en el área donde yo vivía. Aunque algunos los vendían, por lo menos en mi casa se usaba para el consumo.

LA PASEADORA DE PIÑONES

La Paseadora de Piñones la recuerdo. Nunca me monté en ella. Eso estaba donde está la Corporación Piñones se Integra, una embarcación donde daban un recorrido educativo. Por eso a aquel lugar le llaman La Antigua Paseadora. Pero nunca tuve la oportunidad de montarme, no tenía el recurso económico para pagar por ello. Nos encantaría volver a tener eso porque la verdad que esos recorridos son maravillosos. Conocer tu entorno y dar un paseito por esta laguna es algo encantador.

LAS LAGUNAS Y LA VIDA ECONÓMICA, SOCIAL Y CULTURAL DE PIÑONES

Yo entiendo que las lagunas son un medio de comunicación hacia otras comunidades. Ha sido un medio de alimentación, porque la laguna nos proveía alimento, los que muchos consumían. Ha sido un área de conexión con otras comunidades. Históricamente se habla sobre eso, del transporte de un área a otra para intercambio de alimento o venta. Yo siempre he visitado la laguna La Torrecilla. La laguna es mi colindante, mi vecina directa.

Nosotros nos bañábamos aquí en la laguna La Torrecilla, antes de que se canalizara. En momentos es sumamente profundo. Mis hermanos y yo nos bañábamos en esta laguna. De hecho, el agua era diferente, mucho más limpia y era el área de nosotros disfrutar. Era nuestra recreación. Como vivíamos aquí al lado, era el sitio más directo. En vez de ir a la playa, nos bañábamos aquí en la laguna.

LA COMUNIDAD Y LOS RECURSOS NATURALES

Considero que a pesar de que en estos momentos yo veo la diferencia de conocimiento actual que tenemos de nuestros recursos, la comunidad ha sido clave, y ha sido sumamente importante en la protección de este recurso. El Departamento de Recursos Naturales no existía en los años que nosotros nos criábamos, ni las agencias que trabajan directamente con la comunidad. Por lo tanto, entiendo que en esos años la comunidad tuvo el compromiso de proteger y de ser vigilante de este recurso natural.

EL BOSQUE ESTATAL DE PIÑONES

En mi experiencia, la comunidad ha tenido una relación difícil con el Bosque. Cuando estuvimos en la lucha, es cuando la agencia llega aquí a nuestra comunidad. Hubo un desplazamiento de residentes que vivían en el área del bosque. Hubo leyes que establecieron que no se podía utilizar el mangle y los canales se taparon. Yo entiendo que eso creó una barrera en la comunidad, donde ya no había una relación de agencia y comunidad. Hubo un rechazo. Ya cuando nosotros comenzamos en la Corporación Piñones se Integra, esa era una de las situaciones. Teníamos que integrar a la comunidad de nuevo a ese bosque porque ya habían perdido ese sentido de pertenencia. Por experiencia sabemos que las agencias a veces establecen leyes y se olvidan de que antes había personas sumamente importantes, que hicieron un trabajo voluntariamente, con un compromiso y también con el interés de utilizar el recurso, pero eran responsables de ello. Yo entiendo que hubo una falta de reconocimiento de ese trabajo comunitario que se hizo. Por lo tanto, al ellos empezar con las leyes y con los desplazamientos de las familias del área, ni siquiera querían visitar al bosque. Pero poco a poco hemos ido utilizando las facilidades y haciéndole ver a la gente que no somos enemigos, que podemos trabajar en conjunto, siempre y cuando se respete la comunidad.

LOS ACCIDENTES DE LA NATURALEZA Y LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO DE PIÑONES

Las inundaciones son algo que no podemos tapar con nada, porque estamos rodeados por lagunas y por el mar. Pero es una zona que se puede desarrollar, generar empleos, hacer ecoturismo. Ahora mismo, la Corporación lo está haciendo. Por lo

tanto, no podemos mirar a la naturaleza como si fuera nuestro enemigo. Al contrario, somos privilegiados de tener un recurso sumamente maravilloso. Por lo tanto, ese recurso lo tenemos que utilizar a favor de la gente, desarrollando empresas o microempresas que sean sustentables. Y que, a la misma vez, la gente vea el compromiso, que la naturaleza es parte de nosotros y que la podemos utilizar para generar empleos.

EROSIÓN

Hay mucha erosión en las costas. Un ejemplo es La Península debido al desarrollo de la pista del aeropuerto. En estos momentos estamos perdiendo este lugar tan espectacular. Y en las costas, en la playa, lo hemos visto completamente, toda la erosión existente en la costa.

LAS LUCHAS AMBIENTALES

Las luchas ambientales las hemos vivido y, por lo menos Costa Serena, yo te puedo decir que ha sido una lucha intensa, demasiado intensa. Actualmente, todavía estamos en el tribunal. El desarrollador demandó al gobierno después de haber sido expropiado y reclaman el dinero, como si estuviera por ahí, increíblemente. La lucha de un desarrollo irresponsable ha sido muy marcado, porque ese desarrollo ha limitado al pueblo de poder ser más proactivo. Nosotros vivimos al lado de Isla Verde, son nuestros vecinos y fue una comunidad desplazada, con un desarrollo desmedido. Tenemos que entender que Isla Verde fue una comunidad completamente desplazada y ahí vivieron nuestras familias. No es la excepción que quieran hacer un desarrollo desmedido aquí y desplazar a la gente. Esa amenaza es constante en esta comunidad.

La extracción de arena ha sido un abuso craso porque los terrenos que pudieron ser desarrollados fueron vandalizados con estos proyectos que venían disfrazados con algún otro tipo de desarrollo y simplemente saqueaban la arena de nuestro pueblo para venderla y luego dejarnos el desastre. Loíza, actualmente, tiene alrededor de seis u ocho fosas naturales, donde murió gente ahogada, niños, y son de la historia de nosotros. Actualmente sabemos que en Loíza completo, no solamente Piñones, el 80% de los terrenos son inundables. Pero no por eso no puede haber un desarrollo justo, porque vivimos rodeados de un recurso maravilloso, de un ecosistema completo y podemos dar ejemplo de otros pueblos que, con menos, se han desarrollado y han podido explotar ese recurso. Pero, lamentablemente, nuestros administradores no han tenido la capacidad de poder hacer desarrollo sustentable para la comunidad. Carecemos de empleo, carecemos de oportunidades de

desarrollo, pero es porque, en realidad, desde el primer alcalde de nuestro pueblo hasta este que actualmente tenemos, lo único que han pensado es que Costa Serena es el proyecto que va a traer la felicidad, el dinero, el trabajo a Loíza, cuando lamentablemente esa es la mentira más grande.

LA EXTRACCIÓN DE DUNAS

Físicamente se llevaron dunas que estuvieron por más de seis millones de años creándose. La gente hablaba de que se divertían, subían a las dunas para ver el mar, porque no se veía desde la carretera. Utilizaban yaguas para tirarse por la duna. Cuando las saquearon²⁰, nos creó un problema de inundación porque el mar se mete. En la comunidad creó un problema porque nos sentimos más inseguros en cualquier acontecimiento que pueda ocurrir. La seguridad de la comunidad está en peligro. Por lo tanto, eso crea y deja heridas que no son fáciles de sanar. Fueron creadas bajo las mismas administraciones donde dos o tres se hicieron ricos con el dinero de nuestra comunidad y luego se olvidan de ella.

EL DESARROLLO ECOTURÍSTICO EN LA ZONA

El desarrollo ecoturístico ha sido sumamente limitado. Yo creo que nosotros como organización, la Corporación Piñones se Integra, ha demostrado ser ejemplo de este tipo de desarrollo porque tuvimos el privilegio de apoderarnos de un lugar que fue abandonado por el propio gobierno y nos creó unos problemas de seguridad en la comunidad. Ese lugar es un ejemplo de apoderamiento. Se inauguró el paseo tablado con millones de dólares, pero no pensaron en el mantenimiento. Luego de esa inauguración, dejan un lugar sumamente amplio que requiere un mantenimiento costoso. Donde está ubicada la Corporación eran las facilidades de información del paseo tablado que nunca se utilizaron. Creo que tuvo un problema de vandalismo, ya que rompieron el lugar, lo utilizaron para cosas negativas. La organización se dio a la tarea de apoderarse del lugar y dar un ejemplo de lo que es crear una empresa comunitaria. Hay recorridos en kayaks y existe el alquiler de bicicletas, que son dos empresas maravillosas. Tú dar un paseo en kayak en esta laguna, la verdad es que es una experiencia que todo el mundo debe vivirla. Y dar un recorrido en bicicleta por el paseo tablado, también. Es una forma ideal que la gente tiene para poder conocer la comunidad. Porque la gente pasa por la carretera 187 y a veces dice, yo no sé por qué esa gente peleará tanto. Pero cuando tú te internas y ves el bosque, el recurso natural, las lagunas, la playa, la diversidad que tiene esta comunidad, ahí tú te das cuenta de que el lugar es sumamente único y maravilloso.

ACCIDENTES EN LAS LAGUNAS

Un avión de American Airlines cayó aquí. Cayó otro avión, comercial, en el área cerca de Vista Mar. Ha habido varios accidentes aéreos. Ahogos... yo recuerdo una persona aquí hace muchos años, pero estaba en estado de embriaguez. Parece que pensó que la laguna era bajita, no sé si se cayó, pero algo pasó. No conozco mucho sobre accidentes que hayan sucedido en el área. Me imagino que en la (Unidad de la Policía) Marítima tienen informes, porque ellos trabajan directamente con el agua. Ahora, sí te puedo decir de accidentes que afectan la laguna, contaminantes, eso lo tengo aquí al lado: descargas de aceite o de diésel, errores humanos. Ahí tú no ves embarcaciones que sean de pescadores. Mayormente se ven embarcaciones grandes que son de diversión. Ahí sí, yo he tenido ya dos situaciones que he tenido que notificar a las agencias. Una ha sido un derrame de diésel y otra ha sido con pinturas, cuando estaban pintando las embarcaciones.

MOVIMIENTOS COMUNITARIOS

Aquí existe movimiento comunitario. En Piñones existen varias organizaciones, como la Asociación de Residentes, la Corporación Piñones se Integra. Hay organizaciones religiosas, que también están haciendo una función en la comunidad. Todas son sumamente importantes.

De los líderes comunitarios, yo conocí a Christian Pérez, ya no está con nosotros, un hombre maravilloso. Fue presidente de la Asociación de Comerciantes del Terraplén. Hizo un trabajo excelente; luchador y defensor de su comunidad, un hombre muy respetable. También tenemos a Luis "Güi" Romero, que preside la Asociación de Residentes de Piñones. Ha trabajado por muchos años con la comunidad. Oscar Carrasco, un líder religioso, además, colaborador con la comunidad. Soy su admiradora porque fue 30 años empleado del Bosque de Piñones y yo creo que no hay nadie que ame este bosque tanto como él, lo conoce al dedillo. Tenemos también a Maricruz Rivera, de la Corporación Piñones se Integra, una líder excelente que ha trabajado con la gente, con la comunidad y ha puesto al relieve muchas situaciones que la comunidad ha vivido, a la misma vez que ha proyectado la importancia de la comunidad.

LA COALICIÓN DE PIÑONES-LOÍZA

La Coalición de Piñones-Loíza se crea en los años de lucha del proyecto Costa Serena, con diferentes organizaciones. Tuvo el compromiso de aliarse para crear una fuerza mayor. Como no podemos solos, tenemos que unirnos. Respetando la diver-

sidad de opiniones y la diversidad de pensamientos, porque cuando nos unimos tenemos más fuerza.

Todas las organizaciones de la Coalición tienen un fin común, que es la permanencia de nuestra comunidad, porque nos vimos en peligro de ser desplazados, nos vimos en peligro. Son alrededor de ocho organizaciones, incluyendo residentes: la Cooperativa, el Centro de Acción Ambiental, que lo presidía Sarah Peisch. Ella fue nuestra asesora por tantos años y también la perdimos.

La Coalición se creó para fortalecer y educar a la gente, a los niños. Para que entiendan el valor de su propia comunidad, porque una de las cosas que nos dimos cuenta en el camino de la lucha fue la carencia de información. Tú defiendes tu entorno, pero si no lo conoces, no tienes idea del valor. Entendíamos que desde la niñez tienen que aprender el valor, sus recursos naturales y no verlo como un enemigo. Necesitan entender la importancia de este bosque, la importancia de estas lagunas, la importancia de estos arrecifes, todo. Y entender que somos parte de esta comunidad, que estamos viviendo con el recurso y que lo tienes que respetar. El propósito de la Coalición era fortalecer a la gente, educarla y llevarle el mensaje correcto, la verdad.

MILAGROS QUIÑONES

La extracción de arena ha sido un abuso craso porque los terrenos que pudieron ser desarrollados fueron vandalizados con estos proyectos que venían disfrazados con algún otro tipo de desarrollo y simplemente saqueaban la arena de nuestro pueblo para venderla y luego dejarnos el desastre.

A través de la Coalición, yo me convertí en la portavoz y, dentro del trabajo que hicimos, decidimos un día utilizar este espacio maravilloso, porque los niños no tenían diversión, no tenían un campamento de verano y carecían de entretenimiento. Les ofrecimos un entretenimiento con calidad y educación también. Desde que el niño entra por el portón de La Península tiene una diversidad de talleres educativos: desde manualidades, lectura de cuentos, actividad de bomba y paseo en kayaks. Impactó tanto y tenemos un recurso natural, pero no tenemos las facilidades para utilizarlo. No tenemos kayaks y no los podemos comprar. Pero la compañera Judith Amador, que ha estado todos estos años con nosotros, tiene una compañía que se llama Encantos Ecotours y dona su día de trabajo para que los niños puedan tener diversión.

Fue sumamente impactante, que los compañeros del campamento de Isla Verde se unieron a nosotros para que estos niños, como tú puedes ver en las fotos, pudieran divertirse, conocer el entorno, tocar el agua, ver el mangle, ver el nido de las aves, pero de cerca. Creó una conexión excelente, donde los niños se vieron ya con el compromiso de decir “wow, esto es divertido, pero a la misma vez lo tengo que cuidar”. De hecho, yo me siento bien orgullosa porque ya este año los niños pequeños que comenzaron son los que nos ayudan. Tienen el compromiso de seguir, de ayudar y colaborar porque aman su espacio. Esa es nuestra misión: educar para que el niño le tenga amor. Si no conoces tu lugar, no lo vas a defender. Si no lo amas, no te vas a apoderar de él. Entiendo que la meta debe ser educar a nuestros niños para que aprendan a amar su espacio, no que vean a la naturaleza como un espacio intocable. No, tú puedes compartir con la naturaleza, pero la tienes que respetar. Y, si hay respeto, vas a aprender a amarla, la vas a defender.

RECORDANDO A SARAH PEISCH

Wow, a Sarah Peisch, que si la voy a recordar. No te puedo hablar mucho porque todavía me da sentimiento. Sarah para mí es el ejemplo por emular. Sarah se dedicó en cuerpo y alma a defender una comunidad que desconocía su valor. A través de Sarah, tú podías aprender. Yo aprendí tantas cosas: la fortaleza, a perdonar a los que nos hicieron daño, aprendí a amar este espacio más de lo que yo lo amaba. Su conocimiento era increíble. Una mujer que, cuando llegaba a las agencias, nos reíamos porque espantaba a la gente. Ella era una maestra, una educadora y todo el mundo le llamaba la licenciada. Una mujer maravillosa y esa sí que peleaba.

Ella no miraba para el lado. La verdad es que Sarah fue un ejemplo a emular. La recordamos siempre. En mi tablón de expresión no puede faltar una foto de ella. Ella, Christian y otros compañeros que hemos perdido, porque en el camino hemos perdido a varios. Le agradeceré toda la vida y soy feliz de haberla conocido. Déjame decirte que tenemos que sacar espuelones para defenderla, porque hay gente que, al no conocerla, tienen un concepto erróneo porque ella fue una mujer de lucha, una mujer que defendió a su pueblo, a este pueblo de Loíza, más que los que nacieron en él. La falta de conocimiento del recurso natural y de los valores de tu pueblo es lo que te hace declinar y no defenderlo, sentirte menos. Con esa chica, nosotros no. Dimos unas batallas fuertes y fue sumamente maravilloso haberla conocido.

CAMBIO DEL CLIMA

He visto cambio en el clima. Ahora mismo lo hemos estado viendo, la sequía constante que ha habido. Ahora avisaron una tormenta, que gracias a Dios no pasó nada, pero, luego viene una onda y ocasiona un poquito más daño que hasta la misma tormenta que habían avisado. Son cambios, sí, claro que sí.

El nivel del mar ha cambiado, vemos la erosión. Hay gente que habla que cuando te subías a la duna, el mar estaba sumamente distante. Ahora tú pasas por la costa y el mar está pegado a la carretera.

Por estos cambios hemos perdido terreno. He visto que se ha alterado la alimentación de las aves, el crecimiento de las plantas y los frutos. Si hay sequía, no pueden producirse de igual manera; y si hay mucha lluvia, igualmente. Existe un desbalance que quizás no nos damos cuenta, pero te puedo decir un ejemplo: la iguana de palo. Tan invasiva, hasta su propia alimentación ha alterado, porque si no consigue el producto que ella va a comer, pues altera su cadena alimenticia. Entonces, lo notas también cuando los pescadores hablan de las cocolías, de las almejas, cosas que había en abundancia. Quizás sea el cambio climático, pero también la contaminación es un problema que invade estos cuerpos de agua y altera la vida de estos animales.

LOS CAMBIOS Y LA ECONOMÍA EN EL ÁREA

Ha disminuido la pesca de los propios jueyes, un alimento que se consume grandemente aquí. La cocolía es un alimento que también se consume mucho. Al disminuir la producción,

debido a todos estos cambios, pues afectan el comercio de alguna forma. Antes había muchas almejas, lo cual es parte del consumo de la gente cuando vienen, los ostiones. Todo esto altera de alguna forma. Quizás no lo veo directamente porque no estoy relacionada con el comercio, pero sí sé que afecta.

Nos hemos adaptado. En el diario vivir uno se amolda a la carencia. Creo que eso es parte de nuestra vida, adaptarse. Te tienes que adaptar. Yo siembro en mi casa y me gusta, y hago lo que puedo para prevenir alguna necesidad, tener, aunque sea algoito. Que si mi recaíto, eso me ayuda para el consumo. Pero es bien preocupante porque no tenemos la cantidad de alimentos necesarios. No hemos vivido una hambruna en esta época, pero me preocupa, porque no estamos exentos de ella.



2.5. Maricruz Rivera: Una vida de entrega y amor por Piñones

Basada en la entrevista de Laura Horta, en el Centro COPI en Piñones, el 19 de agosto de 2015.

A veces para transformar la realidad, basta una persona visionaria y uno o dos más que le sigan. Maricruz Rivera puso la premisa en acción. De ella nació la Corporación Piñones se Integra (COPI). La integración a la que se refieren tiene que ver con ellos mismos, con su herencia y su comunidad, pero también con las lagunas, manglares y canales que les rodean. Hoy COPI facilita que locales y visitantes conozcamos nuestros recursos y los disfrutemos.

LA VIDA EN PIÑONES

Tengo toda la vida aquí. Nací y me crié en Piñones. Mi familia también. Para nosotros, Piñones es desde el puente del Cangrejo hasta el Puente del Río Grande de Loíza. Para los que somos de aquí, el sector Piñones es el que está desde la escuela elemental hacia adentro. Lo demás lo dividimos como: Boca de Cangrejo, que es donde está COPI; La Torre, El Terraplén, Montegrande. Cuando yo era pequeña, Piñones era igual que ahora, pero sin tanto reguero.

LAS CASAS

Que yo recuerde, las casas eran más o menos igual que ahora. Había un poco más de casas en madera. Pienso que a partir del huracán Hugo, recuerdo haber visto que muchas casas de esas desaparecieron. De niña vi algunas casas que estaban en madera. Había un tipo de cocina... por lo menos en casa de mi abuela materna: ellos tenían la casa, pero aparte eran las otras cosas, una de las cosas que tenían aparte era la cocina. Ahí cocinaban. El fogón estaba afuera en otro lado. Recuerdo que había un fregadero afuera de la cocinita esa. Había piezas de la casa afuera. La ducha era una pluma, no una ducha. Eso recuerdo haberlo visto. Yo nací en una casita de madera. Luego, nos mudamos a una casa de cemento sin terminar, porque venía una tormenta. Así que mi mamá nos mudó de la casa de madera a la casa en construcción. Esa casa no tenía ventanas, no tenía puertas. Yo no sé cómo ella puso paneles. Te imaginarás. El proceso de vivir en una casa en construcción fue bastante incómodo, eso sí lo recuerdo.

LAS AGUAS SANITARIAS

Creo que la mayoría de las casas, creo yo, tenían letrinas en aquel momento. No todas, porque había casas de construcciones más modernas que contemplaban el baño dentro de la casa. Yo recuerdo letrinas a las que les tenía terror. Sentir que la gente se caía en el baño. Yo pensaba que eso se iba a tragar gente.

Desconozco si se le echaba algo. No sé qué se le echaba. Para mí era la parte de algunos vivir en otras condiciones. Sabía que existía, sí. Y de tenerles miedo a ciertas cosas. Por ejemplo, el fregadero ese me encantaba. Me encantaba fregar por el hecho del fregadero. Pero que hubiese tal vez letrina en algunas casas que ya tenían baño, eso también recuerdo.

EL NOMBRE DE PIÑONES

Hay una teoría sobre el origen del nombre Piñones que la recoge Sued Badillo, en su libro Puerto Rico Negro. Habla de Francisco Piñón y sus hijos, la familia Piñón, estableciéndose en esta isleta.²¹ De ahí se cree que surge el nombre de Piñones como tal. Esa es una de las teorías que se han recopilado en algún documento formal. Lo que algunas personas podían decir anteriormente, algunas gentes, pocas: Piñones, porque había unas plantas que eran un tipo de piñón, que nunca vi las plantas y no sé cómo eran. Pero pues, alguna gente decía eso. Eso no fue algo repetido, que fuese declarado por la gente.

LOS NEGOCIOS DE LA ZONA

Han cambiado los quiosquitos del Terraplén pues hay fotos todavía actuales que dicen que los negocios estaban a orillas de la carretera. Que yo recuerde, eran muchos menos negocios al comienzo. Recuerdo ver el negocio de mi abuela solito en El Terraplén. No sé si eso es cierto, pero recuerdo que estaba solito. Luego fueron proliferando los negocios allí. Comerse una alcapurria dentro del agua era parte de la tradición rica porque estaba el negocito. Yo salía del agua corriendo a buscar la alcapurria y luego entrar al agua. Esos negocitos se rompían continuamente por las marejadas. Para principios de 2000, se van haciendo los quioscos al sur de la carretera. Esos son los del Terraplén. Estos de acá, yo no tenía mucha relación con este tipo de negocios, excepto por algunos familiares que estaban allí. El desparrame y la proliferación de otros negocios y construcciones sin permiso han distorsionado un poco más lo que era originalmente Piñones.

LA AGRICULTURA

Frutos siempre ha habido. Se cultivaba. Yo recuerdo de niña comer todo tipo de fruta que se cultivaba aquí. La guayaba, la china, la toronja, el aguacate, la parcha, el mangó. Todas esas cositas recuerdo de niña haberlas tenido. Pero cultivos... mi mamá, cerquita de casa, al lado de la casa, tenía una siembra de maíz, sembraba maní, tenía berenjena. Había una siembra de cultivos múltiples, había varias cositas. Había otra gente que no sé si sembraban yuca o era que la yuca se daba silvestre

o la batata. Sé que había diferentes personas que en diferentes lugares mantenían su siembra. La siembra era para consumo de la familia.

LOS ANIMALES

Bueno, antes había muchos sapos, ahora no veo tantos. Creo que es lo mismo de siempre. Digo, se mantiene igual. Yo recuerdo ver cucubanos que todavía veo hoy en ciertas épocas. Los grillos, las iguanas pequeñitas, los lagartijos. Todo lo mismo que se ve ahora. Eso sí, no veía mucho las gallinas de palo. Yo no creo que ha habido reducción de animales sino crecimiento en gallinas de palo, por ejemplo. Lo de los sapos es cierto. Antes había más. Lo recuerdo porque mi mamá les tenía terror. No sé por qué no habrá, pero hace mucho que no veo uno. Había una charquita en Piñones adentro, donde ahora está la cancha, y ahí había muchas ranas que siempre escuchábamos. Pero eso se secó para hacer las facilidades ahí. Así que eso ya no está tampoco.

EL CAMBIO DE PIÑONES

Si tomamos la infraestructura, Piñones ha cambiado bastante. Lo que era el área de Montegrande, antes no tenía agua pluvial, ahora tiene; no tenía electricidad y ahora sí. Antes no teníamos carretera, asfalto en la carretera, era un camino de cráteres gigantes. No había un puente, (ahora) del Río Grande de Loíza, que desde 1985 existe. Los negocios han aumentado. Los del Terraplén los transformaron. Ahora tienen una estructura más diseñada. Todos son igualitos. La infraestructura hecha por la gente, la construcción de las casas cambió en algo. Las casas ya no son de madera. El huracán Hugo obligó a mucha gente a construir casas más permanentes. Yo recuerdo que, para Hugo, la casa de mi mamá se quedó sin el techo que era de zinc. Ahora es un techo de cemento. Y no es porque fuera madera. Yo creo que era la forma en que se estaba construyendo. Todas esas casas se construyeron también después, por un proyecto de la Escuela de Arquitectura, me parece, y las casas se construyeron después de Hugo. Y con el huracán Georges se quedaron esas viviendas.

En la parte social, Piñones se ha mantenido bastante estable con su forma. Siempre hay elementos que cambian. Antes los adultos velaban por los más chiquitos. Eso ha cambiado bastante. Era una cuestión de comunidad. La participación de la gente, la comunidad en eventos sociales, como la muerte de algún vecino, sigue siendo algo tradicional. Tradicionalmente se velan en el barrio, en la casa de la persona. Esa tradición

ha cambiado en algo por la influencia de nuevas creencias religiosas. El hecho de rezarle a los muertos, por ejemplo. La gente se unía en ese tipo de sucesos.

Alguna gente todavía hace el rosario. Ha cambiado por la influencia de otras religiones cristianas, no católicas, pero se siguen haciendo.

LA PASEADORA DE PIÑONES

Yo no sé mucho de La Paseadora. No creo que la comunidad participara de la situación, del evento de La Paseadora. La recuerdo de niña, pero lo que pasaba en este entorno no era necesariamente para la comunidad. Aparte de esos eventos que ponían una estrellita o caballito pa' que los niños en las fiestas patronales pudiésemos disfrutar, la comunidad estaba ajena a lo que pasaba en el entorno. De hecho, al Acuario solo vine una vez, porque la escuela me trajo. Piñones no era partícipe de lo que pasaba aquí. Creo que, mirándolo, era un acto de resistencia porque los residentes se sentían desplazados por una población que no era de la comunidad.

LA EXPERIENCIA EN COPI

¿Aquí? Bueno, la experiencia de 16 años trabajando en COPI ha sido para mí algo único. El hecho de poder trabajar con el barrio desde adentro y desde afuera, trabajar las problemáticas de Piñones, cuando nos enteramos, es una aportación importante porque por lo general la gente estudia y no trabaja en su barrio. Estudia y se va de su barrio. Mi pasión es haber estudiado y seguir estudiando y pensar en el barrio. Sí, yo tengo un bachillerato y un doctorado para quedarme aquí.²² Me gusta poder aportar a la comunidad con los conocimientos que uno tiene. Esta organización va surgiendo en la medida en que iba haciendo mi maestría. Así que era una cuestión que se daba paralela. Se nutrieron una de la otra. En ese proceso va saliendo COPI.

LA NEGRITUD Y COPI

A mí se me ocurre trabajar con el proyecto de la comunidad en 1999. Yo empecé la maestría en 1998. Yo venía con otras ideas de hacer otras cosas en la comunidad, pero con el proceso interno pues me fui dando cuenta de que había que hacer más allá del trabajo con 'equis' población. Había que trabajar con la comunidad porque teníamos amenazas de expropiación y de destrucción del medioambiente, así como problemas con la falta de identidad negra. La comunidad no se sentía ne-

gra... eso era algo que me preocupaba mucho. Por esas preocupaciones se fue armando COPI y también de la experiencia adquirida en la Universidad. Lo que iba aprendiendo, lo iba poniendo en práctica. Era como una cosa 'psycha'.

A mí me siguieron todos los locos que pensaron que se podía hacer. Hablé con personas que vivían cerquita de casa, un matrimonio, Jorge y Felipa. Ellos entonces trajeron a Luchita, que fue presidenta de la Junta por mucho tiempo. Carmen París. Se fue regando la voz. Yo convocaba a los locos de la comunidad que me iban a decir algo positivo. Los busqué porque me seguirían con mi locura. Porque tenías también la otra parte de la comunidad que no creen, que son negativos, de los que dicen que eso no iba pa' ningún la' o. Yo busqué esos que, en mi locura, me iban a seguir un poquito.

Eventualmente ayudaron con el proceso de la formación, porque había que crear un reglamento, hacer una Junta. Oscar me lleva a conocer a la licenciada Idalia Rivera. Ella nos ayudó muchísimo en el proceso legal, de lo que es un reglamento, de lo que debe ser una organización, la incorporación de todos esos procesos, haciendo el reglamento, etc. Yo lo había hecho antes, como adolescente en el barrio, organizando una campaña de limpieza en El Terraplén. Pero no es lo mismo organizar una actividad que una organización.

ACTIVIDADES EN PIÑONES

(Risas) COPI hace muchas cosas. Desde revolucionar la comunidad, que piense y se salga de la cajita en que nos han metido, a hacer proyectos de identidad, como es Majestad Negra, con sus otros proyectos de importancia cultural para el país -que no lo miran y que el país no reconoce el racismo que existe como problema social. Ser atrevidos en decir lo que hay que decir en los momentos en que hay que decirlo, en las agencias donde que hay que decirlo. Esa parte de batallar contra la opresión, el racismo, el discrimen, la desigualdad ha sido parte de las luchas que COPI ha tenido que presentar. De batallar, carajo, contra el proyecto Costa Serena que no estaba fácil. El país debe estar agradecido del trabajo de esta institución, lo que ha sido mucha gente de la comunidad y la gente que no es de la comunidad, entrar en una batalla de 40 años para traer unos cambios.

PROYECTO COSTA SERENA²³

(Risas) Me río porque es que... Costa Serena es un proyecto devastador. Yo no hablo mucho de él. No hablo mucho del proyecto porque me pone 'hyper'. Y hay amenazas de que

sigamos perdiendo tiempo con las luchas de un proyecto que debería estar extinto hace tiempo y que ahora hay una demanda de \$32 millones al pueblo de Puerto Rico porque no se pudo construir un proyecto que en principio no debía construirse. Es como echarnos leña al fuego otra vez. Me fastidia un poco (risas).

RELACIÓN DE LA COMUNIDAD CON LAS LAGUNAS DE PIÑONES

Piñones tiene tres lagunas. Tiene la laguna Piñones, la laguna Las Marías, que no la podemos ver y disfrutar, y esta laguna (refiriéndose al lugar donde están) que es la laguna Torrecilla. Las Marías no la conocemos mucho porque está bastante aisladita. Que yo sepa, no hay mucha relación con ella. De hecho, muchos de la comunidad no saben que existe. La laguna Piñones, de niña la disfrutaba mucho porque ahí está la casa de mi abuela paterna. La laguna era ese ambiente dinámico entre los pescadores y los que éramos aficionados a cualquier, aventura, como yo. Esperaba yo todas las tardes a los pescadores para comer pesca'os. O era lobina o eran mojarritas. Era una actividad bien dinámica. De vez en cuando, por las noches, algunas noches, cuando no había luna, se veía la fosforescencia de la laguna de Piñones. Yo crecí con esa fosforescencia. Es un espacio maravillosamente hermoso. Ver el sol salir de ahí es precioso.

Hoy en día, por mucho descuido del Departamento de Recursos Naturales y Ambientales, gracias a ellos, al no permitir que la comunidad... de hecho, prohibir la pesca a muchos pescadores de esos que estaban ahí, los canales se fueron cerrando. Canales que conectaban esta laguna con la otra, conexiones también internas... esas venas que conectaban con la laguna Las Marías, etc. Han provocado que haya mucho sedimento a orillas de la laguna Piñones. Así que, vas hoy y vas a ver todo ese sedimento. El olor es bien fuerte. Se supone que Hayan Limpiado unos canales para que fluya... yo no soy bióloga ni nada por el estilo... pero yo creo que nuestros viejitos sabían, sin ser biólogos y sin ser tan científicos, que había un flujo natural que se da para que haya un proceso de limpieza natural... Pero los conocimientos o los saberes de las comunidades se fueron exterminando, se fueron desvalorizando, quitándole el valor propio que tenía la comunidad, porque se supone que los científicos saben más que la comunidad. Entonces, esos saberes que son importantes debieron haberse complementado para hacer un mejor trabajo y no porque no se estudie en una academia, eliminar el conocimiento natural que, por experiencia, tiene la gente.

PROBLEMA AMBIENTAL EN LA ZONA

El corte del manglar creo que fue un problema ambiental que se miró desde una perspectiva distinta. Recuerdo ver gente... de hecho, mi abuelo y el hermano de mi abuelo, hacían carbón. Así que el uso del manglar no lo perjudicó nunca, el hacer carbón. Ya a partir de que llega Recursos Naturales aquí, en 1972 según la ley, por la creación del Departamento, se empieza a prohibir ese corte o ese desarrollo de esa industria que la gente tenía; una industria limitada, una microempresa como llamaríamos ahora.²⁴ Eso es una de las cosas que ha provocado esos cierres de esos canales: El no poder cortar. Esos viejitos sabían dónde cortar el manglar, qué ramas, qué árboles y eso mantenía en buen estado al mangle. El manglar va creciendo y hay otros que van muriendo. Así que era ese proceso que ellos muy bien sabían manejar. Obviamente, por eso digo que es adverso que el Departamento lo veía como un problema. Realmente ese corte de manglar, en ese punto y con esas condiciones, no estaba perjudicando. Al contrario, estaba dando espacio para que el mismo manglar fuera renaciendo, creciendo nuevamente.

EL AMOR POR PIÑONES

¿Una zona de valor especial para mí? ¡Todas! ¡Todo Piñones! Mira, yo amo tanto esto. Claro, obviamente, yo digo que El Terraplén es el lugar más hermoso porque yo nací ahí, y pues, esa parte yo la hago pa' chavar a los demás y dar envidia de la buena a los demás. Pero, realmente para mí, todo Piñones, porque precisamente el ecosistema y esa dependencia o interrelación de un sistema al otro tiene que verse en un conjunto. La laguna Torrecilla, que hoy la estamos mirando y la disfrutamos, este sector Boca de Cangrejo, si nosotros no lo amamos y lo cuidamos, va a afectar allá hasta el Río Grande de Loíza.

Aquí se nos ha querido hacer ver, por parte del Estado, toda la vida, que Piñones hay que seguirlo fragmentando. Así que yo me rehúso a fragmentar a Piñones. Piñones es un entorno completo, que hay que protegerlo desde un punto hasta el otro. Esa relación que hay de un ecosistema con el otro es importante. Para los que nacimos aquí, es importante proteger nuestro ecosistema. Cada uno aquí protege su área porque de ella dependemos.

BASURA

Se ha hecho creer que nosotros destrozamos nuestro medioambiente. La comunidad ha manejado el recurso también según las herramientas que tenga. Antes había muchos basureros por la comunidad, pero no porque la gente quisiera tirar basura. Era porque no había un camión que viniera a recoger la basura. Nosotros casi estamos por clanes, por familia. Esto es una comunidad bien matriarcal, así que nos ubicamos casi siempre cerca de la madre. Todas esas familias que estaban ahí buscaban un espacio común para echar esa basura; pero no era porque quería la gente, era porque no había un recogido de basura adecuado. Por consiguiente, también se daba la quema de basura, esos materiales que estaban ahí, se quemaban. Obvio, qué iba a hacer la comunidad si no tiene un espacio.

AGUA

Igual que la cuestión del agua. Por mucho tiempo, del área de Montegrande... mi mamá contaba que venían al Puente a buscar agua, así que ellos le llamaban El Puente a esta zona. ¿Donde estaba esa pluma pública? Yo no sé, pero yo recuerdo escuchar de niña que ella decía que venía al Puente a buscar agua. O sea, el agua potable. La comunidad que viviera por allá lejos tenía que buscar y cargar el agua en la cabeza para tener agua potable. Así que, ¿qué era más fácil para la gente? Hacer un pozo para encontrar agua dulce. Imagínate que tú vengas todos los días a cargar agua...

O sea, ese tipo de cosas, a veces el gobierno lo dice tan fácil, como que la gente lo hace. Pero, ¿le has dado o se han trabajado las herramientas, los mecanismos necesarios, la infraestructura necesaria para poder cambiar esa realidad de la gente? Así que se fue avanzando en un proceso y a medida en que sí llegaban los recursos, pues obviamente todos esos problemas ambientales que se provocaban por la necesidad de la gente de la sobrevivencia, como lo haría cualquier otra persona, se cambió por una mejor situación para la gente y para el medioambiente.

ACTIVIDADES CULTURALES EN PIÑONES

Yo creo que en la época del alcalde Gabriel Santos López²⁵, que estuvo como 20 años ahí, desde que yo nací hasta que crecí, hacía actividades y eventos en el área donde es hoy el centro comunal. Había en algunas épocas, recuerdo, los caballitos, los carruseles, las estrellas. Los ponían en esta zona. Eso era para las fiestas de Loíza. Ese alcalde, particularmente, es curioso, porque había menos recursos económicos, pienso yo, pero el alcalde se preocupaba de que también a Piñones le llegaran parte de las fiestas de Santiago Apóstol. No había un puente que te conectara con Loíza, así que si querías ir a la fiesta tenías que montarte en El Ancón temprano o tenías que dar la vuelta por Carolina para llegar allá, estando en el mismo pueblo de nosotros. En algunos momentos había alguna orquesta. Había algún evento que a lo mejor alguna firma o negocio grande hiciera en su momento. Recuerdo eventos de música cerca de donde estaba el Balcón del Zumbador. Yo no fui porque era niña, pero recuerdo que me contaban que iban orquestas. El área donde está El Taíno, ahí se dio también algún evento.

LUCHAS DE 1973 Y LA MÚSICA

Importante, yo no lo recuerdo, pero estos carteles marcan cuándo comenzó el Festival de Bomba y Plena. El primer Festival de Bomba y Plena²⁶ se hizo en 1973. Se hizo en el área de Vacía Talega porque un grupo de estudiantes, dirigidos por Pedro Clemente, fueron de alguna manera protestando, con música de bomba y plena, la amenaza de construcción de los hoteles allí en Piñones. Así que ese grupo de la Universidad de Puerto Rico hizo el primer festival de bomba y plena en el área de Vacía Talega para que la gente de Loíza gozara, pero también para que las personas que no eran de aquí vinieran a ver lo que querían destruir. Era una manera simpática de protestar por esa amenaza de destrucción. Los afiches son testimonio de esos festivales. Luego los festivales fueron cambiando de lugar. Vuelven aquí a Piñones en 2004 porque su presidente, Pedro Clemente, me vio en la televisión, no me conocía, y ve que todavía Piñones está luchando, todavía, por esa lucha de 1973. Pensó que ya se había eliminado el problema, pero dice que cuando me ve en 2004 se alegra mucho de ver, en parte, que hay gente nueva luchando, que no es la misma gente, porque uno tiende a cansarse de las luchas. Es ahí que él pregunta y decide que el festival tenía que volver a Piñones para seguir apoyando la lucha que había comenzado a defender el festival.

Ese evento, para mí, culturalmente, aparte de las actividades culturales que hace COPI... que se hiciera ese tipo de even-

to, pues es uno que marca mucho. Yo he preguntado por la cuestión de la bomba y mi abuela dice que sí, que en algún momento se bailaba, pero no te lo puede describir mucho. Las Fiestas de Cruz era un evento también donde la gente de la comunidad participaba y trabajaba mucho. Pero sí, yo por lo menos, dentro de lo que miro, el Festival de Bomba y Plena marcó. No solamente en Piñones, por la defensa importante que había que hacer, sino que también rescató dos géneros musicales que pudieron haber estado en peligro de extinción. Ese festival fue rescatando a través de todo Puerto Rico que surgieran y se formalizaran los grupos de bomba y plena de los barrios. Esa parte de que nos hubiesen elegido a nosotros como su escenario primero, debe estar escrito en la historia de Piñones.

OTRAS ORGANIZACIONES QUE TRABAJAN CON LA COMUNIDAD

En diferentes tiempos han colaborado otras organizaciones como el Frente Loiceños Unidos; la Asociación de Residentes colaboró por mucho tiempo con ellos. Asociaciones, más bien de comerciantes, que han tenido su participación dentro de las luchas en la época en que se estaban desarrollando los quioscos, fue bien activa la Asociación de Comerciantes del Terraplén. Para lograr esas luchas nosotros participábamos colaborando, pero realmente ellos eran los que llevaban la batuta con relación a la problemática de los comerciantes. Diferentes instituciones, además de que pueda haber algunos otros grupos aquí que para algunas problemáticas particulares se organizaron y trabajaron, y a lo mejor uno no puede seguir una trayectoria directamente, pero están e hicieron su colaboración. De fuera, muchas instituciones siempre han colaborado con nosotros. Ha sido mucha gente, muchas organizaciones. Algunas van, están por más tiempo. Algunas vienen y se quedan por mucho tiempo o menos tiempo. Todo depende de las circunstancias. Porque también estas luchas toman tiempo y a veces uno no ve los resultados inmediatos que uno quisiera. Así que la sustitución o el reemplazo de esas instituciones se quedan en la memoria, pero no escrito. El peligro de esto es que se tiende a perder el esfuerzo de gente que hizo antes que nosotros.



**“ESOS VIEJITOS SABÍAN DÓNDE
CORTAR EL MANGLAR, QUÉ RAMAS, QUÉ
ÁRBOLES Y ESO MANTENÍA EN BUEN
ESTADO AL MANGLE. EL MANGLAR VA
CRECIENDO Y TAMBIÉN VAN UNOS
MANGLES QUE VAN MURIENDO. ASÍ ERA
ESE PROCESO QUE ELLOS MUY BIEN
SABÍAN MANEJAR”.**



2.6. Oscar Carrasco: Orgullosa descendiente de cimarrón²⁷

Basada en la entrevista de Laura Horta Vargas, en la Península los Pescadores, Piñones, el 8 de septiembre de 2015.

Oscar Carrasco describe la rica diversidad de flora y fauna que proveyó alimento a la población en Piñones. Desde las siembras caseras, donde se cultivaban hortalizas y plantas medicinales hasta la abundancia de peces y crustáceos, permitían que los vecinos pudieran mantenerse en el área prácticamente aislados. Los canales entre manglares eran vía de transporte y comunicación. Su relato, como otros, muestra cómo las políticas excluyentes terminan afectando, tanto las relaciones entre el gobierno y la gente, como el bienestar del ecosistema natural.

SANTURCE POR NACIMIENTO, LOÍZA POR CONVICCIÓN

Yo nací en Santurce, aunque soy de Loíza, el 4 de septiembre del 1957. Salí de escuela superior y como había necesidad pues me fui a trabajar. Después, más adelante, me puse a estudiar y pude coger unos cursos, como fotografía, handyman y guía turístico. Así trabajé con el Departamento de Recursos Naturales 30 años. De siempre he sido de Piñones, nacido y criado, en el área.

Creo que soy la quinta generación de mi familia aquí. Porque estamos hablando de principios de siglo. Cuando en la gran invasión, cuando 1898, llegaron los americanos allá a San Juan a sacar los poquitos españoles que había, ya nuestra gente vivía aquí. Por cuanto data de la historia de la gran invasión de los ingleses en 1797, parte de los mulatos que había en el área eran piñoneros.²⁸

PIÑONES AÑOS ATRÁS

Piñones era una isla dentro de una isleta, porque ahora lo que lo está dividiendo es bosque Cangrejo y el Río Grande de Loíza. Las casas eran de paja y de cartón. Lo que le llamaban unas pequeñas tormenteras para los viejos pasar cuando venían los huracanes... El abuelo mío me contaba de cuando ellos tenían la barraca. La barraca era una pequeña casita en forma de cono que era bajita y con hoyos, y eso establecía un sitio que no afectaba la inundación y ahí pasaban la tormenta.

LOS CAMBIOS EN PIÑONES

Aparte del progreso que nunca querían, una vez se establecen en Piñones empezaron a haber unos mayordomos... y gente que se adueñaron del área. Simplemente con hablar del '68, que la Autoridad de Terrenos²⁹, que no sabía de quién eran estos terrenos donde ya estaba metida nuestra familia,

pues tuvieron que aceptar que después que sale la reina de San Juan en 1898, pues parte de la gente que ya ustedes saben viven en las costas, de los residuos de los... de esos negros esclavos que hubo o cimarrones que estuvieron. Pero ya Piñones como tal, estaba. Donde está el Puente Dos Hermanos, era el doctor este que eran dos hermanos y se fueron para Carolina y para Sabana Abajo, pero Piñones siempre estuvo en el área.³⁰

POZOS SÉPTICOS Y LETRINAS

Aquí siempre se utilizó pozo séptico. Entonces tenían ya su área donde iban a hacer los pozos para tomar agua, ya los tenían específicos. Yo me acuerdo, eso fue antier como quien dice, en el '64, yo me acuerdo que eran pozos específicos. El pozo de Hincá Isabel, el pozo de Hincá de Gloria, el pozo de Hincá de Pascual, así. Iba el vecindario específicamente a esos pozos para tener ya (agua) aparte, porque había pozos sépticos.

Pues, la letrina cuando... el que tenía drones para hacerlas... pues unían tres drones y hacían un hoyo. Y entonces, ellos, aunque no sabían mucho de química, decían que no se le echara el papel para que no se llenara porque había dos bacterias que una se comía la otra y entonces después lo que salía era agua, se secaba. Y después, más adelante, cuando yo estaba en la escuela me dicen de esas dos bacterias que es la Aerobia o la Tirobia³¹, algo así, que una se come lo gordo, lo fecal y la otra la disuelve. Entonces el tiempo, la sequía, las seca y casi nunca se llenaban.

LA LEÑA

Bueno, fijate ahora: la agencia quiere restringir una cosa, pero lo que no saben ellos, que es como todo. La limpieza, en la fisiología en nuestro cuerpo es pues, esto, como un purgante, pero en la fauna, perdón en la flora, el trabajo que hace el Comején, que es reciclar, pues también nuestra gente sacaba la leña seca y esa misma seca hacía que lo nuevo saliera. Y, por cierto, cuando estaba la forestal, todas las veredas se limpiaban en esa forma. Y ahora que hay tanta... todo sofisticado, pues están los canales trancados, que no hay desagües cuando vienen los grandes fenómenos atmosféricos, como Hortensia³². En el 1996, los canales estaban tapados y era que ya no estaba la gente... Por cierto, habían trabajado hasta personas mayores que eran nativos de esa área, para poder limpiar las maderas. Toda esa madera seca que tú veías ahí, eso lo limpiaban ellos y se mantenía siempre eso, cuando venían las escorrentías salían; entraban y salían con facilidad. No había tanta basura.

PLANTAS MEDICINALES

Flores, como para jardín, fíjate, casi nunca vi eso. Siempre las flores eran el recajo, el culantro (cilantro), la yerba esa de bruja: plantas medicinales. Aquí se vivió mucho de las plantas medicinales, como las berenjenas cimarronas, lo que le llaman la linda linda, lo que le llaman, lo que no come el chivo, el anamú³³, que le llaman... Tantas plantas, la tautuba³⁴, el San Rafael, wow. Muchas plantas que nuestros viejos vivían, o sea se curaban de eso. No había que ir al hospital mucho, porque todo era una planta. Una planta para esto, una planta para aquello. Eso ha desaparecido en Piñones, por los adelantos. Frutos, como te dije, aquí no faltaba la guanábana, que es buenísima para muchas cosas, la papaya que le dicen la lechosa, el mangó. ¡Wow! muchos frutos, los melones, la calabaza, todo lo que heredamos de allá, de nuestra patria África.

Casi siempre ese tipo de agricultura era para uso personal. Lo que pasa es que estamos hablando del siglo pasado, que muy poco era el que podía tener una profesión para ese tiempo, porque en Piñones, 50 años atrás, la mayoría no tenía una profesión como tal. Ahora tú vas y un 75% de Piñones, y cuando (hablo) de Piñones, desde Boca de Cangrejo hasta Loíza, son profesionales. Pero antes, los que vivían del carbón, de los peces... Cuando (hablo) de carbón, era hacer hogueras para vender carbón, de los peces, de los jueyes y de lo que ellos podían hacer, de la siembra. Pero más la siembra se quedaba para el uso personal de nosotros (que) venderla... para hacer batata frita, sancochó o hacer lo que llaman una serenata³⁵. También había sus aguacates. Ahora no hay muchos frutos porque se ha dañado todo... ¡los grandes adelantos! Ya los frutos, mira lo del polvo del Sahara ⁶, eso se ve ahora, porque yo me acuerdo de que antes eso no se veía, por la deforestación que ha habido.

PRODUCCIÓN EN LA ZONA

Aquí, como siempre, había mucha pesca; jueyes, por cierto. Cuando hablan de parte de los invasores Cumberland³⁷, que se metió por Boca de Cangrejo, a seguir esos cimarrones que se escondían, que no querían ser esclavos —que parte de esos son de nuestra gente— decían que había demasiados jueyes, muchos peces. Estas lagunas eran súper bajitas y entonces pues ellos le tenían miedo a eso. Pero recuerdo que en los años '62, '63, '64, pues yo tenía mis tres corrales de jueyes escogidos, uno de palancús, zurdos que tenía y una de hembritas. Entonces la comida era arroz con jueyes, asopado de jueyes, arepas de jueyes, eso es lo que había en ese tiempo y de vez en cuando se cambiaban los jueyes por pescao. Era tanta la abundancia que había ahí, que... venían los

quincalleros. Quincalleros era la gente que venía en caballos, vendiendo arepas, lo que llaman la arepa en burén que es la tortilla y la empanada. Más la siembra, porque siempre se pudo sembrar yuca, batata, plátanos, de todo. Nosotros en esta isleta estábamos como aparte. De vez en cuando, los que podían salían en su bote e iban al pueblo, como decían ellos.

DESCENDIENTES DE CIMARRONES

Como le dije horita, nosotros somos residuos de los descendientes de los cimarrones de 1797, que fue cuando Juan Felipe de Piñón, que fue un negro cimarrón —fue liberto y fue cimarrón— se fue aparte, cuando viene Rafael Abercromby, que era uno de los colonizadores en el 1797, y se aglomera en San Juan. Parte de los mulatos que había en esta área a través de las dunas de arena aquí en Piñones, desde Boca de Cangrejo hasta Río Grande de Loíza, eran enormes dunas de arena, y ellos podían divisar cuanto barco fuese extraño. Y, como en aquel tiempo era por vela, en lo que ellos llegaban a San Juan, ya ellos a través de los canales, desde la laguna de Piñones que empieza el Estuario de la Bahía de San Juan, hasta la laguna de Condado, ellos podían llegar antes y avisar. Y, por cierto, después cuando se aglomeró Rafael Abercromby con 68 naves, 11,000 hombres, ellos le dieron parte a los mulatos. Estamos hablando desde Loíza, Vega Baja, Martín Peña, toda esa gente, todos esos mulatos estuvieron en la batalla 17 días. Ellos (los invasores) tuvieron que huir.

Esa recopilación lo sabemos por Juan Giusti, profesor de Historia de la Universidad de Puerto Rico, y pues lógicamente por la historia hemos sabido y no hemos reconocido... que fuimos luchadores. Hasta ahora estamos en esa misma lucha, porque desde el '68 para acá ha habido una trifulca con nuestros terrenos, pensando como que nosotros somos invasores y los cimarrones que quedamos aquí. No somos invasores. Nosotros heredamos la corona española que fue cuando la reina se va y dice, bueno en calidad de agradecimiento... ella nos dejó desde el Puente Dos Hermanos hasta donde le llaman Loíza, que por eso es que por las costas es que estamos la gente de color, como dicen. De color es una persona que tiene muchos colores, pero el mío es negro o blanco.

LA COMUNIDAD Y LAS LAGUNAS/ BIOLUMINISCENCIA

Fíjate, la comunidad de Piñones, y yo siempre lo he dicho —yo trabajé con el Departamento y me decían que yo era el abogado de Piñones—, yo siempre decía que los más que cuidaban la laguna eran los residentes. Porque los residentes veían la laguna

como un miembro más de la familia. La usaban para ir a pescar, coger sus pececitos. Si venimos a ver, y se puede hacer una encuesta a ver, ¿quiénes de Piñones tienen un muelle en la orilla en la laguna? No van a encontrar ninguno, porque los muelles, lo que ellos hacían era de un mismo palo ponían su botecito que iban a usar en el momento. Pero ven ahora y ve lo que en verdad ha hecho que la pesca... dicen que no hay pesca. El 75% de la comunidad vivía de la pesca, y ahora no viven mucho de la pesca porque lo compran en el supermercado y pesca no hay... Hay que hacer un estudio de qué es lo que está matando las larvas de los peces. Pues los motores de los grandes empresarios, de los grandes intereses, pero nada. Pero Piñones, cuando se decía en la laguna Las Marías — que, por cierto, está desaparecida, se está desapareciendo — ahí venía lo que llaman la lisa, la mojarra, la lubina. Y la gente, era tan seguro, que montaban un sartén y decían: “vengo ahora, pongan el sartén que voy a traer unos peces”. Llevaban un tarrayazo y ya venían con peces. Ahora no, ahora dicen te voy a llamar por celular a ver si pesqué algo, para que vayas preparando.

En las lagunas, aparte que se pescaba, se divertían porque cuando venía la luna nueva (se veía) lo que le llaman fosforescencia, que ahora dicen que se descubrió que son unos microorganismos, que se llaman flagelados, que hacen ese fenómeno. Uno iba, ignorante, que no sabía mucho... esto... y veía ese fenómeno. Ahora no, ahora no se ve por lo que dije horita, por la... por todo lo que ha pasado, que le expliqué.

Esto de la Bahía de San Juan,³⁸ empieza en la comunidad de Piñones. Esas lagunas eran tan, tan, tan claras que, cuando había fosforescencia, uno con una puya podía de noche pescar los peces, porque cuando se movía el agua, tú veías los peces y podías hincarlos, y lo más que te daba (el agua) era en la cintura. La laguna donde está el estuario, que era donde estaba la yerba de manatí, que entraba, uno le daba aquí y cogía lo que le llamaban... almejas de las grandes. Bueno, esto era para el sustento de la comunidad. En las lagunas como tal, ahí se cogía mojarra, lubina, lisa, sábalo, róbalo, jurel y, aparte, unas cocolías que eran unas cocolías enormes. A pesar de que al estuario entraran otros peces a desovar.

LAGUNA LAS MARÍAS

La laguna Las Marías es una laguna hipersalina. En Piñones están las tres lagunas: La Marina, que es la estuarina, que está cerca del estuario; La Torrecilla. Está la laguna salobre que pasa a través de un canal que es la de Piñones y está la hipersalina que está adentro, entre el medio de la costa y el mangle. Esa laguna fue parte del comercio. Por cierto, se llamaba Las

Marías porque estaban siempre tres muchachas ahí, quienes eran las que le llevaban la comida a los viejos, que trabajaban para transportar de ahí coco, uvas, artículos comestibles.

La laguna Las Marías es inaccesible porque al monstruo los pescadores no lo quieren en el área. Los pescadores eran quienes se encargaban de bregar con los canales o las veredas... (pausa pensativa) ¿Como se llama? La dejadez de no darle mantenimiento a las colindancias como hacían, lo que ha hecho es que las mismas aguas dulces han traído relleno del mar y el mangle ha seguido echando para acá. La gente piensa que solo está este tipo de mangle (señalando al mangle rojo), pero también está el mangle de botón, que hace su agosto cuando encuentra terreno. Los salitrales más importantes se han tapado. Había un salitral que parecía un parque de pelota, se tapó después del huracán David, Federico. Toda esa arena de río la trajo y ahí se ha llenado.

EL BOSQUE ESTATAL DE PIÑONES

Aparte de que el bosque vino a ser como un monopolio... O sea, es de Recursos Naturales, esto, ya está el prejuicio de que son los que han hecho sin investigar las cosas que se han hecho, las violaciones. Están generalizando. Entonces, la gente se ha mantenido, esto, perjudiciada, o sea, alejada, por la presión que le han hecho desde, el “injunction”³⁹ que hubo, que quisieron sacar a la gente de los terrenos en el ‘69. Hubo una pelea en Washington, que parte de la gente de Piñones fue allí, mi bisabuelo Matías Rivera, José Calderón Rosario y así. Que para ese tiempo estaba este abogado que se llama (pausa pensativa). De momento no me acuerdo, pero se ganó el “injunction”. En el ‘68 fue que empezaron esto, como le dije, Autoridad de Tierra, a reconocer que había unos nativos que estaban ahí por generaciones, por quinta y sexta generación.

PIÑONES, ÁREA INUNDABLE

Para los efectos, Piñones está a tres pies sobre el nivel del mar. Pero como Piñones era una isla dentro de una isla, si tú lo miras de arriba, por Google, por internet, vas a ver que Piñones tenía todas sus cosas naturales. O sea, yo que lo que tengo son 58 años y te puedo dar fe de, cuando caía la lluvia, por dónde llegaba y por dónde se iba. Porque ya estaba todo, era como decir llovía. Desde la comunidad Piñones, el área, la cuerquita, la laguna Las Marías, la laguna La Torrecilla, toda esa agua se ahogaba, pasaba por el parque de pelota, llegaba a la laguna Las Marías... Entonces, había ese desagüe natural. Mira, te voy a decir más, cuando vino el huracán Hortensia en el ‘96,

Piñones se llenó. El parque, tú has visto las deso que hay en el bosque. Yo corrí en bote por toda el área recreativa, pero fue por la brutalidad que hicieron cuando abrieron la compuerta. Ya al día y medio no había ni un poquito de agua, porque tiene su declive natural. Piñones, si vuelve otra Hortensia, se va a inundar. ¿Sabes por qué? Porque el Departamento que ha sido el custodio de velar — que, por cierto, yo se lo decía, pero como yo era un peón más — dejaron que los grandes intereses taparan los canales y cuando venga el agua va a llegar y después va a virar.

Lo peor que han hecho es hacer esos negocitos que hicieron ahí. Y esos negocitos los voy a ver bajo agua. Oye que te lo estoy diciendo hoy, va a estar entre el agua así. Porque cuando llegue ahí a Playa 79, que eso es Punto Maldonado, ¿qué va a pasar? Lo que va a pasar es que el agua va a virar porque no tiene un declive como tal, pero ya eso es un tema largo y tendido.

HURACÁN Y DESLIZAMIENTOS

Después del huracán Hortensia, lo único que ha habido es... De hecho, se llevó todo enredado, pero no llegó a la península de Piñones como tal, donde está la comunidad. Por los alrededores, pero en la comunidad como tal no, porque había unos, como te decía, unos desagües naturales que no permitían, no lo permitían. Pero ahora, yo tengo un salvavidas en un kayak por si acaso, porque de acuerdo con la adulteración que han hecho con los terrenos, o que han dejado de hacer, han tapado lo más significativo. Yo quisiera enseñarte por dónde estaban los desagües que ahora no son. Pregúntame cuál es la agencia que ha tomado la medida, nada.

LUCHAS AMBIENTALES

Bueno, la parte que decía horita del '69, que se ganó el "injunction", o sea, fue que se reconoció en Washington, de acuerdo con lo histórico, que Piñones trataba de 250 años para atrás. Con Costa Serena en el '69 se ganó el caso. En el '75, Vivienda Rural vino a las comunidades, parcelas que ya eran de ellos, lo que hizo fue poner a la gente a pelear. Porque Entonces, si yo tenía mi dominio, pues ya ellos decían que me tocaban tantos metros y me ponían el punto en el patio de otra persona. Y lo que han hecho, y soy testigo de eso porque yo fui víctima, estuve 23 años peleando con el vecino que vino de por allá, de Juan del Pueblo. Vivienda le dio una parcela habiendo ya mi verja, diciendo que le tocaba. Hasta muerte hubo... porque Vivienda Rural⁴⁰ dijo que la colindancia de uno era en el batey del otro. Cuando se supone que

segregaran de acuerdo con como estaba, pero con la intención de que se mantenga. Mira, todo un reino de billones no prevalece hasta el día de hoy.

PROYECTO DE COSTA SERENA

Costa Serena, esto... Esos señores, desde el '70, desde el '60, están tratando de lograr su objetivo que es desde San Juan hasta Condado, ciertas isletas de hoteles. Aparte de que el "injunction" se ganó, el caso también nació fácil, porque el Departamento ha tomado también parte porque es colindante y no ha sido tan fácil. Pero la lucha se hizo tan brava que prácticamente... Te voy a decir esto acá, y te lo está diciendo Oscar Carrasco Rivera, residente de Piñones: que los alcaldes que ha habido han sido el mismo perro con diferente collar... Pues lógicamente ellos le hicieron política y lógicamente a cambio de, a cambio de nada. Si yo te ofrezco un millón de pesos, es a cambio de algo. Mmm, pues entonces qué pasa... Fue así como Oscar Carrasco Rivera, que no tenía ningún partido, que siempre luchaba por la comunidad, preguntaba, ven acá. Yo te voy a poner un ejemplo, si yo voy a comprar un carro y lo pago cash y en la casa no me dan la licencia, cuando yo venga por el puente que me pare un guardia, yo le puedo decir que lo pagué. Yo lo pagué para mí, pero ¿hay testigos? ¿El guardia me lo va a creer? Eso es lo que yo te quiero decir, tú estás bregando con mucha ayuda a los grandes intereses, pero tu comunidad que lo primero que tenías que ponerle en un papel en blanco y negro es que eran residentes, que se tenía el título de propiedad, todavía es la hora que no se ha hecho... Se lo dije a Ferdín (Carrasquillo) y se lo dije al próximo que estuvo 20 años, Ferdín estuvo 16, Eddie Manso ya va por los 16 también y así sucesivamente. Nada, todo ha sido más de lo mismo, se trepa uno, quítate tú para ponerme yo. Y la comunidad (en) los años '30, en el sentido de infraestructura, porque ya hay que decir que Piñones profesionalmente se ha superado.

LA EXTRACCIÓN DE ARENA: DESARROLLO ECOTURÍSTICO EN LA ZONA

La extracción de arena ha afectado no solamente a la comunidad, al Bosque de Piñones, como tal. Porque para los efectos cualquiera ve y, cuando le hablaban de Piñones, el estereotipo era al calor, alcapurria y enamorado y un monte en que hay mucho zankú⁴¹. Pero en el '48, en 1948, empezaron el saqueo de las grandes dunas de arena que había en Piñones que, por cierto, desde Boca de Cangrejo donde está el fortín, el acuario, el viejo Acuario hasta Vacía Talega, eran enormes dunas de arena, de 40, 50 pies de alto. De ahí

empezaron a extraer la arena. Mil troces⁴² diarios de arena para rellenar nuestro aeropuerto internacional, ahora llamado Luis Muñoz Marín, y entonces no sabiendo ellos que esta área aquí, esta área aquí náutica, es la más peligrosa, porque colinda parte con el triángulo de las Bermudas.

Esto, en San Juan, a 35 millas náuticas está la fosa, tú sabes, de Puerto Rico, pues en parte (por eso) está el mar más bravo. Cuentan nuestros abuelos que, cuando había marea como en estos días, que vienen septiembre, octubre, diciembre, el mar era tan bravo que cuando subía un marullo⁴³ se veía a través de la duna, que era más alto que eso. Bueno había unas... lo que tenían era unas barracas que podían mirar al mar. Estoy hablando cuando yo tenía 5, 6 añitos. Por cierto, una anécdota: Yo con ese mar ahí, no le tenía miedo a nada, me tiraba y me dejaba que el marullo viniera para enterrarme con una cariba⁴⁴ en la duna y el mar le daba y cuando el mar se iba pues yo iba a jugar con la duna. Para treparme, tenía que buscar un sitio por donde pudiera treparme, porque las dunas eran tan empinás, que yo no podía subir, de alto. Te estoy hablando de los sesentipico. En el '48 fue que empezaron a despastar esas dunas. En Puerto Rico, cada 50 años hace un huracán que viene y se levanta una ola de tsunami.

Fue primero San Ciriaco, San Ciprán, San Felipe, después Santa Clara y Hugo⁴⁵, que son los más... Hugo fue en el '89. Eso, el saqueo de las dunas de arena, más los fenómenos... Tú sabes qué, que el mar más peligroso que hay es en esta área, Piñones, que se sale. Yo quisiera que tú vieras las grandes marejadas que hubo. En el '63 hubo una marejada que tu cogías los cocos de las palmas con la mano, de tanta arena que se zumbó y las enormes dunas de arena que esbarató. Más el saqueo ayudó a que el mar entonces tuviera esto de relajó.

Fíjate, yo te voy a decir la verdad, cuando yo me gradué de guía turístico empecé con COPI. Empecé a preparar guías, preparé tres guías, tenía ya recursos, porque venía... conocía un señor que, que es bien pudiente, que tenía viajes de crucero y me traía martes y miércoles turistas al Terraplén. Y ahí yo les tenía 30 bicicletas en casa y les daba una vuelta de dos horitas. Eran 600 pesos martes y 600 miércoles, que yo le entregaba a COPI. Después... preparé tres muchachos y los dejé. Y después me iba a preparar para lo de kayak, cuando lo hacía COPI en el '99. Por cierto, cuando COPI nació, yo fui uno de los recursos que pude bregar para poner todo en su orden, pero lamentablemente, debido al monopolio, se ha regido para los efectos, porque no ha sido un... no ha crecido gran cosa. De acuerdo con mi conocimiento, que yo adquirí cuando cogí guía turístico, fue tener ya gente específica para

ir a comer en sitios y comida específicos, porque ahora en lo que piensan es en bacalao y alcapurria. Aquí hay muchas comidas que ya están desapareciendo, como el casabe, la arepa en burén, las clases de dulce de coco, la empaná, la tortilla.

Por cierto, cuando me preguntaste, cuando te estaba hablando de los grandes desarrolladores, uno fue a mi casa, porque yo movía masa, o sea yo buscaba. Y quería reunir 100 personas, él fue porque quería decir lo que él quería hacer por Piñones. Le dije yo: "Con el capital que usted tiene puede hacer el ecoturismo más grande de Puerto Rico, porque tiene tres lagunas ahí, tiene para correr caballo, tiene para correr bicicleta, tiene para correr kayak, bueno de todo. Y no hace los elefantes blancos que va a hacer ahí, que total, eso no va a resultar, porque eso yo he comprobado, que Vacía Talega, donde nosotros estábamos aquel día... ¿Tú fuiste? No tanto eso, donde quieren a Costa Serena, la colindancia del bosque de Piñones.

ATRATIVOS GASTRONÓMICOS

La empanada de jueyes es la que se mete al horno. La empanada es la que es de jueyes y yuca. La tortilla... Empanadas y tortillas, y así sucesivamente muchas... El guiso santo que se hace con pescao y se hace con coco. Todas esas comidas han desaparecido. Con todo eso se podía hacer lo que llaman el verdadero ecoturismo.

MOVIMIENTOS COMUNITARIOS EN PIÑONES

Bueno, está la península de Milagros Quiñones. Yo creo que de eso debes saber, porque hay mucha pelea y mucha controversia. Entonces tenemos la presión de los líderes lambones que quieren quitar. Que son del área, pero son... hablan las cosas como no son y quieren estar con los grandes intereses. Únicamente que cambian la magnitud⁴⁶ por un plato de lentejas. Pero está la Asociación de Residentes, que se formó en el '69, Residentes Comerciantes Naturales, está... hay como tres. Y ahora en el '99 que está COPI, que representa la comunidad. No lo veo como un trabajo como tal, pero representa a la comunidad.

Líderes comunitarios, conozco el que es presidente desde el '69, se llama Luis Raúl Romero, en un tiempo estaba, esto... presidente de los Residentes Comerciantes Naturales, que en un tiempo fue... Llevo unos cuantos nombres, no te puedo decir con exactitud, pero sé quiénes son las personas... porque las asociaciones han cambiado de miembros.

LA EXPERIENCIA EN COPI

Como te dije, en el '99 yo empecé con Recursos, yo estaba con el Departamento, la visión que yo tenía no era la misma visión que hay ahora, porque la visión que yo tenía era que esto no iba a ser tan caro. Como te dije cuando... me gradué de Guía Turístico, aparte que hice mi propia excursión, me dediqué a ayudar, para todo lo que yo tenía echarlo pa'lante. Se supone que esto fuera lo más grande que hubiera, que esos chinchorritos que están por ahí, no estuvieran, porque COPI iba a ser cabecilla de eso. Pero lamentablemente se durmieron en las pajas y ya tú sabes. Ahora tiene aquél bicicletas, el otro bicicletas, el otro bicicletas y así sucesivamente, no le dieron la importancia como tal.

LOS INTERESES DE LA PASEADORA DE PIÑONES

La Paseadora de antes era un señor que vino y se metió ahí y, lógicamente, tuvo una visión, con ese recurso: hacer lo que está haciendo COPI ahora. Lo único que él lo hacía con los intereses de ganar chavos, de ganar muchos chavos. Y ahí se paseaba gente. Bueno, cuando La Paseadora estaba ahí no se había dragao, por cuanto se veían los bancos de peces, los arrecifes de coral, se veía la yerba de manatí, todo eso. Era tremendo. Se cogía la almeja, que ya no se ve, desapareció, la almeja de la grande. Pero ese señor murió y en el '99 querían meterse, muchos eran los hijos del muerto, querían venir para acá. Entonces, cuando entra COPI en el '99, como una institución sin fines de lucro, pues se le da unos permisos.

LOS RECORRIDOS DE KAYAK

Los recorridos de kayak yo siempre los he hecho *free*, sea aquí, fue entonces en COPI, pero cuando COPI no existía yo lo tenía en el bosque. Cuando venían estudiantes. Por cierto, yo he encontrado estudiantes en la calle que me tocan, dicen “¿usted se acuerda de mí?” —porque ellos dicen que yo no he cambiado, pero ellos sí han cambiado, porque yo no los conozco. Dicen: “Sí, ¿no se recuerda cuando yo fui a la escuela, que yo estaba en sexto, que íbamos a hacer un proyecto y usted fue con nosotros?” Y ahí empiezo a recordar. Pero en el '96, en el '86, en el 83, yo empecé a trabajar en San Juan. Después me mudan al bosque. Ahí había unas pequeñas canoas y yo me encargue de ayudar a esos estudiantes que iban a hacer pruebas de agua, que iban a hacer estudios. Una vez llevé una muchacha,

tres días después del huracán Hugo. Yo fui con una muchacha de la universidad a Juan Pérez⁴⁷. Mira —le dije— bebe mucha agua, hidrátate, lleva dulce, Milkyway, que tenga maní, todas esas cosas. No se llevó nada de eso, se dio un bajón de azúcar... bueno, yo cogí mi mocho, mi pantalón de fatiga y fui haciendo camino al andar, porque tres días después del huracán Hugo ese camino de Juan Pérez estaba súper tapado. Yo fui haciendo camino al andar... pero entonces, cuando eso, ya yo tenía unas canoas. Las canoas desaparecieron del bosque porque había interés de otros... y entonces yo empecé a escribir... y así, desde que estoy trabajando en el departamento, tengo los kayaks.

LA HISTORIA RECORDADA, LA INVASIÓN DE 1797

Fíjate, lo que pasa es que, cuando empezaron las luchas con nuestros terrenos, la gente que fueron nuestros recursos, como Carmen Guerrero, la que es la Secretaria (del Departamento de Recursos Naturales, 2013-2017), ella estaba en el Estuario de San Juan. Este señor historiador empezó a recopilar y, cuando él se mete de acuerdo a los datos que le dieron, entonces ve parte de esa historia. En el '97 yo me acuerdo, no '87, '87, yo me acuerdo que se hizo una recordación. Cuando eso yo había salido del Instituto de Educación Universal, que estudié en Bayamón. El primer Instituto de Educación Universal, todos esos maestros, respaldaron esa actividad que se celebró el 3 de mayo de 1797, que fue cuando vino la invasión de los ingleses, capitaneada por Rafael Abercromby. Rafael Abercromby es un colonizador, un guerrero más bien, que comparado con el ejército de los Estados Unidos era más grande, porque él tenía 68 naves y 11,000 hombres. Pues eso es parte. Pero ahí fue que entonces que la comunidad reconoció de dónde nacimos, de dónde salimos. Porque, como la mayoría de nuestros viejos era, mira, analfabeta, no se daba nada de historia... La juventud empezó a levantarse.

Cuando yo vivía en Aviones había una sola casita, de zoco⁴⁸, me acuerdo como ahora que era de zoco. Parecía la casita de los cuentos que tenía boca y nariz, una puerta en el medio y dos ventanas en los laos, de cuatro aguas. Pues cuando eso, que yo me mudé para Piñones adentro, lo que había eran como 20 o 25 casas. Entonces empezaron los nenes, que yo soy de los nenes de aquel tiempo, empezamos a aprender, a ver que había otros mares, otros... y pues qué más te puedo decir.

Se supone que eso siempre se celebre. Recuerdo una vez que ellos iban a celebrar eso, ese día eran las 11 de la mañana y

yo estaba por la isla, cuando trabajaba para el Departamento. Lo que yo te he dicho fue un cuentito, pero Güi te puede hablar mucho. Especialmente de Juan Felipe Piñón⁴⁹, porque tú sabes que hablan de los Piñones. Pues entonces, la gente se mete en la mente que, en el 1873, fue la abolición de la esclavitud, que no podía haber negros que estuvieran comandando algo. Por cierto, hubo una maestra que discutió conmigo y me dijo “cómo tú vas a hablar que en 1501 había unos negros que estaban fingiendo ser piratas, si la abolición de la esclavitud fue en el 800, en el 1873”. Yo le dije, fíjate, lamento decir que tenías que ser tú, tener esa mente.

UN CIMARRÓN

¿Tú sabes qué es un cimarrón? Yo le decía a esa maestra: Un cimarrón fue uno que no quería ser esclavo. Y te puedo decir en el sitio que exactamente... El papá de Güi, que por cierto le tiré una foto cuando cumplía 103 años, fue tataranieta de ese tipo, cimarrón. Tú ves un negro con pelo bueno, indio. Acho, me imagino que para las mamis de aquel tiempo era el mejor papi. Un pelo bien lindo, negrito, azabache. Yo le decía Don King, porque lo tenía así, ya después de viejo. Ahí está Don King, el que empieza las peleas, yo le decía Don King.

CAMBIO EN EL CLIMA Y EL NIVEL DEL MAR

El cambio del clima es del cielo a la tierra, porque ya las estaciones del año han desaparecido. Mira, cuando yo estaba en los 7, 8 años, ya uno sabía la naturaleza, cuando era otoño, cuando era primavera. Porque el ambiente lo decía, cuando estaban floreciendo los árboles, cuando venían las estaciones. Ahora llueve en cualquier momento. Antes, cuando era primavera, cuando pasaba la nube de mariposa, cuando había la cubana, cuando venían las bombachas, las bombachas son las hembras que van a desovar, cuando venía el tiempo de jueyes, cuando pasaban las ballenas por la costa, la ballena jorobá, el cachalote. Ya eso no se ve, porque parece... como si se cambiaran las estaciones.

El cambio en el nivel del mar, del cielo a la tierra también. Es como te decía, tú sabes, tú vas para el bosque, tú ves donde están las piedras, donde está la poza, pasaba la carretera.

EL CAMBIO Y LOS RECURSOS NATURALES/SOCIALES

Todos estos cambios han sido fatales para los recursos naturales. Tú sabes por qué, porque llega el momento que el mar se mete cuando no se tiene que meter, por las marejadas altas, y entonces seca una flora que no tiene que ver con la concentración de tanta sal. Sube la marea, sube tan alta, como que ha subido demasiado el mar, se mete en sitios que ha dañado humedales. Los humedales ya no son como entonces, humedales de agua dulce, se mezcla agua.

Sin embargo, estos cambios, en la economía como tal, no ha afectado, porque ya la gente no es como antes, que vivía de sembrar. Mira, antes el abuelo mío, tú sabes, en la costa no se dan plátanos, no se dan batatas, no se da de eso, por el salitre, pero antes él tenía siembra de esas clases, porque había mucha vegetación. Aquí se ha devastado la vegetación. Ya tú viste el corredor, ya tú has visto que ahora viene el polvo del Sahara, si eso no se veía. Ha sido demasiado.

La gente que está pendiente se ha adaptado. Pero si estamos hablando del lugar de Piñones, no ha sido grande el cambio. Tú sabes, en otros sitios yo te puedo decir, pero Piñones no.

notas

¹ Se refiere a barriles grandes.

² El Bosque Estatal de Piñones tiene una extensión de 630 acres. Ubicado en el llano costanero del norte del municipio de Loíza. Forma parte de la Zona de Vida de Bosque Húmedo Subtropical. El Bosque fue declarado por proclama en el Boletín Administrativo Núm. 143 del año 1918, pero le aplican todas las disposiciones de la Ley de Bosques, Ley Núm. 133 de 1 de julio de 1975, según enmendada. En 1979, la Junta de Planificación designó el Bosque de Piñones como una Reserva Natural por recomendación del Departamento de Recursos Naturales y Ambientales. (Hojas de Nuestro Ambiente, Bosques de Puerto Rico, Bosque Estatal de Piñones, DRNA, septiembre 2008).

³ El babote, según la lexicografía puertorriqueña en este contexto, se refiere a un terreno húmedo, cenagoso. Un tipo de fango fino, no profundo y resbaloso.

⁴ El Ancón era un ferry, tipo plataforma flotante movido por sogas y brazos, que conectaba el sector de Piñones con el pueblo de Loíza. El Ancón transportaba personas, vehículos y mercancía entre un lugar y otro. Dejó de ser importante en 1983 con la construcción del puente que comunica a Loíza con Piñones. El Ancón actualmente es considerado un sitio histórico importante.

⁵ Se refiere a los petroglifos de La Cueva de los Indios, una pequeña cueva ceremonial indígena, única en el área, estudiada por primera vez por el arqueólogo Ovidio Dávila en 1974 y que actualmente forma parte del Registro Nacional de Lugares Históricos (Registro Nacional de Lugares Históricos, Oficina Estatal de Conservación Histórica, Puerto Rico, 1982).

⁶ Lo planteado no coincide con otras explicaciones que se le da al origen del nombre de Piñones. Historiadores como Francisco Moscoso y Juan Giusti lo relacionan a un negro liberto de apellido Piñón que vivió en la zona en la temprana época colonial española. Ver: Juan A. Giusti Cordero **Vinieron, vieron y huyeron... (Piñones sí se acuerda: 200 años de la participación negra en la victoria sobre la invasión inglesa, 1797-1997)**, Loíza, PR, Boletín de la Asociación de Residentes de Piñones / Comité 1797-1997, abril-mayo 1997 y Juan A. Giusti Cordero. **Labor, Ecology and History in Caribbean Sugar Plantation Region: Piñones (Loíza), Puerto Rico, 1770-1950**, Ph.D. Dissertation, State University of New York at Binghamton, 1994

⁷ Sobre ingleses en Puerto Rico, ver: Kit Candlin. **The Last Caribbean Frontier**, 1795-1815. Palgrave Macmillan. 2012 y Jeremy Black. **Britain As A Military Power, 1688-1815**. Routledge. 2002.

⁸ Juan Giusti es profesor de Historia en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Con un doctorado en Sociología de SUNY-Binghamton y un grado en derecho de la Universidad de Puerto Rico, Giusti ha dirigido el Centro de Acción Urbana, Comunitaria y Empresarial de Río Piedras (CAUCE) y ha publicado diversos artículos sobre la historia social de Puerto Rico y el Caribe. En

diversos momentos ha asesorado a grupos comunitarios en Piñones y Vieques.

⁹ La Corporación Piñones se Integra (COPI) es una organización sin fines de lucro de base comunitaria fundada en 1999. Su fundadora fue la trabajadora social y socióloga Maricruz Rivera Clemente. Esta organización busca estrategias que mejoren la calidad de vida de los residentes y los visitantes, así como los servicios que reciben.

¹⁰ Sobre la producción de carbón en la época colonial ver: Julio A. Muriente Pérez. **Ambiente y desarrollo en el Puerto Rico contemporáneo: impacto ambiental de la Operación Manos a la Obra en la Región Norte de Puerto Rico**. Análisis geográfico-histórico. Publicaciones Gaviota. 2007.

¹¹ El 15 de marzo de 2012 dos hombres murieron al caer un avión en la laguna Torrecillas. El avión de la compañía Jet One Express era una nave modelo Convair, que transportaba 12,059 libras de pan Holsum rumbo a Santa Cruz. (El Nuevo Día. Tragedia en la laguna Torrecillas. 16 de marzo de 2016).

¹² El Huracán Hugo, fue categoría 5 e impactó a Puerto Rico, Santa Cruz y Carolina del Sur en 1989. Un texto importante sobre los huracanes en la zona del Caribe es el de Stuart B. Schwartz. **Sea of Storms: A History of Hurricanes in the Greater Caribbean from Columbus to Katrina**. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2015.

¹³ FEMA son las siglas de la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias, en inglés.

¹⁴ Desde las últimas décadas del siglo XX, inicia una controversia por varios terrenos inundables y habitados por pobladores de Piñones que pertenecían a la firma PFZ Properties. Grupos comunitarios de Loíza y Piñones lucharon en contra de un proyecto turístico que se quería desarrollar en la zona "Costa Serena". La comunidad quería evitar el desplazamiento de los habitantes de la zona. En 2008 se intensificó la controversia cuando el gobierno trató de expropiar los terrenos de PFZ y darle títulos de propiedad a los habitantes. Los líderes comunitarios fueron a la corte para tratar de acelerar la expropiación, pero año tras año el precio de los terrenos sigue inflándose, haciendo más difícil el proceso. Los líderes comunitarios continúan hoy vigilantes y en pie de lucha en contra de ese proyecto. (El Nuevo Día. "Loíza rechaza el proyecto Costa Serena". 17 de abril de 2012).

¹⁵ La Compañía de Fomento Industrial, Departamento de Desarrollo Económico, fue creada por la Ley Núm. 203 de 29 de diciembre de 1997.

¹⁶ La trabajadora social y socióloga Maricruz Rivera Clemente es una líder comunitaria de Piñones y fundadora de La Corporación Piñones se Integra, COPI.

¹⁷ Ley número 132 del 1ro de julio de 1975, la cual concede título de propiedad a las familias que ocupan terrenos ajenos tanto en las áreas urbanas, como rurales pertenecientes a entidades guberna-

mentales. Ver: Lilita Cotto Morales. **Desalambrar: orígenes de los rescates de terreno en Puerto Rico y su pertinencia en los movimientos sociales contemporáneos**. Editorial Tal Cual. 2006.

¹⁸ Sarah Peisch fue una reconocida ambientalista estadounidense que dedicó su vida a las luchas de las comunidades más vulnerables en Puerto Rico. Fue protagonista de varias luchas, algunas en contra de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados por la limpieza del agua potable y contra los ejercicios militares en Vieques. Trabajó codo a codo con los líderes comunitarios de Loíza y Piñones. Peisch murió en su casa de Vega Alta en 2008. (Primera Hora, "Fallece la ambientalista Sarah Peisch". 10 de enero de 2008).

¹⁹ El IVU es el Impuesto sobre la Venta y Uso aprobado en 2006.

²⁰ Se refiere a la extracción de arena para rellenar y construir.

²¹ El libro **Puerto Rico Negro** de Jalid Sued Badillo y Ángel López Cantos, fue originalmente publicado en 1984, realiza una revisión y análisis de la historia social de la gente negra en Puerto Rico entre los siglos XVI y XVIII. Ver: Jalid Sued Badillo y Ángel López Cantos. **Puerto Rico Negro**. Cultural. 2001.

²² Ver nota 16.

²³ Para más información sobre el Proyecto Costa Serena, ver: **Junta de Planificación, Declaración de impacto ambiental final: Proyecto Costa Serena**, San Juan, Puerto Rico, 2006.

²⁴ La Junta de Planificación designó el bosque como una Reserva Natural el 20 de septiembre de 1979.

²⁵ Gabriel Santos López fue alcalde de Loíza por veinte años, entre 1972 y 1992.

²⁶ La Bomba y Plena son dos ritmos musicales autóctonos puertorriqueños asociados a la negritud, el batey y la costa de la Isla. Ver: Ángel G. Quintero Rivera. **Cuerpo y cultura: las músicas mulatas y la subversión del baile**. Iberoamericana Editorial. 2009.

²⁷ La historiografía caribeña se refiere a cimarrón o al proceso de cimarronaje, a la acción de escape o rebelión de las personas negras que fueron esclavizadas entre los siglos XV-XIX. En Puerto Rico se ha identificado históricamente la zona de Loíza-Piñones como área de refugio de los cimarrones por la dificultad de acceso a ese espacio geográfico en la época colonial esclavista. Ver: Alvin O. Thompson. **Huida a la libertad. Siglo XXI**, 2005. L. Díaz Soler. **Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico**. Editorial UPR. 2003. Benjamín Nistal Moret. **Esclavos, prófugos cimarrones**. La Editorial UPR, 1984.

²⁸ Sobre la invasión norteamericana, ver: Fernando Picó. **Puerto Rico, 1898: The War After the War**. Markus Wiener Publishers. 2004.

²⁹ La Autoridad de Tierras fue creada por la Ley Núm. 26 del 12 de abril de 1941.

³⁰ El Puente Dos Hermanos, que cruza la Laguna de Condado, conecta de este a oeste lo que era parte de la zona de Santurce (que después del desarrollo urbano entre 1910 a 1940 se le llamó Condado) con la Isleta del Viejo San Juan. Este puente fue construido por los Hermanos Behn en la primera década del siglo XX, para reemplazar el antiguo camino de piedra que conectaba la zona. Esto dio pie a que el área fuera desarrollada y convertida en una clásica zona turística inspirada en las zonas costeras del estado de Florida y atraer el turismo norteamericano. El puente adquirió el nombre de los hermanos, aludiendo a sus fundadores y fue reinaugurado en 2016. Esa restructuración urbana contrasta con la tradicional zona de Piñones que, contrario a lo que ocurrió con el desarrollo urbano y turístico de las zonas costeras metropolitana como en Isla Verde y Condado, continuó albergando los pobladores cimarrones y sus descendientes. Ver: Milton Rúa de Moret. *La historia detrás del Puente Dos Hermanos*. El Adoquín Times. 3 de junio de 2016.

³¹ Aerobia o la tirobia. Las aerobias son bacterias que necesitan oxígeno para subsistir. En la boca, el estómago y el intestino la saturación de estas bacterias pueden causar infecciones.

³² Hortensia: Huracán categoría 4, azotó a Puerto Rico en 1996. Ver: Stuart B. Schwartz. **Sea of Storms: A History of Hurricanes in the Greater Caribbean from Columbus to Katrina**. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2015.

³³ El anamú es una planta perteneciente a las Petiveria, género monotípico de plantas fanerógamas de las fitolacáceas. Su única especie Petiveria alliacea, es originaria de Norteamérica, Centroamérica, las Antillas y Sudamérica tropical. Ver: Albert Luther Little y José Marrero. **Árboles comunes de Puerto Rico e Islas Vírgenes**. La Editorial, UPR. 2001.

³⁴ La tautuba se considera una planta medicinal puertorriqueña que crece en campos cultivados o con desperdicios. Sus flores son color púrpura y nacen en ramilletes. Ver: Esteban Núñez Meléndez. **Plantas medicinales de Puerto Rico: folklore y fundamentos científicos**. La Editorial, UPR. 1982.

³⁵ Serenata, según la lexicografía puertorriqueña, se refiere a un tipo de ensalada de bacalao, viandas, cebolla, aceite y otros ingredientes que varían según la región.

³⁶ El fenómeno de los polvos del Sahara se produce con las partículas de aerosol formadas en África durante los meses de verano que viajan sobre el Atlántico hasta llegar al Caribe empujadas por los vientos alisios. Esta nube transporta minerales importantes para nuestro ecosistema, pero también causa complicaciones ambientales, de salud y del clima en la isla de Puerto Rico. Ver: Dunion, J.P., and C.S. Velden. **The impact of the Saharan Air Layer on Atlantic tropical cyclone activity**. Bull. Amer. Meteor. Soc., vol. 85, no. 3, 353-365. 2004.

³⁷ Se refiere a George Clifford, el Conde de Cumberland, quien atacó a Puerto Rico en 1598 con la intención de convertirla en una colonia inglesa. Ver: Arturo Morales Carrión. **Puerto Rico y la lucha por la hegemonía en el Caribe: colonialismo y contrabando, siglos XVI-XVIII**. La Editorial, UPR, 1995.

³⁸ Se refiere al Estuario de la Bahía de San Juan.

³⁹ El “injunction” o mandato judicial al que se refiere fue el llevado a cabo en contra de los desalojos en Piñones para la construcción del proyecto Costa Serena.

⁴⁰ Con Vivienda Rural se refiere a la Administración de Vivienda Rural del Departamento de Vivienda de Puerto Rico.

⁴¹ Zankú o zankudos se utiliza indistintamente para referirse a los miembros de las familias de insectos del orden de los dípteros, particularmente a los culicidae.

⁴² Troces se deriva de la palabra en inglés “truck”, que significa camión.

⁴³ Marullo es definida en la lexicografía puertorriqueña como una ola de mar muy grande.

⁴⁴ Cariba, en la lexicografía puertorriqueña, es una jueyita colorada que se encuentra en las costas y con la cual se cocinan algunos alimentos costeros.

⁴⁵ Serie de huracanes que pasaron por la Isla, en orden cronológico: 1928, categoría 5, huracán San Felipe; 1932, categoría 3, huracán San Ciprián; 1956, categoría 1, huracán Santa Clara; 1989, categoría 4, huracán Hugo; 1995, categoría 1, huracán Marilyn; 1996, categoría 1, huracán Hortensia; 1998, categoría 3, huracán Georges. Ver: Stuart B. Schwartz. **Sea of Storms: A History of Hurricanes in the Greater Caribbean from Columbus to Katrina**. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2015.

⁴⁶ Se refiere con “magnitudo” a un asunto de gran magnitud, de mucha importancia.

⁴⁷ El islote Juan Pérez está localizado en medio del Bosque de Piñones y se llega a través de un camino que se encuentra en el Km. 12 de la carretera PR-187, sector Monte Grande. Este islote es de gran valor ecológico, principalmente por su humedal y vegetación asociada.

⁴⁸ Las casas construidas sobre zocos o estacas de madera o cualquier otro material, incluso troncos de mangle u otro árbol, que eran utilizados como pedestales para que las casas, no se hundieron dentro de los terrenos húmedos e incluso sobre el agua donde eran construidas.

⁴⁹ Diversos historiadores puertorriqueños han relatado la historia de Juan Felipe Piñón, negro destacado bien temprano en la época colonial española, así como la importancia del apellido Piñón en la historia negra y la resistencia a través del cimarronaje. Ver: Francisco Moscoso. **El alzamiento de los esclavos biohoses en Puerto Rico, 1564-1569**. Revista del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, San Juan, núm. 9, 1989, págs. 85-94. Jalid Sued Badillo y Ángel López Cantos. **Puerto Rico Negro**. Cultural. 2001.

3. Las Curías: Voces que cuentan el antes y después del Cono



3.1. Antonio Morales Díaz: Hombre de trabajo y esfuerzo

Basada en la entrevista realizada por Raiza Báez en Las Curías, el 11 de marzo de 2015.

Antonio Morales Díaz creció en la primera mitad del siglo pasado. Su recuerdo dibuja un Cupey pobre, donde, sin embargo, no faltó el alimento. Las flores cultivadas allí fueron fuente de provisión para los vecinos, que las vendían en Santurce. Asoma en el relato de don Antonio la transformación del sector impulsada, en parte, por la construcción del embalse Las Curías.

LA VIDA EN CUPEY

Nací el 17 de enero de 1922 en Cupey. Resido en Las Curías desde hace más de 30 años. Yo no nací en Las Curías, pero llevo más de 30 años aquí. Nací en Cupey Bajo. Mi papá tenía una finquita allí. En Cupey Bajo estuve veintipico de años y después me fui para Cupey Alto, por donde está la Cooperativa.

Me pasaba acá porque tenía a mis primas ahí. Tengo mis primos todavía ahí, que viven ahí, que hace años que no los veo. Están aquí y no los veo (risas). Como me pasaba noche y día acá, me vine a vivir acá. He vivido en tres sitios acá. Llevo más de 30 años, toa la vida. ¡Todavía estoy aquí! ¡No sé ni cuándo me vaya de aquí! Es más, yo a Cupey no iba. Teniendo familia, no iba; estuve 14 años que no bajaba pa allá. Y había una herencia, que se la regalamos a un sobrino.

Esto ha sido un barrio siempre bueno. Siempre está la gente trabajando, negociando. Aquí nunca nadie ha estao peleao. Yo aquí negociaba flores, yuca. To eso iba pa Santurce. Aquí toa la vida se vivió mucho de Santurce. Ahora nadie vive bien. Había veces que estaba seis meses sin ganar na. Había comida, pero no dinero. Lo más que se comía era huevo de gallina. No se sufría. Había que trabajar, to el mundo. (Pensativo) Esas muchachas, bendito, sin zapatos. To el día en esos ranchos enganchando tabaco por 10 centavos. Fue una pobreza fuerte, sabes. Con mucho respeto, pero fuerte.

Yo de Las Curías no tengo lugar especial... los lunes me iba a la caña.

SUS PADRES

Mis padres eran de aquí, nacieron por ahí por Trujillo. Mi papá se llamaba Isaías Morales Díaz y mi mai se llamaba Julia Ayala Díaz. Mi pai y mi mai eran primos hermanos, dos primos. Tuvo 14 hijos mi mai. Se me han muerto casi to los hermanos. Me quedan tres hermanas y uno macho que está en cama.

Los pais míos trabajaron en la agricultura. No bebían, pero fumaban mucho. Vivimos primero en la finca de él, que se la dejó

a los hermanos en Cupey. Después de ahí nos fuimos pa los Cupey Alto. De ahí tenía que mudar 40 reses que tenía. Buscarlas, hacer sogas de majagua y 40 cabros. Él solo, bendito. Padecía de los pies. Tenía clavos en los pies. Pobre hombre. Trabajaba mucho y ni comida le daban. Eso me estaba malo. Torcer veta y veta haciendo esas sogas de majagua pa na, porque cuando llovía esa sogá se partía con las pisás de los animales.

LAS CASAS

Eran de matojos¹, cubrías de pacholí. A veces no tenían puerta. Había una hamaca y una percha con estacas de palo. Había muchos animales dentro de la casa, como garrapatas, chinches, mucha plaga. Los caminos eran un fanguero. Aquí no había carretera. Había que ponerse los zapatos al hombro y caminar descalzo. Hombres y mujeres. No había carretera, no había luz. Vitrola, el que tenía vitrola. Después del '40, cuando llegó Luis Muñoz² y se puso a hacer los caseríos, fue que vino la luz. Lo vi varias veces. Venía a beber café en el coco. Don Luis fue un hombre, y doña Fela, esa sí era una mujer linda y vivió en El Fanguero. ¡Ella usaba unas botas finas! Un domingo la vi, con su peinado — ¡porque ella se peinaba con unas moñas! —, en un fanguero lleno de hoyos por aquí, volteando pa ver cómo estaba to eso. Ya a la semana estaba esa carretera hecha. Enseguida que vino trajeron esas máquinas grandísimas.

Eso pasó ahí por el '40 por el '44 o, tal vez, antes venían arreglando. Aquí to era tierra. En el '40 aquí no había nada, nada, fango. Aquí venían pa las elecciones esos partidos republicanos³ y le echaban piedra al camino y piedra y piedra. Y por un mes o dos talaban los caminos. A veces traían las piedras y no hacían na. Ese partido no ayudó. Muñoz Marín fue el único, y doña Fela, que estaba metía en cuanto arrabal había, bregando con los muchachos. Y ella no quería eso de juegos de tragamonedas. Decía que ahí juegan los chavos y dejan los hijos esmayaos. Esas picas lo único que hacen es quitarle los chavos a la gente. Doña Fela era muy buena. Aquí había hombres viejos que no tenían zapatos y ella les daba.

LOS TERRENOS

Aquí los dueños de más terreno eran los Matos... Toa esta parte era de ellos. Esa gente tenía muchos terrenos. Los terrenos de la quebrada son de unos parceleros ahí... Eso se lo repartieron a muchos y vendieron mucho. Tiene muchos dueños. Antes de la construcción del lago todos eran de uno, de Calderón. Don Enrique Calderón fue el primer dueño. Doña Camacho tiene terreno ahí también, que da pa unos riscos. En esas fincas, antes que se hiciera el

lago⁴, sembraban yuca, maíz, arroz, tomate, plátanos, batata, ñame. Ahora no, no hay na. Después del lago ahí sembraban plátanos. Se sembraba por cinco meses. ¡Antes se daban unos aguaceros! Sembramos muchas lechugas. Esas había que mojarlas de noche. Mujeres y hombres cantaban por la noche y se alumbraban con las grillas. Antes las plazas vendían de día y de noche. Caña sembramos también, antes de que estuviera lago. Después que se hizo el lago no se sembró ninguna mata de ninguna especie. Ni allá ni acá ¿Qué se va a sembrar ahí? Ni berro ni na porque esa agua tiene bilharzia. Ya no queda ninguna de esas personas que sembraban. Los niños jóvenes no trabajan la tierra. Eso lo hacían las personas mayores.

LAS ÁREAS VERDES Y LAS FLORES

Las áreas verdes de aquí han cambiao muchísimo. Ahora usted ve más árboles que antes. Antes era todo llanito. Ahora mire pa allá a ver qué ve... solo árboles. No es fácil pasar por esas fincas con tantos árboles ¡Uno no puede pasar por ahí con un saco de tierra encima! Pa cuando la caña, todo se veía llanito. Había mucho pozo de agua. Pa coger una poquita de agua había que estar espantando cientos de sapitos. El que tenía chavos se hacía una cisterna. Pa tomar usábamos la de pozo. ¡Había que ir con cuidao porque había una de sapos! Era triste cuando a uno se le partía un calabazo. Le daban paletazos a uno por romper un calabazo. Decían que uno lo hacía de gracia, pero no es verdad.

Primero sembrábamos muchas azucenas pa vender. Primero se vivía de las flores. Se vendían gladiolas, siempre digo que ya no se ven. Se vendían también en Río Piedras. Mejorana, hierbabuena, sándalo, to eso lo llevábamos en masa pa la Plaza del Mercado. Yo llegué a vivir y comer mucho de las flores... de las gardenias. Yo a veces las vendía en capullo. A cinco chavos el capullo. Lo compraban mucho las muchachas. Tienen un olorcito tan bueno. Cómprenme flores que después yo me como un pancito más bueno, les decía a las muchachas. También vendía lerenes, muchos. ¡Palo va, palo viene! ¡Vendo lerenes, no jaltan pero entretienen! (cantando).

LOS COLMADITOS

Había colmaditos; el colmadito Andino. Había otro. Muchas barras. No había sitios de comida. No es como ahora que donde quiera hay. De vez en cuando, alguien vendía bacalaítos. To esos negocios vendían ron caña. Un galón costaba 50 chavos. Ahora eso vale como 40 pesos.

EL NOMBRE DE LAS CURÍAS

Yo creo que se llama así porque había una persona que sembraba muchas matas de curía. Cupey no se llamaba Cupey, pero llegó un hombre buscando el palo de cupey que echa unas pepitas y después deso to el mundo empezó a decir ¡“vamos pa Cupey!” Se llama así por un palo. Por un hombre que fue buscando pepitas. Aquí antes solo había tierra y pasto. Había muchas reses, cabros.

LA QUEBRADA LAS CURÍAS

La quebrada Las Curías era como un río, pero tenía dos charcos. Uno se llamaba La Vaca. Eran bien hondos. Había meses que sembraban to eso de habichuelas. Primero no había luz. Pa beber agua, había que ir a los manantiales. No tomábamos el agua de la quebrada. Solo nos bañábamos. Tomaba el agua en calabazo, higuera. Primero no había mucha loza. No se sufría. Los techos eran de pacholí. Antes había mucho pacholí, pero se acabó porque lo iban arrancando con piqueta pa usarlo pa olor. Porque la raíz tiene mucho olor. Es como un pasto, no es árbol. Con eso hacíamos el techo. Duraba cuatro o cinco años después que se ponía. No teníamos mueble. Los que tenían chavos dormían en camas bien pesás. Los pobres dormíamos en hamaca o en catre. Es bien bueno dormir en catrecito. Mi abuelo me enseñó a dormir en catrecito.

LA REPRESAS DE LAS CURÍAS

Bueno, esa represa se realizó sacando to esa tierra de ahí. Unos hoyos grandes. Ahí se perdieron dos cuerdas que no tienen escritura. Dos cuerdas que habían costao cinco pesos... Había una granja antes, por donde está ahora El Señorial. Eso era todo un rancho de pollos. Una granja de pollos, gallinas.

La represa antes era tierra. Sacaban to esa tierra, haciendo talud a to esos riscos. ¡Yo no sé pa donde se llevaban to esa tierra! Cuando hicieron eso, no había casas. Nadie vivía allá. Antes del lago, era to caña. Se acabó la caña porque esa central⁵ se la llevaron y después se pusieron a construir casas. Eso era un fanguero. Andaba uno descalzo. ¿Pa qué ponerse zapatos? Eran tanques de fangos. El que tenía zapatos, se los echaba al hombro.

Después no, después había carretera y ahí llegaban las guaguas. Esos choferes lloraban. Era peligroso andar en esas guaguas. Había choferes que se las veían negras, pero tenían que hacerlo pa buscarse los pesos.

ANTONIO MORALES DÍAZ

Primero sembrábamos muchas azucenas pa' vender. Primero se vivía de las flores. Se vendía gladiolas, siempre digo que ya no se ven. Se vendían también en Río Piedras.

¡No, no, no! Las personas que trabajaron en la construcción de la represa no eran de aquí. Vino gente de afuera. No creas que eran de aquí. Esos eran de la isla que venían, porque aquí no había maquinistas cuando ese tiempo. No había nadie que sabía bregar con eso. Aquí no se veían máquinas de esas. Venía gente de afuera, de otro lao, de Carolina, de la isla. Pero personas de aquí del barrio, no. Esto aquí son personas que les gusta el negocio, to suave. Eso sí, dábamos pala y piqueta. Bregábamos con la caña. Algunos picaron piedra.

La represa se hizo con una piedronas, bien grandes. En un hoyo de esos hubo que echar 500 sacos de cemento una vez. Una vez se me fueron tres cabritos en uno de esos hoyos. Fui allí a pedir trabajo y me ofrecieron de noche, pero la noche es pa dormir y dije que no. Yo buscaba trabajo pa ayudar a mi vieja, a mi mai, que pasaba hambre.

LA AGRICULTURA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA REPRESA

Yo casi siempre estaba en la finca mía, sin almorzar y sin beber agua. Trabajaba con un hijastro que tuve un año. Nos fuimos a sembrar esa finca. Ahí se domaron tres novillos, tres toros en esa jalda. To los días, sin almorzar. El hombre de la finca era religioso. Le sembramos un platanal y no nos pagaba, pero nos daba racimos. Después me iba yo pa casa a bregar con mi hermano, mis vacas y mis puercos. Pal otro día volver.

Yo creo que sí pagaban más que en la agricultura. Aquí era 50 o 60 chavos a los peones. En la caña era 40 o 60 chavos. Trabajando de sol a sol. Los maquinistas ganaban buenos chavos. No sé cuánto daban, pero seguro era más. El primer partido que trajo las ocho horas fue el Socialista.⁶ Las cosas eran baratas también. Los huevos chiquitos eran a 2 por 1, un chavo. Un huevo grande era 1 chavo. Ustedes nacieron en la riqueza. Aquello antes era pobreza. Una vaca, pa 100 pesos, tenía que durar 15 o 20 años. Yo vendí una pareja de novillos en 19 pesos, que pa este tiempo eso vale 400 pesos. Todo era barato, pero no había chavos. No había seguro social. Nadie tenía seguro social. Eso vino del '50 pa lante, cuando la gente empezó a usarlo. Antes los viejos se morían de viejos y sin seguro social.⁷

EL LAGO LAS CURÍAS

El lago empezó a construirse en el '42. Pa lo último del '44 ya se había acabado. Lo construyeron día y noche, por eso acabaron rápido. Yo conocí mucha gente de Cupey que iban allá a bregar en la cantera, con las piedras. Uno de ellos que conocí cayó muerto encima de la cantera, de una piedra grande. Más abajo del cementerio estaba la cantera.

A ese lago se va a pescar camarones. Ahora hay unos prietos, chiquitos; pero a mí no me gustó nunca la pesca. Me gustaba el trabajo. Una vez mi mujer me dijo que, si yo me caía por un

barranco de esos por un pescao, pa mí eso es perder tiempo. Dicen que el que pesca es porque tiene suerte. La gente de la comunidad iba mucho pal lago a pescar. Todavía van un montón. No pa vender sino pa comer.

LOS AHOGAMIENTOS EN EL LAGO

Yo no sé cómo le dicen al hoyo del medio. Tiene un nombre, pero no me recuerdo deso. Ah, el cono, creo que es como le dicen. Gente se ajogaron ahí. En ese lago se han ajogao once personas. Tres muchachas jóvenes murieron en una lancha, que pasaban y to pa la escuela. Dos hermanas y una prima. Uno de Caguas se ahogó también, después de que lo persiguieran unos perros y cayera ahí. Once personas se han muerto ahí. Pero que yo sepa nadie se ha tirao por el cono. A lo mejor son hasta más personas que se han ahogao y yo no lo sé.

INUNDACIONES

Esto nunca se ha inundado. Eso es lo mejor que tiene Cupey. Se puede (recibir) agua y agua y no se va el terreno. Aquí, por ningún lao que usted pasa se derrumba. Acá no hay ese peligro.

LO MEJOR DE LAS CURÍAS

El centro comunal es lo mejor que han hecho aquí. Yo fui una vez pa un quinceañero de una nena que me dice abuelo. Tito Trinidad⁸ es el moreno más reconocido de aquí... Vale mucho ese hombre. Es apreciado aquí por to el mundo.

LÍDERES COMUNITARIOS

No, yo no conozco a ningún líder comunitario. A mí no me gustan esas cosas. Mi vida es estar aquí tranquilo. Cuando estaba fuerte me movía de lao a lao. Iba donde estaba el peso. Me entretengo más estando sentao debajo de los palos. Ahí piensas lo que tienes que pensar. Nadie molesta a uno.



3.2. Arturo Figueroa: Vivencias en Las Curias

Basada en la entrevista de Raiza Báez, el 29 de octubre de 2014.

Arturo Figueroa es un contador de historias. Su relato recoge desde la precariedad que padecieron los vecinos de Cupey hasta la abundancia que produjeron las tierras hoy ocupadas por urbanizaciones. Repasa sus recuerdos de algunas de aquellas fincas, así como penas y entretenimientos asociados al lago.

“ME DICEN QUE NACÍ”

Mi nombre es Arturo Figueroa García, me dicen que nací el primero de septiembre de 1941 y he vivido todo el tiempo aquí, en el sector Las Curías. Yo nací en lo que llamaban, llegamos a llamar, lo que son ahora Los Paseos, era Shangháí, y allí nací y me crié. Yo estoy crio, yo lo sé, pero he vivido en otros sitios. Me he mudado paulatinamente así, a otros sitios. Incluyendo el barrio Jenao, entre Río Piedras y Caguas, en el Puente Los Frailes, viví un tiempo allí. He vivido en Las Dalías, he vivido en otros sitios, pero por poco tiempo. Pero la mayoría del tiempo aquí, en mi barrio en Cupey, en Las Curías. He vivido aquí en este que es el camino Los García y he vivido con toda la familia ajuntá conmigo aquí. Luego de salir de Shangháí construí esa casa que está en la parte ahí, con la que fue mi esposa en ese tiempo. Construímos la casa y ahí vivimos muchos años, pero...

Yo construí cuando estaba como a los 25 años. Sí, y ahí conviví con mi esposa; tuvimos tres hijos. Un hijo, dos hijas y una de ellas pereció en un accidente de tránsito en Hormigueros, la que era actriz de teatro, de televisión, y me restan los demás.

LOS PADRES Y ABUELOS

Mi padre nació en Trujillo Alto. No conocí al abuelo mío por parte de padre. Mi viejo fue tremenda persona. Él buscó educarme de la mejor forma posible. Cuando vino de Trujillo conoció a la vieja mía, que nació aquí en Cupey. Me educaron bien, le doy gracias a Dios todavía por eso. Mi viejo nunca me dio una bofetá porque nunca me la gané; siempre me educó. Tuve mis grados primarios en la escuela La Marina, aquí en Cupey, de primero a cuarto grado. Después subí a la segunda de Cupey Bajo y estuve del quinto grado hasta graduarme en la escuela superior República de Colombia. Como le dije, me gradué con 11 grados, eran doce el mínimo. Todavía están esperando que yo dé trigonometría, me falta todavía, que sigan esperando por mí. No me ha hecho falta porque lo que fue aritmética, matemática, álgebra, siempre tuve buen promedio. No tengo orgullo ninguno, porque el

orgullo es vanidad, pero recuerdo que la maestra de álgebra tenía menos estatura que usted, y la que era después de álgebra era una señorita de treinta y pico años, y me decía: “Arturo, usted va a tener grado honorífico todo el tiempo”. La supervisora era una señora muy recta. La maestra de geometría era una señorita bien elegante, modesta con ella misma, y me decía: “Arturo, el examen es hoy”. Pues venga el examen, en números no fallé. Tuve la ventaja de que mi viejo lo que tuvo fue un segundo grado, sin embargo, hubo una persona (no sé si vive ahora mismo), que era estudiante de abogacía y cuando tenía examen consultaba al viejo mío, que lo que tenía era un segundo grado. El estudiante de abogacía consultaba a mi viejo en números. Al viejo mío, en números, no se lo llevó nadie, y yo heredé también eso.

Mi papá se llamaba Epifanio Figueroa Sánchez y mi madre Anselma García Figueroa. Mi padre, viviendo y nacido en Trujillo Alto, vino a parar aquí. Yo no sé si usted ha recorrido el área... lo que es el colmado de Jorge Matos, la bajaíta aquella... Al fondo vivía Rafael Figueroa, que adoptó al viejo mío y lo crió allí. De ahí fue que conoció a Anselma García aquí y se unieron en matrimonio. El viejo mío nunca salió del barrio, nunca se montó en un avión ni en una lancha de Cataño a San Juan.

Mi padre se dedicó a la agricultura, siempre junto a mi abuelo, Nemesio Crisóstomo García. Todo esto que usted ve ahí no existía y esa estructura no existía ahí. El abuelo mío tenía siembra de rosas, de orégano y, a la parte baja, ahí, unas malanguitas que se daban de esta estatura, así de alto. Ellos vivieron de la agricultura todo el tiempo y de los rosales. Aquí no había una persona en el barrio que tuviera tantos rosales como los tenía mi abuelo, el Nene García. Él vendía esas rosas y hubo muchas personas que heredaron de él lo que se llamaba el injerto⁹. ¿Usted sabe lo que es el injerto? ¿De quién lo conoce? La berenjena llamada cimarrona, había también la berenjena que era la natural, se hacía el injerto, que era cortar esta e injentarle la otra y se daba una berenjena succulenta de verdad. Lo que pasa es que, en aquel tiempo, lo que valía era tres chavos la libra, y un bacalao con berenjena en ese tiempo era de calidad, yo la disfruté.

Mi padre se dedicó propiamente a la agricultura. Había siembra en casa, hubo siempre y yo creo que era de la mejor porque yo sigo en vida. Ellos murieron ya. Mi viejo trabajó para la granja que era de don Frank González, trabajamos todos, toda la familia. Mi hermano mayor todavía vive y trabajamos para esa granja.

LA HIJA ACTRIZ

Mi hija, Awilda Figueroa Gómez, se murió en un accidente de tránsito. Iba precisamente para la obra “La casa de Bernarda Alba”¹⁰ y ahí tuvo el accidente. Como decía parte del drama: “se iba en un sueño”. Yo llegué a verla actuar en la obra de Pedro Juan Soto¹¹ ¿Le trae eso a la memoria, Pedro Juan Soto? Pedro Juan Soto trabajaba en teatro... Y fue padre de Carlos Soto Arriví, que fue asesinado allí en el Cerro Maravilla¹². Ese era el autor de la obra “El Huésped”. Recuerdo que la hija mía me dice: “Papi, tú tienes primera fila en la obra ‘El Huésped’ de Pedro Juan Soto. Pai, no me vayas a dar una bofetá cuando veas que yo prendo un cigarrillo, porque yo hago el papel de cabaretera y tú sabes, papi, que yo no sé prender un cigarrillo. Pero tengo que prenderlo porque hago el papel de cabaretera. Pero tú vas a estar con mami en primera fila”. Disfruté la obra, de lo mejor, y no quiero recordar mucho. A la verdad que trabajó en obras de televisión, en la novela de Cristina Bazán¹³, ella tuvo su papel ahí, en Tanahiri tuvo también su papel de sirvienta, aquella negrita. Vivo bien agradecido de lo que es mi familia...

Mi hija no se crió en esta casa, se crió en la del lado ahí. Pero siempre estuvo al lado mío. Yo no reniego, como veo a tanta gente renegar de los hijos. Mis hijos siempre han estado conmigo. Ella que pereció, pero siempre estuvo conmigo. Mi hijo, el único varón, ese trabaja y, por la mañana, él no sale de ahí de la casa, porque yo siempre estoy pendiente aquí en el balcón cuando sale, él y cuando sale uno de los hijos, que vive ahí, y siempre se paran ahí: bendición, Dios bendiga. Estoy en esa línea... y cuando llega la hija mía, la mayor, siempre viene a parar donde mí. Ella adoptó un muchachito ahí y me dice a mí abuelo, y yo encantado de la vida.

LAS CURÍAS

Las Curías es aquí, esto comienza en donde fue San Belvis y eso se extiende por toda el área incluyendo lo que es el aljibe Las Curías. Cuánto camino hay aquí en la comunidad de Cuyep. Aquí realmente no hay límite, no hay límite. No sé por qué se llama Las Curías, creo que cuando se hizo, lo que le dije anteriormente, el aljibe, el lago, la represa, como quieran llamarle. Se dijo que, entre otras cosas recuerdo, que ahí hay almendro, que si algarroba, plantas medicinales, y se dijo que hubo una que curaba la gripe, esa era la planta curía. Una plantita que después se le llamó Juana La Blanca, pero como curaba la gripe, que chévere, esta era la planta medicinal mejor que pueda haber sobre la faz de la tierra. Las curías, eso salvaba a cuanta persona había. Había una enfermedad de

la tuberculosis y todo esto, pero como aquella planta curaba todo, pues era las curías, la planta.

Esa planta la había en muchos sitios. Yo tendré o no tendré, pero sé que en el barrio había en muchos sitios. Por lo menos sé que en el barrio tengo y es medicinal. Era una planta curativa, cuando había lo que se llamó la tuberculosis, la controlaba, y la tuberculosis era mortal. El chikún¹⁴ ahora es una bobería comparado con lo que fue la tuberculosis en ese tiempo.¹⁵ La tuberculosis mató a mucha gente en ese tiempo. Yo tuve parientes que murieron de tuberculosis. Creo que la madre del viejo mío, una tía, una hermana de ella y estos sufrieron el ataque de tuberculosis. Yo no sé quién sobrevivió, pero estuve cerca de contagiarme. Pasó o no pasó, no lo sé.

Creo que se llama Las Curías por la planta, sí, sí. Era un remedio que no había quien lo cuestionara. La quebrada se llama así porque descendía de la represa y como ya se conocía el área como Las Curías, pues era lo que bajaba de la represa, era el lago Las Curías o la represa Las Curías, como aparece en el mapa, no sé si lo tiene al alcance. El aljibe Las Curías es histórico y medicinal.

LAS CURÍAS AÑOS ATRÁS

Cuando estaba pequeño, no creo que recuerde mucho. El área aquí, la comunidad siempre ha tenido de todo. Na, no voy a decir que, porque soy de la comunidad Las Curías, la comunidad mía es la mejor del mundo, no señorita, no. Aquí hubo cositas no muy buenas, pero hubo muchas buenas también. Hubo un tiempo en la comunidad en que entre las muchas diversiones venía un circo. Aquí estuvo el circo Yan Jack¹⁶.

Todas las actividades buenas se hacían en ese circo, había payasos. Yo recuerdo una ocasión, un tío mío, hermano de mi vieja, que dijeron: “mira, ven acá, que te vamos a hacer artista”. Y mi tío, Jorge García, dijo “yo me voy a meter al circo Yan Jack” y fue allá. Le dijeron: “Tú no tienes que hacer muchas cosas, tú lo que tienes que hacer es decir estas palabras y, oye, eres artista del circo”. Pues chévere, había un artista que cogía vidrio molido, lo masticaba y supuestamente se lo tragaba; ilusionista se llama eso. ¡Ah! pues ese era, no recuerdo el nombre del payaso. Le decían al tío mío “tú lo que tienes que decir son unas palabras y participas en el circo”. Y el tío mío: ¿qué es lo que tengo que decir? “Tú lo que tienes que hacer es ponerte en esta posición y decir maravilla, maravilla” (te estoy hablando de hace 60 años atrás) y entonces él se puso en esa posición “maravilla, maravilla” y

llegó el maestro del circo y se le tiró en la espalda y dijo: “cojan ese burro que va para Sevilla” y lo tiró de bruces allá. Pero participó y se hizo artista del circo. El otro era Comellín, era que masticaba vidrio y masticaba una navaja de un solo filo, la cogía y la mostraba. Ilusionista... eso pasaba por la vista y la mente de quien estaba en ese sitio, mira...

El circo estaba aquí al frente, donde está el colmado Casto, había espacio ahí... El circo se movía, yo recuerdo era el circo del Corino. El Corino y su magia, la diversión del barrio era esa. La disfrutábamos, era de lo mejor. Venía dos veces al año aquí al barrio. Tenía sus títeres y cuanta cosa había, tremendo circo. Venían con carpa y ahí era que se deslizaban en la sogá, allá en lo alto, de lo mejor.

“MOMENTOS UN POQUITO TRISTES”

Aquí hubo diversión todo el tiempo. Y no voy a decir que era todo color de rosa, no. Aquí en el barrio hubo momentos no muy buenos... Aquí en el barrio hubo momentos... un poquito tristes. Aquí en este barrio hubo crímenes también, hubo otros en que no llegó a consumarse el crimen, pero personas que eran bravas, bravas y pico. El viejo mío sufrió en una ocasión una pedrada, que tuvo una fractura craneal y al agresor le costó, cuando tenía ganado vacuno, le costó vender una vaca para compensarle al viejo mío la fractura que tuvo de la pedrada, que supuestamente no era para él. Dónde está lo que era hasta hace poco Vitín San Belvis, allí le mandó una piedra a una persona y ¡ay! el viejo mío estaba en el mismo medio. La pedrada la cogió el viejo mío.

LAS CASAS

Aquí todo fue en casas de madera, pero era con madera bruta. Lo que se llama madera bruta era lo que se cortaba en el monte, se construía sobre lo que se llamaban los socos y el piso se construía en madera de palma... Uno agarraba de un lado acá y otro del lado allá y se cogía la palma de coco y se trozaba y se sacaban tablas y con eso se construía el piso de la casa, para uno guarecerse. Para cubrir no existían las planchas de zinc, era el matojo, el matojo blanco y ese se cortaba de raíz. Se envolvía en lo que se llamaba bejuco de puerco y con eso se amarraba y con eso se techaba la casa. Ahí no bajaba una gotera, no. Con la leña del monte, el fogón en la casa: tres cantos de piedra y ahí se montaba la olla, o lo que fuera, pero ahí se hacía la comida.

El fogón estaba fuera; no, en ocasiones dentro de la casa en la parte sobre tierra, porque no existía el piso de por sí, pero

allí estaba el fogón. La carne, no había frigorífico o nevera, la carne se preparaba en recaó cosechado en la finca y se tiraba a la carne. Vamos a decir, la carne de cerdo, que era la más que se consumía, y entonces se guindaba en un gancho sobre lo que era el fogón y allí se dejaba que cogiera condición. No había nevera y había que tener esa carne fuera de nevera, porque no había nevera, pero con la sazón que cogía del cilantro, de todo lo que se cosechaba en ese tiempo, mejor que esa carne no se come hoy en día.

LA COMIDA

En esa época, todo lo que se comía era verdura cultivada en la finca. El Gerber,¹⁷ eso no existía. Ahora que dicen los nutricionistas de que tiene el veneno este, de que se hierva a la temperatura esta y el gusanito siempre hierva, que ese no lo mata el calor, pero en ese tiempo eso no se conocía y uno se la comía como fuera.

LAS LETRINAS

En esa época no había baño, bendito, eran unas letrinas. El que tenía una letrina era un ricachón, porque, para defecar, en el monte. Y como no había calzado, todo el mundo pisaba donde alguien defecaba.

Los pozos sépticos se hicieron para los años '50 y pico, para el '60. Antes no, antes eran unas letrinitas que se hacían poco profundo. Los pozos sépticos vinieron muchos años después, como para los '60. Eso se construía a base de pico y pala. Se hacía y se le ponía un piso de madera. Hoy en día, yo tengo pozo séptico aquí en casa, nunca he tenido que llamar a Rodrodelac ni ninguna de estas líneas porque ese está hecho 12 por 12 por 12. Tiene doce de profundidad, doce de ancho y doce de alto. Ese lo construí hace 20 años. Antes de eso, se usaba letrina.

INSECTOS EN LAS CURÍAS

Había algunos insectos... El ciempiés existió mucho en aquel tiempo... había muchos, donde quiera encontrábamos uno. Los que cosechábamos el ñame y en la cepa del ñame, lo que se llamaba la vieja del ñame, que era el que no se sacaba este año sino el próximo año... siempre había un alacrán. Mi viejo era uno que eso para él era un chiste, llegaba y metía el sable, el machete, y seguía lo más tranquilo, sacando la tierra. El alacrán salía y yo le decía, papito mávalo; “na, si Dios le dio la vida, por qué yo lo voy a matar”. Lo cogía y lo tiraba para el lado. Lo dejaba vivir, yo me frisaba, pero mi viejo no, mi

viejo lo agarraba y decía: “si Dios le dio la vida, por qué yo se la voy a quitar, que siga viviendo”. El ciempiés era bien frecuente. Yo recuerdo viviendo en Shangháí, la casa era de madera y zinc, y yo recuerdo que un par de veces, en lo que se llama el dintel de esa esquina, un par de veces el ciempiés vivía de lo más tranquilo allí buscando el calor. Por un par de veces, mi vieja llamaba al padre de alguien que trabaja aquí en el cementerio... “Compay Chiro, venga acá, que hay un alacrán aquí dentro de la casa”, y él llegaba, desenfundaba y lo destrozaba. Decía: “Comadre Anselma, no hay problema ninguno, ya ese no le va a picar”. Yo me frisaba.

LOS NEGOCIOS

Aquí existió un colmado por muchos, muchos años, que fue el Colmado Andino, de Félix Andino Díaz. Después, se adhirieron algunos pequeños, pero el que era el colmado fue el de Félix Andino Díaz. Era cuando la libra de arroz era detallada, con un cucharón se pesaba y valía tres centavos la libra de arroz. El bacalao la misma cosa, tres chavos la libra de bacalao y era al detal también. El café, tres chavitos la libra.

Después de él, pasó a otras manos, pero siguió existiendo. Él murió hace muchos años, pero, aunque pasó por otras manos, siempre fue el Colmado Andino. Hasta que llegó Víctor Santiago, Vitín San Belvis. Antes de Vitín estuvo en otras manos el colmado, lo tuvo Román Vázquez, lo tuvo Pedro Cruz, pasó por unas cuantas manos... Hace como dos meses cerró. Era colmado, barra, tenía de todo un poco. Por eso es que se llama el camino este, Camino Los Andinos, por Félix Andino... por el padre de él, José Andino, Pepito Andino.

Otros negocios... el Colmado Castro, ahora lo tiene Rafael Díaz, pero que fue propiedad de Máximo Castro, primo hermano de mi vieja, primo mío para los efectos. El Colmado Castro fue el que le siguió. Después, le siguió el del señor Pilar Matos, que tenía un colmadito, pero que vendía... No me acuerdo cómo se llamaba, pero el que todavía existe con la misma franquicia es El Farolito, que era de Pellín Andino. Ese vendía también comestibles y bebidas alcohólicas. Todavía creo que la franquicia la tiene el que lo administra ahora, que es un dominicano...

LOS TÍTULOS DE PROPIEDAD

Mi abuelo no tenía escritura, no hay escritura. Supuestamente existe y estuvo un tiempo en manos de un tío mío, que murió hace un año también. Él tenía las escrituras y de ahí le vendió al yerno y las escrituras aparecieron. Hay un vecino

allí que compró y supuestamente tiene escritura de la casa. Hace poco que me pidieron.

Del resto de las casas en Las Curías, algunas que sí tienen titularidad. Pero si le digo en el camino este, lo que le llaman el callejón aquí, no creo que nadie tenga titularidad... Hace tiempo... me dijeron que yo tenía que buscar el título de propiedad. Si vamos a buscar aquí, los años que van que aquí no se paga los tributos. Si vamos a reclamar, tendríamos que pagar. No es que no tenemos con qué pagarlo, si nos unimos todos y dando una parte cada uno, no tenemos para poner al día la titularidad de la finca esta. Hay otro asunto también, los que compraron realmente no tienen título y van años de eso también. Aquí lo primero fue la parte que ustedes cubren, la parte aquí del lago para acá... hay un predio de terreno que se le concedió a un antiguo colmado, el Colmado Martín Matos. El abuelo mío le cedió un predio ahí, en la bajadita...

EXPERIENCIA LABORAL

No todo el tiempo fui agricultor. Yo fui, empecé en la granja de don Frank González, don Pachín, el padre, y ahí empecé recogiendo huevos de la gallina de la granja. El viejo mío tenía su siembra de lechuga, tenía de dos caños de berro. ¿Qué no teníamos nosotros? Disfrutábamos de todo. Yo empecé en esa brega de sobrevivir. Después de eso, trabajando en la granja de Frank González... tuve la oportunidad de que aprendí a guiar un automóvil y me dio con ir a sacar la licencia de conducir. Quizás su abuelo recuerda cómo era el examen para sacar la licencia, era escrito naturalmente. Yo lo pasé con 95, el examen escrito. Me tocó el práctico y el práctico me tocó en un lugar donde era así, uno tenía que bajar una jalda. Una cuesta es una cuesta y una jalda es una jalda ¿Cuál es la diferencia entre una y otra? En que la cuesta es bajando y la jalda es subiendo. Había que bajar la cuesta y subir la jalda, porque no es jarda con “r”, es jalda con “l”. Me tocó el examen allí. ¿Cómo voy a pasar esto? Como era así, una cuesta empinada para subir a la jalda, para llegar al examen, el vehículo llegaba a un término donde estaba la mala. Si uno faltaba, caía al charco, La Charca —cuidado, que esa también la leí. ¿Usted la ha leído? Usted tenía que tener el buen balance entre el cloche y el freno y el acelerador para pasar el examen. ¡Ay! lo pasé con 95 también. Yo dije, caramba, chévere, y saqué la licencia de chofer. Dije, caramba tengo licencia y salí de la granja, salí a trabajar a Filler Products, en ese tiempo. Fui a solicitar de chofer y no había de chofer, habían llenado la plaza el día antes.

Quería trabajar. Llegó el momento en que sí me dieron una plaza de chofer y seguí mis trámites por ahí para abajo. Trabajé para muchas compañías como conductor. Llegó un momento en que me dijeron en la empresa que con licencia de chofer no podía trabajar, que necesitaba la placa heavy, y pedí un día tiempo para ir a examinarme con la placa heavy. Alquilé un camión, me acuerdo, de la empresa Berríos, dueños del vehículo de motor. Llegué y cogí una práctica, llegué como de aquí a la esquina. Yo no sabía lo que era tirar los cambios de aquel camión y aprendí de momento. Así me examiné y pasé la placa heavy. De ahí empecé a trabajar camiones, estuve en entregas, vamos a decir en término americano, en delivery. En eso trabajé muchos, muchos años. Trabajé para muchas empresas en camiones de entrega, incluyendo los que eran frigoríficos y todo esto. En remolque, el primer remolque yo no sabía ni cómo le iba a tirar los cambios, pero trabajé camiones con 16 velocidades, aprendí... Fui conductor por mucho tiempo, trabajé para muchas empresas... Yo la mayoría del tiempo fui chofer.

La granja de Frank González no terminó allá, terminó al lado del lago, la mudaron. Tenían granjas aledañas al lago. Hubo la de Carmelo Matos que murió hace poco tiempo y que estaba después de la curvita donde uno entra por el colmado, usted tomaba la curvita y bajaba, y ahí estaba la granja de Jorge Betancourt... Estaba aquí en el camino Serrano. Estaba la de Lorenzo Serrano, la administró Jorge Betancourt, que tenía la de acá y tuvo la de abajo allá.

LA AGRICULTURA Y LAS FINCAS DE LA ZONA

Realmente, aquí cada cual cuida lo suyo. Te lo garantizo. Por ejemplo, una línea de ellos, que son la familia Trinidad, la familia de Tito Trinidad, y el padre, esa gente siempre ha cuidado la finca. Siempre mantienen su siembra. Alrededor de ellos, hay gente que todavía cuidan de la siembra, o sea, que el área verde la mantienen. Le puedo comentar, desde lo que es la familia Trinidad, allá arriba, hasta que uno llega a lo que es el final de la cuesta, en Villa Betina, y llegar hasta los Perazas y Pérez, siempre han cuidado de mantener la siembra. Hay una muchachita que el padre tuvo en un tiempo lo que era la siembra de berro y la hija adoptó la del padre. El padre está encamado hace un tiempo, pero la hija, usted la ve con unas botas de goma hasta acá arriba, ella siembra berro, siembra lechuga y lo que es la fruta carambola o carámbola. Ella la tiene todo el tiempo y, bueno, ella viene a cada momento, porque es sobrina de la cuñada mía y siempre aparece por ahí: “Arturo te traje unas carambolas por ahí”, y mantienen el área verde.

Cuida también sus cerditos, usted va ahora mismo por allí, es más, está más limpio que el frente de mi casa.

Esa finca se encuentra tan pronto ustedes salen aquí, doblan a la derecha, cogen la 176 donde está la planta eléctrica que dice Camino de Jesús, y entran por ahí. Al final de esa calle van a encontrar esas familias. Esas fincas son de la familia De Jesús y la familia Pérez, Peraza, camino Los Peraza. Ellos tienen mucho tiempo allí, fueron los únicos que no quisieron venderle a los de billete en el bolsillo. Nunca vendieron la finca, no. Nosotros vendimos y lo que yo sufrí. Yo lloré el día que se hizo, se firmó la venta de la finca para salir expropiados de allí. Pero ellos dijeron que no vendían y no vendieron. Tienen todavía la finca. Tienen a su alrededor la urbanización esta que está al lado del río, la loma donde está el Grupo Manía y esa gente. Todo el mundo vendió.

Yo vivía allí. Mi viejo se vio presionado por un individuo que era abogado en ese tiempo y, como la finca era de él, vendió la de él y los que estaban alrededor de él. Menos los Jesuses y Peraza. Esos dijeron que no vendían y nadie los ha sacado nunca de allí. Mi viejo vendió hace muchos años. Yo no vivía con él, yo estaba casado ya... Cuando hicieron la firma aquella, yo abracé a mi esposa y lloré porque yo decía, caramba me tengo que ir de aquí, porque aquello era un paraíso allí, donde vivíamos nosotros. Sufrí ese momento.

Mi papá vendió en Shanghái, pero eran siete hermanos y con lo que le tocó a cada cual, unos compraron acá y otros allá y qué se yo. Yo vine a parar aquí porque era la herencia de mi madre. Desde ese tiempo he vivido aquí. Decir que se me hizo fácil, no. Sufrí ese movimiento en ese tiempo. Na, yo tenía mi trabajo y estaba casado. Dentro de las circunstancias, pues estaba bien, pero no como estaba allí.

Donde vivía mi papá, ahora es Los Paseos. Allí se sembraba de todo. Yo en casa tenía mi siembra, yo sembraba mis matas de plátanos, mis ajíes, de todo, yo sembraba de todo allí. En ese tiempo, cuando salimos, sí ya había energía eléctrica y acueducto. Vivimos un tiempo largo que era alumbrándonos con velas y con agua del pozo, sí. Había que bajar allá a buscar las latas de agua, pero sobrevivíamos.

“LA SIEMBRA ERA PARA TODO”

Había siembra para el consumo y para la venta, había para todo. Mi viejo era uno que tenía un carretoncito y a mí me encantaba cuando iba para la plaza del mercado de Río Pie-

dras a llevar las panas, las malangas, las yautías, cuanta cosa se cultivaba en casa y en lo que es ahora esa bajadita. A mí me encantaba ir montado en el carretón aquel. Después tenía que subir, después del puente Vigoreaux, a empujar el carretoncito aquel por la jalda, pero no era así como está ahora. ¡Ay! si fuera como está ahora, eso sería una delicia. Era una jalda pero empiná completamente, había que empujarlo por allá. Después, coger la recta de lo que fue la escuela, que no la hemos mencionado, la escuela La Marina para los grados primarios; esa era de primero a cuarto grado, allí estudié. La recta esa uno la cogía y después iba a la cuesta empinada aquella que había, ya no existe, o existe, porque es la carretera vieja. Todavía está la cuestita aquella, pero como hicieron la avenida, está por la parte de afuera. Pero yo era loco porque llegara el momento de la empinadita aquella al llegar al barrio El Cinco y después seguir, había un puente que era bajito, ahora es el puente alto que existe. Había un puentecito que con el paso del tiempo los muros se fueron destruyendo y en ese tiempo lo que existía era carro público, no había guagua, eran carros. Recuerdo entre ellos, en una ocasión yo iba para Río Piedras y había llovido bastante para acá para Caimito y Cupey y al puentecito simple y sencillamente se le habían ido todos los muros. Y al conductor, Luis Solís, le digo: Luis, pero si el agua está sobre el puente, el puente no se ve. Me dijo: “olvídate, yo conozco el puente”, y aceleró y pasó el puentecito aquel. Yo decía, si el correntón de la lluvia que está pasando empuja el carro nos vamos todos al agua. Pero pasamos. Yo pasé las mil y una.

Mi abuelo, Nemesio Crisóstomo García, siempre tenía siembra. Él tenía orégano, rosas, claveles. Esa estructura no existía ahí, eso era parte de la finca mía y eso llegaba hasta la quebradita allá abajo, donde tenía su siembra de malanga. A lo mejor me van a decir mentiroso, pueden hacerlo, pero, él cultivaba, él cosechaba unas malangas ahí abajo que eran así de altas y las usaba para el comercio. Tenía un rosal de todos los colores y en orégano tenía un predio, yo diría que, cómo le digo, no existía la verja esa, pero era el terreno de él eso ahí y eso era completamente natural.

Mi abuelo vivía en una casa que existió ahí, hasta que se construyó esta. Esta no era la finca que tenía mi papá, esta era otra finca. Cuando yo vengo para acá, mi abuelo estaba en vida, pero vivía en una casita ahí de madera y zinc y él murió a los 112 años, era jovencito. La esposa, mi abuela, murió a los 99 años, señorita... De ahí le entregaron a mi hermano mayor que es el que vive del lado de acá, le dieron por heredar ese terreno allí. Mi vieja se quedó aquí con esta casa y yo, por heredar, la tengo. Esto era todo de mi abuelo.

LAS CURÍAS ANTES Y AHORA

Esta ha sido una comunidad bonita de verdad. Aquí hemos convivido en armonía completa. Aquí, he convivido con personas y personajes, porque aquí hemos compartido todos bien. Mire, ahora mismo que vino mi hermano y dice que no puede regresar por el momento, donde va es a ver un trabajo con un excuñado mío, hermano de mi segunda esposa. Él va a hacer un trabajo. Así como lo ve, es capaz de treparse en una escalera, ligar un poquito de cemento y martillar. Está activo todo el tiempo. Pero, volviendo al tema: he compartido y ha compartido conmigo toda la comunidad. Hay quienes me llevan un par de años, pero yo también llevo par de años.

No me ha hecho la pregunta, pero tengo para conversarle. Yo conocí en mis tiempos algunas personas y personajes, no sé si pueda acceder o acceder a una computadora, pero entre las muchas personas que conocí en mi tiempo fue una persona que conocí aquí en Cupey, que fue juez del Supremo, hace muchos años, Martín Travieso. Él vivió aquí, en Las Curías. Él fue juez del Supremo para aquel tiempo. La pregunta no ha llegado, pero si llega, de personas que uno conoció en aquel tiempo. Aquel fue un honorable. Él no fue un títere como estos jueces que existen hoy en día. Y yo lo digo así, porque son noticias, pero aquel no, aquel se daba a respetar, Martín Travieso. Yo lo conocí, y como dirían por ahí, nos codeábamos, me traté bien con él.

OTRAS FINCAS DE LA ZONA

La finca de Dubón tuvo el dueño y algunos arrendatarios. De ahí conocí algunas personas, que usted debe conocer, pero que no conoció al padre. El padre de René Arrillaga, Alberto Arrillaga yo lo conocí. Él fue codueño de la finca de donde Luis Dubón era el dueño... Conocí entre las muchas gentes de aquí, del barrio, a otra persona que fue un doctor... dentista, Luis Coll Watlington, que fue residente de aquí de Cupey también. Cuando él murió se le puso ese nombre a lo que fue Vítin San Selvi a ese camino para adentro, en lo que son Los Paseos, donde era Shangháí en ese tiempo. Allá vivió en la loma Luis Coll Watlington. Ahora esa calle tiene ese nombre en honor al dentista y yo lo conocí perfectamente bien. Otro de ellos, que no quiero que se me quede... la familia Ochoa, que compartimos un buen tiempo. Otro de ellos fue Esteban Facundo, que vivió también aquí en Cupey. Muchos de ellos vivieron en la misma casa, sabrás. Don Esteban Facundo, un granjero, todo el mundo lo conocía como don Cucho. Y ahora que estoy

hablando del granjero, se me estaba quedando; el primero que debí haber mencionado porque fue mi patrono. El primer trabajo que yo hice fue cobrando dinero, porque en casa yo trabajaba, pero lo hacía por amor al arte. Por lo menos mis viejos me compraban las libretas, los lápices, las crayolas y cuanta cosa para ir a la escuela y ahí yo tenía mi paga. Me la ganaba buscando el agua allá en el pozo, la leña al monte. Pero se me olvidaba que don Esteban Facundo, don Cucho, vivió aquí en Cupey y tuvo la granja esta, la administró por un tiempo.

Me refiero a esta que está aquí, la que fue la granja de los Ochoa, que va poco tiempo que dejó de existir, pero conocí al abuelo y a los nietos y a los hijos los conocí bien. En la parte aquí vivió un hombre que se dedicó a la agricultura, él era Francisco González, mejor conocido como don Panchín. El hijo de él, cuando don Panchín murió, siguió la granja. Ahí yo me busqué algunos vellones, porque como tenían granja avícola, ellos compraban el coitre para dárselo a los pollos y las gallinas. Señor, castígame, porque yo siempre tiraba mi piedrita dentro del coitre para que pesara más el saco de coitre. Me acuerdo que había un tipo tramposo de verdad... un americano, pero tramposo como él. Yo decía, como él es tramposo, yo le hago mi trampa también. Aquel, cuando llegaba el momento de pesar el saco de coitre, le hacía así a la balanza por debajo, pero como yo siempre le tiraba mi piedrita, pues no me hacía daño, no me afectaba el peso de la balanza. Después, pues heredó don Frank González, una persona bien seria y humanista como él solo. Y después de eso, mi hermano trabajaba allá, mi viejo también trabajaba allí.

Uno de aquí fue donde vivamos en Shanghái y le dijo a mi pai: “campechano, necesito a Benigno para que vaya y me ayude a echarle comida a las gallinas en la casa de don Frank, a ver si me le da permiso”. Pero Benigno no tenía edad para trabajar en ningún sitio. Él decía: “no Benigno será mi ayudante, yo me encargo de chequearlo”. “¿Cuándo empieza?”, dice el viejo mío, y eso fue un sábado. “Pues mañana domingo”. Le dijo: “está bien compadre, pues venga a buscarlo”. Lo buscó y a la semana siguiente llegó el primo hermano de don Aponte, Lolo Aponte, y habló con los viejos míos: “necesitamos a Arturo para ir a recogerle guagua a la granja de don Frank y yo me encargo de cuidar de él”. En aquel tiempo era tres pesos el día de trabajo y yo, ay caramba, tres pesos, que bueno, voy a ganar chavos. El viejo mío y la vieja le dijeron: “ta bien compay Lolo, venga a buscarlo mañana”. Y empecé a trabajar, me ganaba mis pesitos. Yo he trabajado, gracias a Dios, toda la vida. Ahí conocí a don Panchín, al hijo. Antes de llegar al centro, en la entrada que va antes de llegar al centro, al fondo estaban las oficinas de don Frank González, el dueño de la granja de lo

que es Daskalos¹⁸, él era el dueño de todo eso. Él vivía en la casa que está en la loma. Él daba de comer y de vivir a todo el barrio. Tenía su granja y de allí comimos mucha gente... Eso fue una granja avícola. Había otras granjas, estaba la de don Esteban Facundo... aquí hubo agricultura todo el tiempo, aquí se sembraba de todo. Aquí lo que era el plátano, el guineo, la malanga y, cualquier cosa, había. Se cultivó aquí en el barrio y yo viví ese tiempo.

“LAS GRANJAS Y LA AGRICULTURA NO EXISTEN YA”

Esas granjas no existen ya. Llevan mucho tiempo que cerraron, murieron todos. El más reciente que murió lleva como 8 o 10 años, que fue Lorenzo Serrano. Ese sí tuvo mucho tiempo ahí. Yo estuve con todos ellos ahí, la de Carmelo Matos, me acordé del nombre ahora, caramba, pero esa era en el mismo sitio... Eso son residencias ahora y no existe ninguna de ellas... Tampoco hay agricultura no, se fueron todos. Yo participé en todas las granjas de ellos, trabajé en todas las granjas. Uno de los últimos que estuvo trabajando granja está ahora mismo delicado de salud...

LA CONSTRUCCIÓN DE LA REPRESA LAS CURÍAS

Para la construcción no recuerdo y traté de buscarle un par de personas que me comentaran. Hay uno que me dice que sí conoce porque participó en ese tiempo. Ahora mismo está encamado, uno que es vecino ahí. A otro le pregunté y me dijo que vivía en Caimito en ese tiempo, no quiso hacerme comentarios, pero yo sé que participó en aquel tiempo allí, pero no quiso, me dijo que no, que no conocía. Le pregunté a otro después y me dijo que no recordaba eso. Tres personas en la mañana de hoy, entre las 7 y las 9 de la mañana y el que está encamado no pude comunicarme con él. Así es que esa parte se la voy a deber.

Mi viejo nunca me contó sobre antes de la construcción del lago... aquí hubo gente que vivieron esa época, unos han muerto ya... Hay que darse un viajecito al más allá y ver si están dispuestos a conversar... Aquí hubo una cantera y murieron todos ellos ya, pero los conocí... les decían los dinamiteros, los que perforaban la piedra, metían la mecha, la ponían de tiempo en lo que son Los Paseos, que era Shanghái, bautizado así aquí en el barrio. Desde Shanghái se veían las piedras cuando volaban, cuando explotaban. Y después que se escuchaban las explosiones, los peñones, que eran así, se reducían a piedras pequeñas, el polvorín de la piedra.

Eso lo recuerdo yo, porque lo viví. Hay gente que me dice a mí “La Leyenda”, “tú debes estar sobre los cien años”. Bueno, yo le comenté la vez anterior que aquí era cosa de que la madre paría y el marido salía a inscribirlo a Río Piedras, pero se metía en una borrachera en una cantina, en una barrita de ese tiempo, se le olvidaba a lo que había salido y regresaba a la semana o a las dos semanas. Aquí había una persona que se las buscaba. Le decían: “Rosendo, vete inscribete a Arturo a la Unidad de Salud Pública, vete inscribelo que nació tal día”. El hombre se iba por una caneca de Ron Llave, que era lo que había en ese tiempo. Venía, se metía la caneca de Ron Llave, se montaba en carro público, no eran guaguas, y regresaba. “¿Inscribiste?”. “¡Ay! se me olvidó”. Tardaba dos o tres semanas y entonces inscribían a la persona. Hay gente que me dice, “chacho sabe dios cuántas veces te mandaron a inscribir y se le olvidaba a la gente, tú tienes más de cien años ya”. Me llaman La Leyenda y yo supuestamente tengo 83 años cumplidos. A la gente le gusta recontrarejoder. A mí no me está malo, a mí que digan lo que digan de mí, no me molesta, yo vivo mi vida. Sepa que este es un barrio que tiene historia.

LA COMUNIDAD Y EL LAGO DE LAS CURÍAS

En el lago Las Curías, lo primero es que ha dado vida para la gente comer, porque ha dado buena pesca y la pesca siempre ha existido en este lago. Allí se pescaba de todo. Ahí desde lo que era la chopa, la lobina, el tuco maré ¿cómo se llama?, el pinto, ha habido camarones. Todo el mundo tiraba su nasilla, su trampa. La gente, la diversión era un bote en remo. Después llegó el motorcito doce voltios, la batería del carro se le montaba al motorcito y vamos a cantar por ahí para arriba. Hubo gente, por lo menos uno que ya murió, pero que tenía lanchas y La Paseadora.

¿Usted nunca llegó a ver La Paseadora, que era una lancha de alta alcurnia? Yo llegué a montarla y me montaba en el bote, en la lancha pequeña de Orlando Pla, un cuatrismo, un buen músico, un buen amigo; yo me llegué a montar en la lancha con él y en el bote. La Paseadora, aquella era de gente de menudito y yo salía de aquí a pie y caminaba todo ese tramo y terminaba allá arriba, en la goma allá arriba en Los Matos. La dueña del terreno, teníamos buena amistad... Yo cruzaba ese camino, bajaba y tiraba ese anzuelito y hacía mi pesca. El dueño de La Paseadora... aquello era un mundo de grandes, me vieron muchas veces tirando los anchuelos y en una ocasión trancaron los motores: “Señor, acompáñenos que vamos a dar una travesía por el lago”. A mí me sorprendió, qué rayos, ellos a mí no me conocen, yo no los conozco a ellos. Dijeron: “usted consume licor” y yo les dije sí. “Tengo

un traguito ahí de Palo Viejo, móntese aquí” y me hicieron subir a la paseadora. Como le digo yo, aquello era un mundo, aquel animalote tan grande. Yo no los conozco, pero dije me voy a arriesgar y me monté. Me dicen “aquí está la barrita”, una barra completa de whisky, vodka, había de todo y tenían un grill equipado completamente. Hace, yo diría que como 15 o 20 años atrás. Sí, como en los noventas... Encendieron aquellos motores y siguieron, dimos la ronda completa al lago y participé de todo un poco. Era una familia, un familiar, le digo que era una lancha completa, una paseadora... con dos motores fuera del agua, era como de 16 a 20 pies, pero equipado completo. Allí tenían hasta servicio sanitario en la embarcación esa... La pasé de lo mejor...

Los vecinos también iban al lago, allí iba todo el mundo. Allí hubo entre otras cosas pescadores, había muchas especies para uno disfrutarlas... Como le comenté antes, había bote de remos con el motorcito 12 voltios y hubo gente que tenía las trampas, las nasillas, pero todo el mundo compartía alrededor de todo el lago.

Nos metíamos a nadar, pero ¿tiene la información de que muchos se ahogaron ahí también? Hubo una parte, para lo que es el área de Los Matos, que era una parte bastante bajita. A la gente le gustaba ir a nadar un rato. En esa parte baja, recuerdo uno de ellos que era un muchachito que sabía nadar, pero en una ocasión se tiró en la parte baja, buscó la parte más honda y se ahogó.

Había una persona, Mercedes, que era una bruja, así se le conocía, y nos persuadió de que él que murió arriba, pues se ahogó allí. Hubo dos días en que no aparecía el cadáver y llegó Mercedes y la llamaron, como era una bruja, y dijeron que el cadáver estaba allí abajo, que el ahogado estaba allí abajo. Ella dijo: “este es fácil, yo lo veo, consíganme un platillo y consíganme una vela, yo voy a subir el cadáver”. Estuvimos en la expectativa esa y se puso un platillo aquí sobre el agua y al momento ese cadáver subió. Lo vi, yo estaba allí. Yo conozco el aljibe, el lago Las Curías lo conozco bastante bien, tengo más relatos si el tiempo le falta. Al momento, el cadáver subió, lo recogieron y esa fue una de las cosas, de las experiencias en el aljibe, lo que se llama el lago Las Curías.

Yo recuerdo que hubo otras muertes en el aljibe Las Curías, que fue un amigo mío también... Él llegó y avisó primero en el negocio, en la entrada al lago, allí, yle dijo a Jorge: “me voy a suicidar, me voy a ahogar”. “Ave María Negro, tú siempre con tus chistes”... y le dieron paso. Luego llegó el hermano de él al negocio, se dio un trago. Le dijeron: “mira, que Negro

salió para allá y que se va a suicidar, se va ahogar en el lago... Él decidió llegar y lo vio que se tiró al lago... se tiró y lo abrazó y lo trató de sacar a la orilla, pero como lo agarró por el cuello y lo sometió también, él dijo: “no, tú te ahogas solo”. El hombre se ahogó. Los dos sabían nadar, pero él dijo “me voy a suicidar”... Él fue uno de los que se ahogó.

No recuerdo las fechas de las muertes... Otro fue un muchachito que salió de los Altos de Cupey en diversión, se tiró. Andaba con unos amiguitos y lo vieron que se zumbó y ellos salieron, pero él no salió y empezó la preocupación en el barrio. Todo el mundo se aglomeró allí, el muchacho no salía... Llegaron los buzos, registraron y no encontraron el cadáver. Y llega Vitín Marte y dice: “¿Cómo es eso de que no aparece, si dicen que se tiró por aquí?”. Había un palo de guamá altísimo y supuestamente él se había tirado por uno de los ganchos esos. Vitín dijo: “Yo voy a brincar de aquí del gancho este y voy a buscar el cadáver”. Se zumbó. Los buzos no habían encontrado nada, con todos los tanques y eso, habían bajado bastante. Llega Vitín y dice yo voy a encontrarlo y quedamos pendientes todos a la maniobra de él que se zumba de allí arriba, como veinte pies tenía el árbol, para caer al agua y llegó sin tanque de oxígeno. Se tiró al pelao, como decimos los jíbaros, buscando hacia abajo. Él salió a buscar aire y dijo: “tropecé con él, está encajado en un gancho allá abajo”, cogió aire y lo trajo encajado del brazo... El muchacho era como de 12 años...

Esa represa ha tenido tantos y tantos problemas. Esa represa se vació un par de veces ya y aparecieron esqueletos, huesos. Hubo una ocasión, en los años '60 por ahí, después de la muralla había unos tubos hacia el cono, y hubo una organización criminal que la custodiaba. Allí por los tubos grandes que había, por allí hubo una criminalidad bonita de verdad. Era cuando existía el vehículo Volkswagen y lo robaban y demás, los desmantelaban y tiraban el fuselaje en el cono... Cometían crímenes y tiraban el cadáver allí... Lo vaciaron porque en ese tiempo había la duda de que podía haber cadáveres allí y aparecieron algunos esqueletos con el bloque de seis pulgadas... Eso hizo una putrefacción o pudrición del túnel hacia abajo. De ahí en adelante existía el río y ese río ya está canalizado, pero no estaba canalizado en ese tiempo y cuidado que se encontró putrefacción de lo que había existido... Hubo una pudrición por ahí hasta llegar al Río Piedras en la Experimental. Hasta allí llegó la putrefacción que había, y la osamenta. Había un montón de gente que no era de aquí del barrio, que los tiraban ahí en la represa.

La parte baja, donde termina el túnel, es peligrosa. Mucha gente, por lo menos recuerdo dos personas, tratando de caminar en el borde de cemento, y abajo era de cemento, murieron. En la trompeta murió un señor de la comunidad huyéndole a una culebra. Lo que conozco del lago Las Curias es más tético... pero ha habido diversión.

¡Caramba! Mucha gente hemos tirado anzuelos, hemos transitado en un bote, el kayak se usó mucho tiempo ahí y viene a renovarse por la familia Crespo.

ALCANTARILLADO EN LAS CURÍAS

Aquí nunca ha habido alcantarillado, El problema de que hay puras letrinas, sí, ese problema sí. Después con el tiempo, con los pozos sépticos... Para los años cincuenta y algo, había el asunto este de que había letrinas. Bendito, quién no hacia sus necesidades al aire libre... No había zapato en ese tiempo, había contaminación porque todo el mundo tenía que pisar donde cada cual defecaba... Yo tuve familiares que murieron de tuberculosis y lo otro era la anemia, que el cuerpo ya no asimilaba mucho y se consumía el ser humano por la anemia. Eso existió y yo lo viví... Yo siempre he sido así de flaco, nunca he sido gordo, pero yo vi gente que se consumían por inanición, eso lo recuerdo yo como si fuera hoy. Aquí mucha gente murió por falta de alimentación, porque no era lo mismo beber una leche de la vaca que uno le exprimía las tetas, por decirlo de esa manera; uno no sabía si esa leche estaba contaminada porque era lo que uno consumía. No había evaporación para descontaminar. Cuidado que yo bebí leche de vaca, leche de cabra, si yo bebí leche de cabra, era deliciosa. Pero, no se podía decir que estaba descontaminada, porque quién iba a probarlo. Sí había personas, vamos a decir, no podían decir que iba a descontaminar porque le iba a afectar el bolsillo y eso no les convenía a ellos. Siempre ha habido una cosa que no falla.

EL AGUA DEL LAGO

Aquí se consumía el agua del Lago. Hubo una planta de filtración arriba, al lado este. Tenía un control. Era agua clorina o cloronizada, como quieran decirlo. Tenía su sistema de cloro y la administraba Juan Díaz, el padre de Rafael Díaz. Tenía un control completo de aquella planta. Tenía su cloro. Esa agua era la que llegaba a la Estación Experimental de aquí de Río Piedras, esa era el agua que se consumía. Todo

el sistema que había, no sé si en todo Puerto Rico, pero en el área metropolitana sí tenía el control de agua de aquella plantita allí. Aquella era una casucha, pero cuidao que tenía un sistema que lo trabajaba y era de la represa de Las Curías. Tenía para el área metropolitana completa y las casas de aquí estaban todas conectadas a ese sistema.

Ahora mismo vemos el problema del sistema: usted ve que hay un liqueo ahí, hay un liqueo ahí, hay un liqueo en la parte de acá. Aquí Acueductos no está trabajando para resolver. Aquí ¿sabe cómo se resuelve, cada vez que hay una ruptura allí como la que hay aquí o allí? Nosotros en la comunidad somos los que resolvemos. Nosotros aquí nos resolvemos, la comunidad. El residente llega y sabe cómo resolver los productos del sistema. Mi hermano mayor sabe cómo resolver. Yo últimamente no estoy disponible para estirar las rodillas y tirar la piqueta y la pala y meter las cuestiones estas que se ajustan para reparar la tubería, pero nos resolvemos. Tenemos el sistema de agua que nos funciona bien, yo prefiero el agua de la pluma a un trago de agua de una botellita estas envasadas que viene filtrada. No, prefiero el agua de la pluma.

El sistema de acueducto lleva muchos, muchos años. Yo diría que esto aquí nació en el '41. Yo vine del área de allá a vivir aquí, sería para los años '56 por ahí, que ya había agua en la tubería.

INUNDACIONES EN LAS CURIAS

Nunca, nunca hubo inundación. Estamos en una área un poquito alta. Deslizamiento de terrenos no, inundaciones de agua nunca, porque esta es un área alta. El lago Las Curías, la represa Las Curías tuvo y debe tener todavía una falla. ¿Cómo usted les llama a las cuestiones estas? Sí, tiene una falla... tiene un liqueo... en la parte baja, hacia el túnel. Yo soy testigo de eso, debía llegar allí y mostrarle donde hay un liqueo... En una ocasión lo dije, en la parte baja, en la parte de acá, donde está la cancha. Suspendieron los trabajos allí, no había chavos para pagarle a la gente. Yo conozco mi área, en una ocasión estoy entrando hacia allá, sacamos las malangas, cogimos los camarones... después de coger los camarones yo digo, mira esa charca que está formada aquí ¿y si aquí hay camarones? A la parte derecha de las murallas llegué y me zumbé, aquí no hay camarones, pero había una fuga de agua. Esa fuga pasaba después de la muralla hacia el túnel y dije yo, aquí hay agua y de dónde viene. Por debajo de la muralla se estaba filtrando... Eso nunca se ha corregido y yo sé que existe, porque yo lo vi... tris-

temente llegué a la fuga de agua. ¿Y sabe cuál es la peligrosidad de esto? Es que llegue un momento que la presión de agua que existe en la represa rompa completamente. ¿Y sabe hasta dónde llegue eso? Hasta el Río Piedras. Eso se lleva, porque ya canalizaron, todo el terreno hasta el Río Piedras y eso es desastroso. Lo primero es que hay una gente, vamos a decirlo de esta manera, que van a pagar las consecuencias... los cadáveres que están sepultados en el Señorial Memorial se van por completo... La implosión que va a haber, cuando se rompan las paredes, se va a llevar hasta los cadáveres...

LAS CURIAS Y SUS PROBLEMAS

La epopeya es extensa. Aquí, como soy nacido y criado aquí, aquí ha habido familias, familias y familias. Como antes le comenté, no es que sea un barrio perfecto, aquí como le he comentado ha habido gente buena y gente no muy buena. Gente mala, no, gente mala, no, pero menos buenos que otros han existido. Como le he comentado aquí, todo el barrio de Cupey no tiene una zona específica de decir que sea esta parte de aquí buena y esta mala ni un intermedio, pero yo en la edad que tengo considero que entre los buenos y los menos buenos, hemos existido aquí. No crea que todo es dulzura, aquí han pasado muchos eventos, aquí ha habido crímenes, pero la mayoría de la comunidad nos hemos llevado bien.



3.3. Gloria Matos Ayala: La historia del trabajo duro



Basada en la entrevista de Raiza Báez, en Las Curías, 16 de marzo de 2015

Gloria Matos Ayala es breve, aunque con una memoria extensa. Con descripciones puntuales nos permite atisbar algunas estampas de la vida en Las Curías.

LAS CURÍAS

Nací el 15 de septiembre de 1929, tengo 86 años. Nací en Río Piedras y he vivido toda mi vida en Las Curías, Cupey. Resido en Las Curías desde que nací. Yo sé que, desde que nací, a esto le dicen Las Curías y de ahí fue que salió el lago Las Curías. Yo diría que el barrio empieza desde donde está el McDonalds de Los Paseos y termina hasta el lago arriba.

LO LABORAL

Yo empecé haciendo alcapurrias y pastelitos. También he vendido ropa y billetes. Una vez tuve un negocio de matar pollos. Pelaba hasta 200 pollos por día. Yo he trabajao duro. El trabajo no mata a uno.

LAS CURÍAS ANTES

Cuando yo era pequeña, Las Curías era una casita por aquí, otra por allá, lejísimos. Y mucha caña. Antes lo que había era caña, mucha caña. Cada cual tenía su finca. Esa caña se vendía. Donde están las casas ahora, había solo caña antes. Mi papá tenía cinco cuerdas de terreno que son herencia de la mamá de él. Esta parte era la más mala y nadie la quería porque tenía riscos. Todos los demás cogieron la mejor parte. Los hermanos de mi papá cogieron los terrenos llanos. Luego mi papá recibió dinero por la finca, cuando empezaron a construir el lago. La tierra ganó mucho valor cuando fueron a construir el lago. Nuestros terrenos llegaban hasta el lago.

Además de la caña, cada cual sembraba batata, yuca, mucha vianda. Lo vendían todo. Se vendía y se regalaba mucho a los vecinos. Antes se daba mucho, pero ahora hay que pagar. Bueno, antes esto era un monte. Mucho monte de guayaba y de muchos palos de frutas. Mi hermano trabajaba en el lago. Había muchos cabros también. Yo trabajaba con mis hermanas, éramos tres, limpiando el lago, desyerbando, dándoles de comer a los cabros. Los cabros comían y nosotras limpiábamos. Hasta que fue cambiando la cosa.

Antes cada charco tenía un nombre. El lago tenía muchos charcos. Estaba el Charco de la Vaca, el Charco de la Cabra. A los muchachos les gustaba el Charco de la Vaca porque era el más grande de todos. Ahí se pescaba camarones, pescaban

buruquenas. Los muchachos aprendieron a nadar ahí a escondidas de los pais.

Hubo un tiempo que no teníamos agua de Acueductos y cogíamos agua en el pozo, bien pa arriba. Y cogíamos el agua pa bañarnos, pa tomarla. El agua de la charca era pa las vacas.

LAS CASAS

Las casas eran casitas todas de madera, bien pobrecitas. Los techos eran de zinc. Ahora son de cemento. La señora de al frente mío tenía once muchachos. Nosotros éramos nueve. Teníamos gente con quien jugar.

EL COMERCIO

Había tienditas de to. Aquí al salir del lago hicieron una fondita que era de un tío mío, Chago Matos. Los trabajadores que venían al lago comían ahí. Además de eso, acá no había mucho negocio. Teníamos que ir a Río Piedras a comprar. Después del lago empezaron los ricos a comprar terrenos y a hacer casas bien bonitas. Eso es lo que pasa, que a veces las cosas no tienen valor, pero cuando ven que las cosas van progresando...

LAS CHARCAS

Los nombres de las charcas, antes que el lago, eran la Vaca, la Cabra, el Charco Largo. Los muchachos sabían to los nombres esos. Ellos eran los que se fugaban y paraban allá abajo.

LA CONSTRUCCIÓN DEL LAGO

No me acuerdo en qué año se construyó el lago. Quien sabía todo eso era mi hermano, que murió hace seis meses. La construcción de ese lago empezó en el charco de la vaca, que era el más hondo. Todo eso era un hoyo y se iban amontonando piedras hasta que se construyó completo. Traían tierra de otros sitios. Usaron muchas máquinas pa hacer eso ahí. Pasaban el rolo.

Los trabajadores en la construcción de ese lago eran de afuera. De aquí eran muy pocos. Venían los trucks llenos de hombres alborotando por las mañanas. Esos hombres cogían las piedras una a una. Mi hermano trabajó allí. Recuerdo que me decía que el trabajo era fuerte, que cargaban las piedras a mano.

LA RELACIÓN DE LA COMUNIDAD CON EL LAGO LAS CURÍAS

Pasábamos mucho tiempo pescando en el lago. La gente pescaba camarones, buruquenas¹⁹. Una vez murieron todas las buruquenas por un veneno que echó Acueductos en el agua y eso las mató. Ese lago la gente lo usaba mucho. Era la única agua que teníamos.

Al hueco que tiene en el medio yo siempre le digo el cono. No hemos tenido problemas ambientales, gracias a Dios. Esa agua se mantiene limpia. Cuando llueve se ve sucia, pero es por el mucho fango.

En ese lago se han ahogado 12 personas ya, que yo recuerde. También tiraban muertos ahí. Los mataban por otro lao y los tiraban ahí, por donde está la verja. Pero ahora no. Hace mucho tiempo no tiran a nadie. Muchos muchachos no sabían que tiraban hasta carros y máquinas de lavar al agua y se tiraban como quiera al agua.

Bueno, cuando se ahogaba alguien venía to el mundo a averiguar. Desfilaban por montones pa ir pal lago.

CAÑA Y FLORES

Se sembraba radiante... muchas clases de flores. En este barrio se vendían muchas flores que sembrábamos. Mi papá vendía flores. Los de allá arriba tenían jardines de flores. Eso era la venta de ellos. Ellos eran los ricos, nosotros los pobres.

Eso estaba sembrado de pasto, monte. Había una granja, era una granja de pollo, la de don Frank. Pero lo que más se hacía era la siembra de caña y flores. No pega eso, ¿verdad? Eso no pega, caña y flores. Las flores se vendían todas las semanas, todos los sábados. Se vendían en San Juan y Río Piedras. Iba la gente a venderlas.

Tan lindas que eran las flores, eran radiantes. Se injertaba una mata que venía de espinas y de ahí salía la mata de flores. Aquí había muchas flores, todo el mundo venía por eso.

ANIMALES EN EL ÁREA

Había de todos los animales. Había cerdo, vaca, caballo. Antes la gente tenía muchos animales. No es como ahora que a la gente le molesta si el gallo canta, si la gallina cacarea. Aquí se sacaba batata y se les daba una lata a los vecinos. Ahora si no hay esto, no hay nada.

Una vez tuvimos una epidemia de gusanos largos que acabó con toda la yuca. Solo me acuerdo que eran gusanos largos.

EL CAMBIO EN LA ZONA

Cupey está ahora interesante porque tiene iglesias grandes, escuelas grandes. Antes había cosas chiquitas. Eso sí, ahora hay más bandidos. Sí, porque eso es verdad, ahora los muchachitos se dan hasta con cuchillos en las escuelas. Yo creo que ahora está mejor. Ahora hay agua y luz. Antes no teníamos eso, solo había monte. Ahora hay hasta más comunicación con los vecinos.

LA GENTE ORIGINAL DE AQUÍ Y MIS PADRES

La gente original de aquí ya se ha muerto, casi todo el mundo. Mis papás son de Las Curías. Nicomedes Matos y Candelaria Ayala, ellos vivían más pal lago. Mis abuelos también eran de aquí. Mi papá sembraba caña y flores.

LOS VECINOS, LAS MUJERES Y LOS HOMBRES

Aquí to el mundo tenía sus trabajos en las casas. Las mujeres lavaban y planchaban y los hombres andaban en la agricultura.

LA TRANQUILIDAD DE AHORA

Gracias a Dios el área está tranquila. Esto aquí está mucho más tranquilo ahora que antes. Como vienen más policías y la gente está pendiente. La gente coopera la una con la otra, se avisan. Está mucho más tranquilo.

TITO TRINIDAD

Aquí tenemos a alguien famoso... Tito Trinidad. Recuerdo ese na más. Creo que es el único que ha unido a la comunidad aquí. Él es bien sociable, bien amable. Ahora yo tengo mi nieto, pero mi nieto no es como él. Ahí está durmiendo, va a pelear ahora.

LÍDER COMUNITARIA

Mi hermana era líder comunitaria. Se llamaba Blanca Matos. La adoraban allá en San Juan, en la alcaldía de San Juan. Ella trabajó mucho pal barrio.



3.4. Margarita Claudio: Memoria de una mujer orgullosa de su comunidad



Basada en la entrevista de Raiza Báez, en Las Curías, el 23 de octubre de 2014.

A Margarita Claudio le gustaría que más gente conociera su comunidad. Identifica asuntos que siguen pendientes de atender para mejorar el vecindario, pero le complace lo que ve y aspira a que se riegue la voz acerca de la belleza natural del sector.

LA LLEGADA A LAS CURÍAS

Vivo hace 30 a 35 años en Las Curías. Vine aquí porque el terreno de mi familia es donde está el cementerio Señorial Memorial. Una gente lo compró y llegamos aquí y seguimos toda la vida aquí. Entiendo que la zona del cementerio es parte de esto aquí. Para mí, Las Curías es toda el área que cubre desde Cupey Bajo hasta después de Cupey Alto.

EL NOMBRE DE LAS CURÍAS

Me imagino yo que esto se llama así desde que empezaron a hacer el lago, que le pusieron el lago Las Curías. Me imagino yo que toda esa área se llama así por eso.

CUANDO PEQUEÑA

Cuando yo era pequeña, Las Curías era más o menos igual, pero estaba más perdida. Pero era igual. La naturaleza no estaba tan bonita como está ahora. Hay limpieza. El municipio ha bregado con esa situación. Antes estaba más perdida, como que no se tomaba tan en consideración como ahora.

Yo he sido siempre ama de casa, aunque trabajé durante tres años en un fast food para ayudar a mi esposo, que lo operaron de la espalda. Después me enfermé. Soy operada de tiroides. En lo laboral, por aquí hay vecinos que son electricistas, que trabajan en construcción, con equipo pesado. La mayoría de las personas mayores son agricultores o han trabajado en compañías de cemento. También hay enfermeras y más amas de casas.

LA FAMILIA

Mis padres vivían en Las Curías, primero donde era el cementerio y luego en el camino Los Figueroa, que queda aquí frente al lago. Mi padre era de Caguas y mi mamá de Gurabo. El terreno del cementerio era de mis abuelos maternos. Mi mamá fue ama de casa toda la vida. Mi papá trabajaba en la construcción y también recogía tomates y lechuga allá afuera. Después regresó a Puerto Rico y luego se convirtió en experto matando cerdos. Todo el mundo lo llamaba porque sabía matarlos y prepararlos.

Antes de que estuviera el lago, yo sé que allí había un llano que no estaba habitado. Mi papá, cuando vino de afuera, estuvo sin trabajo y, conversando con gente de aquí, se enteró que estaban buscando gente para la represa. Se reunieron un grupo de personas para trabajar la construcción del lago en dos turnos, uno en la noche y otro en la mañana. Mi papá cayó en el de la mañana. Poco a poco fueron haciendo el proyecto. Recuerdo que mi papá decía que no ganaba mucho, pero que daba para la comida. En total, éramos nueve hijos. El costo de vida era menos, así que por lo menos daba para la comida. Mi papá trabajó ahí como 5 o 6 años. Recuerdo que me decía que mucha gente se lastimaba la espalda trabajando ahí. Esa represa dejó de funcionar en los '80, pero no recuerdo por qué dejó de funcionar.

LAS CASAS

Las casas eran de madera, de dos aguas y de zinc. De verdad no eran tan fuertes las casas, pero había muchas. Alrededor del lago había muchas casas. Ahora hay menos casas en esa zona, pero mejor construidas. La gente ha vendido sus terrenos o se ha ido para otro sitio más ubicado en la ciudad... pero no se fueron porque hubiera algo malo. Nunca he oído que pasara algo malo.

LAS AGUAS SANITARIAS

La mayoría usábamos letrinas y las aguas sucias caían en la tierra. Ahora hay pozos sépticos. Fue poco a poco que empezó a darse el cambio. Tal vez hace unos veintipico de años fue que se empezaron a construir los pozos. Hace poco.

LOS NEGOCIOS DE LA ZONA

Félix Andino, ese era el negocio popular de todo el barrio. Era un bar. Ahora era un supermercado. Ese es el único que recuerdo. También, aquí en Las Curías, el señor Máximo Figueroa tenía una tiendita pa comprar alimentos, pero eso cerró hace 25 o 26 años.

LA VEGETACIÓN Y LA AGRICULTURA

La vegetación ahora está más bonita. Antes estaba perdida. Ahora hay áreas que están verdes, con grama. Antes era pasto perdido. La verdad es que ahora no hay frutas ni alimentos, pero sí árboles.

Mi papá me decía que sí, que antes se sembraba: china, toronja, limón, el mamey zapote. Ahora puede ser que se encuentre

un árbol de toronja y china, pero no mucho. Recuerdo que eran para consumo, no para venta.

ANIMALES

Recuerdo animales en la zona, como caballos, vacas, cabras. Me imagino que eran de las personas que vivieron ahí. Los tenían sueltos. Antes en la zona había mucho cerdo, pero ya no es así. La gente los criaba en sus casas. Recuerdo haber ido a casitas por ahí y verlos en el patio. Eran para el consumo de la casa.

LOS CAMBIOS EN LAS CURÍAS

Las Curías ha cambiado, pues antes había mucho camino, ahora no. Ahora hay brea, el municipio ha bregado. Está más limpio porque fumigan, se puede caminar a pie. Antes era más peligroso. Antes había más casitas de madera y ahora hay menos. Estamos más civilizados. Aquí hay gente que ha vivido tanto tiempo como yo, porque es una zona que no es peligrosa. Hay mucha gente nueva.

Antes no teníamos una cancha, que ahora se hizo facilidad para todo el mundo, jóvenes y mayores. El Centro, que tampoco estuvo, y el gimnasio. Solamente se visitaba (el gimnasio) porque tenía un pasillo pa ver el lago, pero no era tan visitado como es ahora. Hace como veintipico de años que se construyó el Centro.

LA COMUNIDAD Y EL LAGO

El lago lo utilizan mucho para pesca, kayak, botes. Turistas han venido a tomar fotos por su vegetación, el área del cono. Cuando yo era pequeña no iba tanta gente. Ahora van más. Las personas iban a bañarse, pero no usábamos esa agua para tomarla. Antes se pescaba tilapia. El cono tiene un área que tiene una muralla, y por ahí se pueden ver las paredes del cono. Eso me han contado.

Este lago nunca ha tenido problemas ambientales. Una vez me comentaron que el agua tenía bilharzia, pero hicieron las pruebas hace como 10 años y salieron negativas.

UN LUGAR SIGNIFICATIVO

El área de Las Curías que tiene más significado para mí es la del cementerio, porque me crié ahí. Mi papá y abuelitos están enterrados donde mismo vivieron. Ellos compraron ese sitio ahí porque fue una oferta que le hicieron bien barata y lo hi-

cieron porque querían a los hijos cerca, especialmente a mi mamá, que era la única mujer.

Los recibimientos a Tito Trinidad se hacían en el Centro. Eran muy bonitos y nunca ha habido problemas ni accidentes. Todo bien perfecto y organizado. Tito Trinidad, que es de acá. Carmen Yulín, que también viene mucho al área de nosotros. La comunidad se lleva muy bien con estas personas. Son bien buenos.

LÍDERES COMUNITARIOS Y LAS CURÍAS

La líder comunitaria que tengo presente fue Blanca Matos. Ella estuvo muchos años con el área del Centro del lago y ahora, recientemente, el señor Luis Crespo.²⁰ Considero que han sido exitosos, aunque hay muchos proyectos por hacer en la comunidad... como que haya más vigilancia y más alumbrado. Ver la necesidad de personas mayores, visitarlos a sus hogares para resolver cualquier inquietud que tengan y eso.

Yo estoy bien orgullosa de mi comunidad, del lago, de Las Curías. Me gustaría que vinieran más turistas y se regaran fotos en todos sitios. Es un lugar en el que se puede estar tranquilamente.



3.5. Martín Matos Ayala: Nadar y pescar en Las Curías



Basada en la entrevista de Raiza Báez, en Las Curías, el 13 de marzo de 2015.

Martín Matos Ayala reflexiona sobre los cambios sociales experimentados en Cupey, la relación entre vecinos y la vida en torno a las charcas y el lago. Cuenta de la abundancia de alimentos y de su relato asoma cómo se perdían muchos frutos de la tierra, algunos considerados comida para cerdos. Hoy esas tierras fértiles sirven como cimientos a las numerosas urbanizaciones de la zona.

EN LAS CURÍAS

Nací el 11 de noviembre de 1935 y resido aquí, en Las Curías. Llegué aquí en ese mismo tiempo. Tengo viviendo en las Curías 79 años.

Es un poquito complicado saber dónde comienza Las Curías, porque... cómo se llama, cada uno tiene una opinión distinta. Pero yo me he encontrao siempre como si fuera, de la entrada del negocio de licor de Jorge, para acá, para el lago, es la parte que yo le llamo, pero otros... otras personas, ponen casi, vamos a poner Cupey y le ponen otros sectores. Pero Las Curías es este sector de aquí, del negocio para acá.

EL NOMBRE DE LAS CURÍAS

Las Curías era una planta que se usaba mucho que era... que esto era el número uno en eso. Desde que yo nací, siempre lo he entendido así. Esa era la parte de la siembra de matas. La base de plantas aquí, había en abundancia. Esas plantas eran para la medicina...

LA COMUNIDAD ANTES

Yo le voy a decir de lo que yo me acuerdo. La primera que conocí era de tierra, el piso de tierra, la casa era... se usaba la yagua, manta de saco, la de 200 libras netas de saco de ese blanco que venía antes, que se usaba en los muelles, porque para la parte de manta no había vientos. Después, cuando estaba más o menos, diría 4 o 5 años, fue que viví en la otra casa en madera grande, fue de zinc, fue que cambió un poco la situación. En otro sentido, era sitio solitario, porque eran fincas de un mismo dueño y eran por partes, que uno vivía en distintos sitios, bien retirados.

Las fincas eran de nuestro abuelo. Yo no lo conocí. Murió antes de yo nacer. Pero la abuela sí, a la abuela mía sí, la conocí. Se llamaba Carmen Sandoer. Mi abuelo era dueño de la finca, desde el empezar de los Andinos hasta llegar aquí, hasta el mismo lago. Eran dueños de todo, hasta llegar a lo

que le llaman La Laja, en Melilla, y antes se subía hasta Los Matos, aquí arriba, que era el otro hermano del abuelo mío. Yo siempre viví en esta finca.

Aquí no vivía casi nadie. Aquí vivíamos nosotros, vamos a ponerle, a este lado una casa arriba, había otra casa allá en el cementerio, pero eso era como de pasatiempo, pero cercado. La otra casa era al otro lado, allá en las parcelas, que era donde le decían don Herminio. Eran casas bien retiradas de nosotros, eran bien allá, a la... distancia. Después fue que empezaron poco a poco los tíos a tomar... dividieron a tres cuerdas, empezaron a... unos vendieron y otros empezaron a fabricarse hogar en la parte de las tres cuerdas de ahí.

MI ABUELA LA COMADRONA

La finca se fue dividiendo porque ella era comadrona²¹, la abuela mía. Al ser comadrona, una vez hubo un accidente que todas las madres salieron con tuberculosis y ella vino y se mató. No aguantó el empuje y se mató. Y era que la máquina estaba mala. La máquina que sacaban la esa... las placas. Todas salieron con tuberculosis y entonces ella vino y se mató de... se metió en una barraca, lo que se llamaban barracas antes, las tormenteras, y ahí se envenenó.

Digo la parte que yo supe, no que vi. Porque nosotros teníamos lo que oíamos y lo que podíamos... no es como ahora, que todo el mundo habla. Antes había que escuchar, era de lo que uno se podía enterar al día.

EL TRABAJO

Yo trabajé para esta y otras fincas. Pero casi la mayoría era en la casa. Te estoy hablando de cuando estábamos pequeños, antes de morir mamá. Entonces, después, como a los 10 años fue que empecé a salir para afuera, 11 más o menos, a irme para afuera a trabajar.

EL LAGO LAS CURÍAS

Después del lago fue que empezó el problema. Bueno, cuando el lago, lo único que había era cercao, árboles, malanga, ñame, todo el salvajismo, el guamá, las reses. El único peligro era que entraran al cercado los animales, eran a veces algunos bravos. O sacar unos cabros o bregar con vacas o ir a lavar al pozo o buscar agua. Pero era una vida sanana, era de trabajo, en la casa había trabajo y una vez, si se trabajaba un mes en el año, era mucho. Porque no había trabajo en ningún sitio, los cañaverales nada más. Y entonces eran los mayores y, el que no era

buen trabajador, no tenía oportunidad. Pero después de que empezó el lago, empezó el desenvolvimiento del barrio, a hacer negocitos algunos, como aquí... había un negocio ahí que se le daba almuerzo a los que trabajaban en la construcción.

Después de ahí, los que venían de afuera empezaron a quedarse, unos a enamorarse y otros a... como se dice, a hacer una liga... el de afuera y el del barrio. Y cuando llegó La Cruz se acabó de completar...

LA CRUZ

La Cruz... como dicen en el campo, le dicen los curas... es lo mejor del mundo y a veces lo más malo del mundo. La Cruz fue en el caserío, que empezaron a traer gente de otra parte, entonces ahí fue que empezaron a...

Aquí hay caseríos, el de... (pausa pensativa), el de... como se llama, La Marina. La Marina, el de arriba, el que está arriba, al lado del hospital. Donde está Alturas, están Los Lirios. No queda en Las Curias... eso es Cupey Bajo, pero eso era un cañaveral completo ahí. Entonces hicieron el caserío La Cruz. Ese caserío está todavía, pero ahí es que ahora tienen una valla, tiene los mojos... Pero ahí fue que empezó los cambios de vida, como se llaman. Después se metió, otra vez, la época de los hippies.

LOS HIPPIES

Los hippies en motora vivían en ese lago, como le dicen río Blen. No, vivían en la carretera. Venían por manadas, no se sabe de dónde eran, pero era una costumbre distinta a la del barrio, a la del vivir del barrio.

Las costumbres de antes, antes se vivía por orden. Antes una muchacha o un muchacho de poca edad aprendía a lavar, a planchar, a cocinar, mandar una casa; se le daban órdenes de una casa, la obedecían, y era todo por... como se mandaba. No era como ahora, que es a lo loco. Porque ahora mismo tengo una casa y yo no sé quiénes viven en la casa mía. Antes era un orden, el padre de uno le decía papá o amá o hermano o cualquiera, como ahora mismo, los padres míos, se puede decir que eran mis hermanos. Porque el viejo de nosotros era bastante débil, en trabajo y en todo, era bien delgado y delicado, pero se vivió una vida sana. Pero la de ahora...

Los hippies llegaron después que estaba el lago hecho ya, pero entonces, eso fue una temporada. Duró mucho aquí, duró bastante, bastante tiempito.

OTROS CAMBIOS

Después se eliminaron, porque empezaron a escramblial. Entonces aparecen muertos, ahogados, de todo... Otros empezaron a coger lo que no les pertenece, cuando antes se dormía con las puertas abiertas. Los cambios en la... cuando viene la forma de trabajar la mujer, pues ahí cambió todo también, porque ahora no se sabe quién es el macho en una casa, si es la mujer o el hombre²². Es la forma de uno explicar una vida, uno no sabe cómo mejor explicarse.

LABORES DEL HOMBRE Y DE LA MUJER²²

Las labores eran parejas. Si había que ir al pozo, yo era, tenía que ir al pozo con unos... que yo me acuerdo, con un deso de avena. Y el pastizal era una cosa enorme, uno lo que llegaba era mojado. Y si era por la mañana, más. Yo tenía que ir al pozo por dar el viaje, no era por el agua. Si había que trabajar en la finca, había que estar en el trabajo, pero no era porque uno no trabajara, era la obligación de uno. Si era la mujer, era lo mismo... No era que tú eras blanquito, quédate arriba y todo eso, no. Si era a las 6 de la mañana, eso era de pie, porque el que se quedara en la cama ya sabía lo que le pasaba. Todos venían al campo. Bueno, era de lo único que se vivía, pero no se pasaba hambre, todo sobraba. La batata, el ñame, la pana, la guanábana, el aguacate, el mangó, el maricao... lo que hubiera. El ñame... la zanahoria, el apio, el tamarindo, las aguas... todo lo que uno quisiera, todo lo había... el coco, el mamey, guineo maduro. Uno salía y por donde quiera era por cientos, los guineos maduros. Hasta los ratones se los querían comer, en cada racimo de guineo. Yo me dedicaba a eso, a tumbar los ratones de los racimos.

NEGOCIOS DE LA ZONA

Negocios, antes de la construcción del lago, yo recuerdo uno pequeño que vendía cositas sencillas. Pues si no había casi ambiente... la humanidad fue bien alante aquí, en los Andinos. El otro negocio que conocí fue otro de afuera que también fue flojo, en la salida, el que está en la salida, que tampoco era gran cosa. Y el otro negocio que vi cuando muchacho fue el que daba almuerzo aquí, que era para constructores del lago. Después que se construye el lago, ahí fue que comienzan a salir negocitos, salieron unos cuantos. Esos negocios eran de... casi la mayoría eran de vender pan o azúcar, tonterías, como colmaditos.

Estaba el negocio de Martín Matos; sí, duró bastante tiempo, quedaba en la salida de aquí. Otro que duró bastante tiempo es el que está ahí, que yo le dije, de Jorge, el que está ahí que ha durado bastante tiempo. Ese era... antes se vendía también comida, ahora están en licor nada más.

EL PAISAJE DE LAS CURÍAS

El paisaje ha cambiado en todo, porque antes era maleza. Ahora mismo, esto de aquí era algo de mangó que cruzaba de la carretera allá. Lo que yo tengo ahora, palo de mameyes, había como 5, 6. Palmas había una allá, palo de algarroba, café, creo que había mucha parte de monte y lo demás era caña. Batata, yuca, lerenes, que se veía todo en siembra o en árboles o cañaverales. Ahora no, ahora es cemento y lío y problema.

No, ahora casi no se ve área verde, ahora no. Antes era bastante, era espeso. Ahora mismo, en esto mío aquí, esto no lo podía ver desde la casa para abajo, desde allá para bajo usted no podía ver, no había una mata, porque eso era árbol nada más. Más el café y árboles. Desde ahí, para allá eran cañaverales, era caña todo. Entonces para arriba, las otras partes, eran flores. La flor, casi la mayoría, era para vender.

Cultivaban radiantes, lo que llamaban que la injertaban, las flores radiantes les llamaban. Entonces, la otra era la gardenia. No tenía salida, pero antes uno cogía cinco pesos y eso era como tener mil. No sé decirle dónde se vendían. A Miramar a veces salíamos, Santa Rita. El viejo salía y no sabíamos cuándo llegaba, porque antes no hablaban. Antes era difícil para hablar y uno ahí; y preguntar, menos. Y si venían par de zapatos: “mídeteste”. Uno no le podía decir la palabra que eso no me gusta, ese color, tráeme esto, eso está barato, no. Lo único es “mídetelo” y si acaso no le servía a uno entonces ellos lo chequeaban y decían “hay que cambiarlo” y se lo llevaban. Pero si no, había que quedárselo, para uno caminar con ellos en el hombro, porque no había dónde usarlo. Todo era fango. Uno salía de la escuela y llegaba de tierra hasta por acá arriba. Cuando llegaban a la iglesia, un agua que había, allí se lavaba uno. Se tenía que bañar, como se dice, redondo, para ponerse los zapatos y llegar bien.

LOS CAMINOS Y LAS CALLES

Después de la terminación del lago por acá, cuando terminó una vez el lago, arreglaron esa carretera, de Charlie Andino para acá, en peñones. Pero entonces la tiraron en gravilla, una gravilla que tenían. Entonces hicieron como un portón, pero eso no tenía salida tampoco, pues se había virado allá

abajo. Allá había una oficina y venían personas, pero no es como antes. Antes se tenía miedo hasta a uno mismo, y uno no Preguntaba. Y si había gente extraña, más todavía. Venían muchas personas que... que uno no conocía, el trabajo y como digo yo, fugao, gente fugao para... Porque ahí había una oficina y había... había muchas mujeres ahí (risa). Eso era libre ahí.

LA SIEMBRA

Siempre el cultivo era continuo. De todo. Lo único que la pana le llamaban comida de cerdo. La batata, comida de cerdo, la malanga, comida de cerdo. No nos la comíamos, solo la yuca. Y el guineo blanco y el guineo monte cristo, tampoco le hacían caso. Sembraban el plátano, pero casi la mayoría lo usaban para los ratones, por sembrar. Y las matas producían, porque uno sacaba una mata de yuca y había y rendía para medio mundo. Antes uno hacía con poca cosa.

Se vendía lo que era raro... Para vender algo, era raro, como el guineo niño, que tenía un chispito de venta. Lo que sembrábamos era para la comida. Casi todo en la casa, lo había en la casa todo. Mataban el lechón, la carne la guindaban... y no se dañaba, yo no sé cómo es que ahora... eso estaba días, semanas, y no se dañaba.

Casi todo el mundo sembraba, pero lo que quiero decir es que casi todo el mundo lo usaba en la casa o compartían con los demás, cuando había proyectos. Si mataban un cerdo y no había a quién vendérselo, entonces cogían una parte: “llévale esto a fulano, al compadre” o a fulano de tal. Mandaban a uno y le mandaban un pedazo a cada uno y se usaba la sal, como se llama, los preparaban y los ponían a guindar y de ahí usaban la manteca, el arroz. Todo lo había en la casa, todo.

Quien sembraba el azúcar era el doctor Alfaro, yo nunca... Era un señor que tenía una casa afuera, pero él tenía, era dueño desde la puerta del cementerio, bajaba la finca cruzaba el lago hasta el Carrizo allá. Entonces, en Cupey Bajo. Era una finca bien enorme. Era caña, la mayoría, era caña todo. Todo eso era cañaveral y eso era de él allá abajo. Después y antes de la granja, eso era caña, el lado de allá era caña, el lado de allá era caña. Tan solo en el risco era cercado para las reses. Era como en la orilla del lago, para el lado de allá tenía caña arriba, pero abajo, eso era un cercado, lo jardoso, para vacas y bueyes, a veces para la caña y eso.

Eso fue antes de construir el lago y después lo hubo también, igual. Porque el lago lo que hizo fue que dividió. Porque antes había un camino que salía al lado de allá. Entonces, el lago,

el agua lo dividió. Ese cañaveral lo trabajaban los de aquí y venían de afuera también, pero más de la misma comunidad... Duraba un par de semanas nada más. No tenía, no había mucho ambiente cuando eso.

LOS ANIMALES

Por aquí había, bueno, el cerdo, los cabros, las vacas, los bueyes... Más allá abajo, donde está el cementerio, todo eso era de esos animales. Buenas carreras que di, también. Porque yo les tenía temor.

¿Insectos? Bueno, la avispa se desapareció. La abeja, todavía quedan unas poquitas, eran bastante fuertes. El alacrán, que nunca fallaba.

Las niguas, porque antes las casas eran por lo alto, porque los sapos eran demasiados, eso era por miles. Te levantabas por la mañana para encontrar diez mil sapos. Porque eso era por miles. Uno abría un hoyo para una letrina y, si no lo tapabas, amanecía lleno de sapos. Las casas antes era en altos, se amarraban los cabros y las reses debajo de la casa. Entonces, los perros con el polvorín... estaba la garrapata también, que se veía en los baños, también en las reses, y uno andando descalzo. La mayoría estaba con lombrices. El piojo, eso no fallaba. Siempre había la chinchita, que se amanecía cantando. Había una vida, se vivía feliz y con problema de... casi la mayoría era el catarro y el nacido. Porque uno se tenía que levantar por la mañana, la hierba corta a uno y a la hora que le dio el agua enseguida se le podrían los pies a uno. La mazamorra. Los pies se les mondaban completos, eso era bien fuerte y todo el mundo descalzo y había que buscar el agua al pozo. Como ahora, que ahora viene todo por arte de magia.

LOS TERRENOS DE LAS CURÍAS

Los terrenos eran de los residentes. Eran bien poquitos los que estaban, a los que les daban un sitio para que vivieran. Había veces que les daban algunos sitios, y estaban un tiempo y se mudaban a otro y así. Trabajaban, como se decía, les daban terreno para que trabajaran y cultivaran. Casi todo el mundo trabajaba. Donde quiera que se hacía un hogar, la familia trabajaba en eso, todo el mundo.

LA TRANSFORMACIÓN DE LA ZONA

Yo diría que la zona ha cambiado bastante. Yo diría que no estoy vivo, porque no entiendo lo de ahora. No sé si es que no tengo escuela. Antes se iba a la escuela y el padre de uno era

el maestro. Y si yo hacía algo en la escuela y venía y traía la queja en casa, la pregunta mía no era qué te hizo el maestro, era “¿por casualidad, tú hiciste algo?”. Esa era la pregunta: tú hiciste algo. Esa era la primera pregunta. Si tú le decías sí, hice algo, entonces tenías dos, la pela de la maestra y la del papá acá, que se averigua si había problema. Ahora no, ahora uno manda al muchacho a la escuela y, si el muchacho trae problemas a la casa, lo primero es que va el padre a hablarle mal al maestro. Entonces, yo digo, para dónde vamos. Después echamos la culpa: el político vota por el que está mal, el maestro vota por el que está mal, el padre vota por el que está mal. Yo estoy viendo lo que yo vivo. No sé, yo desearía saberme expresar, para poderme explicar muchas cosas de las que yo veo en la vida, que las veo de una forma y la gente la ve de otra. A veces me pongo a pensar en las quejas de los políticos de hoy en día. A veces se quejan de la luz, que la luz está cara, para poner un ejemplo: vienen los de la luz y hacen una guardia y todo el mundo se pone aparte de los de la luz. Pero cuando vienen a tirar un cable, vamos a poner del lago hasta aquí, en vez de venir un truck que lo tiene todo, el equipo completo, no. Vienen 12 o 14 truck⁵, pero entonces nadie se queja. Pero entonces, quién paga eso. ¿No somos nosotros mismos? Ahí es que deberías llamar a la prensa y decirle mira lo que trabajan por año, pero nadie lo hace y entonces después gritamos. Y hay un refrán que dice: no te quejes, si no te quejas. Y si uno no hace la verdad, no se llega a ningún sitio. Yo he visto padres... van a comprarle algo a un niño: “fulano que tú quieres”, cuando deberían de esperar a que llegue la edad para que... Ahora, si el niño dice yo no quiero esto, le da con la patá y se va. Eso no es ningún progreso. Yo llamaría que las personas deben empezar por donde mandan, si el padre es el que va a pagar, debería de decir: “te voy a comprar esto”. Está bien que ponga sus excusas, tenga. Pero si el muchacho grita o le dice al padre lo que le da la gana y si discuten y dicen algo, salen 20 a defender al niño y no al padre.

El cambio del paisaje yo lo veo regular. Yo lo que no veo es humanidad. Yo digo, antes vivían en una casa 20 y eran uno. Y ahora viven en una casa dos y hay 40. Nadie está conforme con nadie, todo el mundo es a su manera. Si tú abres un libro para rezar aquí, viene el otro y enseguida pone la televisión allá, el otro pone el disco de una cosa, el otro grita al vecino, pero alrededor no se sienta nadie. Ahora, a estorbar sí. Me encanta porque es como los evangélicos. Es la religión que más me encanta fijate, porque es mental. En la religión siempre están que uno le lleve y le regale a Dios. Y yo los admiro. Que vengan muchos porque Jesús es el que cura, yo los admiro. Yo no soy religioso, pero los admiro. Porque yo le pregunto a usted,

¿qué usted tiene suyo? ¿Usted tiene algo de usted? Hablando religiosamente yo le diría que no, porque eso se lo quitan. Las cosas son de uno cuando no se lo quitan. Pero cuando se las pueden quitar no es de uno. Y me voy a referir en esto. Mire si usted ha visto a alguno salir vivo de esta vida. Ahora, yo le voy a decir otro comentario: búsquese a los millonarios más grandes que hay, los políticos. Los evangélicos, llévenle a Dios, llévenle a Dios. Usted tiene millones, y ¿cuando se muera? Aquí, a quién se lo deja. Usted no se lleva a nadie, ni yo tampoco...

Ahora mismo estaba mirando dos ministros... yo lo que me acuerdo... era que si Jesús, que uno tiene que ser Jesús y traerle a Jesús, pero entonces si uno le hace una pregunta dicen "mira, ese es el diablo"... Yo no sé si... no lo digo por malo, ni crítica, yo diría que si te leen una Biblia deberían tener otras palabras más dulces para explicar al que está buscando alivio. Porque si ustedes me dijeran a mí, "yo me encuentro mal", y me piden un consejo como mayor o algo, yo le diría... busque una persona en la que confíe o tenga experiencia, que tenga buenos consejos, que le levante la moral y le ayude a vivir. Pero si van a esta gente y les dice, "yo tengo coraje con esta dama" y vienen y le dicen "búscate un machete y tálalo", "búscate el revólver y mátalalo" o "dale un cantazo". ¿Qué él está haciendo? Los años que pase uno, la experiencia de uno debe ser para beneficio, para cosas buenas... venga por donde venga.

LOS PADRES

Mis padres vivían en Las Curías también. Mi madre se llamaba Candelaria y mi papá Matos, Nicómedes Matos. Ellos vivían en esta misma área. Siempre ha sido el mismo espacio. Dónde nacieron, no sé... El papá mío era de aquí adelante, de esta misma finca. Digo, lo que yo conocí. La mamá mía era de Cupey Bajo. Pero no sé si venían de otro sitio.

No sé a qué se dedicaban, yo casi nunca lo noté... Él vendía y salía para el pueblo, pero yo nunca sabía a qué. Y la mamá mía siempre era trabajar en la finca, en la casa.

Yo me he dedicado a criar pollos, en una granja agrícola. Y en las cañas estuve mucho tiempo. Yo trabajé en Cupey Bajo, en una de eso de caña de aquí, en frente de donde está el Paseo. Trabajé también en La Cruz, en donde llaman la Cruz; todo eso era caña. Yo trabajé en una de esas granjas, una finca de pollos pequeños. Eran pocos pollos, 7,000 o 6,000, pero las otras eran de 24,000 en cada granja. La granja era de Frank González. Y había una de gallinas, también. Estuvo bastante

tiempo. Yo salí de ella en el '82. Todavía estaba funcionando, yo diría, como unos dos o tres años más. No me acuerdo la fecha en que empezó, pero sé que estuvo años. Yo estuve trabajando como tres años allá abajo con ellos, después estuve como tres años más, en distintos sitios, pero la misma granja. Después estuve casi 28 años acá, de jefe en otra.

La finca que era de ellos era esta cuerda que está aquí, al lado de nosotros, en la guardarraya mía. Esto era una cuerda, eran 16 cuerdas; entonces, 15 cuerdas que hay allí detrás. Había otra allá en Cupey Bajo y otra allá donde está Descaro (Daskalos). Todas eran de la misma persona, Frank González.

Frank después murió y... las cosas empezaron a cambiar: los sueldos, cosas que suceden, los negocios, el mundo cambia. El alimento a subir, los precios a subir. Antes se pagaban siete pesos a la semana. En otro trabajábamos por 50 pesos una familia completa y había uno en que teníamos que pagar empleado. Abuso, como dicen, camarón grande se come al pequeño siempre.

La finca se fue vendiendo; la de acá, ahí está el caserío, en esta de acá. Esta, yo creo... si no me equivoco, la va a coger el gobierno. Vive una hija mía ahí, pero ellos lo estaban preparando, no hace mucho. Esa finca han tratado de venderla cientos de veces y no han podido. La casa de arriba es la casa en que yo vivía. También la fabricamos nosotros.

Era un hombre bueno... era un hombre que aprovechaba a la gente, sabía sacarle el jugo a uno, pero con dulzura. Se lo ganaba con el amor que tenía. Él cogía a uno haciendo algo malo, él no lo botaba ni le hablaba malo ni nada. Él le daba oportunidad, como el que pesca, le daba hilo, hilo y después venía y le sacaba el jugo a uno y uno no tenía por dónde quejarse.

LOS VECINOS

Los vecinos se dedicaban a lo mismo, las mismas luchas de eso, a la agricultura. Y había veces que, cuando empezaban a desenvolverse, salían a buscar más... El problema es los que han venido después de nosotros. De ahí pa bajo los que se van yo no los conozco. No sé de dónde vienen, no sé a dónde van. Ni empezando con los míos. Mire, le voy a decir: esos son hijos de una nieta mía y siempre se han criado aquí, los biznietos... yo no los conozco, cuáles son sus actuaciones ni para dónde quieren ir.

LA REPRESA LAS CURÍAS

La construcción de la represa, bueno, yo lo que me puedo acordar es que, más o menos, sería como el '42, '41, cuando estaba la guerra. Del '44, más o menos para ese tiempo. Antes de que se construyera había allí más que cañaveral y sitios donde darles agua a las vacas, charcos donde uno bañarse, que todo el mundo usaba... Pescar a veces, para entretenerse uno.

El río, no me acuerdo como se llamaba. Eran como quebradas tristes, pozos... no era agua de gran tamaño.

Antes había más, porque antes llovía todos los días casi. Era raro el día que no lloviera, entonces se usaba donde está el túnel, ahí se usaba el charco largo, que ahí nos bañábamos nosotros. Entonces, arriba estaba el Charco de la Vaca donde se llevaban las reses, en la curva. Y lo más, a comer guamá, buscar leña. Porque antes había que buscar, como llovía tanto, se cayó un gancho de un palo y había que picarlo y traérselo y meterlo picoteado al fogón como lo llamaban, para poder cocinar...

Las Curías, eso siempre ha sido Las Curías. Siempre... Esa zona ahí era, en parte, malanga... era una ciénaga que era malanga casi todo... Pero tampoco lo sacaban, eso se quedaba ahí. Nadie comía eso, era comida de cerdo. Donde está la represa, no había nada. Todo era monte y maleza.

LA CONSTRUCCIÓN DE LAS CURÍAS

Nada, ahí las maquinarias... lo más que se oía eran los ruidos y verlas pasar, pero no nos dejaban entrar. Éramos pequeños. Cuando venían a almorzar acá, nosotros estábamos pendientes. Buscábamos el agua en el negocio, para las comidas y eso. Entonces, cuando venían a almorzar, los veíamos a todos salir y entrar.

Yo conocí a personas que trabajaron en esa construcción, bastante a algunos, pero muchos se me han ido. Como un señor Don Polo, que trabajaba en el túnel. También un hermano mío trabajó, murió no hace mucho. Trabajaron unos cuantos también. No sé decirle qué hacía mi hermano. Porque ahí había mucha carga, había mucho varillaje. Había un tanque de gasolina que una vez cogió fuego, allá abajo. Había un ranchón grandísimo, una caseta grandísima. Y entonces, las máquinas esas que se llenan ellas mismas, o sea, que raspan y van corriendo y sueltan la tierra en el otro lado. Y esas máquinas que tienen como... no sé cómo le llaman a eso, que es como para apretar la tierra, como si fueran zapatos, cilindros... Ha-

bía miles de cosas ahí de maquinaria, grúas de esas grandísimas. Pero no, yo no tenía la oportunidad, a menos que no fuera con uno mayor, pero no dejaban entrar a uno. Ah y las plantaciones de la dinamita, la cantera.

Ahí había dinamita, a las cuatro disparaban ellos, allá abajo siempre. Esas explosiones eran para sacar piedra para las torres y los caminos. La cantera era allá, donde está el cementerio. Está todavía, existe ahí todavía.

EN EL LAGO

Bañarme en el lago, andar encima de aquella torre que está allí... yo me pasaba allí encima dando vueltas, se me paran los pelos ahora. Sí, allí estaba yo con mis zapatos casi siempre.

Nosotros nos pasábamos en la pesca de camarones. Pescábamos camarones, pero de lazo. Con una vara, un bejuco y batata, uno lo masca y lo tira y viene el camarón y es fácil de coger. No pescábamos peces, los peces vinieron después, como a los diez años. Al principio, en el lago había camarones, anguilas, buruquenas, guabinas²³, guávanas²⁴, coyunto²⁵. Los peces los tiraron como diez años después. Ellos los trajeron ahí. Yo no sé, ellos no explicaban nunca. Los tiraban, la chopa y eso... Pero lo de nosotros era nadar, estar en el agua nadando. Porque, cuando al morir mamá, papá era más blandido que mamá. Porque con mamá no se podía jugar... tenía la falda puesta en su sitio, no se podía bromear con ella. Con el viejo no, con el viejo uno hacía otras cosas. Y nosotros nos pasábamos nadando de arriba a abajo, de arriba a abajo. Y pasando sustos, a veces, y jugando con sapos. Nos íbamos 10 o 12 muchachos.

Caminábamos por la trompeta o el cono, le dicen de las dos formas. Dos se han caído, borrachos, me dijeron; no se hicieron nada fíjate, no se mataron. Se cayeron abajo, en el túnel. No les pasó nada. Yo estuve como tres años con mujer y yo vivía dentro de ese lago. Yo entraba a ese lago a las 4 de la mañana, a las 5, y toda la mañana ahí... pescando o bregando con alguien, porque venían americanos, venía gente y me llamaban a esa hora. Y yo me iba con ellos sin saber quiénes eran. Me llamaban para ir a pescar. Uno se entretenía mucho. O si no, nadando, o si no, tiroteo de sapos. Cuando se gozaba más era cuando el... la torre esa, la popeta esa, empezó a coger limo. Entonces, uno se iba al túnel abajo cuando llovía mucho... pero a distancia del agua, uno no se puede parar en el cemento porque lo tumba... Uno tiene que pararse en el charco abajo, nadar y entonces brincar como sarpiches²⁶, como saltamontes, hasta llegar arriba. Cuando llegábamos

arriba, nos teníamos que tirar al piso y bajábamos a una velocidad que eso era enorme, y cuando llegábamos abajo, al charco, era ancho. Ahí era que nos aguantábamos con las piedras para volver a hacer lo mismo...

Una vez me puse a bromear y... había un palo de guayaba que estaba cargado y daba al agua, estaba doblado y daba al agua. Cuando eso, al lago lo habían cercado con... alambre... Me puse a bromear un día en una creciente de esas fuertes y me fui aguas abajo. Y si no es por el palo de guayabo ese, yo no estuviera contándolo. Me ayudaron los muchachos y salí.

Una vez, como éramos muchos, bajamos tres corriendo primero. Nos quitamos la ropa y embalamos a correr. Entramos al agua, porque allí era el baño también, y cuando empezamos a brincar, como de aquí al carro, bajan un hombre y una mujer de allá arriba. Pero lo raro no era que bajara un hombre y una mujer y que los tres los vimos. Baja el hombre en la parte pegada en la pared y la mujer agarrada de la mano, vestidos de blanco los dos. El problema era de dónde se iban a aguantar. Si yo le pagaba al hombre para que se parara allí de pie. Yo no supe nunca qué pasó, lo único fue que nosotros nos paramos, pero como había una mujer embalamos a correr otra vez para atrás, embalados a ponernos la ropa en lo que la mujer salía. Pero la pregunta era, cómo estaban andando si ellos no podían pararse, nadie se podía parar en el agua. Si estaba parado en el agua, el cantazo lo cogía rápido, iban para el suelo. No tenían que brincar, pero era... Entonces, esperamos a que salieran la mujer y el hombre y esperamos a que salieran. Llegaron los otros, les dijimos, les pedimos la ropa. Unos se vinieron por la tarra a tirarles piedras y otros nos quedamos abajo. Y eran como las 8 de la noche y nunca salió nadie. Hasta ahí llegó. Nadie más bajó para el puente...

LOS ACCIDENTES EN EL LAGO

Ahogados hay como 17 o 18 por ahí, pero todos jóvenes. El primero era familia mía, le decían Montón, se murió arriba. Las tres muchachas que murieron ahogadas, tres muchachas, bien bonitas que eran, murieron ahí, una salvando a la otra. Pero hay veces que uno se hace preguntas que no entiendo... Antes de esas muchachas, salió en el periódico que... había un hombre que estaba robando en una casa y lo cogieron. Pero el hombre se tiró al lago y cuando fue saliendo al otro lado lo estaban esperando. Pero según dicen, digo lo que me contaron, cuando estaba allá el hombre no llegó a la orilla y siguió para atrás. En el otro lado había gente también. Hasta que siguió y se ahogó. Él mismo se ahogó por no salir a la orilla, para que no lo cogieran...

También he oído muchas cosas, pero es difícil uno explicar... Y hay tiempo para cada cosa. Había un tiempo en que, el día que uno no oía disparos, no podía dormir...

EL AGUA DEL LAGO

Yo diría que no, el agua del lago no es limpia. Palabras que uno oía, que había bilharzia²⁷. Toda mi vida yo nadé allí. Nada, yo nunca tuve miedo, nunca tuve nada. Si ese era el baño de nosotros. Si no nos bañábamos allí, hay en el túnel un chorro. Si yo estuviera bueno y fuera a buscar agua, tomaba de aquella. Solo hay agua limpia en el túnel abajo, en la boca del túnel hay como un pozo de agua, que viene y sale del risco de arriba. Siempre está allí, igualito. Si yo estuviera bueno, el agua de tomar mía fuera aquella. Está a la entrada a la derecha... La de entrar a la izquierda... la que está en este lado acá en la izquierda, si el lago se seca, aquello se seca. Pero la que está a la derecha no. La que está a la derecha está continuamente botando agua. La de la derecha es el pozo. La otra es como si fuera mazamorra... se nota que es un agua que no sirve ni para bañarse, ni para nada.

“LO QUE SE HAGA, SEA CON AMOR”

Yo digo, lo único que me han llevado en la vida, que me ha costado cuando hay: la paz... Uno puede cuadrar con alguien, hablar, comunicarse, cambiar palabras... Lo que se haga, sea con amor, entendimiento y que no se vean malas caras ni odio... Ahí es que yo digo que yo soy millonario, pero yo tener las cosas y ver a uno con mala cara o mala fe... No soy religioso por eso mismo. Porque yo, si fuera a estar en la religión, me gustaría decir la verdad, no engañar a nadie... Lo mío es hacer chistes, bregar con Barajas, entretener a la gente para que no piense mal. A veces no me gusta explicar muchas cosas... el que no entiende es como el que no ve... Otra es que creen que soy espiritista²⁸. Si viene y le digo tráeme 200 pesos, voy a coger una poca de agua de esa sucia por ahí, le echo dos matas y toma llévate esto, a lo mejor me lo creen y se la llevan y pagan el dinero, porque eso yo lo he visto en otros sitios. Gente que no sabe ni como se llama y le llevan 300, 200 y la gente se deja engañar. A mí eso nunca me ha gustado, no. Porque yo siempre digo que es mejor una conciencia limpia... me doy cuenta de mucho. Es como decir, creer en Dios. Esto es una fe que uno debe tener en algo, que uno debe decir siempre que debe haber algo que es más poderoso que uno. Pero cómo es, no se puede explicar; de dónde viene, tampoco. Yo mismo, hay cosas que no las comprendo, ni las entiendo, porque a veces yo diría que hasta en psiquiatría mismo tendría ese problema...

PERSONAS FAMOSAS DE LAS CURÍAS

Famosa, famosa, yo para mí todo el mundo... lo más que busco es convivir con los demás, porque yo veo cosas que a veces... Ahora mismo, yo cojo a Tito Trinidad, yo lo conozco desde que era un niño, sin ropa bajando a pescar allí. El padre trabajó aquí en esta casa, él la empañetó... Los otros, Grupo Manía²⁹ son primos míos... son buena gente, son buenas personas. Son gente... que no se ha subido. Siempre conocen, donde ven a uno lo saludan, pero hay otros que si se salen...

MOVIMIENTO COMUNITARIO

En parte lo más que yo he conocido es quien ha trabajado más en el lago. Como la hermana mía, que empezó con el Centro, cuando no había nada, que hicieron unas cositas ahí. Pasó muchos trabajos, tuvieron muchos líos también, muchas cosas que no se comprendieron. Muchas cosas para una mujer, fue sacrificado en eso, pero no se ganó el pago que merecía porque era una mujer que no tenía hijos. Era una mujer que no tenía nada. Mire, justamente en esa casa vivía, no pagaba casi el agua y la luz, el mínimo, porque nunca se pasaba ahí, era enfermera. Nunca se casó, no sé por qué razón. Porque, además era hasta rubia y buena gente. Salió, dio viajes por el mundo... pero lo que yo encuentro es que el mismo barrio la pateaba. Una molestia... Lo que se ganaba, el sueldo era para dar y ayudar en la política y ayudar en eso... Esos intentos han sido buenos... Ahora mismo, este mismo señor que está ahí, yo no lo conozco bien... Crespo, veo que lucha. Está luchando bastante, digo hasta lo que yo conozco, bastante bien. Lo único que no comprendo es el público, y otra, lo que se debería hacer primero no se hace. Lo que se debería hacer primero es hacer parking, para que no estorben al barrio, porque están estorbando al barrio. Hay quien obedece y hay quien no. Ahora mismo, cuando hay una fiesta ahí eso se vuelve... Yo diría que el fallo de ahí son los parking, deberían tratar de tenerlo, porque sitio hay, yo sé que lo hay. Lo que pasa es que no lo quieren hacer. Porque ahí, si quieren hacer parking, lo pueden hacer hasta el túnel si quieren. Aquí arriba hay terreno de vicio, que es del lago, que no quieren hacer, pero lo pueden hacer. La otra vez cogieron a la vecina y hasta el carro le movieron, se lo alzaron.

matos

¹ El término matojos, según la lexicografía puertorriqueña, se refiere a un arbusto pequeño enmaniguado, cuyas ramas y renuevos son utilizados para cobijar casas.

² Luis Muñoz Marín fue el primer gobernador puertorriqueño electo a través del voto popular. Uno de los políticos más destacados en el siglo XX, ocupó varios cargos: en la década del 1930 fue Comisionado Económico de Puerto Rico en los Estados Unidos y Senador por Acumulación por el Partido Liberal, fue fundador del Partido Popular Democrático en 1940 y en 1941 presidió el Senado. Propulsor del Estado Libre Asociado, Luis Muñoz Marín abrazó el discurso de desarrollo e industrialización como único camino para el progreso de la Isla. Entre 1940 y 1946 fue presidente del Senado de Puerto Rico. Ocupó la gobernación entre los años 1949 y 1965. Ver: **Luis Muñoz Marín. Memorias 1940-1952**. Fundación Luis Muñoz Marín; segunda ed. 2003.

³ El Partido Republicano fue fundado en 1899 por José Celso Barbosa. De corte conservador, este partido buscaba que la Isla fuera un estado federado. Actualmente, este partido funciona como el capítulo del Partido Republicano de Estados Unidos en Puerto Rico. Ver: José Trías Monge. **Historia Constitucional de Puerto Rico, Volume 5**. La Editorial, UPR. 1995.

⁴ El lago Las Curías, es un embalse que se encuentra en el barrio Cupey. Tiene una superficie de más de doce hectáreas. Sus aguas eran almacenadas como reserva de agua potable. La represa fue construida en 1946, lo que permitió que se formara el embalse. Sus aguas se enriquecen con la lluvia y algunas quebradas. Actualmente, se utiliza como área recreacional y tiene un hermoso paseo tablado que lo rodea. Uno de los detalles más interesantes del lago es el cono, o como se le llama, la trompeta, un agujero que permite que el embalse no pierda su nivel en momentos de mucha lluvia.

⁵ Se refiere a la Central San José (1939-1952) antigua Central Vannina (1905-1939) de Río Piedras. Ver: Andrés Ramos Mattei. **La sociedad del azúcar en Puerto Rico, 1870-1910**. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. 1988.

⁶ El entrevistado se refiere al Partido Socialista de principios del siglo XX. Ver: César Ayala y Rafael Bernabe. **Puerto Rico en el siglo americano: su historia desde 1898**. Ediciones Callejón. 2011.

⁷ Sobre el Seguro Social en Puerto Rico, ver: José Trías Monge. **Historia Constitucional de Puerto Rico, Volumen 5**. La Editorial. UPR. 1995.

⁸ Tito Trinidad es un destacado boxeador profesional puertorriqueño. Nació en Cupey, Félix Juan Trinidad García o Félix "Tito" Trinidad, Jr. fue campeón multidivisión de la Federación Internacional de Boxeo, la Asociación Mundial de Boxeo y del Consejo Mundial de Boxeo, con un récord de 42 peleas ganadas, 3 perdidas y 35 ganadas por nocaut. Ver: Jorge L. Pérez. **San Tito: vida y milagros de Tito Trinidad**. Editorial Pararrayos. 2013.

⁹ “Injerto” es un método de propagación vegetativa, principalmente de vegetales leñosos, que se realiza utilizando una porción de tejido procedente de una planta y se une al de otra. Los resultados, son derivaciones de frutos y vegetales. Es un método que se usa comúnmente en zonas agrarias y lo pueden practicar informalmente los agricultores. Ver: María de Jesús Cornejo Martín. **Cómo y por qué trabajamos con células vegetales**. Valencia. 2014.

¹⁰ “La Casa de Bernarda Alba” es una obra teatral de tres actos, escrita en 1936 por Federico García Lorca. Ver: Ricardo Domenech. **La Casa de Bernarda Alba y el teatro de García Lorca**. Cátedra. 1985.

¹¹ Pedro Juan Soto nació en 1928. Fue un destacado escritor, periodista y educador puertorriqueño. Ver: Mercedes López-Baralt. **Literatura puertorriqueña del siglo XX: antología**. La Editorial, UPR, 2004.

¹² Se ha denominado el Caso del Cerro Maravilla a los eventos relacionados al asesinato de dos jóvenes activistas pro independencia puertorriqueña, acaecido el 25 de julio de 1978 en el cerro Maravilla. Los jóvenes Carlos Soto Arriví y Arnaldo Darío Rosado fueron emboscados y asesinados, la investigación y discusión posterior del caso estuvo lleno de controversia por la relación de grupos de poder con el hecho. Ver: Manuel Suárez. **Two Lynchings on Cerro Maravilla: The Police Murders in Puerto Rico and the Federal Government Cover Up**. Editorial Instituto de Cultura Puertorriqueña. 2003.

¹³ “Cristina Bazán” fue una novela puertorriqueña, producida por Telemundo Puerto Rico en 1978 y dirigida por Ulises Brenes. Ver: Serafín Méndez-Méndez y Ronald Fernández. **Puerto Rico Past and Present: An Encyclopedia**. ABC-CLIO. 2015.

¹⁴ Con “chikun” se refiere al virus del chikungunya que se transmite a los humanos a través de mosquitos infectados. Los síntomas pueden variar y se caracterizan por fiebres y dolores fuertes en las articulaciones. Desde verano del 2014, Puerto Rico se vio afectado por este virus. Ver: **INDICE**. “Más de 27,000 casos de chikungunya en Puerto Rico”. Noticia del 6 de febrero de 2015.

¹⁵ Sobre tuberculosis en Puerto Rico, ver: Rafael Lebrón Rivera. **¡Detengamos el jinete de la muerte!: La lucha por controlar la tuberculosis en Puerto Rico, 1900-1940**, Tesis M.A. Historia, UPR-RP. 1990.

¹⁶ Yan Jack fue una empresa cirquera que establecía sus circos en diversas comunidades de la Isla entre las décadas de 1940 a 1970 aproximadamente.

¹⁷ “Gerber”, reconocida marca de comida procesada para bebés.

¹⁸ Daskalos es una escuela preescolar, elemental y superior, localizada en la PR-176, próximo al Camino Los Andinos en Cupey.

¹⁹ “Buruqueñas” es un tipo de cangrejo de agua dulce que vive en ríos y quebradas.

²⁰ Luis Alberto Crespo Figueroa es un destacado líder comunitario de Las Curías y desde 2013 funge como presidente de la Asociación Recreativa, Deportiva y Educativa del Lago Las Curías.

²¹ “Comadrona” es sinónimo de partera. El poco acceso a servicios médicos en muchas comunidades puertorriqueñas provocó que las comadronas aún en la primera mitad del siglo XX continuaran asistiendo en la salud reproductiva de las mujeres. Similar a como sucedía en siglos anteriores, las parteras se convirtieron en facilitadoras de salud comunitaria. Ver: C. Rivera, M. Arroyo y G. Martín. **El rol cambiante de la comadrona desde el siglo XVIII hasta la actualidad**. Tesis MA. UPR-RCM. 2005

²² Sobre construcción y roles de género en Puerto Rico en esas décadas, ver: Jesús Delgado Burgos. **Educación, cultura del trabajo, clase y género durante el proceso de industrialización en Puerto Rico (1950-1960)**, Tesis Doctoral Historia. UPR-RP. 2012. José Manuel Reyes Padilla. **¿Por qué lo que es malo en la mujer no es también malo en el hombre?: Nociones de género en el discurso protestante de Puerto Rico, 1903-1920**. Tesis MA. Historia, UPR-RP. 2006. José Enrique Flores Ramos. **Mujer, familia y prostitución: La construcción del género bajo la hegemonía del Partido Popular Democrático, 1940-1968**, Tesis Doctoral Historia, UPR-RP. 2002.

²³ “Guabinas” es un pez de agua dulce perteneciente a la familia Erythrinidae. Abunda en casi toda América.

²⁴ “Guávanas o guávaras” son unos crustáceos de agua dulce.

²⁵ “Coyunto” en la lexicografía puertorriqueña se refiere a un tipo de camarón de agua dulce.

²⁶ “Sarpiche o salpiche” es una especie relacionada a la buruquena, abundante en Puerto Rico.

²⁷ “Bilharzia o esquistosomiasis” es una enfermedad infecciosa transmitida por un parásito. Esta infección se adquiere cuando la piel se pone en contacto con agua dulce contaminada con los parásitos o esquistosomas.

²⁸ **Sobre espiritismo en Puerto Rico: Gerardo Hernández Aponte. El espiritismo en Puerto Rico, 1869-1907**. Academia Puertorriqueña de la Historia. 2015. Nancy Herzig Shannon. **El Iris de Paz: El espiritismo y la mujer en Puerto Rico, 1900-1905**. Ediciones Huracán. 2001.

²⁹ “Grupo Manía” es una agrupación puertorriqueña de merengue que se popularizó en la Isla a partir de la década de 1990.

4. Alto del Cabro: Remembranzas frente a la Laguna



4.1. Noris Gautier: La lucha para reconstruir Alto del Cabro

Basada en la entrevista de Raiza Báez en Alto del Cabro, el 7 de octubre 2014.

Noris Gautier nos remonta al tiempo en que lo que hoy conocemos como laguna del Condado era un área de mangles, y Condado, un palmar. Desde entonces, el desarrollo urbano ha redibujado el sector, donde los vecinos originales de Alto del Cabro intentan mantener en alto la bandera de sus luchas.

LLEGANDO A LA ZONA

Mi mamá era de Barceloneta y mi papá es de Río Grande. Llegamos a la zona pues mi abuela, doña Elisa, que de cariño le decíamos mamita, tuvo diez muchachos. De los diez, se quedaron tres en Río Grande y ella, después que se separó de su esposo, se vino pa la calle detrás de La Giralda con siete muchachos. Uno de ellos era mi papá. Trece años tenía mi papá cuando bajó para acá. Ella se separó y vinieron pa buscar una mejor calidad de vida. Daban servicios al pueblo: planchaban, lavaban. Hubo una que trabajaba en La Giralda.

Mi mamá llega acá porque Colón, que vivía aquí en San José, se la llevó a vivir con él. Por eso fue que mi mamá y mi papá se conocieron en Santurce. Mi papá era albañil y mi mamá ama de casa, toda la vida. Nunca trabajó fuera.

LA VIDA EN ALTO DEL CABRO

Vivo en Alto del Cabro hace 30 años, pero nací en el barrio Figueroa de Santurce. Llegué a Alto del Cabro porque conocía el barrio, era vecino de aquí. Iba y venía. Luego decidí mudarme para aquí por la razón de que en ese tiempo tenía dos hijos, vivía con mis padres y ellos necesitaban privacidad. Entonces, un señor de acá que se llama Gilberto me dijo que vendían una casita por ahí atrás. Fui y hablé con la persona, hice negocios y desde entonces estoy acá.

Bueno, verdaderamente Alto del Cabro, cuando yo llegué, tenía más población. La mayoría de las personas ya no están aquí. Era un barrio donde, pues, no teníamos seguridad ninguna de quedarnos aquí porque esto era de unas personas, Peña y Balbás y nosotros teníamos que pagarles a ellos. Yo cuando llegué pagaba tres pesos y medio mensuales. Yo compré la casa, no el terreno.

EL DETERIORO DEL BARRIO

Alto del Cabro comenzaba en el Puente Dos Hermanos y terminaba en la avenida número 2... pero en el movimiento del tiempo pues... cómo podría decirlo... el progreso, lo ha ido cortando. Lo que queda de Alto del Cabro son tres calles.

Esto aquí, el barrio siempre ha estado, verdaderamente, en un total deterioro por la razón de que los gobiernos han puesto una cláusula de que no se puede construir viviendas permanentes. Antes teníamos el Colegio de las Niñas. La Baldorioty no existía. Miramar era de la Ponce de León hacia abajo. No era Miramar desde donde está ahora. Miramar siguió creciendo y ahora está frente a la laguna.

EL FANGUITO

Las áreas verdes las cambiaron por cemento, definitivamente. Yo nací en lo que dicen El Fanguito. Y a pesar de que era fanguito, había mucha vegetación. Alto del Cabro, donde yo subía... la Baldorioty no existía. La laguna cruzaba acá, después de la Baldorioty, en la orilla, y dentro de la laguna había casitas.

Fijate, me recuerdo del Colegio de las Niñas Huérfanas que se entraba en una yola por atrás y por Ponce de León. Eso está ahí donde es ahora el Conservatorio de Música. Ese era el antiguo Colegio de las Niñas Huérfanas.

De Alto del Cabro, fijate, hablamos ahora de Alto del Cabro, pero verdaderamente antes Santurce era Santurce, pero después se dividió. Aquí había unos terratenientes como Balbás, Figueroa y así por el estilo, que eran los dueños de equis tierra. Mi papá le pagaba también a Figueroa. Balbás tenía un territorio. Figueroa tenía otro territorio; era medio dueño de El Fanguito.

EL CAMBIO DE SANTURCE

Santurce tuvo un momento de crecimiento, de progreso, pero últimamente se quedó atrás... esta zona, por lo menos. De la Parada 15, la 16, Trastalleres, Figueroa, Gandul, que es lo que nos compete, y la Parada 20.

Bueno, verdaderamente ha cambiado, no para progreso sino deceso. Por lo menos, podemos hablar de Gandul, Trastalleres, Figueroa y Alto del Cabro. Nos hemos quedado atrás y el progreso nos está eliminando. Otro problema ha sido, pues, que con Plaza Las Américas y Plaza Carolina se eliminaron todas las tiendas que había en la Ponce de León.¹

LO LABORAL

Yo me dediqué a trabajar la construcción con mi papá, que me enseñó albañilería, carpintería y electricidad. Pero trabajé en una compañía de gabinetes por 14 años. Después me retiré de ellos y me fui por mi cuenta a trabajar en albañilería hasta hoy en día.

Los vecinos de Alto del Cabro, la mayoría de las mujeres eran amas de casa y los hombres trabajaban en diferentes comercios. Como Enrique que trabajaba en Western Auto. Había otros que trabajaban aquí en La Giralda, en la New York Department Store, La Esquina Famosa o en proyectos de construcción.

EL ENTRETENIMIENTO Y LOS CINES DE LA ZONA

Nosotros teníamos aquí en Miramar, donde estaba el Departamento de Transportación, que estaba allí en San Juan, allí estaban los parques, había piscinas del comité olímpico. Había facilidades para practicar boxeo. Eso desapareció también.

Los cines... yo creo que había uno por cada residente que había aquí en Santurce. Estaba el Lorraine, el Paramount, el Metro... To ese cine desapareció. Ahora to el mundo va pa Plaza Las Américas. Yo te podría decir que había uno que visitaba mucho, el Metro. De hecho, todavía está ahí.

ALTO DEL CABRO ANTES DE LA BALDORIOY

Alto del Cabro eran casas de madera, una que otra de cemento. Las casas llegaban hasta la orilla de la laguna y muchas estaban dentro del agua de la laguna. O sea, la laguna dicen que es la laguna del Condado, pero el Condado no existía. O sea que estamos mirando por lógica que el nombre no le cabe... a Condado. Porque si nosotros existíamos antes del Condado... Cuando hicieron el Caribe Hilton, uno de los primeros proyectos, yo pasaba con mi hermano mayor, Pascual, corriendo por to eso pa llevarle almuerzo a mi papá y allí lo único que había eran palmas de coco. Me recuerdo que la laguna tenía un rabo que salía por ahí y cruzaba allá al mar. Por aquí, por donde están los palos de mangle hasta por donde está La Concha y se comunicaba con el mar. Te puedo decir que había un islote y los marullos brincaban y llegaban a la laguna. El islote estaba en la playita La 10, en La Concha. Ahí no había nada. Absolutamente nada. Era como monte. Me recuerdo que había un hospital, El Presbiteriano. En esa playa lo que había era palmas de coco y alguno que otro árbol.

“LOS DUEÑOS DE LAS PLAYAS SON LOS DUEÑOS DE LOS EDIFICIOS”

Ahora los dueños de las playas son los dueños de los edificios. Recuerdo que había una ley que supuestamente decía que había que construir a 300 metros retirado de la playa, pero pues.

Eso se llama progreso, que viene quitándonos de nuestro camino. Por eso es que dice la palabra que el progreso trae egreso; porque unos progresan, pero otros se quedan.

Hay veces que viene gente de otros sitios y empiezan a desarrollar. El gobierno, pues, tú le presentas un megaproyecto y enseguida el gobierno ve que es favorable y le da pa lante sin importar a quién echan pa atrás. Nosotros estamos aquí en Alto del Cabro porque hemos estado peleando, peleando, peleando; porque, si no, ya nos hubieran metido dentro de la laguna y nos hubieran enterrado allí. Te lo digo verdaderamente. ¿Cómo uno puede prevalecer ante esta tormenta de crecimiento? Tú nos ves aquí, en estas condiciones, porque el gobierno no nos da las herramientas para hacer construcciones nuevas.

Aquí montamos un comité de vecinos, que nos juntamos con Vivienda para ver cómo nosotros podíamos comprar estos terrenos porque Balbás nos los estaba vendiendo, pero por un costo agresivo. Vivienda llegó a unos acuerdos con nosotros y a Balbás se le confiscaron los terrenos. Ese movimiento fue en el 1986—1987. Logramos, junto con la Vivienda, expropiar a Balbás. El tribunal dictó una sentencia de que esto se expropiaba con el consentimiento de que a los residentes de Alto del Cabro se les diera títulos de propiedad y se hiciera un proyecto piloto en su sitio para todos los residentes. Nunca se hizo nada. La Vivienda lo engavetó por 12 años y después salió pa expropiarnos. Ellos creían que nosotros nos habíamos olvidado. El arquitecto de los pobres nos hizo cuatro proyectos. Y de los cuatro proyectos escogimos uno, pero nunca se nos dijo cuánto íbamos a pagar. Nunca nos dieron la titularidad tampoco. Yo estuve en la negociación y pregunté cuánto íbamos a pagar y nadie me supo contestar. Nosotros detuvimos eso porque no nos dijeron nunca la cantidad a pagar antes de firmar. Yo conozco a... los arquitectos. Conozco la manipulación de los arquitectos. Pero que ellos no vayan a pensar que uno es bruto o que nació ayer; porque uno conoce cómo hacer una negociación. ¡Después que nosotros le quitamos a Balbás! (enojado) ¡Porque a nosotros nos usaron para expropiar a Balbás! Porque si no, no le expropiaron a Balbás. Nosotros no somos invasores. Hay otros que son invasores y ya les dieron título de propiedad, les hicieron las casas y todo. Pero a Alto del Cabro por la razón de la ubicación, donde se encuentra, pues, los ricos tienen los ojos puestos en esto.

Mira, ahí tenemos El Cosmopolitan. ¡Nosotros hemos hecho 80 reuniones! Yo les dije sí, que el Alto del Cabro estaba progresando, porque sí, eso es progreso, pero nos están empujando. La razón de que hasta hoy nosotros logramos 32 títulos

de propiedad aquí... ya van cinco pa seis años que sometimos ese título a Registro de la Propiedad y no nos quieren dar las escrituras. Los registros están hechos, pero Vivienda no ha hecho la gestión adecuada para entregarnos nuestras escrituras. Conseguimos los títulos de propiedad por medio de una lucha hace seis o siete años. Primero los conseguimos con Santini, después entró el Partido Popular y hasta el sol de hoy... nada. Si yo quiero hacer algo con un banco para mi propiedad, no puedo porque no tengo el título, las escrituras.

EL MOVIMIENTO CIUDADANO

Ese movimiento ciudadano, de lucha, ya se terminó, pero nosotros logramos hacer un centro comunal con un propósito. Pero es como todo. No nos dan las herramientas. Ese centro era para los estudiantes, donde pudieran hacer asignaciones y tener sus computadoras. Pero lo que querían hacer era un gazebo. Yo me opuse y dije: estás equivocado, a nosotros nos dieron un dinero del Fideicomiso de las Comunidades Especiales... nos dieron \$600,015 ¿y tú lo que quieres es hacer un gazebo? ¿O es que vas a usarlo (el dinero) para hacer las alcanfarillas y las tuberías y así enlistar todo pa los ricos?

Insistimos tanto que terminaron haciendo el centro comunal por \$400 mil algo. Pero honestamente, yo lo hubiese hecho con 150 mil dólares. Nosotros somos obreros, luchadores, que a veces nos quedamos atrás, pero no estamos atrás. Yo sometí a Vivienda cuatro proyectos y no me han dicho nada. Ellos me dijeron que me daban préstamo para reparar y yo no quiero préstamo para reparar, yo quiero construir un edificio con 12 apartamentos. Yo lo que quiero es hacer un proyecto de autogestión. Pero hasta el sol de hoy... nada.

Nosotros estamos esperando por las escrituras. No podemos construir sobre la arena. Ahora yo hago una casa aquí y después viene el gobierno y me la tumba porque es ilegal. Ya hemos ido varias veces a buscarlas y nada. ¡Que me den medio millón de pesos y me voy! Ahora mismo, 3/4 partes de la comunidad se han ido o han muerto. Las personas nuevas de aquí están en las de negociar y vivir su vida. Pero nosotros, los de siempre, nos sacrificamos por estas tierras. Hay como diez personas que se quedaron, de los bonafide, que siguen luchando porque con el cambia y cambia de gobierno no han podido conseguir sus títulos. De esos 32 títulos que dieron, todos seguimos aquí.

Venimos bregando desde el 1987. Luego se desactivó y pasaron 12 o 13 años y después montamos otra vez el Comité y ahí fue que se dieron los títulos de propiedad. Yo siempre

digo que soy del montón. Si hago una promesa, la cumplo. Por eso activé otra vez al comité y logramos los títulos... pa las elecciones de Santini, como pa 2008. Después volvieron los populares y nos lo querían quitar, pero después nos lo devolvieron y los llevamos al Registro de Propiedad. Pero de Alto del Cabro no queda na. Lo que queda por hacer es la rehabilitación. Pero nos estamos muriendo poco a poco. Nadie nació pa piedra. Lo que yo pude hacer, ya no podré hacerlo, lo tengo que mandar a hacer. Mis energías van disminuyendo. Yo podría hacer aquí algo, pero necesito las escrituras. Yo podría hasta hacer una casita clandestina, pero no quiero correrme los riesgos. Pero de Alto del Cabro lo que queda es tres calles: la calle Mariana, la Rucabado, la Eduardo Álvarez y medio cantito de la Wilson.

“LA LAGUNA DEL CONDADO NO, LA LAGUNA DE ALTO DEL CABRO”

¡La laguna de Condado, no: la laguna de Alto del Cabro! Antes de que se llamara del Condado, le decíamos la laguna. Miramar se llama así porque miras el mar. El Puente Dos Hermanos era una cosa chiquita. San Juan es una isla que la comunican dos puentes. Si vemos, es una isleta. Mi comunicación con Alto del Cabro venía por eso, porque venía siempre a bañarme a la laguna. Nos bañábamos ahí. Y llegábamos hasta lo que le dicen la playita de La 10. Cruzábamos el puente por abajo echando competencias a nado. Hacíamos competencias a nado. En esa laguna se pescaba: trochas, sardinas, almejas. Había muchos pájaros. Eso era to mangle y ya no hay na. Por ahí tiene que haber una conectora por debajo de la tierra, por donde pasa el agua. Yo tenía 7 o 8 años cuando iba por ahí. Papá trabajaba en Caribe Hilton.

ALTO DEL CABRO, SU PRESENTE Y FUTURO

Viviendas de gente que se ha muerto y ahora eso se ha convertido en estorbo público. En esas zonas me gustaría hacer construcción nueva en Alto del Cabro. Si se pudiera hacer un gimnasio o un centro comunal, lo que fuera. Que lo rehabiliten.

Todo Alto del Cabro es importante y especial para mí. Nosotros somos un pedazo. Todos los que estamos aquí tenemos la misma visión: dejarles algo a nuestros hijos pal futuro y que el nombre no desapareciera... como el de la laguna, que no pudimos reconocer. Nosotros nunca le dijimos la laguna del Condado, pero le decimos la laguna.

RECONSTRUIR ALTO DEL CABRO

Yo lo que quiero es que la gente sepa que acá nosotros queremos construir. Si el gobierno nos da la oportunidad, nosotros reconstruimos Alto del Cabro. Lo reconstruimos. Es más, nosotros no nos oponemos a nada, ni aún a que nos saquen, porque contra la corriente no se puede correr. Pero una cosa les digo: aunque sea una pedrá se les da. La lucha es dura, pero yo creo que es hora. Mira, ¿quién no ha venido aquí?

Nos hemos mantenido firmes y por eso logramos los 32 títulos. Yo pido que nos digan algo bueno, que nos guste. Yo creo que, si le digo que le doy una buena pedrá, no le va a gustar. Que nos digan algo que nos guste. Que me digan que me dan la permisología. Nosotros no estamos en este deterioro porque nosotros queremos, sino porque alguien nos mantiene así. Yo quiero hacer construcción nueva y en ley. Y cualquier cosita, pues, estamos a las órdenes.



4.2. José Matos Batista: Un trabajador dominicano en Alto del Cabro

Basada en la entrevista de Raiza Báez, el 11 de septiembre de 2014.

Con José Matos Batista recorreremos, casi casa por casa, el sector Alto del Cabro. José nos permite atisbar detalles de la vida vecinal y los retos para permanecer en el sector donde establecieron su hogar.

LA SALIDA DESDE LA REPÚBLICA DOMINICANA

Nací el 13 de diciembre de 1931, en Santo Domingo.² Fui agricultor en la República Dominicana. En Puerto Rico, fui cocinero. Llegué el 20 de febrero de 1969.³ Llegué con residencia, porque en aquellos tiempos uno hacía sus papeles con residencia.

Vine a Alto del Cabro porque mi hermano vive ahí. Esa casa era de mi hermano, la de enfrente. Mi hermano tenía aquí viviendo, bueno, no le voy a decir mucho, pero tendría a lo menos un año y pico, dos años, tres años. Cuando él vino... le voy a explicar, pa que oiga. Cuando él fue a Santo Domingo, mi mamá lloraba mucho porque Trujillo⁴, a to el que venía pa fuera, si no le sacaba las uñas, le sacaba las muelas sin anestesia. Allá en la 22 hay uno, que eso lo sé yo. Entonces, cuando mi hermano fue, de aquí, ya yo vivía en otro sitio... donde vivía mi esposa, de donde era mi esposa: de Los Ríos. Entonces, cuando yo llegué... va mi hermano de aquí y de una vez se fue buscándome allá, entonces nos fuimos pa los conucos. Cuando fuimos a los conucos había mucho guineo maduro, plátano maduro, yuca, batata, caña, de to. Yo estoy arrancándole una mata de yuca y me dice Agapito: “Cocolo, pero tú te vas pa Puerto Rico y crías a tus hijos mejor”. Y yo le digo: “Agapito, me siento mal porque yo a este conuco lo acabo de comprar sin poder y todavía debo en el banco. Pa yo comprar, tengo un café en la loma y tengo que pagarlo. Ya debo algo. Llévate a mi hermano que yo le pago días”. Y se quedó quieto. Se fue con su carga. Después se fue de mi casa pa Villa Jaragua en una guagua... Al mismo día, yo subo pa la loma en mi mulo y encuentro a mi hermano que se desaplomó, porque ese es el que se va a llevar... Le voy a decir, que yo hice la cosecha y ese hombre me ayudó, pero después se me perdió.

Sembré mucha yautía y maíz. Cuando estaban ya buenas, los puercos de mi papá se la estaban comiendo. Yo dije: me voy de aquí. Me voy con un hijo mío a trabajar en otra parte, en otra tierra. Y cuando vamos con una carga de agua, una carga de comida, le digo yo: “Heredito, yo no voy a ponerme a trabajar sin comer, yo voy a hacer comida primero”. Después

que llego, le digo: “Heredito, yo voy a fumar ahora”. Después, le digo: “Heredito, vamo a halar machete”... cuando se hizo un candelazo y se me quemaron los aliños de los mulos. Tuve que correr pa una mata de mango, así con ellos en el pelo, y nos escapamos. Pero nos fuimos ese mismo día. Y le digo yo: “Heredito, si Agapito me dice ahora ‘nos vamos’, yo me voy”. Cuando llego a mi casa, está mi esposa cocinando en la cocina y me dice: “Mira, por casualidad tienes ahí un papelito del correo, tienes que ir a Villa Jaragua”. Cuando voy a Villa Jaragua, me mandó unos cuarticos y me dijo: “No los gastes con nada y arregla tus papeles que nos vamos”. Y así lo hice. Y a los siete meses ya yo estaba aquí.

Sobre cómo llegó mi hermano aquí, ahí no le puedo yo explicar. Porque él trabajaba con un médico y el médico fue el que lo solicitó. Más de ahí, no sé explicarle. Él sabe cómo vino. Pero yo no sé cómo vino, porque cuando él hizo sus cosas en la capital, yo estaba en el campo. Él fue el que se entendió. Él fue estudiante.

LLEGAR A PUERTO RICO Y EL TRABAJO DURO

Vine solo. A mi esposa la dejé allá. Porque a mi esposa yo le hablé mentira, le dije que na más iba a estar un año porque yo no podía dejar a mis hijos solos... Y estuve aquí, trabajé. El mismo día, al otro día, me llevaron a la 22 y de una vez me mandaron a trabajar al hotel Condado Beach.

Cuando vine, yo tenía 35 años. No 30 años y pico. Yo tenía como 32 años. Entonces, de ahí trabajé en el hotel Condado Beach como lavaplatos. Ahí estuve dos años y dos meses hasta que cerraron el hotel. Después, yo estaba trabajando en el Da Vinci, barriendo piso, y también me fueron a buscar. Después del Da Vinci, Chago me ayudó a ser cocinero. Y de ahí salí cocinero.

Trabajé como cuatro años barriendo piso y cocinando y lavando la cocina y recibiendo compra. Yo ahí estuve 29 años. Bueno, a los dos o tres años ahí, aprendí a cocinar. Esto fue en el hotel Green House, esquina Ashford, en Condado.

Yo freía una caja de huevos todos los días por la mañana. El primer día que comenzamos, hicimos 15 desayunos y después de ahí pa'lante fue que tenía que tener una lata de huevos, muchos plásticos para los huevos, de un huevo, dos huevos, tres huevos. Déjeme decirle las órdenes: cuando me decían un omelette de jamón y queso, yo sabía. Cuando me decían un singi lopi, era un solo huevo. Cuando me decían

dos huevos, son overlay, overlay era virao; sunny side era pa' arriba. Hasta ahí llegamos.

ALTO DEL CABRO A LA LLEGADA

Alto el Cabro, para 1969, era malo. Había grupos. Aquí na más había dos carros. Aquí los carros que venían eran de la Telefónica, que estaban ahí mismo y se alineaban ahí. Cuando yo estaba ahí, sentado en el balcón, venía un tipo y me decía: “¿Ese carro es tuyo?”. No. “¿Tú sabes de quién es?”. No. “Quítate de ahí”. Yo me iba pa atrás. Después venían los dueños y lo hallaban desmantelado. Sea porque le rompían el cristal, lo abrían o le quitaban la batería. Pero con nosotros no se metían. Yo salía a beber por ahí pa abajo y yo nunca tuve problemas con nadie. Ellos se metían con gente de afuera.

Ya aquí no hay nadie. La gente se fue pa afuera. Y los dueños de casas, se murieron toítos. Mira, ahí estaba doña Paula, vecina de nosotros. Ahí estaba, después de Paula, la casa de Pepín, que esa casa es de mi hermano también. Después de Pepín, estaba Vicente, Vicente Barcelona. Después de Barcelona estaba una señora que se llama Manuela, que tiene un hijo que se llama Junior. Dos hijos na más tenía. De Manuela estaba una señora que se llamaba Chita. Se murió también. Esa casa la esbarató el gobierno porque no pagaba los chelitos que le tocaba. Y la última casa fue, cuando se cayó el avión dominicano, esa es la última mujer que había ahí. Se llama Yuya, pero no era de ella. Cuando se cayó el avión, se le cayeron dos hijos a ella. Y ella tiene a su esposo aquí, ella había hecho residencia y el esposo vino con visa, era teniente en Santo Domingo. Cuando a ella le dieron dinero y no le quiso dar a él, vino él y la chivateó⁵ y vino la Migración y se llevaron to lo de ella y se los llevaron a to pa allá. En el otro lado vivía un señor que no me acuerdo su nombre. Hay otra casa de otro señor de La Perla. De ahí para acá está la casa grande esa, que le decían de Julio El Viejo y Julio El Chiquito. Esa casa está ahí. Pa este lao estaba Peyo. Peyo era plomero. Salió ese hombre un día y, después, la hija lo encontró después de tres días de muerto. Estaba José y esa señora vieja que se llama Cotía. La gente de al lao era una gente que no se casaba. Después había una casa, de Toñita, y Ángel le compró. Entonces, la casa que es alta es la única que tiene solar aquí. Después vino la casa de Juanito, que es de mi hermano también. Tiene esa y tiene aquella.

ESTA CASA

Eso le voy a explicar: cuando yo vine aquí a Puerto Rico, la señora se llamaba Carmen, y Joaquín Nadal era un viejito. Tenían mucho jardín de espinas, pero no se lo limpiaba nadie, por las espinas. Entonces yo se lo limpiaba de gratis. Después iba a Puerto Nuevo a limpiarle el patio a la mai también. Yo estuve como 7 años limpiando la maleza, ayudando a la familia dueña de la casa; cuando se enfermaban, les daba la mano. Aun cuando la señora murió, yo seguí ayudando. Cuando el señor murió, la hija de él me la dio porque siempre la cuidé. Estuve viviéndola durante 37 años. Yo fui a Fortaleza y le pedí a Santini una autorización. Tengo todos los papeles de lo que se gastó. Vivienda me los aprobó. Entonces yo fui a Vivienda y le dije que ya yo tengo unos cuantos años ahí y no aparece nadie. La mujer se me murió a los dos años. Luego la casa se convirtió en estorbo público. Entonces había gente inyectándose ahí mismo.

Estas tierras eran de Peña Balbás y él les ponía precio a las casas. La de mi hermano costaba 3,000 pesos. A Peña Balbás le confiscaron esto, todo. Desde ahí nosotros vivimos peleando aquí porque dizque nos van a sacar. Entonces, yo le exijo al señor que cobraba los solares, que nos daba un recibo. Entonces, después que Peña Balbás perdió esto, Rafael no cobró más. Estaba todo el mundo atrasao. Yo, por cumplidor, pagaba a un tipo ahí. Después me dijeron que eso era fatulo. Yo pagaba \$690. Las casas eran así como están... de madera. Yo no sé qué pagaban todas estas casas. Se debía to eso.

TITULARIDAD EN ALTO DEL CABRO

No había títulos. Se vino a hacer una reunión que, después que quedó para el gobierno, dizque nos iban a sacar. Pero después, cuando Santini cogió la alcaldía, le dio título a to el mundo por allá, pero por acá no vino, solamente una casita nueva allí. Después... le dio títulos a unos sí y a otros no... Aquí llegó hasta allá. Ajá. No le dio título a más nadie porque estaban parados, pero no le dio a más nadie. Hasta ahora, hay muchos que no tienen títulos.

Yo tengo, yo compré el solar a Vivienda. Vivienda me lo vendió... Te puedo enseñar los papeles. Te los puedo enseñar. Yo lo compré el solar. Él me dijo, el jefe de agencia: “Yo te voy a dar el título en 15 días”. A los 15 días fui allá y me dijo:

“Mira, ahora hay un problemita, la casa aparece a nombre de Norma”. Después, lo último, tuve que hacer una carta, tuve que traer un agrimensor y hacer una carta con un abogado. Me dijo “yo te llamo” y no llamó na. Hice un préstamo de mi seguro social y me quedé sin comer mucho porque no completaba. Bueno, no mucho porque yo tengo familia.

Ya hay dos años que hay otro jefe de Vivienda ahí y me citó. Después que yo le expliqué todo y le mostré los papeles, me dice: “Ya yo te arreglé todo. Ahora, yo te voy a avisar, yo te llamo por teléfono”. No me ha llamao más nunca. Yo no he ido más, tampoco. Entonces ahí tengo mis papeles, esperando que me avisen. Desde el '90 soy yo responsable aquí. La abogada me dijo: “A lo mejor no tienen que darte na porque como tú estás viviendo ahí gratis”. Sí, yo estoy viviendo gratis, pero y lo que yo estoy cuidando ahí, que yo soy el responsable, ¿no es lo mismo? Y la hija me la dio para que la viva mientras la cuide.

No he podido resolver nada, eso está en el aire. Ya yo tengo como 22 o 23 años. No, no me lo dieron dizque porque estaba la casa. Después que se metió aquí y le enseñé todo, no más se llevó sus cuartos... Entonces, hasta ahí llegué. Cuando me hicieron ciudadano, ese papelito me lo pidieron.

¿QUÉ ES Y FUE ALTO DEL CABRO?

Alto del Cabro es desde aquí, la Ernesto Cerra, hasta la... no sé si hasta... donde está uno que vende frutas. De ahí pa acá, yo creo que es Alto del Cabro.

Este se llama Alto del Cabro porque había una vieja, cuando yo vine aquí, que vivía en donde vive mi hermano. Y la vieja me dijo que ella tenía tres años cuando hicieron esa casa y esa casa la hicieron montá, porque aquí había mucha curva, que le decían nigua. Los puercos cimarrones estaban así, con los colmillos así, y los chivos, lo que es cabro, estaban con los cayos así también. Por eso es que le dicen Alto del Cabro. Había los chivos y el chivo es cabro. El ovejo es el que no tiene cayo. El cabro es el chivo, el que tiene los cuernos. Había mucha nigua... Todavía donde está la laguna fue que fueron secando, de aquí pa allá como hicieron en Cataño, fue secando, secando de aquí pa allá. Por eso se llama Mar Chiquita, y de ahí es que es Alto del Cabro. No sé si es de la Barcelona pa acá. O si es donde venden frutas... pero yo creo que es desde la Barcelona pa acá.

Ha cambiado bastante. Desde que yo vine aquí, hemos estado mal porque siempre decían que nos iban a sacar, que nos iban

a sacar, pero después decían que no. Y así hemos quedao. Pero solar, solar, está la casa alta y está un solar que está ahí atrás donde está la Colomel pa acá. Todo eso era de casas de... to lo mismo, to el que hizo casa aquí de bloques fue porque... la hicieron a escondidas, de noche.

La casa atrás de mi casa, cuando yo vine aquí, había una viejita ahí. Y esa viejita me mandó a tumbar muchas matas de aguacate que tenían hasta clavos. Yo cogía, con un machete cortador, y le limpiaba to eso y también le limpiaba los palitos del balcón. Cuando ella tenía dinero en el banco —ella tenía mucho dinero en el banco, que le decían el banco de United allí—, ella me mandaba a buscarle dinero y ¿sabes dónde recibía las compras de bloque y arena y todo? Por el parque, porque era amiga de un señor que cuidaba el parque y ahí tiraban to esos materiales. Cuando esa mujer esbarató la casa de madera, estaba toda hecha de bloques por dentro. La hicieron de noche. Chiro le hizo esa casa. Yo era el que le iba a buscar los cuartos al banco porque ella no caminaba mucho. Ella pagaba todo. Después ella me daba la pintura a mí pa que yo pinte la pintura que a ella le gustaba. Entonces, ella hizo la casa de bloques. Arriba hizo otra y la alquiló. Después ella tenía su casa buena. Después que el hijo mío la dejó de ayudar, ella se puso así. Una señora dizque apareció siendo sobrina de ella, vino, la cogió y le hizo firmar la casa. Después, Sarito se murió. La dueña de eso murió hace mucho. Ahora vive ahí otra gente, dominicanos.

LOS COMERCIOS DE SANTURCE

Ha cambiado Santurce, antes estaban las tiendas. Todo eso era tienda. Todo era tienda, barra y cafetería. Era todo ocupado. Ahora no hay na porque cayó la cosa, pero nosotros estamos mal porque al echar a Peña Balbás que le hipotecaron eso... Nosotros hicimos mucha reunión allí. Hicimos reunión en cantidad. Después consiguieron hacer esa casa ahí. Después hicieron la casa ahí y la tenían muy bien, pero yo creo que ahora, no sé, no le voy a explicar mucho. Pero antes la tenían de cumpleaños de los viejitos, los muchachos de la escuela venían a estudiar computadora ahí. Pero ya no pasa na. Otra cosa es que ahora hay unos bares ahí. Ahora a veces pasa mucha gente haciendo bulla. Ahora tuvieron que coger una manguera de allá arriba porque orinan en la calle...

LAS BARRAS DE ALTO DEL CABRO

Los comercios de Alto del Cabro eran barras. Había una barra que le decían El Palmar, que estaba dividiendo. Esa barra la limpiaba yo. Venía de mi trabajo y la limpiaba. Me daban 25

pesos semanal. Un día, yo estoy pintando ahí el balcón de aquí de la casa y me dice el señor Chivirico: “Ven acá José, ven que vamos a tener fiesta aquí, ven”. Y yo corriendo me bañé y me puse la ropa y cuando salgo afuera, el gentío. Que se metió uno y lo mató, al tipo ese, Chivirico. De ahí que la barra se divide. Una se llama El Palmar y la otra El Nuevo Amanecer. Entonces, la otra era un laundry. Después el laundry se fue a la Fernández Juncos. Y entonces de ahí lo cogió una señora llamada Aura. Estaba el sastre, que le dicen Juancito. Estaba esa de una señora que se llama doña Cruz. Estaba la otra que vivía Juanito con su abuela, que él la mujer na más tuvo una hija...

notas

¹ Sobre la historia y desarrollo de Santurce, ver: Fernando Picó. **Santurce y las voces de su gente**. Ediciones Huracán. 2014.

² Santo Domingo es la capital de la República Dominicana. Aunque algunos dominicanos en la diáspora, y la mayor parte de los puertorriqueños, se refieren a Santo Domingo como todo el país.

³ Sobre migración dominicana a Puerto Rico, ver: Yolanda Martínez San Miguel. **Caribe Two Ways: Cultura de la migración en el Caribe insular hispánico**. San Juan: Ediciones Callejón, 2003. También, Jorge Duany. **Blurred borders: transnational migration between the Hispanic Caribbean and the United States**. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2011.

⁴ Rafael Leónidas Trujillo fue un dictador dominicano que retuvo la presidencia entre 1930 y 1961, cuando fue ajusticiado. Ver: Andrés L. Mateo. **Mito y cultura en la era de Trujillo**. Editora Manatí. 2005. Franklin Franco. **La era de Trujillo**. Fundación Cultural Dominicana. 1992.

⁵ “Chivatió”, en la lexicografía dominicana, significa delatar. En la cubana, “chives” significa molestar. Esta palabra no se usa en Puerto Rico.

5. La Chiclana: Crónicas de la desaparición de una quebrada



5.1. Juan Cruz: Una vida de luchas por la Quebrada

Basada en la entrevista de Raiza Báez, en la Chiclana, el 2 de julio de 2014.

Juan Cruz tiene aún el recuerdo vivo de la destrucción ambiental en Caimito y la quebrada Chicana. La herida al bosque fue para él personal y dolorosa. La reflexión del líder comunitario sobre los estragos que causa la acción humana cuando se hace indiferente al impacto en otras vidas, sigue siendo tan relevante hoy como entonces.

DE CAIMITO ABAJO Y LA CHICLANA

Pues mi nombre es Juan Cruz Quiñones y resido aquí, en Caimito Abajo. Criado aquí, en Caimito Abajo, y ahora vivo en el sector Chiclana, un poquito más arriba de donde me crié cuando niño.

Llegué a la comunidad Chiclana después de haber pasado un tiempo fuera de la comunidad. Quería volver a mis raíces y retornar a donde yo me crié. Y que mis hijos tuvieran la oportunidad de disfrutar lo que era el campo. Y por necesidad también de vivienda, porque donde yo vivía era alquiler y se me dio la oportunidad de comprar un pedacito de tierra aquí en Caimito y con la belleza natural que es la quebrada Chiclana.

Mi madre se mudó en el '98. Antes de eso, viví en Carolina. Viví en la 65 de Infantería, viví en Hill Brothers. Aunque soy natural de aquí, de Caimito, del sector Puntito, más arriba de Las Cumbres. Allí también existía la quebrada Don Chevi y la quebrada Don Félix. Por eso soy nacido y criado y envuelto en todas las luchas de las quebradas.

LA ASCENDENCIA

Mi papá es de Morovis y mi mamá de aquí, de Caimito. Mis abuelos son de Morovis. De parte de madre, uno es de San Lorenzo y otro es de aquí, de Caimito.

LA CHICLANA

Se llama Chiclana el sector porque las familias que viven alrededor de este sector son las familias Chiclana. Está Chiclana I, que es este, y Chiclana II, que es otro sector. Familias que son de apellido Chiclana fueron los que fundaron esta comunidad. Los abuelos de ellos vivieron aquí, los padres de ellos vivieron aquí. Por generaciones llevan aquí establecidos.

La quebrada Chiclana se conoce porque, en las luchas del 2000, cuando el desarrollo de Montehiedra por la quebrada,

pues el señor Eduardo Bhatia¹ no sabía cómo se llamaba la quebrada y me preguntó cómo se llama el sector, y yo digo que el sector se llama Chiclana. Y dice: “pues yo quiero que sea ahora Chiclana”. Y pues desde ese día se bautizó como quebrada Chiclana. Antes se llamaba quebrada Barreto. Se llamaba así porque las familias Barreto eran las que confrontaban a las familias que vivían más arriba de donde empezaba la quebrada. A todos los nombres de los caminos y las quebradas, se les ponían los nombres según de personas que vivían alrededor de los cuerpos de aguas y de los caminos. El nombre de Chiclana es reciente.

CAIMITO ANTES

Esto eran unos montes vírgenes, unos bosques frondosos. Y había todo tipo de frutas como guamá, parcha, mangó, aguacate silvestre en el monte, un montón de pájaros; había buruquenas, tortugas, chopas, camarones en las quebradas. Y todo eso, con el desarrollo, ha ido desapareciendo. Fue desapareciendo hasta llegar a este sector.

Esta quebrada era bien ancha, con unos charcos bien tremendos. Tenía familia que vivía en la parte de arriba de la quebrada y, cuando muchacho, pues bajaba por el monte a pescar a la quebrada y a sacar ñames del monte. Era una quebrada que había unas bambúas y camarones gigantes; una quebrada que tenía un flujo de agua mucho más grande que el de ahora. El agua era bien fría de la quebrada. Hasta la temperatura del agua se le ha cambiado con la deforestación del área. Y pues tú podías tener una vida sana aquí, natural.

LA CHICLANA, UN MONTE VIRGEN

Antes, pues tener un espacio natural donde tú lo puedas utilizar... pues nosotros, en las Navidades, los pasteles, se hacían en un baño de ropa viejo y los pasteles se hacían a la orilla de la quebrada. Ahí mismito freíamos los chicharrones. Si pescábamos buruquenas o camarones, los hacíamos ahí mismito, a la orilla de la quebrada. Y, además, cuando la quebrada crecía, nos bañábamos en la quebrada, cosa que ahora no se puede hacer. Perdona que lo repita: desde que vino el mal desarrollo, ya no nos pudimos meter a bañar en la quebrada, porque sabemos que aguas extrañas entran a la quebrada. Antes era monte virgen. Antes era bañarse en la quebrada, hasta lavar ropa. Una experiencia bien bonita.

Se pierde la cultura de un país y se menosprecia lo que son los cuerpos de agua y lo que son los bosques. Una de las cosas que desaparecieron aquí en Caimito fueron los pájaros. El San

Pedrito, ese pajarito lo llegué a ver después de mucho tiempo. Las palomas turcas del monte se desaparecieron. El guaraguao estaba presente cuando Montehiedra estuvo tumbando el monte. Era increíble ver cómo los pitirres, defendiendo su espacio, atacaban a los tipos de las máquinas cuando estaban tumbando el monte.

Una de las cosas que llevó a la lucha de la quebrada fue... un día, tumbaron un árbol gigantesco donde estaban anidando unos guaraguao. Y, para mi sorpresa, mi hijo, me llama a la tienda donde yo trabajaba y me dice que estaban tumbando el monte. Cuando vengo y encuentro toda la quebrada tapada, para mi sorpresa, encontramos un guaraguao con una herida. Fue el guaraguao que tumbaron el día antes, que tumbaron el monte. Y fue una de las cosas que hizo que Recursos Naturales viniera a Caimito pa poder hacer la querrela de la quebrada. El 21 de febrero del 2000, cuando se llevaba a cabo la marcha a favor de la paz para Vieques², fue que Montehiedra invadió el paseo de la quebrada con un montón de máquinas y empezó a tumbiar todo el monte. Y, cuando llamamos a Recursos, una de las cosas que nos dijeron es que, si era H. Development, pues tenían permiso. Pero una de las cosas que yo le recalqué es que ellos no tenían permiso pa tapar un cuerpo de agua, porque en la escuela me enseñaron que los cuerpos de agua estaban protegidos. Vinieron a Caimito, no vinieron a tomar la querrela de la quebrada, vinieron a buscar al guaraguao que estaba herido, porque me dijeron que había multa por tenerlo en cautiverio. Y yo les dije que si se moría pues era responsabilidad de ellos, porque ya yo se lo había informao que tenía uno que había metío en la caseta pa que no se muriera, pero a los demás animales no los llevaron. Ahí mismo se hizo la querrela de la quebrada. La misma naturaleza dio las herramientas para que el ser humano viera que estaban dañando su hábitat.

LAS INUNDACIONES

Cuando la quebrada estaba natural, siempre la quebrada crecía y había crecidas de la quebrada, pero en el área de la quebrada. Después del mal desarrollo de Montehiedra³ de tocar la quebrada y tapar y cubrir con lo que se llama el drenaje francés y hacer la montaña de tierra de 80 pies sobre el nivel de la quebrada, hubo episodios de inundaciones brutales que se llevó toda la vegetación. Rompió todas las verjas de la propiedad y piedras gigantes, parecían piedras de juano, bajaban por ahí pa abajo por la quebrada. Las inundaciones se metieron a las casas hechas por los mismos desarrolladores. Dentro de la misma urbanización, hay casas que no las vive gente porque se inundaron; porque fueron casas construidas encima de cuer-

pos de agua. O sea, cuando se empezó la lucha de Chiclana en el 2000, tuve la oportunidad de ir a Montehiedra y ver con mis propios ojos y grabar y tener fotografías de casas inundadas dentro de la misma urbanización por el mal desarrollo y la mala planificación que ellos hicieron del manejo de las aguas, de los cuerpos de agua, de la quebrada.

Yo creo que los cuerpos de agua nunca se debieron tocar. Ellos habían prometido en las agencias, como ARPE4 y con la Junta, que ellos no iban a tocar los cuerpos de agua, que los iban a dejar vírgenes. Inclusive, una de las cosas que me dijeron a mí cuando empezaron a medir por el monte, que fue cuando supimos que eran vecinos de nosotros, colindantes, era que la quebrada no la iban a tocar. O sea, que ellos sabían que había un cuerpo de agua ahí, que si lo tocaban iba a traer un problema de inundación. Y terminaron tocándolo y matándolo y asesinando toda la vida que había en la quebrada. Te digo asesinando porque es increíble que bajo de 80 pies de tierra pueda vivir algún ser como eran las buruquenas, las tortugas, los camarones...

Terminaron matando y destruyendo todo lo que había en la quebrada, con todo el desprecio de lo que es la naturaleza. Y, pues, da un gran sentimiento, porque imagínate, tú estás nacido y criado donde hay cuerpos de agua. Viviste esa época de niño, fueron parte de tu formación personal. Después, tener la oportunidad de tener, trabajar, poder comprar un sitio, que de momento venga un desarrollo y acabe con lo está alrededor de tu casa, porque la quebrada Chiclana es parte de mi casa y parte de lo que se utiliza como área de recreación. Fue una mala experiencia, brutal. Y todavía quedan secuencias de lo que es la mala planificación con una tubería que tienen metida ahí, que lo que se supone que traiga ahí sea aguas de escorrentías de lluvia. El presidente del Estuario, Javier Laureano⁵ está de testigo, lo estaban grabando antier y vieron cuando el cuerpo de agua se estaba tornando blanco y, cuando chequean, es que hay una piscina con pega de una construcción de la urbanización. En vez de conectar el sistema de drenaje de la piscina al sistema sanitario, lo conectaron al pluvial de la quebrada. Así que tú ves cómo impacta el mal desarrollo y lo que hacen con los cuerpos de agua naturales que les meten todas estas descargas.

LOS TERRENOS Y SUS DUEÑOS

Parte del terreno que está aquí, de la quebrada, una parte le pertenece a mi hermano y otra parte al desarrollador del proyecto. Actualmente, pues se llevó a cabo la orden de restauración y 15 metros de todo el borde de la quebrada le pertenece

al Departamento de Recursos Naturales. Ellos podrán tener injerencia y se quedó como un área protegida para ponerlo bosque como estaba antes. Para poderlo reforestar, que es el trabajo que hemos estado llevando durante años con el Estuario y la Universidad de Puerto Rico y gente de la comunidad y estudiantes que han querido cooperar con la cuestión del proyecto de restaurar; rehabilitar otra vez los espacios de la quebrada.

Muchos de esos terrenos le pertenecían a gente de la comunidad y las personas no tenían títulos de propiedad y fue una de las excusas que utilizó el desarrollador para que le vendieran los terrenos. Metieron miedo y dijeron que perderían los terrenos. Es más, los terrenos donde está el centro comercial eran de gente que llevaban años aquí establecidos, eran terrenos heredados. Muchos no tenían título de propiedad y el desarrollador los fue adquiriendo. Hago constar que toda la gente que vendió donde está el centro comercial, no lo vendió por gusto, vendió por miedo, miedo a que lo fueran a perder. No supieron qué hacer con el dinero. Fue muy poco. Inclusive no encontraron dónde vivir. Tengo testimonios de personas que, después que salieron de Caimito, no han vuelto a ser tan felices como lo fueron aquí en Caimito, en la comunidad. Tengo hasta el testimonio de uno que fue presidente de la Comisión de Ciudadanos al Rescate de Caimito, que un desarrollador de aquí lo sacó. Tuvo que vender su propiedad con un cuidado de niños que tenía y todo porque su hermano hizo una opción de compra con el desarrollador a 20 años y los 20 años se cumplieron y él era el único que no había firmado pa vender su propiedad. Tuvo que vender su propiedad obligao. Estuvo viviendo en su casa, sin luz y sin agua, por más de cuatro meses. No se quería ir de su casa. El mal desarrollo, los impactos en las comunidades son brutales.

La gente no sabe lo que se sufre a veces cuando un desarrollo no cuenta con la gente de la comunidad. Un ejemplo es lo que está pasando con las comunidades en Guaynabo. Lo que pasó en Vista Alegre con mi abuelo. A mi abuelo, con la edad de 14 o 15 años, fue sacado de su casa por 4,000 dólares. Y ¿a dónde tú puedes comprar una propiedad con 4,000 dólares? Pues en Morovis. Se regresaron pa Morovis.

O sea, yo perdí el contacto con mis abuelos por un desarrollo que sacó a la gente del sector El Cinco de Vista Alegre. Y son cosas que duelen y recuerdos muy amargos. Una de las cosas por las que yo me he prestado para hacer este tipo de trabajo, como lo que estamos haciendo con ustedes, es para que las comunidades aprendan que los espacios hay que defenderlos. Si ustedes tienen algo que les pertenece, es importante

que haya desarrollo, que haya escuelas, pero contando con la gente de la comunidad. Y una de las cosas por las que yo me presto, es para que la gente sepa que esto se puede hacer; puede haber desarrollo y comunidad también.

Pero los desarrolladores quieren todo plano y estos son montañas. Ellos no quieren construir en los contornos de la montaña. Nunca una comunidad ni un cuerpo de agua vuelve a ser normal y sano después de una intervención y un desarrollo. Nunca, porque nunca después nos podemos volver a bañar ni lavar una ropa. Ahora mismo, la sequía es porque han tapado todos los cuerpos de agua que hay en Caimito. ¿Tú ves cómo es? Estas quebradas nutren al Río Piedras y así sucesivamente. Nos quejamos de la sequía, pero es que los gobiernos, el hombre, vamos a ponerlo así, ha destruido el planeta tapando los cuerpos de agua y tapando los manantiales, que los hizo Dios con un propósito. Y era pa que tuviéramos agua. Sin agua no hay vida. La sequía es un vivo ejemplo de que hemos maltratado a la naturaleza. Porque se han empezado a construir un montón de urbanizaciones, pero no hay abastos de agua. Se construye y se construye y no se hace sistema de agua más efectivo para el país. Estamos viendo cómo el lago Carraízo⁶ ha perdido su capacidad.

EL RELLENO DE LA QUEBRADA

El relleno de la quebrada empezó el mismo 21 de febrero de 2000, el día que se llevaba a cabo la marcha a favor de la paz para Vieques. Era un día de fiesta, pero yo me encontraba trabajando en una tienda por departamentos. Mi hijo, que tiene 13 años, después que logró sacarlo de Carolina, de la escuela, pa que se adaptara a Caimito y se enamorara del monte, me llama y me dice: “Papi, están tapando toda la quebrada y están tumbando todos los árboles”. Para mí era algo increíble, un dolor inmenso, porque jamás yo pensé que lo iban a hacer.

Pues el 21 de febrero de 2000, pues puedo hablarte del día siguiente: yo observé una malla negra de lona con una piedra picada, puesta, y por entre esa malla y la piedra picada drenaba el agua. El desarrollador nos explicó que eso se llama un drenaje francés⁷ y buscamos qué se llamaba un drenaje francés. Es que, en los tiempos de Francia, pa la guerra, las casas se empezaban a inundar y les hacían una zanja alrededor a la casa y le tiraban piedra picada a la tierra y eso hacía que el agua drenara alrededor de la casa y no se inundara. Entonces, el desarrollador cogió toda la quebrada Chiclana a lo largo, trajeron todas las piedras del fondo de la quebrada en troces, pusieron piedra picada, una manta negra y más piedra picada

y después cuando yo vine, tenía como 5 pies de tierra encima. Ya la quebrada no se veía. Al otro día, la quebrada se empezó a marcar la ruta con una S como iba, por encima del relleno y del drenaje francés. La quebrada se negó a morir por un montón de tiempo. Pero terminó venciéndose.

El 21 de febrero del 2000, yo le había hecho una querrela al Departamento de Recursos Naturales, y el Departamento de Recursos Naturales, dos semanas después, sometió una investigación. Pero Montehiedra siguió construyendo a pesar de las órdenes de no hacerlo. Pa ese tiempo viene una muchacha de la Universidad de Puerto Rico, estudiando sobre el impacto del desarrollo en las comunidades con un muchacho de la comunidad, que se llama Arturo, y les digo que a mí me gustaría unirme a otras personas para defender y evitar que esto suceda. Él me dice que existía la Comisión de Ciudadanos al Rescate de Caimito, que hacía varios años estaba contra las desarrolladoras, por lo que hicieron en Los Romero para construir en Montehiedra. Hay muchas casas inundadas. No es hasta que se inundan las casas de Montehiedra que vienen.

JUAN CRUZ

Muchos de esos terrenos le pertenecían a gente de la comunidad y las personas no tenían títulos de propiedad y fue una de las excusas que utilizó el desarrollador para que le vendieran los terrenos. Metieron miedo y dijeron que perderían los terrenos.



5.2. Hidelisa Román Chiclana: Permanencia por amor a la quebrada, por amor a la naturaleza

Basada en la entrevista de Hernán J. Rodríguez,
en el sector Chiclana, Caimito, el 5 de diciembre
de 2015.

En la quebrada Chiclana de Caimito nace el Estuario de la Bahía de San Juan. Por eso, el Estuario ha sido parte activa, junto a los vecinos, para restaurar ese valioso cuerpo de agua. Hoy, cuando el cambio climático se muestra como la mayor amenaza para el planeta, el recuento de Hidelisa Román Chiclana ofrece claves para entender algunas de sus causas.

DESDE SAN JUAN

Yo no nací en Caimito. Yo nací en San Juan, en el 1942, en la calle Luna, esquina La Barandilla. En esa casona grande, allí nací. Desde San Juan, a los dos años, mis papás pasaron a vivir en Barrio Obrero. Hasta que construyeron la urbanización Roosevelt. Mi papá, Antonio Román Cordero, fue uno de los primeros en la lista en mudarse a la avenida Eleanor Roosevelt. Él era linotipista de imprenta, en periódicos como El Mundo y El Imparcial. Pasamos de la Roosevelt a vivir en Puerto Nuevo, luego Caparra Terrace, lo que fue el desarrollo de San Patricio.

PARA CAIMITO

Cuando mi papá se enfermó del corazón, el médico le recomendó coger aire puro del campo porque los pulmones estaban intoxicados con el plomo de las palabras que se escribían en las impresiones de periódicos con la máquina de la linotipia. Le recomendaron mudarse al campo. Él era de Arecibo. No queríamos volver a Arecibo. Entonces, las personas que criaron a mi mamá, la familia Figueroa, eran oriundas de Caimito, del Camino Morcelo.

Nosotros veníamos a visitar a la familia Figueroa por La Bayamonesa, por una jarda de barro colorado. Cuando venía de visita a Caimito, yo tenía 8 años. Me gustaba el campo. Eso era una conexión entre Dios y mi persona. Me gustó tanto Caimito, que yo venía a pasarme el fin de semana con mi tía en Morcelo. De ahí me entra espiritualmente la acogida al campo. No era para vivir. Cuando mi papá decidió vivir en el campo, le preguntó a la familia Figueroa por un pedacito de terreno. Le dijeron sobre la venta de unas cuerdas de terreno en la finca de Félix Rosa, donde es ahora la escuela de Caimito. Toda esa finca era propiedad de don Panchito Barreto. Era el adinerado de Caimito. La familia Rosa eran allegados de él. Eran terratenientes de siembras de caña, patrimonio de Caimito.

Nos íbamos mudando poco a poco. Fue a unos meses de la tormenta Santa Clara (1956)⁸. En la tormenta, recuerdo los

árboles en el piso. Mi papá tenía un machete y empezó a pelar los árboles caídos. Nos ayudaron a llegar a la segunda unidad. La gente de Caimito era bien benévola. Para ellos, era grande saber que éramos gente de San Juan.

CAIMITO ¿UNA JUNGLA?

Para los sanjuaneros, Caimito era una jungla. Nosotras aceptamos que mi papá comprara esa finca por su salud. Teníamos miedo del cambio de vida de la urbanización al campo. Mi papá mandó a hacer una casita. Luego de la tormenta Santa Clara, hubo una destrucción increíble. Recuerdo que vi cinco zafacones grandes de lata llenos de aguacates, guineos, plátanos, panas, yautías de la finca de mi papá. La gente humildemente nos ayudó a recoger las cosas que salieron volando de nuestro solar. Y eso fue en lo que nos mudábamos de Puerto Nuevo a Caimito.

“NENA LINDA, USTED VA A SER LA MADRE DE MIS HIJOS.”

Los meses pasaron. Ya estando en Caimito, me fui por primera vez al salto en la quebrada con unos vecinos. El salto grande era al lado de Montehiedra. El día de la mudanza fuimos allí. Al tercer día, conocí al amor de mi vida allí. Pasaba este caballo con dos muchachos. Era mi futuro esposo, Tite Chiclana. Me dijo: “Nena linda, usted va a ser la madre de mis hijos”.

Eso fue antes de la entrada para la quebrada. Nos fuimos a correr por la quebrada. Mi papá, al vernos, agarró el revólver y se fue tras los muchachos. Los vecinos calmaron a mi papá, que le llamaban Toño. Le informaron que eran chicos de don Goyo Chiclana, mi futuro suegro en aquel entonces. Ese fue mi primer episodio con José Manuel Chiclana, mejor conocido como Tite. Se dedicó a la gerencia en los supermercados Pueblo. Su filosofía de vida era la humildad. Hace tres años falleció, pero seguimos casados hasta que la muerte nos separe. Fueron 52 años de casados y seis años de novios.

Para nosotros, el salto de la quebrada fue nuestra charca. Cuando me caso con él, en 1960, ya era libre de mi padre. A partir de ese momento, comenzó mi vida de amplitud en el sector Chiclana. Le tenía miedo a esto aquí, porque no había luz ni carretera. Me daban tours y siempre terminábamos en la quebrada. Es una historia bella. Yo la viví junto a mi esposo y mi familia. No obstante, un poco después, nos fuimos por un tiempo, porque le cogí miedo al campo. Vivimos ocho años de alquilados en la carretera 842.

Esa vez nos fuimos porque la casita en que vivíamos era de madera y el techo era de zinc. Por el techo entraban los murciélagos. Yo desconocía de los murciélagos. En un comienzo, mis suegros no me querían aquí porque eran bien apegados a su hijo Tite. Mi suegro tenía una barra pequeña llamada Winche, que así le llamaban a una maquinaria en la industria de la caña (güinche). Mientras mi esposo trabajaba, yo me quedaba en la casa. Me comenzaron a meter miedo diciendo que los murciélagos eran espíritus. Una noche, se meten los murciélagos y salgó de la casa, bajo la cuesta de fango con bata de dormir y le dije a mi esposo: “Si tú me quieres, búscame una casa en otro sitio”.

LA VIDA CON “TITE CHICLANA”

Me fui a vivir junto a mi esposo a casa de mis papás, cerca de lo que es ahora el cuartel de policía de Caimito. Me hicieron un espacio en un sótano. Quedé embarazada de Manolo, mi primer hijo. Juré no volver a la loma de los Chiclanas. Pero el destino que tenía Dios conmigo era volver a la loma. A mis 16 años, mi suegro se enfermó gravemente. Mi esposo me dijo: “Si tú me quieres de verdad, vamos a hacer una casita en la loma hasta que papi muera. Cuando suceda eso, te doy la opción de que nos vayamos a otro sitio”. Murió a los dos años de estar viviendo aquí. Tite me hizo un chalet pequeño. Durante ese periodo conocimos a Tony Croatto, cuando se mudó cerca, más arriba en la montaña.

Volvimos en el 1976. Mi hijo mayor tenía 14 años. Él se enamoró de los montes, las quebradas y la vida sana. Casi todos los viernes, mis hijos visitaban la casa de doña Juana Vázquez, la señora que nunca usó zapatos. Ella nunca se fue de esa casa. Sus hijos la cuidaban y le llevaban comida. Ella salía descalza a la carretera y se bañaba en la quebrada. Eso era una vida sana y preciosa, como un cuento de hadas.

“ESO ERA UN RÍO, NO ERA UNA QUEBRADA”

Eso era un río. No era una quebrada. Era el nacimiento del Río Piedras. Una quebrada tan ancha como un río. Era la verdadera alimentación del Río Piedras. Nosotros le decíamos un río, porque veníamos de la ciudad. Cuando anunciaban temporal, llovía mucho y era el momento idóneo para hacer el picnic en la quebrada. Si llovía demasiado, esperábamos a que llegara el fin de semana. Había una magia en esos picnics.

En los picnics disfrutábamos y comíamos. Recuerdo que sacaban de las piedras unos camarones y unas buruquenas

sabrosas. Soy cobarde para los animales, pero en comida, los crustáceos me fascinan. Levantaban las piedras y sacaban del fango aquella belleza de camarón. Puros. La guávara era un tipo de camarón. La gata era otro tipo de camarón. Debajo de las piedras sacaban los camarones, grisáceos y azules. Llevábamos unas latas cuadradas de manteca y con un palo las cazaban y las echaban todo junto.

Del picnic, lo que no me gustaba eran los asopados que hacían de todo mezclado. Mi esposo preparaba entonces un asopado de buruquena por el día, y en la tarde el de camarón para que Hide coma. Me decían Hide. Los papás y mi esposo se enterraban en la orilla de la quebrada con pico, pala y machete. Los ñames que sacaban eran enormes, blanquitos, sabrosos. Mi abuelito, que descansa en paz, me enseñó a comer viandas.

Nosotras nos quedábamos cuidando de los hijos en la orilla. Mi hijo mayor y los nenes se encamaraban en los palos de pomarrosa y eran locos con la pomarrosa. Yo le decía campanas de navidad a la fruta de la pomarrosa. Eran árboles tan bendecidos del agua de la quebrada. Aquello tenía una vida. Era vida y salud natural esos árboles que nos regalaba Dios y la quebrada.

VIVIR EN LA CHICLANA, DOLOR Y ESPERANZA

La Chiclanas es toda mi vida. La naturaleza me llena. Recuerdo lo que fue, cómo se fue abajo, y duele. Las memorias de la matanza de la quebrada por la construcción de las casas de Montehiedra están ahí: las máquinas, las explosiones, el polvo y la destrucción. La Chiclanas se llama ahora, pero antes se llamaba la quebrada o el salto donde había los ojos de agua. Vivo de esos recuerdos. Quisiera verla como antes, pero es imposible. Sin embargo, lo que está haciendo Chiro (Juan Cruz), mi vecino y casi sobrino, le está dando vida a la quebrada Chiclanas, que fue como la bautizamos cuando la taparon de sedimento. Vivimos con la esperanza de que nuestros hijos, nietos y bisnietos vean la quebrada restaurada por completo algún día.

LA CHICLANA

Aquí teníamos el cuerpo de agua más importante para San Juan. Era un cauce de agua ancho que nutría al Río Piedras. Pero ya no va a llegar como antes, porque el cauce principal bajaba por uno de los sitios que taparon para construir. El cauce era tan grande que se conectaba con los manantiales de la montaña, en el sector Los Maluchos. Los ojos más grandes

de agua⁹ del Río Piedras. Desde los ojos brota el agua, desde la tierra. Le llaman los ojos de agua.

EL ACCIDENTE Y EL INICIO DEL DESASTRE

Hace un tiempo, en la falda de la montaña, hicieron una charca artificial. Ahí canalizaron el agua de la quebrada. El sitio se convirtió en un lugar popular para la gente bañarse hasta que se ahogaron unas gemelas. Fue en el 1976 o 1978. Luego de que se ahogaron, hubo un litigio. Mediante mi esposo, supe que compraron ese lugar unos dominicanos y taparon esa charca. Dividieron esos terrenos y se los vendieron a otra persona que los urbanizó.

Hubo entonces varios intentos para tapar o construir encima de las quebradas antes del desastre de la Chiclana y la construcción de las casas. La gente de afuera venía y construía sobre las tierras, los solares donde alguna vez pasaba una quebrada. Los ojos de agua siguieron brotando y buscando la naturaleza de Dios: en uno de esos terrenos donde estaba la charca que mencioné, se cayeron dos casas. Eso fue antes de Montehiedra.

“UNA TUMBA EN MONTEHIEDRA”

Hace unos años, mi yerno compró un terreno aquí en Caimito. No lo consultó. Construyó. Cuando metieron las máquinas, salió agua pura. El desarrollador le dijo: “Aquí se te va a caer la casa y vas a perder el dinero”. Ahí está el terreno. Le dije que, si lo vende, sea para una finca o para criar animales, que le advierta a la gente sobre el agua que fluye bajo tierra en ese solar. Fue en esas situaciones similares, de construir sobre nuestros ríos y bosques, que llegaron los bandidos a fabricar una tumba.

Después del paso de la construcción de la autopista de Caguas, vinieron desarrolladores con propuestas de construir un centro comercial y un complejo de viviendas. Las máquinas no nos dejaban dormir.

AÑORANZAS DE LA CHICLANA

Extraño bañarme en la quebrada. Nos chapuceábamos en traje de baño, porque nosotras veníamos de la ciudad. Las señoras como mi suegra lavaban ropa, pero tenían ciertos puntos de la quebrada. Buscaban espacios que no afectaran donde nos bañábamos. Ella iba a un ramal o venitas de la quebrada, sobre unas piedras, y con unas tablas, lavaban. Mi esposo ya me había traído mi lavadora, símbolo del

modernismo en mi hogar. Pero viví esa vida. Veía a las señoras con sus barras de jabón azul añil lavando en la quebrada.

LO QUE TRAJÓ EL “DESARROLLO”

El desarrollo empezó a separar la comunidad. El desarrollo dividió familias. El desarrollo separó la comunidad desde el expreso Luis A. Ferré. Desde ahí vino la muerte de los cuerpos de agua y los árboles. Las mariposas más bellas del mundo estaban en la quebrada Chiclana. Eran como de seis pulgadas, grandes y azul. Habían de color chinita, amarillas y blancas.

Cuando vino Montehiedra, empezaron a tapar la quebrada. Fue la muerte de toda la fauna. Cómo emigraba toda la fauna, esas angelitas (mariposas), hacia la loma de nosotros. Mi esposo lloraba. Aquí teníamos un árbol grande de mangó, donde se refugiaban las mariposas y los pájaros, como las reinitas y las golondrinas. Se fueron con el movimiento de las explosiones. De hecho, no les bastó con tapar la quebrada, sino que dinamitaron la loma que estaba aquí al lado. Encontré las paredes de la casa con grietas de las vibraciones de la construcción. No nos avisaron de las explosiones ni de tumbar el monte o tapar la quebrada. Nosotros nos enteramos por el paso de las máquinas y las detonaciones.

Hubo diferencias entre la construcción del expreso y el proyecto de Montehiedra. Acuérdate que el expreso es una facilidad para la isla, una cuestión gubernamental. En eso estaba el gobernador Luis A. Ferré al poder. Naturalmente, la gente que vivía adyacente al expreso, que los expropiaron, no les pagaron el valor que merecían las tierras. Muchos se fueron tristes y otros se las jugaron para negociar un buen dinero. Menciono el expreso porque fue un proyecto que impactó el ambiente de modo similar, dígame, al explotar y tumbar montes. Precisamente, para este extremo que nos cubre el expreso, no hubo explosiones. Aquí eran camiones, unas grúas enormes, tumbando montes, entubando las quebradas por debajo del expreso. Cruzando Montehiedra y el expreso, había quebradas que fueron tapadas.

Para propósitos de la historia, lo que comenzó a impactar agresivamente el ecosistema de Caimito fue la construcción de la autopista. Derrumbaron a máquina la loma Pata del Burro, donde está ahora el centro comercial, al lado de Home Depot. Las explosiones fueron un poco más lejos. Lo que nos afectaba desde las 4 de la mañana fueron las máquinas, el

ruido y la peste que provocaban. Pero lo que más daño nos hizo fue la explosión de la loma cerca de aquí.

Principalmente, la urbanización fue lo que nos mató. El polvorín de las explosiones nos daba alergia, catarro y fatiga. Nosotros podemos dar fe ciega de que, desde esta altura de la casa en la loma, veíamos cómo explotaban esa loma de piedra para luego vender las piedras en la cantera. Las casas fueron construidas sobre relleno de tierra y piedra. El tiempo dirá cuando se derrumbe una casa o le pase algo al suelo.

POR AMOR A LA NATURALEZA

Por el amor a la naturaleza, yo no nací aquí, pero de aquí no me voy. Soy caimitaña hasta el día en que me saquen muerta. Así nos quedamos. Luego de tener nuestra casa de cemento, sufrimos la destrucción de la quebrada. Nos partió el corazón, pero hemos subsistido. La quebrada no será la misma, es como si te extirparan un pedazo de la tripa, el sistema digestivo no vuelve a ser lo que era. Recuerdo a mi esposo lamentar desde el balcón: “Ya este no es mi Caimito, se ha convertido en el lujo de los ricos”. Uno lo sentía.

No me opongo al desarrollo. Uno puede urbanizar con consciencia. El gobierno puede instruir a los desarrolladores, señalar dónde están los ríos y respetar los recursos naturales y las comunidades. Recuerdo que en una ocasión vino a mi casa un representante del desarrollador para ofrecernos dinero. Nosotros, una familia trabajadora y sana, le indicamos que invirtieran ese dinero en reparar el daño que le hicieron a la quebrada. Nos visitaban mucho porque el apellido de mi esposo es el nombre del sector, de la quebrada. Tite Chiclana fue quien permitió que embrearan la carretera en la loma.

notas

¹ Eduardo Bhatia fue senador por acumulación del Partido Popular Democrático desde 2009. Fue el presidente del Senado de Puerto Rico número 15.

² “Paz para Vieques” fue el lema utilizado en la marcha efectuada el 21 de febrero de 2000, donde se estima que más de 150,000 personas participaron exigiendo la salida de la Marina de los Estados Unidos de la Isla de Vieques. Ver: Gazir Sued. **Vieques desde la desobediencia**. Departamento de Educación de Puerto Rico. 2006.

³ Montehiedra o Montehiedra Town Center es un centro comercial, que cuenta con más de 100 tiendas ubicado en Cupey, a pasos de la Chiclana. Este centro comercial fue construido en 1994 por Manley Berenson para Kmart Corporation. Hoy día la propiedad pertenece y es administrada por Vornado Realty Trust.

⁴ ARPE era la Administración de Reglamentos y Permisos de Puerto Rico. Actualmente no existe. En su lugar, la encargada de emitir determinaciones finales y permisos, licencias, inspecciones, certificaciones y cualquier otra autorización o trámite que sea necesario para atender las solicitudes de la ciudadanía es la Oficina de Gerencia de Permisos (OGPe).

⁵ Se refiere al Dr. Javier Laureano, quien fue el director ejecutivo del Programa del Estuario de la Bahía de San Juan entre 2005 y 2016.

⁶ El lago Carraízo o embalse Carraízo es el nombre con el que la comunidad reconoce a la Represa Loíza. Fue construida en 1953 por la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados. Está localizada aproximadamente a 13.5 millas río arriba de la cuenca del Río Grande de Loíza. La superficie del lago se encuentra a 134.95 pies sobre el nivel del mar. Aunque fue originalmente construida para que sirviera de hidroeléctrica es utilizada para abastos de agua en el Área Metropolitana. Informe final del Proyecto 208 Isla: un plan de manejo para la calidad del agua en Puerto Rico. Junta de Calidad Ambiental, Estado Libre Asociado de Puerto Rico, 1978.

⁷ El drenaje francés es una construcción sencilla utilizada para drenar agua estancada de lugares difíciles. El proceso de construcción es muy simple y ha sido utilizado en Puerto Rico desde el siglo XIX para redirigir agua de zonas inundables.

⁸ Santa Clara fue un huracán categoría 1, que pasó por Puerto Rico en 1956.

⁹ Con “ojo de agua”, se refiere a los manantiales. Es una fuente natural de agua que brota de la tierra o entre las rocas. Estos brotes de agua pueden ser permanentes o naturales. En el área de Chiclana se puede observar una diversidad de manantiales.

6. Capetillo: El esfuerzo por conservar una comunidad

PROYECTO DE HISTORIA ORAL DEL PROGRAMA DEL ESTUARIO DE LA BAHÍA DE SAN JUAN Y DE LA CLASE DE “RETRATOS: LA ENTREVISTA CREATIVA Y EN PROFUNDIDAD” DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, RECINTO DE RÍO PIEDRAS CON EL PROFESOR MARIO ROCHE



6.1. Christel Galíndez García: Una vida, un esfuerzo por la comunidad

Basada en la entrevista de Laura Horta Vargas, en
Capetillo Arriba, el 3 de febrero de 2016.

Christel Galíndez García es modesta, pero su relato permite entender su rol activo en la comunidad con la aspiración de que, un día, los proyectos de los que participa, reunifiquen a los vecinos.

VIVIENDO EN CAPETILLO

Mi experiencia laboral, bueno yo, este, soy enfermera. Yo trabajo cuidando envejecientes. Tengo toda mi vida, 35 años, viviendo en Capetillo. Esta casa es de nacidos y criados y ya los que se han ido pues ya están casados y están, por ejemplo mis hermanos, están en Estados Unidos. Esta casa la hicieron mis abuelos. Cuando yo era menor de edad, Capetillo era... había más unión, más personas. No como ahora, que está todo el mundo en sus casas. Es como, como que los vecinos más se preocupaban más por los otros vecinos. Más pendiente unos de otros. Y había mucha más humildad, diría yo, no sé. Mucha más pobreza, mucho, mucho más de la que hay ahora.

LAS CASAS

Yo creo que la mayoría de las casas era de madera. Yo llegué a vivir en casa de madera, que se empujaban las puertas y esas eran las ventanas. Como un panelcito picado por la mitad, y esa era una ventana. Ha evolucionado, estamos en la era de los cementos, bloques, ya es muy poco lo que hay por ahí de madera.

AGUAS USADAS

Déjame ver si me acuerdo, bueno, cuando era... yo llegué a vivir en la Isla del Diablo, abajo. Sí, yo llegué a vivir allá... Eso todo iba por unos canales, así, eran como se llama, letrina. Yo creo que ahí empezaban y después fueron revolucionando. No sé mucho, pero hasta ahí creo que así era.

LA ISLA DEL DIABLO

Ay, a mí me encantaba la Isla del Diablo, porque a lo que le llamaban así, con ese nombre tan excéntrico de la Isla del Diablo, para mí yo lo veía como una vecindad. Eso era bien bonito, a mí me encantaba. Como que era bien juntito y tenía sus finas calles. A mí me gustaba, yo decía que era como una vecindad, bien bonito.

Yo viví ahí, wow, hasta cuántos años. Bueno, yo creo que hasta los ocho años, por ahí, viví yo en Capetillo Abajo, más o menos. ¿Como hasta mis ocho años vivimos allá abajo? ¿Menos? (Le pregunta a su padre.) Sí, pero cuando es-

taba... vivimos en Trujillo. Mi abuela materna vivía en Isla del Diablo. Esta casa es de abuela paterna.

Fueron muchos años, lo que pasa es que ella falleció cuando yo tenía, yo diría unos nueve años, por ahí. Entonces ahí, mi tía se quedó con la casa. Pero mi abuela era quien me cuidaba y todo, allá abajo.

EL NOMBRE DE ISLA DEL DIABLO

No me acuerdo del nombre del caballero que lo dijo, pero sé la historia. La historia es de un hombre que supuestamente tuvo un problema con alguien y, de momento, él expresó unas palabras muy fuertes: "me cago en la madre de la isla del diablo". Y entonces hasta ahí es mi historia que me sé por encimita. Y entonces, ahí todo el mundo decía: "te fuiste para la Isla del Diablo". Y pegaron así hasta que se quedó, toda su vida.

Ay santo, el barrio Capetillo como tal, el nombre, te debo esa historia, esa no me la sé. Es un punto para yo investigarlo.

LA SIEMBRA

Bueno, por lo menos para mi uso de razón, cuando vivía mi abuela allá abajo, ella siempre sembraba plátanos, todas esas cosas: pimiento, ajo; ajises, ajíes, perdón; y todas esas cosas.

Eso era para uso personal. Mi abuela trabajaba planchando ropa. Ella las lavaba, me acuerdo que lavaba ropa, la tendía en zines, cuando se secaba, la planchaba y la entregaba. Llegué a escuchar que era a 50 centavos que cobraba por ropita.

EL BOSQUE CAPETILLO

No sé cómo es la relación de la comunidad con el bosque, porque ahora han dividido lo que es Capetillo Abajo con Capetillo Arriba, algo que yo, Cristel, quiero borrar, porque es un solo Capetillo. Pero no sé cómo sean abajo, allá, no sé cómo se pasan. Por lo menos de aquí, arriba, no, nada que ver. Ni el huerto, cancha sí, ellos van mucho. Los nenes de aquí van a la cancha de allá, pero como tal nada que ver. Capetillo Arriba no ha tenido relación con los recursos naturales.

LUCHA AMBIENTAL

De aquí, ¿alguna lucha ambiental? Bueno, yo me acuerdo hace tiempito, diría mucho como tres, cuatros años atrás. Que sí llegamos, no sé si esa es la parte que me estás preguntando,

pues que nos unimos la comunidad, las calles, porque había muchas personas que estaban... en todas las esquinas había mucha basura. Entonces llegamos a hacer como que un llamado, calle por calle. Funcionó por un término, pero hay que volverlo a activar. Escoger un líder por calle, es lo que estábamos tratando de hacer.

MOVIMIENTO COMUNITARIO

Movimiento comunitario, como... Bueno, yo soy la líder comunitaria acá arriba. Cosas que yo haya hecho aquí, pues yo he hecho carnavales eh... he hecho las actividades del niño, sí se dan en estas calles. Este... qué te puedo decir. Actividad en diciembre, siempre se hace algo. He luchado por la AMA¹, que todavía estamos en eso. Se supone que nos reunamos hoy para eso mismo, para seguir luchando por varias cosas y ver qué más podemos hacer por Capetillo.

Bueno, yo soy la líder comunitaria de Capetillo, pero trabajo a la par con CAUCE², que es el que siempre nos da la mano, nos ayuda ahí en lo que pueda. Y todas las entidades que lleguen son bienvenidas.

CAPETILLANOS AUSENTES

Ah sí, ahí yo fui mucho. Mi papá y mamá eran unos bailarines espectaculares de los Capetillanos Ausentes. Sí, yo llegué a ir. Pues mira, esas actividades, para ese entonces, estaba encargado un señor que vive dos o tres calles más abajo. Y ese señor se encargaba exactamente de todas esas actividades y él reunía fondos de los tiempos de antes, de cuando pasaba por aquí el tren, en la vía, tú sabes, de esas fotos bien viejitas. Siempre las actualizaban, la hacían en honor a alguien. Siempre escogían como que a alguien, hacían la actividad de los niños. Inclusive, tengo que decirlo: el carnaval que se hizo aquí el año pasado, pues ese carnaval yo lo hice a base de lo que había visto en él. Me dejé llevar por lo que había visto en él, pero también lo hice en unión de los puertorriqueños con los dominicanos, porque es lo más que hay aquí. Entonces, se llamó Borinqueña, pues yo lo hice así, pero fue dejándome llevar de esas mismas fiestas de él. Ellos son más católicos y hacían como viacrucis, siempre llevaban un poquito de la religión ahí. Él era el líder de ayudar a hacerlo todo. Como que se quedó en el aire.

CAPETILLO ARRIBA Y CAPETILLO ABAJO

La diferencia entre Capetillo Arriba y Capetillo Abajo, yo diría que acá somos más, allá son menos. Acá son más calles,

allá es calle 11, calle 12 y calle 13, después de ahí vendría siendo Sabana Llana. Acá somos más, acá somos 9, 8, 7, 6, William Jones, 5, 4, 3 y la del lado.

Sobre la gente, pues yo creo que, como allá son más pocas, como que es más poco pueblo, más pocas personas. Vamos a decirlo así, no sé si me estoy expresando bien. Sabes, menos personas, como que familiarizan más, diría yo. Aquí como somos tan separados, pues aquí yo creo que cada cual está como que en su vida aparte. Allá familiarizan más. Eso sí, el huerto los ayuda mucho a la unión con los jóvenes. Ese es mi deseo más grande, porque por lo menos aquí, por lo menos yo aquí, pues busco a todos los nenes del barrio, hago actividades, lo que se pueda. Los reúno, pongo películas, o cosas así, lo más que puedo. Los más que vengan, los más que puedan y hago eso. O si no, pues los llevo a la iglesia, también. Hago siempre algo para ellos, pero son muy pocos, a veces los que vienen. Como que no hay algo divertido, y los papás casi siempre se los llevan para afuera porque no hay algo en qué divertirse aquí.

Cuando se hizo la división, de la Barbosa, esa separación, esas casas que se eliminaron ahí, fue fuerte, se perdió muchas cosas.

ACTIVIDADES COMUNITARIAS

Pues mira, se ha hecho la fiesta del carnaval, que eso fue en febrero. Aquí se ha hecho el Día de las Madres, siempre se hace una fiesta. Se ha hecho todo en las fechas que son así; Día del Padre, Día de las Madres, les hacemos el espacio a los dominicanos siempre, de las fechas de ellos. Siempre se trata de hacer algo. Ahora, por ejemplo, el Día de los Enamorados, que es el 14, pero lo que pasa es que muchos estaban de viaje. No sé si logre hacerlo el mismo día 14, pero siempre para febrero, casi a finales, se hace algo. Alguna actividad. Enseñarles la amistad.



6.2. Cándido Caraballo: Las aventuras de un carpintero en Capetillo

Basada en la entrevista de Javier Laureano, el 25 de septiembre de 2012.

Cándido Caraballo nos lleva de paseo por buena parte del siglo 20. Con la piel curtida por el trabajo, la emigración y dos huracanes, Cándido comparte, entre otras, estampas del periodo de construcción de la Universidad de Puerto Rico en el Río Piedras donde creció.

LOS PADRES

Mis padres se dedicaron a lo que se dedicaban todos los viejos de antes, a empalizar el alambre de púa. Ese era el trabajo de ellos. Él nació en Río Grande, en la calle 30, en la esquina de la Robles. Antes no eran calles, eran callejones. Porque antes no había brea, era fango. En el año 1916. Estábamos en una finca completa de la señora Capetillo y ella se la regaló a los curas, al obispado. ¿Así es que se dice, obispado? Entonces, ellos cogieron y empezaron a alquilar solarcitos, a medio peso mensual, que nunca los cobraban porque nadie tenía el medio peso cuando el viejo lo venía a cobrar... ¡qué van a tener medio peso! Y pues, yo tenía 9 años cuando papá compró una casa en el barrio Quintana y nos mudamos pa allá. Y allá me quedé viviendo. Venía siempre a mi barrio, pero aquí no existía casas ni nada. Esa quebrá que le decía llegaba hasta El Obrero. Cuando la canalizaron fue que empezaron a hacer casas. Esto era aquí un monte completo de palos brutales. Y to esa calle Robles eran palos brutales por ahí pa arriba. Era mucho cañito y guamá. Había guamá botao en esa quebrá. No sé cuántos años van, que no voy. Allá en Quintana yo viví desde los 9 años hasta el 1946 que me fui pa Estados Unidos, pa Nueva York.

LA COMIDA EN LA NIÑEZ

Se comía lo que apareciera. Cuando yo nací no existía eso de carne. Carne, la que más había, era de res. Pero yo no comía eso. La de gallina nunca la he probao. Yo vi a la gallina comiendo gusanos y no hubo quien me hiciera comer un canto de gallina nunca. Ni de res. Solo cuando mamá la sancochaba. Llevo 36 años sin comer carne. Pescado ya no como. Ahora, como bizcocho y jugo.

Verduras no, yo no sé cocinar. Aunque eso no hay que cocinarlo, solo hervirlo. Pero a mí no me gustan mucho; plátanos no me gustan. De pana, me gustan los tostones. Nací el 3 de octubre de 1904. Ahí me celebraron los 100 años. Ellos saben que a mí me gusta la maicena, los sandwichitos.

LOS ESTUDIOS

¡No! Yo nunca fui a la escuela. Yo me salí de primer grado de la escuela para irme a trabajar. Yo tenía que apoyar 100 vacas a las 11 de la noche y después que se apoyaban, entonces envasar la leche, pa entonces, a las 2 de la mañana, salir con un carro desde allí de la Parada 32, que es donde está la entrada de la Roosevelt, la urbanización Eleonor Roosevelt, que está en la misma 31. Ahí era que estaba esa lechería. Era de don Rafael Cestero. Tenía caballos en el Hipódromo también. Entonces, yo tenía que ir a pie ese camino y llegaba hasta donde está el Centro de Convenciones, allá en el Condado. Aquí no había carros pa esos años.

Todo lo que sea agricultura a mí me gusta, aunque yo nunca he cortao caña. A los 11 años aprendí a ser carpintero. Doy gracias a Dios que me gustaba de por sí y me regalaron las herramientas. Entre los malos progresé y por eso no tenía que jalar serrucho ni mover grandes muebles.

LA FAMILIA

Acá vine a trabajar y vivía en un edificio en Valencia, que se llamaba Jardines de Valencia. Siempre iba y venía. Me casé en el año 1939. Yo era 12 años mayor que la mujer mía. La conocí cuando era joven. Y conocía a la mai, a la abuela. Vivíamos en la misma calle, éramos vecinos.

Mi esposa se llamaba Francisca Sosa. Murió del corazón. El papá de ella, seis hermanos, los sobrinos; todos murieron del corazón. Yo tuve 9 hijos. Ella tuvo 8 y ningún aborto. Uno de ellos se me murió de meningitis en 1943. Yo no estaba aquí. La Guerra³ empezó y yo estaba en la Guardia Nacional⁴ y me mandaron pa Santa Cruz. Y de Santa Cruz me mandaron pa Antigua a hacer otro muelle. Y de Antigua a Curazao, me mandaron a hacer otro muelle. Eso fue en el año 1942 al 1943. La Segunda Guerra Mundial empezó un domingo, 7 de diciembre de 1941. Yo me acuerdo cuando iba saliendo de casa pal Hipódromo cuando por radio lo avisaron.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Cuando supe de la guerra yo estaba saliendo de casa, pa ir al Hipódromo. Estaba cerca. Fue lo de Pearl Harbor⁵. Y dije, voy a trabajar, ganando 6 pesos semanales. Allá ganaba todos los días... 8 por 6, y 12 horas que trabajaba todos los días y que eran doble. Yo le mandaba el cheque a la mujer. Después de Curazao me mandaron pa la Guyana Francesa a hacer un

aeropuerto. Yo me fui porque había más chavos. Cuando nos fuimos, nos llevaron en un barco que era como una casa y regresamos luego en una goleta (risas). Cuando se me murió el nene, se me murió el 11 de noviembre de 1943. Y ese mismo día salió el barco de allá, porque habíamos acabado el aeropuerto. Lo único que hicimos fue tumbar montes. Mucha gente tumbando palos. Yo no sabía hacer eso, pero pues. De ahí empezamos a hacer la pista.

De las islas, la que más me gustó, para mí, Antigua. La Guyana Francesa era un monte, es una jungla, como las selvas de Brasil. Había aquellos animales. Era bien alto. Uno se asustaba. Lo que había eran chuletas na más, llenas de manteca y te las daban casi crudas. Y papas. Ahí fue que yo dejé de comer. Yo comía siempre un par de guineos con pan y un poquito de café, malísimo. Yo lo colaba. No se podía hacer fogata, pero había cafeteros y me cogieron un día y me dijeron: “smell good, smell good” y se tomaron casi to mi café.

LA UNIVERSIDAD

Esa Universidad⁶ la inauguraron un año antes de yo nacer, en 1903 y yo nací en el 1904. Yo viví ahí mismo. El tren pasaba por ahí. Hicieron un barrio ahí atrás. Yo entraba mucho a la Universidad a llevar almuerzo a los carpinteros. A los carpinteros se les mandaba comida en una fiamblera y a los obreros en latas de manteca. Yo comía debajo de los palos aquellos. Entonces, cuando se hizo la Universidad, hicieron una escuela, la Normal creo que se llamaba. De ahí se graduaban de octavo grado y se iban a dar clases. La trajeron de Fajardo. Luego hicieron la escuelita del mangó. Pero yo no podía estudiar, tenía que trabajar pa mantener a mi mamá y a mis dos hermanas. Mi mamá lavaba ropa. A 35 la docena. Y planchaba también, pa la gente de cuello blanco.

Yo me puse a construir por mi cuenta, haciendo casitas. Tuve la suerte de que me lié con un muchacho bien buena gente. Eso fue en el 30 y algo. No, en el 1941. Yo vine en el '43 de allá. Cuando vine, hice una casita y la vendí. Me gané mil y pico de pesos. Se hacían de 5 mil pesos. Entonces, Luis me dijo que vamos a trabajar por los dos. Y así empezamos. Nos ganábamos unos cuantos chavos. Estaba haciendo la segunda casa en Baldrich y vino una gente a comprarla. Dieron 4 mil pesos en billetes de 20. Y yo le dije a Luis, llévate esos chavos. Yo me paré frente a un banco que había en la 17. Tenía un contrato de cuatro casitas. Y se formó un lío. Me llevaron pa la corte federal. No me metieron preso, pero iba pa juicio. Estaba envuelto un abogado que vivía donde mismo yo vivía, en la es-

quina del McDonalds, cerca de Centro Médico. Eso antes eran dos o tres casitas ahí. Entonces pues, un día estaba en casa y llegó un carro de los federales. Yo estaba atrás haciéndole una caseta al compai. Y me dicen que me están procurando. Mire, los cuatro se bajaron del carro y me dijeron que tenían malas noticias para mí. Perdí todo el dinero. Me fui para Nueva York desorientao, me fui sin conocer a nadie. Un pasaje que me costó 35 pesos, un mayo 14 y llegamos martes. Iba lleno de gente que iba a coger tomates pa New Jersey. Luego apareció un taxi y me dijo: “What you want?”, y yo le dije “I don't care”, que es lo único que yo sabía en inglés. Y yo cogí mi maletita y seguí andando. Yo aprendí bastante inglés por el trabajo en las islitas. Luego una señora no me quiso alquilar un cuartito porque era “puerorican”. Yo le decía que yo no era “puerorican”, que era carpintero. Y llegué a la 14 y cogí por ahí pa arriba. Yo vivía en 112 entre Tercera y Segunda. Llegué a la 106 andando a pie, buscando lugar. Por ahí fue que conseguí mi primer trabajito como carpintero.

EN NEW YORK

En New York siempre hice mi oficio. Yo soy carpintero desde los 14 años. A los 16, el mismo maestro que me enseñó a ser carpintero me enseñó a hacer casas. A los 16 años hice la primera casa solo. Y nunca fui a la escuela. A leer aprendí perfecto. Y Matemáticas, voy a mí todavía. Habrá quien lo haga igual, pero mejor que yo, no lo creo. En Manhattan trabajaba construcción.

En el tiempo que yo fui estaban haciendo muchos edificios. Y empecé a trabajar con un italiano. Y estuve con él toda la vida. A los 10 meses mandé a buscar a la mujer mía con los hijos. Los apartamentos pagaban 15 y 16 pesos. Yo cogí uno de cuatro cuartos y pagaba once pesos mensuales. En la 111, entre 5 y Madison. Ahí viví hasta que se apoderó las drogas de tal forma, que al edificio había que entrar sacando a golpes a los tecatos. Yo les digo tecatos porque se dejaron caer en la cosa esa. Ahí me mudé pa otro sitio del mismo Real Estate, del mismo dueño italiano. Y allí viví 19 años, se vació un piso de cinco cuartos y me mudé allí y viví hasta el 1971. Regresé a Puerto Rico. Bueno, es que ya yo no puedo trabajar. Yo siempre trabajé.

PUERTORRIQUEÑOS EN NEW YORK

Allí había un paquete de gente en la 110. Yo salía con los muchachos. Y veía hasta gente que yo conocía. Allá, pues seguía hasta la 102 que vivía un amigo mío. A través de ellos fue que conseguí un buen apartamentito de tres cuar-

tos. El primer piso cogió fuego un día. Ya yo estaba trabajando cuando eso pasó. Viví todos esos años y nunca estuve un día sin trabajar. Yo llegué a ganar mucho. Los últimos años pagué bastante. Cuando me retiré tenía seguro social. En el '70 y algo fue que empecé a ganar chavos. Antes uno no ganaba chavos. Ahora to mundo gana.

LOS HIJOS

Mis hijos trabajan todos por allá afuera, y estudiaron lo que estudian los hijos de los pobres: pa maestro y pa enfermera, y secretarias. A dos de mis hijas un carro les metió un cantazo y las inutilizó. Todos los años voy a New York. Voy pa allá a darme un tratamiento de inyección, todos los años. Soy operado del colon, de la próstata, de dos hernias. Pero el colon es un tratamiento todos los años. Esa inyección vale \$1,115.71. La cojo allá con un plan en el Hospital Metropolitano y me la dan. Como yo tengo dirección allá, pues me dan el plan. Los doctores saben que yo vivo acá.

Mis hijos vienen a Puerto Rico, ellos vienen. Uno de ellos me llamó justo antes de que usted me llamara. ¿Cuántos usted cree que me llaman todos los días por la mañana? Tres hijos míos me llaman: 2 hembras y 1 varón. Ellos saben que yo tomo una píldora a las 6 de la mañana. Anoche mismo hablé con cuatro. Hablé con todos los nietos y los bisnietos. Vuelvo y repito, mis hijos salieron todos buenos. En Nueva York yo tengo un cuarto que está cerrao hasta que yo vaya. Gracias a Dios.

LOS GOBIERNOS DE PUERTO RICO

Bueno, el gobernador más antiguo que recuerdo fue Piñero⁷, nombrado por el Congreso de los Estados Unidos. Muñoz, en el '48, fue elegido por el pueblo. Yo me acuerdo cuando vine de Nueva York para acá que ese estaba haciendo la carretera 3 o 65 de Infantería, llegando a la entrada de la barriada Marpica...

Cuando Luis Muñoz Marín, yo estaba trabajando en un sitio que si le digo ni se lo imagina. Estaba trabajando en Castañer. Allí se hicieron unas casas pa un plan cafetero, cuando mandaron la PRERA y la PARA.⁸ Se pusieron a hacer carreteras y 25 casitas de ladrillos. Don Domingo, que trabajaba allá, fue a casa y me dijo: "necesito un tipo como tú". Yo dije pues vamos, pero yo no sé llegar. Y fui y enseguida Mr. Macho me recibió, así le decían al señor. La primera casa modelo la hice yo. Ahí trabajé yo hasta que se acabaron todas aquellas casas. Me acuerdo que las primeras semanas no vine pa acá. Aquello era un monte. No había comunicación. Yo solo comía una vez al día. Me llevaba de casa una arepita o algo. Cuando se acabó

eso, me vine pa casa. Ganaba hasta 3,000 pesos en una semana. Vino bien.

EL CAÑO MARTÍN PEÑA Y LA GUACHINANGA

El primer matadero que se hizo aquí fue en el Caño Martín Peña, por donde estaba el puente y pasaba el tren. Ahí mataban tiburones. Hasta aquí llegaban los tiburones. Usted sabe que esa laguna es honda. A ellos les gustaba pasarse cerca del Puente. Antes no había contaminación. En Santa Rita había un matadero y un cementerio. Yo iba pa allá a pie, descalzo. Yo vine a tener mis primeros zapatos a los 14 años.

Las personas nadaban en una orilla que había en Las Monjas. Esa laguna era de mucha profundidad. No salía la peste que sale ahora. El 90% de la gente que vivía aquí se fue. Ahora aquí no vive ni un 3 o 4% de la gente que hizo esto. A todos nos dieron casa. Unos las han vendío, otros alquilao. El abuelo de este tiene su casa en Capetillo y vive feliz. Pero aquí no hay ni el 3% de la gente que vivía aquí. Todos son extranjeros o se han muerto.

Yo iba mucho a Guachinanga, que era un islote y sacaban de ahí ron clandestino. Ahora hay casas donde quiera. Yo me acuerdo que rellenaron con cartones. Me acuerdo de la Guachinanga sí, porque eso era parte de buscar el ron barrilito.

A ese islote se entraba por el ron, aquí había muchos alambiques. La bebida vino aquí en julio del '33. La primera cerveza fue Rango, era bien rica, como la Heineken. Nunca me he dao un palo de Don Q. Nunca he bebío whiskey. Antes bebía ron caña. Ahora no puedo beber nada. Me acuerdo que en San Felipe estuvo seis días antes de la tormenta sin dejar de llover y después de la tormenta, cinco días corridos. Eso era mangle y ahí fue que empezaron a echar cartones y carros viejos... pa rellenar. Hicieron casas de hasta cuatro pisos. Como esas, hay miles. En Arroyo pasa lo mismo. Está hecho en el mismo mar. Ese fue el segundo faro que se puso aquí. El primero es el de Fajardo. Pa cuando prendieron eso, yo no había nacido todavía.

EL TROLLEY

Trolleys habían por la Ponce de León. Cogían toda la Ponce de León hasta que llegaban a la 38. Ahí seguía hasta la estación y el tren llegaba hasta la 40. De ahí doblaba y cogía hasta Fajardo. Me monté en el trolley, sí. En el tren una vez, cuando tuve que ir a Ponce. Nos echamos tres días.

LOS HIPÓDROMOS

Había dos hipódromos. Uno en Quintana y otro en Villa Palmeras. Siempre me gustaron. El primer hipódromo de todos se hizo en San Germán, cuando yo ni había nacido. Después de eso fue en Ponce, que fue cuando fui a llevar los caballos. Había que dar toa la vuelta pa llegar a Ponce.

EL HURACÁN SAN FELIPE

¿El Huracán San Felipe? ¡Ay bendito! ¡Si lo pasé debajo de la casa! Estaba en la carretera de Gurabo a San Lorenzo, yo me quedaba allá. Cuando vinieron los de la guagua a las 5 de la mañana, nos dijeron que había tormenta. Eso antes no se anunciaba. Yo dije, pues me voy pa casa. Estaba viviendo por atrás del Auxilio, en Río Piedras. Tuvimos que venirnos a pie un tramo con ese aguacero. Cruzamos por el Auxilio pa adentro. Había por allí una lechería, mi amigo vivía cerca y por ahí se llegaba a Quintana. Cuando llegué a casa, habían puesto tablas y no había nadie. Yo entonces me metí debajo de la casa, como era de día. Cuando se acabó salí y el vecino me dijo que me estaban buscando. Sin embargo, San Ciprián me llevó la casa entera, me dejó solo el piso. Luego tuve que recoger mucho zinc.

EL HURACÁN SAN CIPRIÁN

Cuando San Ciprián no estaba aquí, vivía en Quintana. Me llevó el piso, con ropa. Ya yo había sacao a mi mai y mi abuela y a una hermana que había parío. Yo me quedé en casa. Cuando se fue el primer zinc, salí corriendo. El compay Elizam la pasó conmigo. A la casa le puse cuartones y como quiera se fue. Al otro día volví y solo había un piso. Cinco años más viví allí. Yo hice la casa, tabla a tabla. Bueno, porque sé hacerlo. Uno iba a comprar las cajas a San Juan. Con dos cajas se hacía una casita de dos cuartos. A 5 pesos la vendían. ¿Pero quién tenía 10 pesos pa esa época? Lo que yo pasé a los 25 años... no tuve ni un solo peso. Ahora me siento millonario porque siempre tengo 10 pesos y no se los debo a nadie. Son buenos pa cerveza, pa cigarrillo.

LA IGLESIA

Siempre he ido a la iglesia. Yo soy católico. Yo no le digo nada a nadie. Oigo cosas y padres de esos... el fanatismo ha existido toda la vida. Yo no sé quién fue el que puso la ley de que los curas no se podían casar. Yo quiero saber cuál es el pecado en multiplicarse. En la Biblia dice que hay que multiplicarse. No he leído mucho, soy medio bruto, por eso no

hablo mucho. El Señor me ha dejado vivir lo suficiente para aprender muchas cosas que ni imaginaba.

MASACRES EN EL BARRIO, MASACRES EN LA ISLA, LA MASACRE DE PONCE

Recuerdo esa, la que fue la primera masacre que hubo aquí, la de Ponce⁹, en marzo del '37. El gobernador mandó a matar a toa esa gente inocente. Eso fue en el '37. Me acuerdo. Yo estaba en Ponce aunque casi nunca iba. Yo estaba libre y estaba bien picao, por la calle Aurora. Un teniente me dice a mí: "tú vas a hacer guardia en esta esquina y la otra". Y yo pensaba: cómo, si estoy borracho. Eso fue por toda la gente que mataron ahí. Yo me quedé ahí y llegaron las guaguas esas. Estuve tres meses en la Policía. Eran 25 pesos mensuales. Yo entré en abril y me pagaron en mayo 18 y estaba embrollao en el colmadito. A la otra semana me metí a la Guardia Nacional.

No arresté a nadie, yo entré por carpintería en la Guardia Nacional. Tú sabes que el primer edificio que se hizo aquí fue en la 22. Yo pa ese tiempo era carpintero ya.



6.3. Luis Emmanuelli y Daniel Paniagua: Los compadres de Capetillo

Basada en la entrevista realizada por Karen Veras¹⁰ en Capetillo, el viernes 11 de diciembre de 2015.

Por medio de su amistad, Luis Emmanuelli y Daniel Paniagua aportaron a crear condiciones para que la comunidad de Capetillo tuviera ocasión de regresar a sus raíces y celebrar el reencuentro.

LUIS EMMANUELLI EN CAPETILLO

Yo nací aquí en el año 1949 y me fui en el 1970. Mis padres son los que residen en Capetillo y yo vengo todos los días. Mis padres viven en la calle Vallejo, dos calles más arriba de esta (calle Capetillo). Quien reside realmente son mi madre y mis hermanas, porque mi padre falleció. Allí tienen un negocio de comida para los estudiantes.

Me mudé principalmente porque me fui al Army¹¹, luego me casé con una universitaria y uno buscando mejoría sale del barrio. Tratamos de buscar un sitio donde estuviésemos cerca de nuestros padres, pero mis raíces no se han ido, están bien profundas aquí.

EL NOMBRE DE CAPETILLO

Capetillo recibe este nombre por la viuda de Capetillo, cuyo nombre era Luisa Capetillo. Al parecer ella no tenía herederos y donó estos terrenos originalmente a la Iglesia Católica. La Iglesia nos cobraba un arrendamiento por el solar, eso fue hasta el 1978. Luego de eso se creó una cooperativa para comprar los solares, se hizo un préstamo al Banco de Vivienda. Nos lo vendieron a buen precio ya que la intención era que cada uno de los residentes pudiera hacerse de su propio hogar.

LA INFANCIA DE EMMANUELLI

Esa fue la mejor infancia que hubo en el mundo. Nosotros lo teníamos todo. Aquí era caminar por la plaza del recreo cuando nos queríamos divertir. Teníamos la plaza del mercado y, cuando éramos chamaquitos, vendíamos bolsas, cargábamos compras, nos daban nuestros chavos. Teníamos cuatro parques de pelota y canchas de baloncesto, algo que ya no tienen los muchachos. Fue una niñez muy bonita, porque a pesar de que éramos pobres y las calles eran de barro y nosotros caminábamos descalzos o con los zapatos rotos y los dedos por fuera, la gozamos y la disfrutamos. Nos hizo crecer y conocer mundos diferentes, el de la pobreza en que vivíamos y, un poquito más allá, caminábamos y podíamos ver a los que tenían chavos. Aprendimos a convivir con ellos y nos llevábamos bien, ya que la gente era más allegada, más unida y no nos trataban con discriminación. Aprendimos a vivir

con escasos recursos, pero con miras a ser mejores. Teníamos la universidad al frente y a la larga veíamos a los muchachos que se graduaban y se hacían de su profesión y eso nos servía de motivación para querer ser como ellos.

No sé con exactitud dónde comienza la quebrada Juan Méndez. Nosotros partimos desde el punto más cercano, que es de la República de Colombia hacia abajo, pero hay un área que es subterránea, que no se ve. También por el urbanismo, ya que ahí nace una urbanización que se llama San Agustín y como allí canalizaron y metieron por tubería la quebrada, entiendo que ella sigue y continúa hasta un punto de Buen Consejo. De la parte más baja de esa zona es que ella tiene sus primeras ramificaciones. Nosotros tenemos un contacto directo con ella, un poquito más arriba, en lo que le llaman la Isla del Diablo. La quebrada pasa por dos puntos, entra a San José y muere en la laguna. La quebrada fue canalizada, estimo yo que para el año 1970.

RELACIÓN CON LOS VECINOS DE LA QUEBRADA JUAN MÉNDEZ O ISLA DEL DIABLO

Todos nos relacionábamos porque todo el mundo iba a la misma escuela. Nosotros nos conocemos. Ahora, de que compartiésemos mucho no, pero cuando nos encontrábamos en la escuela sí. Teníamos una ruta marcada hasta la Calle 10 que ahora es la avenida Barbosa y de ahí nosotros no pasábamos mucho para allá. Yo por lo menos no, pero había otros que eran más traviesos y cruzaban hasta allá.

No cruzábamos porque muchas veces nuestros padres nos lo prohibían, pues nuestros padres eran fuertes cuando nos exigían que no fuésemos a algún sitio. Los de la Quebrada tenían que cruzar hasta aquí porque tenían que ir a la escuela, que era la Luis Muñoz Rivera. Nosotros no teníamos que buscar nada allá porque ahí no había nada, era monte, y aquí era que estaba la plaza del mercado, donde estaban las tiendas. Yo bajaba a las reuniones que tenía de un equipo de baloncesto, pero fuera de eso no.

INUNDACIONES Y CONTAMINACIÓN EN LA QUEBRADA

No recuerdo ninguna inundación, pero debe de haber existido. Para esa época, seguro estaba yo en pañales, porque ya para el 1960 Muñoz Marín había comenzado a bregar con la pobreza aquí en Puerto Rico. Yo no recuerdo que haya ocurrido ningún tipo de desastre como ese.

Actualmente, esas aguas no creo que estén en buenas condiciones, porque la comunidad adyacente al caño tira los desperdicios por ahí, desde neveras hasta mattress. Tiran toda la basura, todo lo que no quieren. La zona del Caño comprende la calle 12 y cuando llegas a la calle Robles pasas por El Obrero, te das cuenta que eso sube y que por donde pasa es la zona más bajita.

LOS DOMINICANOS EN CAPETILLO

Aquí hay dominicanos que llevan 30 años con nosotros y esos que llevan ese tiempo son como hermanos nuestros, los conocemos, compartimos con ellos y viceversa. Pero los que han llegado de 15 años para acá son pocos los que comparten o que quieren hacerlo. Nuestras puertas están abiertas para ellos. Mi hermano Daniel tenía un negocio acá y estábamos abiertos a todo el mundo, pero nosotros no somos parte de ellos. Cuando entramos a sus negocios nos miran mal. El dominicano común aquí en Puerto Rico viene, establece su negocio y se compran entre ellos mismos. Con los de antes sí, no sé si es que han venido por alguna necesidad o con otra visión. Ahora vienen a hacer dinero de la forma que sea y no miran para el lado, por lo menos tampoco se meten con nosotros, no se atreven a hacer nada malo.

Los hermanos no se están comportando como hermanos ni están buscando tampoco la hermandad. En este momento se necesitan personas que tengan la disponibilidad de reunir la comunidad completa, hablarles y educarlos en cuanto a lo que se debe y no se debe hacer. Nosotros hacemos actividades en la comunidad y en pro de ella, pero el gobierno nos pone trabas, nos exige cosas que no les exige a los demás. Hay unos que tienen poder y no lo utilizan para el bien de la comunidad. Aquí todo el mundo quiere el bien propio y nadie brega por los otros.

Antes, todos nosotros nos criamos así, pero ya algunos de los muchachos son profesionales y sus papás murieron, vendieron la propiedad y ya no viven aquí. Están en otros lugares y no vienen mucho al barrio. Yo miro esto aquí ahora y me doy cuenta de que nosotros antes éramos pobres, pero se vivía con limpieza y cada uno tenía el orgullo de ese hogar propio. Lo tenían bien limpio y organizado, aunque fuera el más pobre. Ahora esto parece un arrabal de cemento, esto es un desastre, no hay amor. Los primeros hermanos de la República Dominicana que llegaron aquí cayeron en una casa y vivían 20 personas en ella y esas casas comenzaron a destruirse y ya no son habitables. Hay muchos que han querido mejorar y han comprado sus casas y las mantienen.

Estas calles aquí eran casas que estaban construidas para estudiantes y había un movimiento constante de personas, más que en todo Río Piedras. Esto lo han tratado de expropiar, en muchas ocasiones se han nombrado para sacarnos y dárselo a la Universidad de Puerto Rico. Nadie tiene ese amor y ese interés por el otro, todo el mundo está viviendo su vida y no mira ni quién es su vecino y si necesita de él.

DANIEL PANIAGUA EN CAPETILLO

Vivo aquí desde el año 1946. Nací en esta casa y en esta misma moriré. Yo era el dueño del Bar Los Compadres y de ahí nacen los Capetillanos Ausentes, lo llamábamos Club Los Compadres, estaba ubicado en la calle 6 esquina Capetillo.

Ahora mismo, allí sigue el Bar Los Compadres. Porque no pudimos conseguir los permisos, tuvieron que cerrar el negocio. Cuando yo lo dejé, los permisos cayeron y no se los han querido dar a nadie más.

DANIEL PANIAGUA SOBRE LOS CAPETILLANOS AUSENTES

Los Capetillanos Ausentes lo celebrábamos una vez al año y luego, junto a ello, comenzamos a celebrar las Fiestas de Cruz, esto era un rosario cantado, una tradición muy vieja de nuestra cultura. Cerrábamos la calle 7, la Robles y todas las áreas de Capetillo para poder celebrar la fiesta.

Sí, vinieron muchos, los mejores creo yo: David Pumarejo, Antonio Cabán “El Topo”, Sonora Ponceña, Andy Montañez, Apolo Sound, Batacumbele, Felito Félix, El Gallo, Tito Puente, Tito Rojas, un sinnúmero de artistas que no te podría nombrar. Traíamos los grupos de los centros de envejecientes a bailar bomba, ya que los domingos celebrábamos el día de los capetillanos. Eran cuatro días y el domingo lo cogíamos para hacer una caravana con los Capetillanos Ausentes, desde la 65 de Infantería a recorrer el barrio. Les poníamos sus cintas y los llevábamos a la logia que queda en la calle 4 a comer y a beber y luego seguíamos la fiesta con ellos.

Contactábamos con los artistas, porque muchos eran amigos, otros los conseguíamos a través del teléfono y ellos siempre estaban dispuestos a cooperar. Hacían sus precios, nosotros buscábamos donaciones, aportaciones de promoción, los negocios cercanos. Cada uno siempre hizo algo por este barrio.

LUIS EMMANUELLI, EXPERIENCIA CON LOS CAPETILLANOS AUSENTES

Esas fiestas se planificaban con seis u ocho meses de anticipación. Había un grupo del barrio que, si conocía a alguien, hacía el contacto. Las fiestas las celebrábamos en octubre porque era la fiesta de la Virgen del Pilar, que es la patrona de Río Piedras. Había una fiesta en Río Piedras, que eran llamadas las fiestas del bacalaíto, porque era lo único que había en los quioscos, y comenzamos a hacer la fiesta de nosotros en esa misma fecha para hacerles competencia. Y la disfrutábamos porque lo de nosotros era tradición y el arraigo. Para esas fiestas venían muchachos que estaban con nosotros desde la escuela que eran del barrio Venezuela, Buen Consejo, pero que fueron parte de nuestra niñez, de nuestra adolescencia y juventud. Somos adultos y todavía seguimos compartiendo. Todo el mundo bajaba y decía ¡vamos para la fiesta!

Mayormente esto nace de La Vía, que ya desapareció y allí había otra comunidad. La Vía es la avenida Gándara, que es por donde pasaba el tren. Ahí había arrabales; las personas se mudaron cuando vino La Vía en 1957, los expropiaron y algunos se fueron a New York. Los Capetillanos nacen en una funeraria porque nos encontrábamos con tantas personas que hacía mucho que no veíamos cuando alguien moría, y ahí tomamos la decisión de hacer los Capetillanos Ausentes. Yo compro este negocio y le pongo Los Compadres.

EMMANUELLI, LOS COMPADRES

Los compadres éramos cuatro títeres del barrio que nos criamos juntos y el hombre dijo: “¡vamos a comprar esto aquí!”, metió mano, conseguimos el dinero con un préstamo que hicimos y así comienzan Los Compadres. El negocio fue bueno, pero después los otros dos socios no quisieron estar más con Daniel, que era el más dispuesto. Las fiestas estaban muertas y el año pasado decidimos hacer una actividad e invitamos a todo el barrio y entre todos aportamos y pudimos compartir. Invitamos un trovador, fuimos a la radio a anunciarlo y llegaron personas que hace tiempo no veíamos. Este año tenemos la intención de hacerlo otra vez, aunque ya los músicos no quieren venir. Ese negocio era como un club social, todo el que llegaba era para disfrutar y compartir, llegaban de todo el barrio. Antes de ese negocio existía El Chigüín, aquí en la esquina. Ese negocio era donde se reunían los estudiantes y hacían happy hours, traían orquestas, todos los tríos famosos de Puerto Rico iban allí a practicar y a cantar. A nosotros, los de aquí, nos han puesto mil trabas y obstáculos para poder vivir.

PANIAGUA, LOS COMPADRES Y LA COMUNIDAD

En Los Compadres teníamos dominó, billar, música en vivo, cogíamos la conga y cantábamos, hacíamos fritura en leña. Siempre hubo un ambiente familiar.

También le hacíamos actividades a los niños, gracias al apoyo de la Universidad, que hacían obras teatrales. Aquí venían Los Panchos y cantaban sin cobrar nada, llegaron Los Hispanos, los mejores tríos cantaron aquí y eso era tanto para los clientes como para la comunidad completa. Pero este sigue y seguirá siendo nuestro barrio y nos seguimos reuniendo, aunque no sea en Los Compadres, lo hacemos en otro negocio... Y tratamos de enseñar esos valores y ese arraigo que nosotros tenemos, ese amor por el barrio a los muchachos jóvenes. Queremos que ellos continúen con la tradición.



6.4. Elena Resto: Recuerdos de Isla del Diablo y la lucha por la vivienda



Basada en la entrevista de Jeica Placeres¹², en Capetillo, el 12 de noviembre de 2015.

Elena Resto recuerda las aguas limpias de la quebrada Juan Méndez, y cómo la canalización del cuerpo de agua trazó un antes y un después.

RESIDENTES DE CAPETILLO EN MARCHA

Realmente no tengo bien ese dato, pero en uno de los censos que se hizo dijeron que había como 243 familias en Capetillo. ¡Bueno! En la Asociación de Residentes de Capetillo en Marcha, en este momento existen cinco familias. Los demás se han mudado o han fallecido.

LA CONVIVENCIA ENTRE RESIDENTES

Se preocupan por el bienestar de los otros y comparten a veces las mismas inquietudes, aunque no hay un acercamiento como tal entre la familia que reside de la Barbosa a la Quebrada y de los que vivimos de la Barbosa hacia la Vallejo. Esa relación se parte cuando se desaparece la calle 10 y se construye la avenida Barbosa. Es como un límite entre las dos comunidades, se nos hace difícil que puedan compartir actividades.

Pasa que cuando hicieron la avenida se pierde el sentido de ser un solo Capetillo. Las personas de allá siguen con sus vidas, con sus problemas, a veces hasta con sus actividades iguales que las de aquí e integrarlos se hace difícil. En ocasiones, se ha optado por hacer una actividad en el área alta de Capetillo y otra actividad con estas personas. Cuando se reúnen es para la Fiesta de Reyes o cuando se hace la comida de Acción de Gracias.

LAS TRES MARÍAS

Yo conocí a las tres Marías, a ellas, cuando viví 11 años con mi familia en la Isla del Diablo. Más tarde, la Asociación invitó a lo que era la Comunidad Especial, la cual quería desarrollar un proyecto en el área de Capetillo. Las tres Marías presentaron un plan para mejorar la situación de sus casas y de quienes vivían en las zonas bajas, rodeadas por aguas usadas. Fueron las pioneras de ese movimiento para trabajar en la construcción de esas viviendas. Las tres estaban bien firmes y unidas para que ese proyecto se diera.

Aunque no se logró, se ofreció otra alternativa. En el área de Capetillo hay muchas partes que están en clasificación de inundable, por ejemplo, parte de la calle 11. Para que se pudiera dar el proyecto de vivienda en esa área, había que habilitar el terreno, para que entonces lo sacaran de inundable, pero

costaba aproximadamente 1.3 millones de pesos y lo hacía de muy alto costo para personas del área. De las tres Marías, Juanita optó por comprar una casa en Villa Prades, porque el proyecto duró tanto que se desesperó; Valentina falleció durante el transcurso, es decir que ella no nos vio finalizar el proyecto; y Carmen fue la única que logró vivir una de las casas que hizo el Proyecto de Comunidades Especiales, por diferentes espacios de Capetillo.

“ISLA DEL DIABLO”

La Isla del Diablo es como cualquier sitio, como cualquier otro sector. Ahora vivo en la calle 9 de Capetillo y siento que la vida es la misma. Aunque en la Isla del Diablo las casas eran más pegadas, había más familiaridad entre nosotros, y en Navidad compartíamos. El único problema era el área de la quebrada, las aguas negras, los mosquitos y el mal olor. No era un área peligrosa, no había peleas ni drogas.

No había problemas con aguas negras. Había una señora, doña Suncha, ella se dedicaba a limpiar la zanja por donde bajaba el agua negra. Cuando había fuerte lluvia, el olor se acentuaba, pero el agua no se posaba. Como doña Suncha limpiaba los canales, nunca se llegó a inundar el área. Pero para los años '50, cuando yo no vivía allí, se inundaba hasta el Barrio Obrero, ya que no estaba canalizada la quebrada.

La Isla del Diablo era grande. Había como 30 familias y todos se conocían. La verdad, no sé cómo se originó. Cuando llegué, ya estaban las familias. Yo fui una inquilina más de una comunidad que ya estaba establecida.

Yo vivía en la calle 11 de Capetillo. Me tuve que mudar porque vendieron la casa donde vivía. La única residencia disponible cerca que conseguimos fue en la Isla del Diablo. Al principio me molestaba el olor y los mosquitos. Dicen que cuando estás mucho tiempo en un sitio tu olfato se acostumbra y ya no se siente el olor, pero cuando venían visitas decían: “¡Que peste hay aquí!”

EL NOMBRE DE LA “ISLA DEL DIABLO”

¡Bueno! Doña Suncha nos dijo que, como esta área tiene dos entradas, donde está la casa del vecino inmediato del huerto, hay una escalerita que llega a la parte baja, que en sí es la Isla del Diablo. Él se cayó por ahí estando borracho y, en ese momento, había una discusión entre dos mujeres y dijo: “esto que hay aquí es la isla del diablo”. Por eso le pusieron así.

LA QUEBRADA JUAN MÉNDEZ

Como yo no viví la quebrada original, lo que puedo contarte es lo que nos decía la profesora Digna Estrada. Ella y su familia vivieron en la Quebrada. Digna nos llegó a decir que, de pequeños, se bañaban en la quebrada y las personas lavaban ahí. Es decir, la quebrada, para las personas de esa época, era lo que significaba un río para otras comunidades. Entonces, ella también nos cuenta que en la quebrada había un sapo concho, que emitía un sonido y todo el mundo bajaba a escucharlo y que de otros sitios venían nada más para eso. Para ellos eso era lo máximo, aparte de bañarse ahí.

Antes de ser canalizada, la quebrada era un cuerpo de agua limpia que fluía normalmente, pero esa no la llegué a conocer. Había problemas para que recolectaran basura en la Isla del Diablo. Cuando canalizan la quebrada, se convierte en un sitio donde todo el mundo empezó a tirar desechos, generando mal olor. Ahora solo corre un poquito de agua cuando llueve. Vemos la quebrada como parte de nuestro barrio, una parte que tuvo su historia y que ahora se está tratando de que sea un cuerpo de agua limpia. La vemos como parte de la entidad de Capetillo.

La quebrada era un sitio donde todas las personas se reunían. Cuando se salía el agua de la quebrada, las casas se inundaban y llegaba hasta El Obrero. Los hombres se enrollaban los pantalones para sacar el agua. Yo viví en esa área cuando estaba canalizada la quebrada. Allí había una casa que prácticamente estaba sobre basura. También había casas que eran de planchas de zinc, madera y cemento.

ISLA DEL DIABLO Y EL MOVIMIENTO

Yo me mudé de la Isla del Diablo porque compramos una nueva casa. Incluso, mami quería quedarse en el mismo sitio, pero no pudimos comprar ahí y nos fuimos a la calle 9 de Capetillo. Si no, tal vez hubiese participado en el movimiento de construcción de casas para los residentes de la Isla del Diablo.

En ese momento, la presidenta era Aida Torres. Estábamos contentos porque el proyecto iba a ser aquí, las personas iban a tener una vivienda adecuada y ya no vivirían en la casa de madera ni cerca de la basura. Iban a poder tener una vivienda, no muy lujosa, pero sí adecuada para vivir una vida común. El proyecto era bueno porque las personas se iban a quedar en el área, pero como salía tan caro, hubo que hacerlo en otro sitio, dentro del área de Capetillo, y al que quería otro lugar se le iba a dar la alternativa de comprar fuera del barrio.

Hubiese sido bonito que se diera ese proyecto, pero si se hubiera dado, el huerto no existiría, porque está situado donde iba una de las casas que iban a formar parte de esas viviendas. Tampoco tendríamos el bosque, que es el segundo paso que se iba a hacer.

Surgió un grupo que no quería el proyecto, ya que ellos entendían que sus casas estaban en buenas condiciones. Fue ahí cuando, desafortunadamente, hubo ese choque. Cuando al fin se da el proyecto, solo los que firmaron fueron los que se reubicaron, a pesar de que duró varios años para finalizarse. Las casas de los que se opusieron son las únicas que quedan, mientras que los reubicados viven algunos en Santa Rita y Villa Prades.

LOS RESIDENTES Y EL HUERTO

Prácticamente los jóvenes son los que han impulsado el bosque, como lo del huerto. Apoyan el proyecto cada vez que hay una campaña de limpieza o siembra de árboles. La comunidad está orgullosa del huerto y cuando esté el bosque vamos a estar más felices de que en Capetillo hay un espacio donde, no solo nosotros sino también los demás, pueden pasear y disfrutar.

En el huerto se participa en la limpieza del suelo, en la siembra y el cultivo. Los jóvenes son los que tienen más consistencia en participar que las personas mayores.

LOS RESIDENTES DE “ISLA DEL DIABLO” Y LA ASOCIACIÓN DE RESIDENTES DE CAPETILLO

Residentes de la Isla del Diablo, creo que solamente están tres personas. De esas personas que participaron del programa, ninguna en este momento pertenece a la Asociación. Carmen, por su salud, ya no está tan activa. Ángel Guevárez, Gelo, fue una vez parte de la Asociación y presidente, pero como se mudó de Capetillo ya no puede pertenecer a la misma porque el reglamento dice que tienen que pertenecer al barrio. Sin embargo, él sigue cooperando con nosotros como siempre.

Río Piedras

¹ AMA: Autoridad Metropolitana de Autobuses es una corporación pública encargada de proveer transportación en el área metropolitana de San Juan. Esta corporación surge en 1959 y fue antecedida por la compañía privada White Star.

² El Centro de Acción Urbana, Comunitaria y Empresarial (CAUCE) promueve la revitalización física, social y económica de Río Piedras mediante la colaboración con organizaciones comunitarias y comerciales, así como la coordinación interagencial. Además, promueve proyectos de desarrollo, rehabilitación de viviendas y una mayor interacción del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico con el Centro Urbano de Río Piedras. Opera bajo la Ley Especial para la Rehabilitación de Río Piedras, Ley Núm. 39, aprobada el 3 de mayo de 2016, y está adscrito a la Oficina de Rectoría del Recinto de Río Piedras.

³ La Segunda Guerra Mundial fue un conflicto bélico entre el 1939 y 1945, que estalló en Europa, entre la coalición denominada EJE (formada por Alemania, Tercer Reich, Italia y el Imperio del Japón) y las potencias ALIADOS, constituidas por Francia, Gran Bretaña y la URSS. Luego Estados Unidos se integró. Este conflicto originó la derrota de países que se encontraban bajo regímenes dictatoriales: Alemania, Italia y Japón. Ver: Norman Stone. **Breve historia de la Segunda Guerra Mundial**. Grupo Planeta. 2013.

⁴ La Guardia Nacional de Puerto Rico fue creada por la Ley Núm. 62 de 23 de junio de 1969, según enmendada, conocida como Código Militar de Puerto Rico. El rol de este cuerpo es proteger las vidas y propiedades en forma eficaz y rápida, preservar la paz, el orden y la seguridad de la ciudadanía en general en situaciones de emergencias provocadas por desastres naturales y disturbios civiles, y para servir como cuerpo de seguridad nacional del Ejército de los Estados Unidos. Ver: Ley Núm. 62 de 23 de junio de 1969, **Código Militar de Puerto Rico, según enmendada**. Estado Libre Asociado.

⁵ Pearl Harbor: El ataque a la base militar norteamericana de Pearl Harbor fue una ofensiva militar sorpresa efectuada por la Armada Imperial Japonesa contra Estados Unidos el domingo 7 de diciembre de 1941. Después de este ataque, Estados Unidos se integró a la Segunda Guerra Mundial. Ver: Gordon Pange, Donald M. Goldstein, Katherine V. Dillon. **Pearl Harbor: The Verdict of History**. Open Road Media. 2014.

⁶ La Universidad de Puerto Rico fue fundada en 1903. Sin embargo, fue entre los años 1936 y 1939 que se construyen las estructuras principales de cuadrángulo histórico en el Recinto de Río Piedras, de estilo renacimiento español, incluyendo edificios emblemáticos como La Torre y el Teatro.

⁷ Jesús T. Piñero fue el primer gobernador puertorriqueño que nació en la Isla. Gobernó entre 1946 y 1948.

⁸ La Puerto Rico Emergency Relief Administration (PRERA) fue una agencia que desde el año 1933 trató de minimizar la debacle económica agudizada por la Gran Depresión de 1929. Esta agencia emprendió programas de distribución de alimentos, construcción de carreteras, campañas para la eliminación del mosquito de la malaria, nuevos proyectos de industria de la aguja, entre otros. Tanto la Puerto Rico Reconstruction Administration (PRRA) como la PRERA fueron parte de las políticas del Nuevo Trato implementadas por el gobierno norteamericano del presidente Franklin D. Roosevelt. Ver: Manuel Rodríguez. **A New Deal for the Tropics: Puerto Rico During the Depression Era, 1932-1935**. Princeton, Markus Winer Publishers. 2010. La PRRA fue una agencia que se estableció por orden ejecutiva del presidente Franklin D. Roosevelt el 29 de mayo de 1935. El administrador de esta agencia fue Dr. Ernest H. Gruening. El propósito era combatir el desempleo y mejorar las condiciones de salud, educación y vivienda, así como también la ampliación del sistema de alumbrado eléctrico en las áreas rurales y arrabales de Puerto Rico. Ver: Max García Betancourt. **La influencia notable de la Escuela Institucionalista en la Administración de Reconstrucción de Puerto Rico (PRRA): Proyecto de transformación económica y social (1935-1944)**. Tesis Doctoral UPR-RP. 2015.

⁹ Masacre de Ponce, se les llamó así a los acontecimientos violentos que se produjeron el 21 de marzo de 1937 donde fueron asesinados 19 muertos y 235 heridos. La policía abrió fuego sobre una manifestación civil organizada por el Partido Nacionalista de Puerto Rico. Ver: Manuel E. Moraza Ortiz. **La Masacre de Ponce**. Publicaciones Puertorriqueñas Editores. 2001.

¹⁰ Nota de la entrevistadora: Nos encontramos en el Sector Capetillo, perteneciente a Río Piedras, Municipio de San Juan con el señor Luis Emmanuelli de 66 años y el señor Daniel Paniagua de 69 años, ambos nacidos y criados en este sector. Don Daniel nos recibió en su casa, se encontraba en compañía de Don Luis que acostumbra a visitarlo con frecuencia, y mientras se tomaban un agua de limón, la brisa se llevaba el calor de aquella tarde cuando el reloj marcaba las 2:00 p.m. Conversamos sobre sus años de infancia, la pobreza que siempre ha existido en el sector y cómo por encima de ello prosperaba la hermandad y la excelente vida en comunidad de sus moradores. Hablamos sobre los retos que ha tenido el sector para salir adelante, sobre la relación con la diáspora dominicana que convive en la zona y sobre las siempre recordadas fiestas de los capetillanos ausentes, las más famosas de la zona debido a la cantidad de artistas que se daban cita en el lugar. La barriada tiene una gran cercanía con la Quebrada Juan Méndez mejor conocida como la Isla del Diablo, don Luis nos cuenta que ellos no se acercaban mucho a esa zona, más bien los residentes de la quebrada era los que subían hasta Capetillo ya que allí se encontraban las escuelas, el mercado y la plaza donde se recreaban.

¹¹ El Army es el mayor brazo armado de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos.

¹² *Nota de la entrevistadora:* Elena Resto es una señora de 65 años, preocupada por el desarrollo social de la comunidad de Capetillo. Formó parte por mucho tiempo de la Asociación de Residentes de Capetillo en Marcha, barrio donde aún reside. Resto, antes de vivir en Capetillo, vivió por 11 años asentada en la "Isla del Diablo", durante los años 60. El jueves 12 de noviembre de 2015, en el Huerto, Vivero y Bosque Urbano Comunitario de Capetillo en Río Piedras, la Sra. Resto nos contó varios momentos de su historia.

7. La Ciénaga de Cucharilla: La lucha desde adentro



7.1. Angélica Huertas y Pedro Carrión: Una historia de vida compartida¹

Basada en la entrevista de Javier Laureano a la señora Angélica Huertas y Pedro Carrión, el 3 de octubre de 2012.

La vida de Angélica Huertas y Pedro Carrión ha girado en torno a la ciénaga La Cucharilla. Al punto de que, por medio de la gestión de Pedro, ese valioso ecosistema es hoy reconocido como reserva natural y eje de un acuerdo de co-manejo entre el gobierno y la comunidad. Su voz acentúa que las comunidades organizadas son imprescindibles para proteger y conservar nuestros valiosos recursos naturales.

LA COMUNIDAD DE LAS CIÉNAGAS DE CUCCHARILLA, EN JUANA MATOS

Yo llegué aquí como en el '59. Mis padres, pues, ellos son de Ciales o eran, porque ya murieron. Papi tenía una finca... haciendo café, haciendo carbón, en Ciales. Mi mamá lo ayudaba. Sus nombres, Manuel y Ana.

Yo vine de Ciales. Nací en Ciales. Llegué en el '59... a una casa del frente de la calle, ahí vine yo a vivir, a casa de mi hermana, donde vivía mi hermana. Ella vino también de Ciales.

Esta comunidad era, ¡ay, Dios mío!... agua por donde quiera y desto de cocos... las casas de coco. De eso era el camino que había. Por ahí pasaba una zanja que tenía muchos pececitos (ríe); se pasaban pescando. Ay, yo no me acuerdo bien. Lo que había era unas casitas. Unos ranchitos era lo que había. Yo lo digo, pa mí, la mejor casa que había era la mía, que esa ya la tumbaron.

LA CONSTRUCCIÓN DE LAS CASAS

AH: Las casas, pues, se metían en el fango y ponían (risas) los zocos que decían... por eso antes decían: "más metía que el zoco del medio" (risas)... un charquero que había debajo de las casas. Entonces, echándole piedras y cosas hasta que secaba. Letrinas era lo que había. Detrás de casa había una.

Las letrinas, todo, todo se llenaba de agua. Hubo una inundación que hubo, que uno de los muchachos míos casi se ahoga, porque se cayó abajo. No fue Pedro. Después de Pedro va otra y entonces... fue el tercero.

No recuerdo la base militar.² Yo no salía de aquí. Yo vine y me encuvé aquí y aquí me quedé. Por eso no conocía ni mucha gente de aquí, más que la de al frente. Aquí mismo al frente había un puentecito... un pedazo de palo donde abajo pasaba el agua y ellos se iban a pescar.

LOS HIJOS

Yo me casé... bueno, casá con el pai de estos. Tuve seis hijos de él. Aquí, en esa casita ahí, los tuve yo todos. Uno se me mató en un accidente y los otros viven aquí mismo. Uno vive ahí, la otra allí. Otra vive ahí. Todos viven aquí.

PC: Las casas se conectaban por puentecitos.

LA PESCA

AH: La gente se ganaba la vida pescando sí, pescando, creo yo. En la playa, por allá. Había muchos jueyes. ¡Hasta en las casas había jueyes! ¡Eh! Que si pescaba (risas), yo pescaba sí. Pescábamos cocolías. Por la noche pescábamos jueyes. Se vendía, pero eran tantos que no era necesario.

PC: Se vendía, sí, pero la verdad es que eran tantos que tú no los comprabas.

CAMBIO EN LA COMUNIDAD

AH: La comunidad cambió cuando empezaron a hacer las casas mejores, fue cuando empezó a cambiar. Antes había casitas por allá abajo dentro del agua, que estaban dentro del agua. Luego se secó porque fueron echando arena de playa y con basura que tiraban por la ventana.

PC: Con arena de playa. La gente acostumbraba a tirar la basura por las ventanas, con eso era que se rellenaba. Mi pai nos llevaba por una calle de aquí detrás, que se llamaba el área del Turpial, y se llegaba hasta la playa, hasta el Parque de Bombas, y cargábamos la arena en latas y se echaba en el patio. La letrina era un dron que tú enterrabas. Según subía la marea, todo se llena de agua. Todo ocurría dependiendo de la marea. Dependiendo de donde estuviera tu casa, era la altura. Cuando la marea tiende a subir, siempre había agua, el agua estaba en movimiento. Se recibía toda el agua.

INUNDACIONES DEL RÍO BAYAMÓN

AH: Bueno, una vez, estaba haciendo sol y cuando miramos, parecía una crecida. Traía ropa vieja y esto se llenó hasta arriba.

PC: Eso fue para el '69, la inundación grande cuando el río Bayamón se salió de su cauce. Yo recuerdo que en la parte de

atrás se oía el ruido, pero no se veía y era el agua que venía del mangle para acá. Las casas eran mucho más altas, como 4 o 5 pies, pero ese día se inundó de golpe toda la comunidad y empezaron a tirar botes de motor para poder sacar a las personas de la comunidad porque ya había muchos animales muertos. Y entonces sacaban a las personas en botes pa la escuela, que fue donde nos refugiaron. De allí nos llevaron al residencial y ahí nosotros veíamos a personas sacando niños.

No sabemos si alguien murió. Yo era muy pequeño. Pero lo interesante de todo esto es que todo eran canales. Del área de Buchanan, tú te acuerdas de casa de don Ángel, donde estaba el puentecito, eso era parte del cañuelo de Cataño. El cañuelo de Cataño discurría detrás de Puente Blanco. ¿Por qué? Porque toda el agua bajaba a través de la pista, que era donde estaban los restos de la pista. El agua venía de los mogotes del fuerte de Buchanan hacia acá. Era como se movía. Esos canales todavía siguen existiendo, pero están tapados, no están en uso porque están entubados. Cuando se canaliza el Puente Wilson, el flujo de Buchanan era torrencial y entonces discurría por el canal que conectaba con La Malaria. Tenía más caudal de agua que la misma Malaria³. Y entonces el agua se discurría y se desplazaba en toda la comunidad. La comunidad estaba días con aguas podrias.

Olía mal y así nos bañábamos, con el agua así (risas). Se tiraban en neveras, en lo que fuera.

Y no, nunca nos enfermamos.

AGUA POTABLE

Había agua y había una tubería, pero esa agua sólo llegaba hasta aquí. La tubería se trajo hasta aquí. No era de brea, era de basura. La calle Santa María era de basura y relleno.

¿Te acuerdas que cuando pasaban los aviones fumigaban? Ya para finales del '60 se habían expropiado muchas de las casas. Llegaban hasta esta casa. Era de esta casa hacia afuera. Se podían contar 5 o 6 casitas por calle. Cuando ocurría eso, abríamos la persiana y se llenaba todo esto de cucubanos y mariposas, en la noche. Cuando pasaban los aviones, fumigaban la comunidad y se morían todos. Yo no sé cómo uno no se moría porque tiraban por toda la comunidad. No era común porque de niño me sorprendía ver esos aviones y veías caer todo el veneno. Era un químico bien fuerte. Los pájaros caían muertos. Había avispa que hacían nidos de

tierra y a veces se metían debajo de las casas. Eso mataba cucubanos, mariposas, insectos. Ahora, dentro del agua no recuerdo. Aun así veíamos muchos sapos, peces, camarones.

Les decíamos camarones prietos porque se veían así, y estaban dentro de los babotes. Siempre había gente que compraba sapos y nosotros los vendíamos. A veces venían americanos y se paraban a comprarnos los sapos. Yo supongo que se los comían.

Pues mira no sabemos si eran militares. Nosotros lo que hacíamos era buscar guayabas. Casi todas las casas por aquí, la gente buscaba, por temporadas, almendras y guayabas para hacer dulce de almendra, guayaba. Mi mai hacía dulce con las guayabas. No era ella na más, lo hacía todo el mundo. Cada muchacho tenía su lata. Esa área de la Goya, había vacas y caña y avispa. Ahí colindaba la verja del Fuerte Buchanan⁴. Los americanos pa ese tiempo nos daban paquetes de comida por guayabas. Lo más común era hacer ese intercambio con los militares. Eso lo hicimos prácticamente hasta después del '70. Y eso nosotros lo intercambiábamos con ellos.

LA LAGUNA SECRETA

La Laguna Secreta se comenzó a hacer para la misma fecha del '70. Yo recuerdo que tenía como 9 años y nosotros nos íbamos y ellos utilizaban los caminos del residencial, por los caminos de las casitas de madera. Ellos te tumbaban las casitas y te movían a unas casuchas que preparaban. Y el gobierno te enviaba a esas casuchas.

LA CRUZ

AH: La Cruz⁵. Entonces tú tenías que hacer turno pa mudarte a eso hasta que estaba el apartamento hecho. Por ahí es que ellos utilizaron para hacer el relleno de la pista. De ahí era que nosotros sacábamos los jueyitos. Nosotros le decíamos el área roja. Porque eran cientos de millones. El piso se movía. Cuando tú caminabas, como que el piso se movía, pero era de tantos que había, una cosa impresionante. Eran colores rojos bien marcados. Cuando caminabas, el piso se movía por la cantidad que había de ellos. Porque esa zona era un salitral. En sequía, eso se agrietaba. Cuando había una temporada de lluvia, eso resbalaba como arcilla, como jabón. Nosotros nos íbamos ahí y hacíamos campamento y jugábamos pelota. El caserío todavía no estaba en su desarrollo, estaba el primero. El caserío como tal se está pivoteando. Recuerdo que pa ese

tiempo venía mucha gente de La Perla, que las movían acá. Ya a mis abuelos los habían llevao pal residencial. Nosotros siempre nos quedamos acá, nunca quisimos movernos. Nunca nos fuimos a vivir al caserío. No, nos arrepentimos.

Fíjate, de las pocas personas que hay en esta calle solo nosotros nos quedamos aquí. Nosotros no teníamos problemas con nadie.

LA COMUNIDAD ANTES, LA GENTE SE VA

PC: Sí, aquí antes era tó de “compay”, “comay” (risas) y cuando alguien daba una queja, lo que venía era una súper pela. Pero nuestra crianza fue toda aquí adentro.

AH: De los que llegaron, solo estoy yo aquí. Yo parí y me quedé aquí.

PC: Todavía queda gente aquí, pero son descendientes de esas familias. Muchas personas han muerto, pero son descendientes de las generaciones de la comunidad.

LUCHAS COMUNITARIAS

PC: Catañenses Unidos, eso quien lo comenzó fue cuando estaba el Partido Nacionalista⁶ que hizo aquí un comité del Partido Nacionalista y para ese tiempo fue la división con Sánchez Vilella⁷ y se crea el Partido del Sol⁸. Primero el comité se hizo en casa de don Ángel y después se mudó pa acá. Cuando se hizo ese movimiento del Partido de Sánchez Vilella, estaba bien fuerte el nacionalismo. Y había un comité de nacionalistas aquí porque, aunque suene raro, en Cataño estaba el movimiento de nacionalistas más grande de Puerto Rico. Se ubicaba en Cataño porque Pedro Albizu Campos⁹ se refugiaba en Cataño. Cataño tiene trascendencia, porque cuando era un barrio de Bayamón se hizo un grupo para hacer una revuelta para independizar a Cataño bajo un golpe de estado y entonces, cuando Bayamón pide autonomía, se hace pueblo. En esos grupos de nacionalistas, estaba una familia, la de Carmín, que ahora es una señora mayor, como mi mamá, que tenía un beauty en el pueblo y su papá era parte del movimiento nacionalista. Ella me cuenta que en aquel momento los perseguían y que en las puertas de las casas del pueblo ponían un papel pegado que decía: “Aquí vive un nacionalista” y así era como la policía entraba y los arrestaban. Pues aquí había un comité y allí ellos iban. Yo iba cuando pequeño para oírlos hablando. Había mucha gente de aquí. Nosotros relajábamos a don Juan Carmona porque decía que era popular, pero en verdad era nacionalista. Don Juan Carmona era un hacendado. Entonces

estaba Gelo y doña Mariana, que eran españoles, que vivían aquí, personas que para aquel tiempo tenían como 70 años o más. Era gente alta, de ojos claros y bien blancos. Doña Mariana y él... dentro de las casitas que había aquí, ellos eran ricos. Tú entrabas a la casa y encontrabas las cabezas de los animales colgando ahí y muchos muebles caros.

Ellos eran españoles, eran pudientes. Se da un caso bien raro dentro de la comunidad. Hubo un movimiento de golpe que se da en la comunidad. Y yo tuve la oportunidad de entrevistar a don Carmona antes de que muriera... tenía 90 y pico de años. Cuando Juan Carmona llega aquí, que todo el mundo llega para esa misma fecha, el desarrollo de la comunidad empieza como en la década de los '40 a ampliarse, porque ya en 1937 la comunidad estaba, pero luego hubo un desarrollo de golpe, que es cuando establecen las vías del ferrocarril y se hacen algunas carreteras. Yo nazco en el '62 en la comunidad. Hubo una explosión en ese momento, dentro de eso, y uno empieza a darse cuenta de que había gente que no encajaba en la comunidad. Como ese señor, que todos sus hermanos eran abogados. Don Juan Carmona era una de las personas encargadas para liderar un frente armado para la liberación de Puerto Rico.

Ellos habían ocupado puestos dentro de las comunidades, personas claves, porque eran áreas buenas para refugiarse de la persecución del gobierno. Yo recuerdo que había una escuelita por acá detrás, cerquita. Pa ese tiempo te ponían las vacunas como las reses. Pasabas por un caminito y había dos personas en cada lao y te puyaban a la vez. Cuando el comité de los nacionalistas, se empieza una lucha porque en el pueblo de Cataño ya estaban reunidos y empezaron una lucha para el '70 con la proyección de la ciénaga. Para aquel entonces no se conocía como la ciénaga Las Cucharillas. En ese mismo momento se estaba llevando a cabo la construcción del dique y ese mismo grupo estaba en contra del desarrollo industrial, que fue el que abrió la lucha para la protección del medioambiente en Cataño. Nosotros fuimos uno de los primeros pueblos en que empieza ese frente armado contra las corporaciones. Quienes comenzaron eso fueron los pescadores. Y después del tiempo es que se hace la urbanización Marina Bahía.¹⁰

Marina Bahía era mangle. Para llegar allá, nosotros brincábamos por encima de los tubos de petróleo. El Puente no estaba, el de la 165, el que pasa por el caño de La Malaria, eso no estaba. Eso eran las tuberías las que cruzaban, cuando ellos construyen allá, que empiezan a mudarse los ricos. Ahí es cuando apareció la figura de Rosa Hilda, mucho tiempo después pero ya en ese tiempo estaba Carlos, Rita, William, la esposa de William. Yo me acuerdo porque me iba con Víctor, ellos se

reunían en diferentes sitios. Para ese tiempo, el gobierno perseguía a los nacionalistas y por eso se movían todo el tiempo. Ellos estaban un día aquí, estaban un día en un parque, luego a Villa Palmeras. El gobierno infiltraba a gente. Había un grupo que era de protección armada. Ellos tenían un grupo y aparte había otro grupo que se encargaba de la protección. Esto ha sido una historia bonita a pesar de todo y se genera a principios del '70, y quien comienza fue el mismo gobierno. Esto se hizo bajo la oficina de Asuntos Legales, que fue la que empezó a demandar al sistema. Gobierno demandando a gobierno. Por eso la quitaron, porque era solo demandas de gobierno contra gobierno, pero cuando la cerraron, ya la semilla estaba suelta. Ya ese movimiento estaba suelto.

En esa época no era Catañeses Unidos, era otro nombre. Cuando entra Rosa Hilda en el movimiento mucha de la gente vieja que estaba se retiró y ella se queda y le cambia el nombre. Años después es cuando descubren la laguna. Y nosotros sabemos que no era cierto porque siempre hemos estado aquí. Crecimos y nos desarrollamos dentro del ecosistema. Sabíamos por dónde se caminaba y de ahí en adelante todo eran puentes, caminos y zanjas. Ese entendimiento de por qué la marea sube y baja lo tenemos porque vivimos aquí. Se habla de secar y canalizar y dragar, yo creo que están cometiendo un error. Si algún día vienen con un proyecto de dragar y canalizar, eso sería la muerte de ese humedal. Porque hay una interacción subterránea de canales que se interconectan y tú estás bloqueando un flujo de agua constante dentro de todo el ecosistema y crearías un problema mucho mayor. Y yo puedo entender que hay familias que viven dentro de la comunidad, pero también que esto es más complejo de lo que se ve. El problema fue que invadimos nosotros esto aquí. Esto era todo lleno de agua. Es de entender lo que pasa.

PEDRO CARRIÓN

Yo comencé mi activismo desde chiquito. Ya más formal, comenzó cuando la problemática de que las viviendas se hacían aquí y no se nos daban permisos de la luz. Tú arreglabas la casa y después no querían darte los permisos. Eso fue hace más de 25 años. Yo recuerdo que tenía como 200 pesos o menos y tuve que pagar la multa a toda la gente que habían arrestado aquí. Buscamos un abogado y pagué un abogado. Y me declaré culpable porque era verdad, porque nos negaban un servicio que necesitábamos. De ahí en adelante, nos dañaron los récords. Cuando ibas a solicitar algo no te daban nada porque ya tú sabes. Era una manera de marcar a las personas. Eso pasaba en todas las comunidades y siempre con el desventajado. Yo fui donde Nando que llevaba mucho tiem-

po haciendo un grupo de deportes. Y los muchachos habían cogido un pedazo de terreno y se hacía la Olimpiada Jíbara, que se hacía en la comunidad. Venía gente de Villa Palmeras y de Cataño. Del lagunero venía gente pa acá. Las Olimpiadas Jíbaras eran hechas por los nacionalistas. Eso fue como para el '80, porque Nando era el presidente. Como para el '80. Luego de eso es que yo activo a Nando y le digo que tenemos que hacer algo. Lo que pasaba era que tú empezabas los movimientos y terminabas solo porque la gente no quiere meterse en revoluses. A la larga, la gente del poder tenía el dinero. Podías hacerlo cuando estaba Acción Legal porque te protegía. Pero aquí había hasta amenazas de muerte.

Yo empiezo a ir a las oficinas de ARPE todos los días hasta que conseguí que me dieran los papeles. Entonces yo le dije a la gente que había ciertos papeles que podían recoger ahora, que era el momento. La gente iba por masas. ARPE cobraba por darte el permiso. Era una mafia. De ahí es que surge el movimiento y empezamos a hacer un inventario de los problemas y se empieza a identificar toda una gama de problemas. Y pa donde nos movíamos, siempre era un problema ambiental. Nos movíamos pa la petrolera, al vertedero de Cataño, la Bacardí... todo lo que ocurría era ambiental. De ahí, terminé solo... todo el mundo se fue. Ya yo tenía a mi hija aquí y empezamos a desarrollar y a definir. Si el problema es ambiental pues hay que trabajarlo por ahí. En su gran mayoría, la problemática era ambiental. Ahí empezamos a limpiar el mangle. Gente fuera de la comunidad le tiraba basura. Todos estos solares eran vertederos. Tiraban mattress... de todo. Todo el mundo tiraba la basura. Yo compré una guagua solo pa vaciar basura. Toda esta zona la recogimos nosotros. El caño no se veía, de tanta chatarra. Nos reuníamos aquí y ahora, poco a poco se ven los cambios. Todavía peleo cuando veo que tiran basura, pero todo toma tiempo. Lo que hemos alcanzado, ha sido desde esa resistencia. Cada día se suma más gente, universidades, grupos. Las personas que en un principio comenzaron el movimiento, ahora se están uniendo. Ahora me siguen a mí como el líder. Ellos saben que, de todas las personas, yo fui el que me quedé.

LOS RETOS DEL PROYECTO

Ahora mismo, uno de los retos que tenemos es que esperamos que el co-manejo¹¹, como tal, del área nos lo dejen a nosotros. Hacia ahí es que vamos. Lo que es la reserva como tal. Esto ha sido una lucha de comunidad, no ha sido una lucha de agencia de gobierno. Después de tantas décadas, el movimiento sigue vivo y de la nada hemos logrado preparación, entendimiento, porque

hemos tenido que entender cómo funciona y compromiso para mantenernos aquí, llevar la información a otros niveles.

Eso nos da las herramientas para decir que esto es de nosotros y que nadie va a apreciar esto más que nosotros, cuando no hubo el interés ni nadie que velara. Inclusive, ustedes, el Programa del Estuario llega después. Cuando comenzaron, vinieron a darnos apoyo incondicional para los trabajos que estábamos haciendo. Ustedes se convirtieron en mucha ayuda. Nadie va a entender la problemática como el que está adentro. Esos son los que pueden guiar. Ustedes no sabrían todo lo que está pasando y dónde, si no es por los residentes. Porque ellos fueron los que vivieron y lucharon para detener ese proceso. Nosotros les explicamos y ustedes nos ayudan a agilizar con las otras agencias.

Si nosotros logramos conseguir el comanejo, esto es una cuestión de que representa dinero. Se trata de preservar lo poco que queda y que se le dé un valor adquisitivo a lo que nosotros tenemos. Que nos usen como modelo para que puedan medir proyectos en desarrollo. Porque tal vez, cuando nosotros comenzamos, estos lugares tal vez habían perdido gran parte de su valor ecológico. Luego de todos estos años de lucha, de restauración y de limpieza, han alcanzado un punto más alto.

Hay una conexión mejor, más variedad de aves, hay mejor funcionamiento de las aguas que discurren por la zona, menos basura. Todo esto ha sido un esfuerzo en conjunto. Nosotros no hemos dicho que lo hemos hecho solos. El fin sigue siendo el mismo, la conservación del mismo. No estamos diciendo que vamos a restaurar el área y va a estar un 100% como hace 200 o 300 años, porque de eso no estamos hablando. Pero sí podemos llevarlo a un punto funcional. Esto va a ser un reto que yo no voy a ver culminado, porque esto va a coger mucho más tiempo. Lo importante es que las agencias entiendan la importancia de estos lugares y cómo nosotros somos parte. Al fin y al cabo, el ecosistema estuvo primero aquí. Nosotros somos responsables, ya que esto nos dio vida.

Notas

¹ La entrevista fue dirigida originalmente a la Sra. Huertas. Sin embargo, el Sr. Carrión tiene unas importantes intervenciones a partir de su basto conocimiento. Se identifica con sus iniciales para poder destacar la voz de la madre y la del hijo.

² Desde la llegada de los norteamericanos en el año 1898 muchas bases militares se instalaron en la Isla, principalmente alrededor de la Segunda Guerra Mundial. Ver: Jorge Rodríguez Beruff. **Política militar y dominación: Puerto Rico en el contexto latinoamericano**. Ediciones Huracán. 1988.

³ Malaria o paludismo es una enfermedad causada por un parásito que se transmite a los seres humanos a través de la picadura de mosquitos anófeles infectados. Ver: Luis Palacio. **Informe sobre la lucha antimalaria en Puerto Rico**. San Juan. 1961.

⁴ El Fuerte Buchanan es una instalación militar de Estados Unidos en Puerto Rico, localizado en el área metropolitana de San Juan. Fue establecido en 1923, aunque la construcción actual es de 1966.

⁵ El Partido Nacionalista de Puerto Rico fue fundado en 1922. Su principal objetivo era lograr la República de Puerto Rico. Su máximo líder fue Pedro Albizu Campos. Ver: Gordon K. Lewis. **Notes on Puerto Rico Revolution**. NYU Press. 1999.

⁶ Roberto Sánchez Vilella fue gobernador de Puerto Rico entre 1965 y 1969. Fue una figura de transición entre el gobierno de Luis Muñoz Marín y Luis A. Ferré.

⁷ Se le llamó Partido del Sol al fundado por Roberto Sánchez Vilella tras su salida del Partido Popular en 1968.

⁸ Pedro Albizu Campo fue un político y líder independentista, nacionalista puertorriqueño. Fue una de las figuras más relevantes en la lucha por la independencia puertorriqueña del siglo XX. Ver: Nélida Pérez, Amílcar Tirado. **Pedro Albizu Campos, 1891-1965**. Centro de Estudios Puertorriqueños, Hunter College. 1986.

⁹ Sobre luchas nacionalistas en Puerto Rico, ver: Michael González Cruz. **Nacionalismo revolucionario puertorriqueño, 1965-2005: la lucha armada, intelectuales y prisioneros políticos de guerra**. Editorial Isla Negra. 2006. Reece B. Bothwell. **Puerto Rico, cien años de lucha política: Documentos varios, 1951-1975**. Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico. 1979.

¹⁰ “Comanejo” se refiere al manejo conjunto, manejo colaborativo.







ESTUARIO